

CIENCIAS SOCIALES Y DESARROLLO LOCAL EN SINALOA
ANÁLISIS DE SU TRAYECTORIA, REALIDAD SOCIAL Y DESAFÍOS ESTRUCTURALES

CIENCIAS SOCIALES
Y DESARROLLO LOCAL EN SINALOA
Análisis de su trayectoria, realidad social
y desafíos estructurales

José Mateo Bastidas Morales
(Coordinador)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
INSTITUTO DE APOYO A LA INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN
MÉXICO, 2017

Primera edición: diciembre de 2017

D.R. © JOSÉ MATEO BASTIDAS MORALES (COORDINADOR)

D.R. © UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
Blvd. Miguel Tamayo Espinoza de los Monteros 2358,
Desarrollo Urbano 3 Ríos, Culiacán, 80020 (Sinaloa)
DIRECCIÓN DE EDITORIAL
<http://editorial.uas.edu.mx>

D.R. © Instituto de Apoyo a la Investigación e Innovación
Miguel Hidalgo 1058 Pte. Col. Centro, entre carretera internacional y Malecón,
Culiacán, Sinaloa, 80000

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio
sin autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

ISBN-UAS: 978-607-737-211-0
ISBN-INAPI: 978-607-97181-2-1

Impreso y hecho en México

Contenido

AGRADECIMIENTOS	9
PRESENTACIÓN	11
<i>Jorge Rafael Figueroa Elenes</i>	
INTRODUCCIÓN	13
<i>José Mateo Bastidas Morales</i>	
Trayectoria en la formación de un profesor de ciencias sociales	27
<i>Santos López Leyva</i>	
Ciencias sociales, educación y desarrollo económico local. Sociología económica, relaciones, redes y lazos sociales	45
<i>José Mateo Bastidas Morales</i>	
Financiamiento, desigualdad social y pobreza. Procesos de localización y de focalización en Sinaloa	95
<i>José Mateo Bastidas Morales</i>	
El vínculo de poder en la élite sinaloense. Una mirada a la política y su evolución estatal, 1877 a 1940	131
<i>Fernando Rodelo Mendoza</i>	
Limitantes institucionales y estructurales en el desarrollo de las ciencias sociales en Sinaloa	159
<i>Norberto Gaxiola Carrasco</i>	
Las ciencias sociales en Sinaloa: análisis de la trayectoria	191
<i>Rosario Alonso Bajo y Arturo Retamoza López</i>	

Fragmentación y segregación urbana de Guasave, Sinaloa. Perfiles de indicadores socioculturales y económicos	229
<i>Rosario Olivia Izaguirre Fierro, Belinda Espinoza Cázares y Josefina Lafarga García</i>	
El uso de las razones financieras en las PYMES mazatlecas. Estudio piloto.	247
<i>Adela Morales Parra, Manuel Israel Cázares Morales y Félix Manuel Toledo Guardado</i>	
Aplicación del análisis envolvente de datos en la evaluación del desempeño del uso de las redes sociales online en las organizaciones hoteleras de Mazatlán	281
<i>Manuel Cázares y Oliver Schütze</i>	

Agradecimientos

A la Universidad Autónoma de Sinaloa, nuestra querida *alma mater*, por representar un espacio público de reflexión, análisis y propuestas de intervención formativa a nivel personal, institucional y cultural. En específico, a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales que cobijó la realización del presente libro. Igualmente agradecemos a la Dirección de Editorial de la UAS que se ocupó del trabajo de corrección, edición y publicación. Respectivamente, damos gracias a sus directores, Dr. Jorge Rafael Figueroa Elenes y Dra. Ilda Elizabeth Moreno Rojas.

Parte de las iniciativas de investigación aquí presentadas tienen que ver con el Programa de Fomento y Apoyo a Proyectos de Investigación (PROFAPI-UAS-2014), en como motivador principal para desarrollar trabajo académico universitario con el sustento de la investigación. Tienen nuestra gratitud el Dr. Mario Nives Soto y Dra. Mayra Lizzete Vidales Quintero.

Un agradecimiento franco a nuestras familias, siempre atentas a los resultados de esta noble actividad universitaria. Nuestro reconocimiento a esa labor, no siempre pública, que soporta una parte importante de nuestro quehacer.

Agradecemos finalmente, a nuestros alumnos de licenciatura, maestría y de doctorado que siempre exigen una base de actualización, mejora y pertinencia, sobre todo en las ciencias sociales y las humanidades.

Presentación

Teniendo como marco la celebración de los primeros diez años de existencia del Centro de Estudios sobre el Desarrollo Económico Local (CEDEL), resulta muy grato presentar esta obra producto del trabajo de un grupo de compañeros universitarios, en la que se combina la discusión acerca de la pertinencia y la relevancia de las ciencias sociales, en tanto que a través de la aplicación de las herramientas teóricas e instrumentales que les son inherentes, se encuentre la explicación al desempeño y la evolución de diversos fenómenos socioeconómicos, fundamentalmente en el ámbito local.

El producto académico que hoy compartimos forma parte del conjunto de estudios contemporáneos que destacan las posibilidades de crecimiento y desarrollo de las economías, tomando como referencia las condiciones del espacio. Estos no niegan la importancia del entorno internacional y nacional como factores facilitadores o inhibidores del desarrollo en las regiones, pero enfatizan que en el aprovechamiento de los recursos regionales y en la coordinación de esfuerzos entre los agentes locales se hallan las posibilidades reales para encontrar alternativas que beneficien las condiciones de vida de la población. Nuevas configuraciones de sujeto, sin duda, en el interés por la mejor acción social.

Consecuentemente, en los últimos años, en las ciencias sociales ha cobrado fuerza el estudio de los aspectos territoriales, la geografía y, más recientemente, la energía, como elementos determinantes al momento de diseñar y desarrollar políticas tendientes a resolver problemáticas económicas, sociales y urbanas. Así, la dimensión de lo local, de lo territorial, se ha posicionado poco a poco en el centro del análisis social, en un mundo que paradójicamente es más globalizado, pero que se muestra cada vez más incapaz de resolver muchos de los pequeños y grandes problemas que aquejan a las economías regionales.

Ahora resulta relevante el estudio del espacio y el territorio desde una perspectiva económica, social y geográfica, considerando las diferentes teorías y sus consecuencias en términos de impactos. El estudio de los espacios físicos, los ecosistemas, las fronteras y el territorio son temas de actualidad que se manifiestan en la relación entre lo rural y lo urbano, lo local y lo global, la desterritorialización y las nuevas territorializaciones, así como la descentralización y la integración.

Resulta pertinente también el estudio del espacio y el territorio en sus relaciones con el urbanismo y el desarrollo de las pequeñas empresas en un entorno local, recogiendo los enfoques teóricos fundamentales y su incidencia en el entorno espacial. Se trata de estudiar el papel de la ciudad, su estructura y organización y cómo esta incide sobre sus relaciones con el entorno. Del mismo modo, hoy resulta imprescindible conocer las cuestiones sociales que rodean la gestión del espacio y el territorio, recogiendo los planteamientos y conceptos esenciales y evaluando sus consecuencias prácticas.

Desde el CEDEL, que nació con el propósito de impulsar en nuestra entidad el estudio de las teorías y las prácticas del Desarrollo Económico Local, para propiciar la implementación de las iniciativas de este tipo y formar recursos humanos en este nuevo campo de estudio dentro de la ciencia económica y, particularmente, de la economía regional, se aprecia que la publicación de esta obra abona en el sentido de los objetivos planteados por el CEDEL y abre nuevas líneas de investigación que impulsan desde las ciencias sociales las teorías del desarrollo económico local, reforzando la idea en el sentido de que es posible y conveniente impulsar el crecimiento de las regiones a partir del descubrimiento y la explotación de las potencialidades económicas presentes en el ámbito local.

JORGE RAFAEL FIGUEROA ELENES

Introducción

El presente libro, *Ciencias sociales y desarrollo local en Sinaloa, análisis de su trayectoria, realidad social y desafíos estructurales*, es el resultado de investigaciones de compañeros universitarios comprometidos con el desarrollo de las ciencias sociales y las humanidades en el estado de Sinaloa (México), algunos, como el que escribe —coordinador de la presente obra—, apoyados con el bienintencionado Programa de Fomento y Apoyo a Proyectos de Investigación (PROFAPI-2014). Cada quién trabajó en su ámbito de estudio, pero todos con el sentido académico que hace propio la Universidad Autónoma de Sinaloa, nuestra *alma mater*, además, cada investigador fue responsable de los límites y alcances de los trabajos aquí presentados. Participaron los doctores Santos López Leyva, José Mateo Bastidas Morales, Fernando Rodelo Mendoza, Norberto Gaxiola Carrasco, Rosario Alonso Bajo y Arturo Retamoza López, Rosario Olivia Izaguirre Fierro, Adela Morales Parra, Manuel Israel Cázares Morales y Oliver Schütze. También integraron sus estudios las y los maestros Belinda Espinoza Cázares, Josefina Lafarga García y Félix Manuel Toledo Guardado. A todos ellos, un reconocimiento fraterno en el entendido que el contenido de sus trabajos difunden un conocimiento con el propósito de formar un Sinaloa mejor.

El doctor Santos López Leyva relata su vida académica como profesor e investigador, siempre comprometido con la formación de estudiantes, en grado superior, en las ciencias sociales y las humanidades. Originario de Sinaloa (Mocorito), inició como maestro de educación básica, luego fue profesor e investigador de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Sinaloa y, ya como un docente consolidado, radicando en Arizona (Tucson), consagró su existencia docta en la Universidad Autónoma de Baja California. Se

sobreentiende que la vida correcta e ilustrada brinda valiosas oportunidades para obtener nuevas experiencias, biografías y mejores aplicaciones educativas. Siempre habrá que estar preparado, comprometido y dispuesto para ello; el Dr. López Leyva es muestra de ello.

Efectivamente, quienes públicamente conocemos al Dr. Santos López Leyva, académico vigente, promotor e impulsor de la formación y la subsistencia estudiosa, nos congratulamos con tenerlo presente para generarle un mínimo reconocimiento a su trayectoria. Qué mejor que él mismo la articule.

El doctor Santos López Leyva es un buen amigo, universitario sinaloense y admirable persona, aunque no siempre podamos comprenderlo del todo, apacible, a veces mordaz y afecto comentador de anécdotas cotidianas. Gran iniciador de evaluaciones académicas externas, de lazos fuertes, científicos y un buen articulador de redes educativas, así como lazos universitarios de colaboración y comunicación erudita. Es un ejemplo a seguir para muchos, aunque estos no siempre sean aptos para mantenerle el paso. Hombre incansable, de saludables treguas y un consistente protector académico. Amante del trabajo colaborativo, de la participación conjunta y de la labor de mujeres académicas.

El relato autobiográfico de Santos López Leyva, como un nuevo examen, queda al buen juicio de los lectores. De su narrativa, me parece oportuno rescatar los cinco elementos que cita de Steger respecto a la globalización, por ser una temática recurrente en las mejores definiciones de actualización e impacto de las ciencias sociales y las humanidades actuales.

El carácter multidimensional e interdependiente de los intercambios de la globalización, al tiempo que genera una conciencia creciente de las conexiones con lo local, hace que se atiendan con la debida sensatez las relaciones, las redes y los lazos sociales. Los cinco elementos de Steger tienen que ver con: 1) la intensificación de relaciones sociales a nivel global, promoviendo la conexión entre localidades distantes; 2) la intensificación de las comunicaciones y las relaciones gracias a las nuevas tecnologías y los vínculos entre los distintos tipos de mercados; 3) la nueva organización espacial, relaciones y transacciones sociales, evaluadas en términos de extensión e intensidad, velocidad e impacto, generando flujos y redes de actividades, interacciones y nuevo ejercicio del poder; 4) el mundo como un todo, y 5) enlace y simplificación del tiempo y el espacio.

Ahora bien, en los trabajos presentados por José Mateo Bastidas Morales, ante el postergado vínculo entre los procesos de intercambio e interacción social, emerge la *sociología económica* como una propuesta alternativa, provo-

cando un fuerte impacto en las ciencias sociales y las humanidades, la política económica sectorial y el Estado, el uso de las nuevas tecnologías (TIC) y del dinero. Sin duda, al reconocer la *importancia social* de los mercados, la investigación de las relaciones, las redes y los lazos sociales —la fuerza de los lazos débiles—, el enfoque se contrapone críticamente con las formas tradicionales del análisis estructural, funcional y sistémico de las acciones sociales; los procesos dominantes de diferenciación funcional, la teoría del status/rol y la formación instrumental de las profesiones, caso el capital humano.

Con el apoyo de la teoría de la individuación, la noción de pruebas estructurales y la configuración del sujeto, se clarifica bastante la crítica de la teoría de la socialización, de la subjetivación y de los valores nacionales consumistas; la superación de sesgos y de la supuesta controversia entre los enfoques de infra y sobre-socialización, así como del individualismo y el nacionalismo metodológico, generándose un fuerte impacto a las ciencias sociales y humanidades. Radical, se sobreentiende, es traer a colación con fines de superación las conocidas figuras del *homo economicus*, *la mano invisible*, *el estado de naturaleza* y *al propio leviatán*. Paradójicamente, por vía de los hechos, la globalización como proceso social pone a estos en cuestión. Con la definición de segunda modernidad y procesos de renovación reflexiva (U, Beck), se comprende que la modernización también envejece.

El segundo estudio realizado por Bastidas Morales, en secuencia teórica y empírica y en el contexto de la globalización, trata de clarificar y proponer alternativas de intervención con el desarrollo analítico de los procesos sociales de *localización* y de *focalización* como programas de financiamiento público con criterios de inversión privada para el estado de Sinaloa (México). Se explica, mediante las ciencias sociales y las humanidades, los límites de los procesos funcionalistas de localización y de *proyectización* de la pobreza en el apoyo público, crédito bancario y comercial al consumo popular; asimismo, de la teoría del capital social y humano, la economía de la educación y la economía de sobrevivencia, junto con la importancia del significado social y moral del dinero. Con la sociología económica, como elemento dinamizador que impacta a las ciencias sociales y las humanidades, se requiere retomar la importancia de las relaciones, las redes y lazos sociales locales en la disposición del contexto global. La problemática del estado de Sinaloa, presentada como crisis económica —trabajo precario, informal, desempleo, utilitarismo— pasa entonces por la *revaloración* del significado social (no solo económico) de la educación, del individuo, del desarrollo local y de los usos del dinero. En todo

ello, como tendremos oportunidad de clarificar en este libro, la superación de la falsa disyuntiva entre una futura prosperidad consumista y funcionalista contra el fallido Estado social, por cuanto las visiones señaladas de infra y de sobre-socialización, de individualismo y nacionalismo metodológico, de intercambio e interacción social. En Sinaloa aún se vive lo local como localidad, el individuo como individualización y la libertad como liberalismo.

Fernando Rodelo Mendoza, por su parte, al tratar históricamente (1877-1940) el vínculo de poder entre la élite gobernante sinaloense, asume una mirada política y evolutiva estatal. Si bien apunta el enfoque de M. Granovetter (1973), con *la fuerza de los lazos débiles*, pronto se relaciona con la *prosopografía* —estudio de las personas, generalmente su vida pública, en tanto miembro de un grupo social minoritario, clase dominante o elite. Al autor le interesan tres episodios históricos, fundamentales en la vida moderna mexicana —porfiriato, revolución y posrevolución—, para destacar la mutación o transformación realizada del revolucionario mexicano, y sinaloense en específico, a un político gobernante triunfante. Socioculturalmente, la fuente histórica principal de relaciones educativas nacionales, valores patrimoniales y lazos sociales fuertes. Respectivamente, la relación y vínculo tanto entre generales (milicia), como presidentes —José de la Cruz Porfirio Díaz Mori, quien estuvo 30 años en el poder, Venustiano Carranza Garza y Álvaro Obregón Salido—, con los gobernadores de Sinaloa —Francisco Cañedo, Ramón F. Iturbe y Ángel Flores. La ralea militar es evidente en círculos, ambientes y redes de complicidad, así como su proximidad, amiguismo y compadrazgo en el ejercicio del poder autoritario, al orden social mexicano clasificado como moderno.

El fracaso de la República restaurada, como crisis política de un accidental liberalismo y del positivismo, hace que el porfiriato tome en sus manos los principios de una modernidad con un sentido económico capitalista elemental. El estado de Sinaloa, en este contexto histórico, con la participación de la prensa, difunde valiosas oportunidades de inversión empresarial al exterior. El utilitarismo se relaciona con el despotismo y el dogmatismo y se asienta, con marcado absolutismo, en el analfabetismo, la desigualdad social extrema y la falta de oportunidades reales. La Revolución mexicana, por su parte, como régimen de acción sociopolítica, aunque muy poco significada, se realiza también por gobiernos tutelados por sistemas de relaciones de poder con lazos fuertes: maderistas, villistas, carrancistas, zapatistas y obregonistas. La lucha por el poder se re-conoce cuando entre 1913-1928 se perpetra en la traición y el asesinato de esta clase revolucionaria dirigente. Resulta de interés lo señalado por Rodelo

Mendoza: la división de poder necesitaba de estrategias para mantener su liderazgo, por ello, el caudillismo de la época requería el apoyo de muchos hombres poderosos, de relaciones sociales fuertes, que a su vez se valían de pequeños caciques capaces de ejercer un control regional sobre un determinado número de personas. La vinculación entre los pequeños grupos de poder se mantenía con base en un sistema de red, lazos sociales, donde el hacendado jugaba un papel determinante para el funcionamiento político del país.

En el maximato y el cardenismo, como periodo posrevolucionario, no obstante sus avances normativos, estructurales y formativos, las amistades —lazos fuertes— configuran también los vínculos de poder entre la elite gobernante. La Gran Depresión de los Estados Unidos de Norteamérica (1929), lejos de constituir una experiencia en su ideal consumista, se refleja en México con una distancia considerable en tanto una crisis social mayor, alimentaria y política, entre obregonistas y callistas. Lo más saludable, se apuntaba, era que México ya no sería gobernado más por los militares, generándose pasos aún inconsistentes hacia una democracia representativa, política, económica, sectorial y sistema de partidos políticos. Con todo, según Rodelo Mendoza, prevalece el gran fallo de la sociedad mexicana —profunda debilidad cultural— de favorecer a pequeños grupos en el sentido vertical, cautivador e instrumental de las elites. Poco, en aquel tiempo, el aprovechamiento de la fuerza de los lazos débiles, del análisis y toma de conciencia de las relaciones sociales, de las configuraciones de sujeto, en una población fácilmente localizada que prefiere verse acompañada de los sistemas sociales con lazos fuertes como parte del vínculo relacional con el poder gobernante.

Saskia Sassen (2010) nos habla de la marcha, aun ahora en el dominio neoliberal, neoconservadora y de segunda modernidad, de los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales. Ni que decir de la profunda crisis que acusan las ciencias sociales y las humanidades.

Norberto Gaxiola Carrasco, en otro capítulo del libro, propone un análisis de las limitantes institucionales y estructurales en el desarrollo de las ciencias sociales en Sinaloa. Si bien refiere bastante la mejora educativa, se concentra en la definición de las ciencias sociales orientado por una experiencia de colaboración en trabajo de investigación regional realizado por el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECSO-2015). De esta manera, realiza el estudio de la educación superior y las ciencias sociales en Sinaloa, a través de programas educativos de licenciatura y de posgrado, así como los trabajos de vinculación y financiamiento como soporte para el desarrollo de entidades educativas de

alto nivel. El postulado de trabajo en la investigación señala que *el desarrollo de la educación superior presenta dificultades tanto en el diseño y magnitud de la oferta educativa de licenciatura como para hacer crecer el posgrado*, etapa en la cual las políticas de ciencia y tecnología —política sectorial mexicana— privilegian y proporcionan las mejores condiciones para la investigación (financiamiento) y, presumiblemente, mayor consolidación y legitimidad científica.

Para destacar los antecedentes de las ciencias sociales en Sinaloa, Gaxiola Carrasco se remonta a los orígenes de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), en el año 1873, y sus distintas etapas históricas, la más de las veces críticas en cuanto al avance de las ciencias sociales y las humanidades, pasando por el movimiento estudiantil y su lucha por una auténtica autonomía y la democratización de la Universidad (1972). Posteriormente, se enfoca en el conflicto suscitado en 1981 con el gobierno del estado de Sinaloa y la emergencia de la Universidad de Occidente (1982). En este recuento, sobre todo en la década de los noventa, se presenta la puesta en marcha y operación de distintas instituciones de educación superior (IES), tecnológicas, públicas y privadas en Sinaloa. Lo incongruente del hecho, que suscitaron fundadas sospechas contra la UAS y su antecedente, es que la mayoría, si no la totalidad de las IES, se erigieron en el ámbito de las ciencias sociales y las humanidades, con leves modificaciones curriculares. En otras palabras, el modelo de enseñanza-aprendizaje no obtuvo en Sinaloa modificaciones significativas, ni ha planteado a la fecha un desarrollo decisivo de la investigación social. Hoy por hoy, ante el tradicionalismo docente reinante, la UAS destaca en la escasa investigación social que se realiza en el estado sinaloense.

En el análisis del contexto organizacional de las ciencias sociales en Sinaloa, el autor mencionado, igualmente se remonta a los comienzos de la Escuela de Economía de la UAS, como un referente inicial y moderno de la investigación social en Sinaloa. La experiencia académica, ideológica y funcionalista de esta indagación social, siempre en vanguardia, paradójicamente representa experiencias fallidas en cuanto a la imposición de pruebas estructurales en pasajes de organización académica no del todo fundados y comprendidos. Quizá por ello, como problema estructural, los programas de licenciatura y de posgrado —especialidad, maestría y doctorado— no alcancen a dar el salto cualitativo que se requiere para el arribo al ansiado proceso social de promover aprendizajes significativos, de investigación, innovación, competitividad y desarrollo endógeno. El testimonio cuantitativo ilustra, al igual que la historia, pero no siempre alcanzan a vislumbrar el contenido organizacional requerido.

La vinculación, en esta misma alineación, por el sentido relacional que conlleva con actores sociales principales, bien merece ser analizada a partir del tipo de relaciones, redes y lazos sociales. Esto es, a partir del análisis reticular que los sistemas de innovación apenas alcanzan a vislumbrar.

Con Gaxiola Carrasco, a partir de 1984, las IES del estado de Sinaloa —y de México— empezaron a diversificar sus opciones de financiamiento. Surgieron nuevos instrumentos de política pública mediante la puesta en marcha del SNI (1984), PROMEP (1996), FOMES, PIFI (2002), posgrados PNPC, FOMIX, entre otros. Las entidades académicas recibieron subsidios extraordinarios y emprendieron el rediseño del modelo educativo y de gestión, en una supuesta convergencia hacia la formación de competencias profesionales, de investigación y de gestión. La adquisición de la planeación estratégica en las IES, donde no se supo exactamente qué se compró, en condiciones de crisis financiera y deuda externa, se comprende tiempo después como un enorme derroche burocrático. Programa de *localización*, hemos dicho, con criterios de inversión privada en educación, orientación utilitaria, tecnológica y de realización y beneficio al capital financiero global.

Empero, contrario al marginalismo económico neoliberal, se incentiva en educación a una competencia académica en sentido funcionalista, estandarizada y meritocrática a través de programas extraordinarios, sistemas de indicadores y de evaluaciones externas, como el caso de los *cuerpos académicos*, grupos y redes de intercambio, sobreestimando a los liderazgos y los pequeños grupos, en detrimento de la propia investigación, la innovación, la vinculación y las relaciones sociales. La noción funcional contrasta con la comprensión reticular. Si del año 2007 al 2017 se ha pasado de 1630 estudiantes de posgrado a cerca de 6000, es tiempo de que el gobierno del estado de Sinaloa, las IES e instituciones afines hagan efectivo el presente dato e incorporen el desarrollo del posgrado con la investigación en procesos innovadores, análisis de redes sociales y emprendedurismo. El peso financiero de esta formulación estadística, en específico, sobrelleva una carga burocrática mayor en el tradicionalismo docente, sobre todo de las ciencias sociales y las humanidades. Esto nos lo confirma Gaxiola Carrasco al señalar que el estado de Sinaloa posee la mayor cantidad de docentes en ciencias sociales no integrados a cuerpos académicos, de los cuales casi el 80% pertenecen a instituciones públicas. ¿Qué hacen?, ¿cómo se relacionan?, ¿dónde se integran?, ¿qué tipo de investigación realizan?, ¿cómo difunden el conocimiento?, ¿cómo se evalúa su desempeño académico? Si la relación del posgrado con la investigación simboliza un eje del desarrollo educativo, la

experiencia docente encarna ahora un serio problema estructural, al impedir el perfeccionamiento de la investigación básica en educación superior.

Rosario Alonso Bajo y Arturo Retamoza López, presentan un análisis de la trayectoria de las ciencias sociales en Sinaloa. Reconocen que los estudios de impacto de las ciencias sociales en un estado o una región, más aún en lo local, de ninguna manera es una tarea sencilla, por el dinamismo impuesto por la globalización, el giro tecnológico, la sociedad del conocimiento y la competitividad (como políticas supranacionales), ante países en vías de desarrollo como México. La misma crisis de las ciencias sociales representa grandes dificultades para percibir su propio estado y para aquilatar el desarrollo, las limitaciones y los aciertos de las investigaciones que se realizan en México. No obstante su relevancia, con la ausencia de estudios críticos, de problematización y de sistemas de indicadores, cabe preguntarse ¿cómo debe medirse la condición de las ciencias sociales en México, el compromiso ético con los principales valores de interés público y el descubrimiento de las ciencias sociales y las humanidades, ante los ajustes financieros con interés utilitario de la política económica sectorial, sobre todo en la educación superior, para el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación?

La tarea es mayúscula, más aun cuando los estudios realizados se recrean bastante en el tradicionalismo metodológico de las ciencias sociales, esto es, en la disputa entre los enfoques de infra y sobre-socialización, del individualismo y el nacionalismo metodológico, en la destacada primera modernidad. Una de las alternativas, señalan los autores, es la oferta de servicios de las instituciones de educación superior y participar más en el desarrollo de sectores específicos articulando las políticas de investigación científica y tecnológica a los objetivos económicos y sociales, buscando interrelacionar de manera estrecha la producción de los nuevos conocimientos con la producción de bienes y servicios de una región, es decir, el impulso de los sistemas de innovación.

Bajo y Retamoza, en la perspectiva de la investigación básica, optan por el análisis cuantitativo de la trayectoria (periodo 2010-2016) de las ciencias sociales en Sinaloa. Las fuentes de información principales, fueron el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECOSO) y la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), para el análisis comparativo —nacional, región noroeste y Sinaloa— de lugares ofertados, solicitudes de nuevo ingreso, matrícula —en general y las ciencias sociales, administración y derecho en específico—, en instituciones de educación superior. De la misma forma, se tomaron en cuenta los estudios de posgrado,

egresados y titulados. En esta tesitura se hizo un análisis de la investigación en ciencias sociales, con sus integrantes en áreas y niveles del sistema nacional de investigadores, el Sistema Estatal de Investigadores y Tecnólogos, Fondos Mixtos, Fundación Produce Sinaloa y Universidad Autónoma de Sinaloa. Los autores reconocen, más allá de los informes, los diagnósticos e inventarios, se requiere desarrollar un sistema de indicadores, evaluación e índices de desarrollo, que permita calcular de mejor manera el impacto de las ciencias sociales en Sinaloa.

Con lo aquí señalado, tanto el COMECOSO como la ANUIES, atendiendo sus definiciones relacionales, de organización, comunicación y difusión del conocimiento, se recrean con criterios de evaluación e investigación externa y objetiva, lo que las configura como corporaciones o sistemas con estructura de relaciones, redes y lazos sociales fuertes.

En otra sección del libro, Rosario Olivia Izaguirre Fierro, Belinda Espinoza Cázarez y Josefina Lafarga García, estudian los indicadores socioculturales y económicos que marcan un escenario de fragmentación y de segregación, así como un contexto local, considerando la ciudad de Guasave, Sinaloa, México. El pasaje de fragmentación y segregación —grupos sociales distintivos, distinguidos y barrios, suburbios o guetos— emprende la transformación de la ciudad con la expansión de espacios destinados a la producción agrícola y a plazas urbanas. Ahora, la *calle como frontera*, de un salto se está fuera y del otro dentro. Se trata de un movimiento oscilante continuo, dinámico, señalan las autoras, que añade nuevas manifestaciones territoriales: conjuntos habitacionales que despojan las cualidades del terreno, nuevos comportamientos de consumo, de acceso al mercado laboral, transformación de la propiedad de la tierra a rentistas o peones agrícolas, migraciones e incremento de la actividad terciaria. Asimismo, nuevas condiciones de integración social, relaciones de adaptación con el entorno y estructuras familiares, junto con la precariedad laboral, el crédito al consumo y una mayoritaria economía de sobrevivencia (pobreza).

Nuevas relaciones, redes y lazos sociales fuertes —con las familias, compañeros y grupos sociales—, son localizados en la vulnerabilidad de espacios abiertos y están marcados por una contingencia cotidiana. Hay pérdida de marcos de referencia y de socialización, por los cambios en las relaciones familiares y los procesos de segregación urbana. Habitualidad determinada por las nuevas relaciones sociales entre el hombre y el entorno local. El dónde se vive y el cómo se vive se integran en nuevas significaciones que reconstruyen

la cotidianeidad urbana. La segregación residencial y popular, por tanto, actúa como mecanismo de reproducción de las desigualdades económicas y sociales. El ideal de la modernidad desarrolla un tipo de pruebas estructurales que configuran individualidades orientadas básicamente al gasto, uso del dinero, dispendio y consumo de masas, de aglomeración o muchedumbre y de beneficio al gran capital financiero.

La subsistencia familiar, como indicador económico, concentra ahora el papel de la mujer, el crédito al consumo y el control de la pobreza. La organización de la unidad familiar, según Izaguirre Fierro, Espinoza Cázarez y Lafarga García lleva una constante con relación entre salario y consumo, actualmente remarcados por factores externos, financiamiento privado y políticas supranacionales. Procesos de *localización* y de *focalización*, hemos dicho, que remarcan la relación entre la circulación intensiva del capital financiero, en economías desarrolladas con un alto valor agregado (innovación) y en las sociedades subdesarrolladas definidas por la producción extensiva del trabajo con bajo valor añadido. Aunado a ello, como economía de subsistencia, emerge la función social de la mujer como actor principal de la economía doméstica y responsable del financiamiento, vía crédito al consumo, a través de las tarjetas de crédito. La mujer, hoy en día, traspasa las paredes de la casa para salir al exterior para gestionar, interactuar e intercambiar con otras esferas sociales y económicas; para establecer relaciones, redes y lazos sociales. La economía doméstica, bajo la ordenanza de la mujer, constituye un elemento principal del actual engranaje financiero a escala global. La feminización de las economías populares es impulsada por la conexión entre políticas públicas sociales y la extensión global del mercado del dinero. El imperativo político, social y económico de intervención, más allá de los procesos de localización y de focalización como realización financiera y visibilización de la desigualdad social y de la pobreza, yacería en igualar, de principio, la dinámica de las transformaciones socioculturales y económicas específicas que rodean a estas relaciones, redes y lazos sociales, en el mediano y largo plazo.

Ahora bien, el estudio piloto realizado por Adela Morales Parra, Manuel Israel Cázarez Morales y Félix Manuel Toledo Guardado, relativo al uso de *las razones financieras* en pequeñas y medianas empresas (pymes), de Mazatlán (Sinaloa, México), nos pone en el centro de un razonamiento estratégico capital de características globales forzadas, predispuestas y de inexcusable recepción, a propósito de una de las problemáticas más sentidas del estado de Sinaloa —y de México—, en cuanto a la elevada participación de estas uni-

dades económicas (pymes), su adyacente mortandad y eminente precariedad laboral. A nivel global, estas empresas son generadoras de más del 50% de todo el empleo formal y en México con más del 65%. Obviamente, como se sabe, las pymes han presentado severas deficiencias en sus niveles de productividad, escasa base tecnológica y falta de competitividad, así como ausencia de innovación, información y financiamiento, lo que dificulta gravemente el uso de las razones financieras.

Las tareas de maduración y de consolidación de las micro y pequeñas empresas, por lo tanto, representan un importante desafío. Las cuatro millones de empresas registradas en México económicamente lo aconsejan. La producción, la distribución y el consumo estructuran una visión productivista que contrasta con la visión comercial, financiera y de consumo del mercado. Los autores Adela Morales Parra, Manuel Israel Cázarez Morales y Félix Manuel Toledo Guardado, para lograr una mejor correspondencia de las razones financieras, destacan la importancia de los estados financieros y la necesidad de los sistemas contables —métodos de cálculo e interpretación de razones financieras para supervisar el desempeño de la empresa—, ante la confusión común que surge en estos ámbitos al integrar las finanzas de la empresa con las del empresario. La información se establece aquí como razón y activo importante de la empresa. El análisis de las razones financieras, en su vínculo principal con la toma de decisiones, personifica entonces un indicador importante de comprensión empresarial, de eficiencia e innovación.

¿Cuáles son las prácticas comunes de estas empresas en el uso de las razones financieras? ¿Cómo se define la cultura financiera, organizacional y toma de decisiones? Con estas preguntas, entre otras, los autores realizan un acercamiento empírico relativo al uso de *las razones financieras* en pequeñas y medianas empresas (pymes) de Mazatlán (Sinaloa, México), para conocer las prácticas que realizan dichas empresas en sus procesos de rentabilidad, productividad, competitividad y crecimiento, así como del empleo de recursos humanos especializados, cuando los dueños o gerentes por lo general no poseen este tipo de conocimiento.

La clasificación de las razones financieras, como afirman los autores anteriores, se realiza en claro vínculo con la rentabilidad y la utilización de los activos, de liquidez y deuda. En otras palabras, en la integridad empresarial, con la obtención de beneficios, utilidad, rendimientos o ganancia; los flujos de ingresos, rotación de inventarios, derramas y gravámenes monetarios; la razón circulante, el cumplimiento de obligaciones y el pago de deudas. Cuando

el índice de endeudamiento —entre pasivos y activos— es muy alto, indica que una buena parte de la deuda se está financiando con dinero externo de la empresa. En el sistema relacional de estas cuatro categorías, con las razones financieras, se muestra el buen o mal resultado de la empresa en cuestión.

Los procesos de *localización* y *focalización económica* expuestos en el presente libro, sin hablar del grave problema del lavado del dinero producto del crimen organizado, inciden sobradamente en la vertiente individual, el financiamiento del consumo popular y en una economía de sobrevivencia como realización financiera del capital financiero a escala global. ¿La nueva ingeniería financiera que atañe también a las pymes? Trascendiendo el pensamiento económico, clásico y neoclásico, es propio entonces el arribo a esta racionalidad financiera, ahora determinante en los procesos de toma de decisiones. Como líneas de investigación futuras, habrá que analizar las nuevas trayectorias tecnológicas, las redes, la innovación y el emprendedurismo; de igual forma, el reconocimiento del significado social y moral del dinero en la práctica cotidiana de los pequeños empresarios; la sociología económica que culmina el contraste entre los enfoques del intercambio y la interacción social; perspectivas analíticas, en todo caso, en situación de emergencia social, con lo global y lo local, que corresponden mejor a la experiencia, pruebas estructurales y nuevas configuraciones emanadas de las ciencias sociales. Sin duda, como reconocen los autores, se necesita de una mejor coordinación —relaciones, redes y lazos sociales, diríamos— para ayudar a las pymes a superar los obstáculos de acceso al financiamiento, el capital humano, la información y la innovación.

Insistimos aquí, más allá del movimiento financiero global, especializado, contable y estandarizado, o bien programas de localización, de focalización e ingeniería financiera, en reconocer también los principios de la sociología económica, el análisis de redes sociales y el enfoque sociocultural en el interés por analizar el significado social y moral del dinero en las pymes. Con base en los autores, la sobrevivencia de estas pequeñas y medianas empresas es clara y requieren de mejores niveles de rentabilidad y de productividad, de competitividad y crecimiento, de cambio y evolución, pero también, en plena correspondencia, de relaciones, redes y lazos sociales; de comunicación, gestión, decisión y participación; de capital social, cultural y humano. Las pymes de Sinaloa y México, dada su importancia social, no pueden quedar circunscritas al funcionalismo burocrático, criterios eficientistas de la política económica

sectorial, las razones de privatización financiera, la precariedad laboral consumista y el paso obligado del pago de la nómina de los empleados. Si el uso de las razones financieras no se traduce en beneficios económicos directos y de mediano alcance para las pymes, los apoyos y el financiamiento otorgado, así se proponga eficiente, funcional o sistémico, no supera la visión de una economía de sobrevivencia de corto alcance, en contraparte con la realización efectiva del capital financiero a escala global. En la importancia social de las pymes se encuentra el interés por un mejor financiamiento, que reconozca el significado social y moral del dinero.

En otro capítulo del presente libro, Manuel Cázarez y Oliver Schütze, mediante el análisis envolvente de datos (DEA), realizan una evaluación de desempeño del uso de *las redes sociales en línea* en los hoteles de Mazatlán, Sinaloa, México. Como hecho, fenómeno o problema social emergente, el análisis de las redes sociales se agrega a esta visión problemática como una prueba estructural. De manera específica, los autores dan a conocer cuáles son las mejores prácticas, indicadores, índices de desempeño, métodos adecuados, así como la falta de información y problemas de competitividad de estas empresas. La aplicación de las redes sociales en las organizaciones, sitios basados en la World Wide Web (WWW, W3 o Web), con base en internet, como Facebook, Twitter, YouTube, etcétera, permiten a las personas e instituciones crear *un perfil público dentro del sistema* y proporcionar una lista de usuarios con un nexo, enlace o conexión. En definitiva, tecnología de la información (TIC) de gran impacto, como un nuevo enfoque de eficiencia empresarial con el uso de las redes sociales en línea. De esta forma, hay un incremento de las cuotas de mercado, con la reducción de llamadas, atención personalizada y aumento de la satisfacción de los usuarios. En el interés común de las redes sociales, la integración de los procesos de intercambio, de información e interacción como principio social de empresas, clientes y mercado. El impacto se ve reflejado no solo en los sistemas de comunicación, señalan los autores, sino también en las organizaciones empresariales y en cómo estas interactúan con sus clientes y proveedores.

El bello puerto de Mazatlán, como centro de playa, compite con las mejores zonas turísticas y clientes de paseo, recreación y excursión en México. Se puede imaginar, dado el gran potencial local existente, con el uso adecuado de las redes sociales en línea, la investigación específica, la innovación empresarial, políticas regionales y mejores niveles de competitividad, que el puerto sinaloense puede escalar sin mayores problemas a los primeros lugares nacionales.

Con más de 170 hoteles y de 11 000 cuartos (INEGI, 2011),¹ Mazatlán requiere ya dar el salto cualitativo hacia una mejor integración y procesos de localización globales como una importante industria de servicio turístico. El giro tecnológico, al fin y al cabo, con la actual revolución tecnológica como prueba estructural ineludible pone en nuestras manos configuraciones individuales — usuarios, consumidores, ciudadanos— y, con ello, el análisis de las relaciones, redes y lazos sociales, así como la comprensión y consideración de la fuerza de los lazos débiles en la gestión y participación de los actuales procesos de toma de decisiones.

Con la llegada de la globalización y el internet (en los 80), señalan Cázares y Schütze, las organizaciones se encuentran actualmente en la busca de nuevas fórmulas y estrategias para poder evaluar de mejor manera sus procesos productivos con el fin de mejorarlos y permanecer competitivos en el mercado, logrando hacer frente a la creciente demanda de consumidores — como usuarios jóvenes, sobre todo— que con una mayor y mejor comunicación a su alcance buscan, valoran y deciden productos y servicios con una mayor exigencia.

La productividad, a juicio de los autores, se encuentra asociada al concepto de producción y este al uso racional de los recursos o la eficiencia. A diferencia del sector industrial, tutelado por estándares, en el sector hotelero — industria de servicios— estos patrones no funcionan de la misma forma, generándose importantes espacios de oportunidad, complejidad y dinamismo con el análisis de las redes sociales como indicadores de eficiencia, productividad y competitividad. Frente a la fuerte competencia, como elemento externo, se corresponde una mejor competitividad; problema estructural, sin duda, que puede subsanarse en gran medida con mejores niveles inversión financiera, corresponsabilidad, *management* y educación continua, así como con una mayor productividad, investigación, información, capital humano e innovación.

DR. JOSÉ MATEO BASTIDAS MORALES

Culiacán Rosales, Sinaloa, México. Noviembre de 2017.

¹ Hoteles: 23 cinco estrellas, 35 cuatro estrellas, 27 tres estrellas, 20 dos estrellas, 15 una estrella y 59 sin categoría. Cuartos: cinco estrellas: 4317; cuatro estrellas: 2835; tres estrellas: 1132; dos estrellas: 734; una estrella: 437, y sin categoría: 1778.

Trayectoria en la formación de un profesor de ciencias sociales

SANTOS LÓPEZ-LEYVA¹

INTRODUCCIÓN

En primer lugar, deseo agradecer al Dr. José Mateo Bastidas Morales, coordinador de la presente obra, por la invitación que me hizo para relatar mis experiencias respecto a mi formación y desempeño como profesor de ciencias sociales en diferentes universidades de México y el extranjero. Esto me llena de satisfacción, ya que los reconocimientos, por pequeños o grandes que sean, siempre son significativos y se deben valorar en vida.

El escrito se estructura a través de una serie de relatos de mi vida académica, a los cuales se le agregan los nuevos paradigmas disciplinarios que fui encontrando en mi carrera y que construyeron el marco conceptual donde se movieron mis preocupaciones de formación teórica.

Aunque mi labor como educador inició como profesor de educación primaria allá por 1965, el presente relato comienza con mis estudios doctorales en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), lo cual se aborda en la primera parte de este escrito; después menciono mi experiencia en la formación posdoctoral en la Universidad de Arizona, en Tucson, Arizona, etapa que marcó mi vida en forma muy positiva. La experiencia más enriquecedora la tuve en la Universidad Autónoma de Sinaloa, que es mi *alma mater*, ya que allí se desarrollaron 34 años de mi actividad productiva, además de mis estudios de bachillerato y licenciatura en economía. Otra parte del trabajo hace una revisión de mi paso por la Universidad Autónoma de Baja California, que puede

¹ Profesor de la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Baja California, campus Tijuana. Sanlop1947@gmail.com

ser mi etapa más productiva en formación de recursos humanos y en la producción de trabajos con mayor rigurosidad académica, esto por gozar de mejores condiciones de trabajo al desatenderme de responsabilidades administrativas. Finalmente, se enuncian un conjunto de afanes que me mueven para continuar en esta noble tarea educadora.

LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE DOCTOR EN ECONOMÍA

Mis primeros pasos como investigador en ciencias sociales los efectué al lado del Dr. Leonel Corona Treviño, profesor de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Mi acceso al Dr. Corona fue a través del Dr. Felipe Lara Rosano, asesor de mi tesis de maestría en el posgrado de ingeniería de la UNAM. Cuando llegué al Seminario de Economía y Administración de la Ciencia y la Tecnología (SEACYT) que aún dirige en la actualidad el Dr. Corona, fue un gran encuentro con la investigación. Asistí a las primeras sesiones del seminario sin saber qué hacer, sin un tema fijo y me percaté de que en esta área existían muchos tópicos por desarrollar como investigador, además, en ese tiempo (1988), despuntaban una serie de cuestiones relacionadas con la olvidada teoría del crecimiento y se empezaba a discutir el papel del conocimiento en el crecimiento y desarrollo económico desde un enfoque endógeno, porque antes se trataba este factor como una variable exógena o como una caja negra donde se depositaban un conjunto de instrumentos y factores que empujaban el crecimiento de los países, pero no se sabía cómo lo hacían y qué influencias ejercían.

La primera tarea que me asignó Leonel Corona fue que me pusiera a leer acerca de la vinculación, cosa que me dejó desorientado, pues no había oído hablar sobre esta categoría, ni tampoco encontraba lecturas. Empecé la tarea preguntando e indagando sobre este concepto, llevando a cabo una actividad exploratoria, luego descubrí que Leonel se refería a la relación que se establece entre las universidades y las empresas para la búsqueda de innovaciones o, de una manera más general, de la relación posible entre el sector productivo y el sector de ciencia y tecnología de una economía; este segundo enfoque fue el que me pareció más adecuado, ya que no se refiere solo a las universidades, sino a los diferentes organismos y formas de producción de conocimiento. Cuando me acerqué a la categoría, mi opinión fue que era imposible realizar una tesis doctoral sobre esta temática, lo cual le comenté a Leonel, quien no

me contradijo, solo me invitó a continuar con mis lecturas. Cuando descubrí el significado de la vinculación, llegué a la conclusión de que este concepto resulta infinito por sus diferentes enfoques y las dinámicas que involucra.

Ya con la categoría en mente y con mayor claridad respecto a la misma, la siguiente tarea fue buscar cómo abordarla; es decir, cómo construir el objeto de estudio.² Empecé a desarrollar una perspectiva histórica de la categoría, donde principalmente me enfrenté a dos enfoques: el primero de ellos lo encontré en Harry Barnes, sobre las revoluciones industriales; el segundo es el referente a los ciclos largos de la economía o ciclos de Kondratiev. Seleccioné el enfoque de las revoluciones industriales porque es donde mejor se observa el efecto del conocimiento en la transformación económica de los países. La siguiente tarea fue caracterizar las tres revoluciones industriales, pero estableciendo una relación entre las innovaciones y los mecanismos y formas de producción de conocimiento (López-Leyva, 2014).

En la primera revolución industrial con origen en Inglaterra, alrededor de 1760, la universidad poco tuvo que ver en las innovaciones que impulsaron el desarrollo de las máquinas herramientas. Los innovadores de esta época, cuyo centro de convergencia económica fue la industria textil, tuvieron poca influencia respecto al conocimiento que se generaba en las universidades y el desarrollo del conocimiento promovido desde la Royal Society. Las principales universidades inglesas (Oxford y Cambridge), a su vez, tuvieron escasa relación con la gran transformación productiva impulsada por la Revolución Industrial. Las innovaciones vinieron de los mecánicos que trabajaban en los talleres y los constructores de herramientas, mientras que la función principal de las dos anteriores universidades era la educación de la élite inglesa en filosofía, teología, derecho y, en general, las artes liberales.

Me encontré con al menos cuatro enfoques para estudiar la Revolución Industrial: el enfoque del desarrollo social donde la principal categoría que se explica es el desarrollo del mercado; enfoque macroeconómico cuya preocupación era la de instalar un Estado responsable de manejar la política económica de un país; el enfoque de la administración, que resalta el surgimiento de la empresa como motor del capitalismo; por último, el enfoque de la tecnología, el cual señala que es a partir de este movimiento económico cuando la tecnología y, en general, el conocimiento aceleran el desarrollo de tipo capitalista.

² Con el tiempo como profesor me he percatado que la construcción del objeto de estudio implica una gran dificultad para el estudiante de doctorado.

La segunda revolución industrial tuvo su centro en Alemania y los actores principales fueron los hombres de ciencia quienes ya trabajaron en sus laboratorios y en coordinación con empresas para introducir las principales innovaciones. La gran transformación industrial vino desde la industria química a través del desarrollo de los explosivos, la fotografía, la medicina, los fertilizantes, el cemento Portland y de la alimentación. Otras innovaciones fueron la generación de energía eléctrica en grandes cantidades y la conducción de la misma, el motor de combustión interna y la industrialización del frío.

En esta segunda revolución industrial, la relación de la economía con la ciencia y la tecnología fue muy diferente, pues los avances de la química eran imposibles de observar sin la existencia de laboratorios científicos. Fue el sistema universitario alemán el que introdujo la investigación como actividad sustantiva de las universidades e instaló la figura del *institut*, un organismo que estaba en la universidad, pero con fuertes lazos con el mundo de las empresas. Por tanto, entre los investigadores que estaban trabajando en el *institut*, muchos de ellos pertenecían a las empresas interesadas en los proyectos que allí se desarrollaban. La universidad alemana inicia lo que Etzkowitz, Webster y Healey (1998) denominan la primera revolución académica. La universidad ya no solo se encarga de transmitir el conocimiento a través de la docencia, sino que también produce conocimiento mediante la investigación. El sistema universitario alemán introdujo, además de la investigación, los estudios de doctorado en las universidades. Entre 1880 y 1900, Estados Unidos envió más de 8000 jóvenes a realizar los estudios doctorales en las universidades alemanas.

La denominada tercera revolución industrial se presenta en la década de los ochenta del siglo xx y tiene como objeto los desarrollos tecnológicos provenientes de la microelectrónica y la biotecnología, dos campos genéricos del conocimiento, tanto en su origen como en sus aplicaciones. Las dos provienen de un conjunto de espacios disciplinarios, por ejemplo, la biotecnología es biología, es química, ingeniería genética y física, entre otras. Se observa un conjunto de aplicaciones en diferentes campos de las actividades económicas, entre ellas: salud humana y animal, reproducción humana y animal, biotecnología de plantas, de alimentos, limpieza de aguas y suelos y un sin número de aplicaciones. Lo mismo se puede decir de la microelectrónica. No obstante, también ambas representan serias amenazas si no se lleva a cabo uso adecuado de las mismas.

El conocimiento es central en esta tercera revolución industrial, a tal grado que se denomina: economía basada en el conocimiento. Las universidades y

en general las instituciones del conocimiento se transforman, surgen las ciudades de la ciencia, las redes de producción de conocimiento y la tecnópolis. El conocimiento, de manera preponderante, se produce por equipos de investigadores y las universidades enfrentan alta competencia como instituciones productoras de este factor. Los países líderes son, principalmente, Estados Unidos y Japón. Se observa el avance de China, al pasar de ser un país imitador a un país innovador.

En un planteamiento como el anterior es necesario revisar los cambios que hace la ciencia económica para brindar una explicación al comportamiento de la economía. Así, en la época de la primera revolución industrial es necesario atender los aportes del pensamiento clásico, de forma concreta los trabajos de Adam Smith y David Ricardo, quienes pusieron los primeros cimientos de la teoría del valor trabajo. Smith empieza su obra cumbre *La riqueza de las naciones* con el estudio de la división del trabajo mientras que David Ricardo comienza sus *Principios de economía política y tributación* con el capítulo «Sobre el valor». La época del capitalismo clásico se explica por la existencia de una economía donde prevalecían un conjunto de talleres pequeños que fabricaban un producto homogéneo y donde ninguno de los oferentes podía influir ni en el precio ni en la oferta del producto.

Después vinieron las diferentes manifestaciones del pensamiento neoclásico, que hacen su principal aportación para el estudio de la economía desde la función de producción, con sus variantes de rendimientos constantes, crecientes y decrecientes a escala. De hecho, los primeros modelos de crecimiento económico partieron de la aplicación de una función de producción tipo Cobb-Douglas.

Sin embargo, el gran descubrimiento que hice durante mis estudios doctorales fue la existencia del pensamiento económico evolucionista, ya que ni en la carrera de economía ni en la maestría había leído algo de los evolucionistas, pero para mi trabajo de tesis doctoral se convirtieron en escritores de cabecera. Autores como Giovanni Dosi, Christopher Freeman, Nelson y Winter, Carlota Pérez y Narthan Rosenberg desfilaban por mis lecturas.

Otro gran encuentro en el doctorado fue con el pensamiento económico latinoamericano. Aunque ya había leído algo al respecto en la licenciatura y maestría, fue en el doctorado donde tuve un mayor acercamiento con autores latinoamericanos, empezando por el estructuralismo.

Sin duda, el pilar del pensamiento latinoamericano fue Raúl Prebisch, quien concibió el mundo en dos diferentes áreas: un centro con poder económico

situado en Europa y en Estados Unidos, y una periferia con países débiles situados en América Latina, África y Asia. Esta posición periférica de América Latina y su economía primaria exportadora fueron las causas de su escaso desarrollo, especialmente porque a largo plazo se presentó un declive en términos de intercambio.

El pensamiento estructuralista surgió íntimamente ligado con el desarrollo de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), lo cual fue consecuencia de que funcionarios de esta dependencia fueron quienes instalaron todo su bagaje teórico e instrumentos de aplicación. Sin duda, en la construcción de este pensamiento tuvieron una gran influencia las organizaciones internacionales. Cabe señalar que el estructuralismo es la primera escuela de pensamiento específicamente latinoamericana.

Aunque cuando llegué al doctorado en la UNAM ya había pasado la efervescencia de la teoría de la dependencia, en algunos seminarios seguía abordándose esta temática. La teoría de la dependencia se puede ver como una continuación del estructuralismo en cuanto a su recelo hacia la globalización y el libre mercado, pero cuenta con una fuerte variante que radica en abreviar en el marxismo en tres diferentes vertientes: *a*) en Marx y Engels con su análisis de los problemas de desarrollo en los países y regiones atrasadas del mundo; *b*) en los autores clásicos del imperialismo, tales como Hilferding, Luxemburgo, Bujarin y Lenin, y *c*) en autores que estudiaron el desarrollo económico en la época de los 50 del pasado siglo, concretamente Baran y Sweezy. Dicha teoría tampoco se encuentra solamente vinculada con América Latina, pues hubo pensadores norteamericanos como André Gunder Frank o el egipcio Samir Amin. Era obligado leer, asimismo, a Theotonio Dos Santos, ya que fue el fundador, junto con Leonel Corona, del SEACYT.

Desde fines de los años ochenta el pensamiento estructuralista advierte sus debilidades. Con base en sus recomendaciones de política económica, las economías de la región experimentaron una industrialización basada en las sustitución de importaciones desde décadas anteriores, pero no alcanzaron un proceso económico competitivo en el contexto global; las empresas lograron la protección de un mercado interno, pero su baja competitividad no les permitió transitar con sus productos a los mercados internacionales. La estrategia de sustitución de importaciones, para estos tiempos, ya había generado tres brechas: 1) comercial, porque la orientación hacia adentro había desincentivado las exportaciones, pero no había logrado reducir las importaciones de maquinaria y equipo; 2) fiscal, ya que los gobiernos incurrieron, de forma sis-

temática, en déficit para sostener el modelo de industrialización; 3) financiera, ya que los gobiernos utilizaron el expediente de tomar préstamos de la banca internacional. Con ello el modelo de sustitución de importaciones se vio estrangulado (Collantes, 2009).

El reto para los estructuralistas latinoamericanos era oponer una alternativa de pensamiento al neoliberalismo, para lo cual fue necesario repasar los errores que se habían cometido en el estructuralismo inicial. Sin duda, dos elementos hicieron que este proceso de búsqueda de alternativas se acelerara; por un lado, el fracaso del neoliberalismo; por el otro, el éxito que tuvieron algunos países asiáticos en la implementación de la política de sustitución de importaciones. América Latina entra en un proceso de revisión del pensamiento económico y surge una nueva versión que se conoce como neoestructuralismo.

La figura central en la conformación del neoestructuralismo fue, sin duda, Fernando Fajnzylber, quien era gran conocedor de las experiencias del sudeste asiático y se dio cuenta que era necesario corregir dos errores del estructuralismo y evitar un tercero: 1) reducir el recelo a la globalización: la economía de la región había mirado demasiado hacia adentro, se tenía que mejorar la competitividad para participar del mercado mundial; 2) la necesidad de acabar con el intervencionismo, ya que este en forma desmedida y distorsionadora genera mayor número de problemas que los que resuelve, y 3) evitar el error de considerar a la industrialización como la panacea del desarrollo, pues se han tenido varias décadas de industrialización y no se ha logrado corregir la heterogeneidad estructural; por lo tanto, la vía no solo es impulsar un sector de la economía (Collantes, 2009).

Para este nuevo enfoque en la economía, era necesario instrumentar políticas para el mejoramiento de los recursos humanos, fortalecer la estructura empresarial e instrumentar políticas de inversión en ciencia y tecnología que llevaran a constituir los sistemas nacionales de innovación. Al respecto, los frutos de la innovación deben difundirse a toda la economía a través de encadenamientos productivos. Por este medio se logra aminorar la heterogeneidad estructural y, así, dar un gran paso hacia la equidad, ya que los salarios no eran tan heterogéneos; además, habría necesidad de atender otros frentes para la búsqueda de la equidad, entre ellas la educación y la salud. Todo esto se debe impulsar desde un Estado creador de capacidades y solucionador de problemas que permita hacer trabajar al sistema nacional de innovación.

Sin duda, mi paso por el SEACYT fue una gran experiencia y un gran impulso en mi formación como investigador y docente, pues el seminario era visita-

do por muchos investigadores reconocidos. Me hizo comprender la necesidad de recurrir a los autores originales y abreviar en los clásicos, tanto de la teoría económica burguesa como del marxismo. Los estudios del marxismo en la Escuela de Economía de la Universidad Autónoma de Sinaloa me fueron impartidos apoyos en diferentes manuales; algunos de ellos, llegados de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, casi constituían prédicas del socialismo ruso; así tuve lecturas como el *Manual de Filosofía* de Afanasiev, el *Manual de Economía Política* de Nikitin, *Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico* de Martha Harnecker, a quien por mucho tiempo creí erróneamente que era economista. A mi parecer en América Latina todavía existen profesores que cometen el pecado de recomendar este libro en las universidades, porque ya va en la 66ª. edición.

El día 19 de septiembre de 1996 obtuve el grado de doctor en Economía en la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de México, con especialidad en Economía de la ciencia y la tecnología. En mi examen logré la mención honorífica y el reconocimiento de todos los miembros del comité, cuyo presidente era Sergio de la Peña; los otros integrantes fueron: mi tutor, Leonel Corona Treviño, Heriberta Castaños, Miguel Ángel Campos, Axel Didriksson, Enrique Dussel Peters y Prudenciano Moreno. Mi tesis se denomina: *La vinculación de la ciencia y tecnología con el sector productivo. Una perspectiva económica y social*. Cuando regresé a Sinaloa como coordinador de Investigación Posgrado de la UAS, realmente éramos muy pocos los doctores con que contaba la institución. En ciencias sociales recuerdo a Carlos Maya, quien había llegado desde los 80 y en ese momento era el director del recién creado doctorado en Ciencias Sociales. Siempre refiero la anécdota que cuando llegué a Mocorito, mi pueblo natal, las vecinas de mi madre me pedían que les consultara a sus hijos y parientes, porque creían que era médico.

LA FORMACIÓN POSDOCTORAL

En cuanto obtuve el doctorado, Carlos Maya me invitó a integrarme como maestro al Doctorado en Ciencias Sociales, pero no lo hice de inmediato porque decidí seguir en la Administración Central de la UAS. Terminé en junio de 1997 como coordinador de Investigación y Posgrado en el periodo rectoral que dirigió Rubén Rocha Moya, pero me incorporé como director de Planeación

en la siguiente administración presidida por Jorge Luis Guevara Reynaga. Allí permanecí cerca de un año hasta que acepté la invitación de Carlos Maya para pertenecer al Doctorado en Ciencias Sociales. A principios de 1999 apareció una convocatoria en el Conacyt donde se ofrecían 70 becas para hacer estudios posdoctorales en el extranjero, presenté mi proyecto y solicitud para hacer mi estancia posdoctoral en el Center for Studies of Higher Education de la Universidad de Arizona, presidido, en ese entonces y hasta la fecha, por el Dr. Gary Rhoades. Confieso que consideraba que mis posibilidades de obtener la beca eran muy remotas, pero el día que iban a aparecer los resultados en la página del Conacyt apareció mi nombre. Realice los trámites pertinentes en el Conacyt para que me depositaran en Estados Unidos y obtener el correspondiente seguro médico, que vino a resolver un gran problema porque me practicaron una cirugía de vesícula en el hospital de la Universidad de Arizona.

Llegué a Tucson el 14 de agosto de 1999, cuando ya habían empezado las clases en la Universidad, ese semestre tomé un curso con Gary sobre metodología de la investigación; el siguiente semestre tomé dos cursos, uno con el mismo Gary sobre administración de la educación superior y otro con Sheila Slaughter sobre ciencias sociales. En Arizona mi formación se vio fortalecida con la teoría del capitalismo académico, desarrollada inicialmente por Sheila Slaughter y Larry Leslie, quienes en 1997 habían escrito un libro con ese título. Dicha obra estudia la educación superior y su relación con la economía en cuatro países: Estados Unidos, Inglaterra, Canadá y Australia; asimismo, hace un comparativo del comportamiento de la temática en los países mencionados. Un segundo libro que aborda el tema fue escrito por Sheila y Gary en el 2004: esta obra refiere el comportamiento del capitalismo académico pero solo en los Estados Unidos. Los autores introducen la categoría de nueva economía, la cual no puede funcionar sin el factor conocimiento.

En la nueva economía, el principal factor de producción es el conocimiento, el cual se encuentra incorporado en el corazón de las actividades económicas líderes; las actividades productivas atienden la dimensión global y la producción y distribución de bienes y servicios se realizan pensando en el mercado mundial; el conocimiento es tratado como un bien o servicio que puede ser comercializado siguiendo las leyes del mercado, también puede ser registrado con derechos de propiedad; se supera el modelo de producción fordista o producción en línea, para ser substituido por un modelo de trabajo en redes; es necesaria la existencia de trabajadores educados y entrenados en el manejo de las nuevas maquinarias y nuevos instrumentos de trabajo, así como también

es necesario que los consumidores cuenten con mayor nivel educativo para que tengan acceso a los nuevos productos de la electrónica; se manifiesta la existencia de un Estado neoliberal que instrumenta las políticas para transferir recursos de las funciones sociales hacia la función de producción, retira recursos de salud y educación para transferirlos a las actividades empresariales; cambios en las legislaciones de educación superior para que las universidades puedan participar en el mercado, comercializar sus resultados de investigación, cursos, registrar marcas, logos, mascotas, etcétera; finalmente, los académicos participan cada vez menos en la definición de temas de investigación y, en general, en las políticas universitarias, son los capitanes de la industria quienes definen el quehacer de las universidades en el campo de la producción de conocimiento (Slaughter y Rhoades, 2004).

Lo que distingue a este segundo libro de Sheila es la atención que brinda a las redes que se forman entre actores universitarios y empresas, organizaciones y otras agencias y corporaciones. Además, este segundo libro toma el caso de la economía norteamericana.

Lo que mayormente impulsó la transformación de las universidades hacia el capitalismo académico en los Estados Unidos fue la aprobación de la Ley Bayh-Dole publicada en 1980, la cual permitió a las universidades crear sus propios fondos de investigación mediante la venta de innovaciones y por la venta de servicios. Las universidades entraron de lleno al mercado porque adquirieron la capacidad de facturar cualquier tipo de servicio que pudieran prestar al mercado.

El Estado neoliberal empezó a transformar a los estudiantes en consumidores a partir de 1972 cuando el congreso cambió los fondos para educación superior en fondos para estudiantes. Los estudiantes fueron concebidos como clientes de los servicios universitarios porque los recursos se entregan directamente a estos, quienes lograron la libertad de seleccionar la institución a matricularse y las condiciones de matriculación, ya que podían disponer de sus recursos. La educación privada solo pudo ser realizada a través del subsidio público, al otorgar, en forma directa, los fondos a los estudiantes.

Las universidades registran su propiedad de diferentes maneras, desde los productos de la investigación a través de patentes, pasando por marcas, logotipos, frases, cursos en línea, mascotas, etcétera.

Terminé mi estancia posdoctoral en agosto de 2000 y, posteriormente, me trasladé a la UAS para continuar con mis labores de profesor de tiempo completo.

En 2005 llevé a cabo una estancia de investigación, de nueva cuenta en la Universidad de Arizona, aunque en esta ocasión mi encuentro fue con la evaluación de la educación superior. En ese periodo escribí un libro que se agotó de manera rápida; asimismo, en esa fecha pude constatar que la mayor parte de los países realizaban ejercicios de evaluación de la educación superior y había surgido un conjunto de mecanismos para medir la eficiencia de las universidades, entre ellos: los rankings globales de universidades, la prueba PISA y los diferentes índices de medición del conocimiento. Las universidades entraron de lleno a una competencia, no solo local y nacional, sino en el contexto global (López-Leyva, 2008).

MI PASO POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

Aunque en la Universidad Autónoma de Sinaloa ocupé varias posiciones, desde profesor de asignatura en la Escuela Preparatoria de Guamúchil, Sinaloa, auxiliar administrativo, profesor de medio tiempo y, a partir de septiembre de 1981, profesor de tiempo completo, contralor académico, director del Plan Universitario de Desarrollo, director de Promoción Financiera, director general de Recursos Humanos, director general de Planeación, los puestos que me brindaron mayor satisfacción, además de profesor de tiempo completo, fueron el llegar a ser coordinador general de Investigación y Posgrado, y director del Doctorado en Ciencias Sociales y director de la Facultad de Economía.

En 1994 llegué a la Coordinación General de Investigación y Posgrado; las tareas principales las enfoqué a fortalecer el posgrado en la institución, esto porque si no se tienen recursos humanos bien formados resulta difícil obtener una investigación y docencia de calidad. En la Universidad existían mínimas experiencias en este nivel, desde los años setenta con la creación de la Maestría en Educación Superior y después con la Maestría en Administración, ambas asentadas directamente en la CGIP. Para 1994, en la UAS ya existían algunas maestrías con cierta solidez, una de ellas era la Maestría en Alimentos de la Facultad de Ciencias Químicas, pero hubo otras como la Maestría en Estructuras de la Facultad de Ingeniería Culiacán, proyecto que se desatendió y bajó en calidad. El rector de ese tiempo (Rubén Rocha Moya) tenía fija la idea de crear un doctorado en la UAS, por lo que me dio esa encomienda y luego hablamos con el único doctor en ciencias sociales que teníamos: el Dr. Carlos Maya Ambía para emprender el proyecto. Carlos se convirtió en un baluarte para el impulso

de esta tarea; trabajamos con varias universidades, pero con la que se concretó un convenio de trabajo fue con la Universidad de Sonora; para ello influyó mucho la disposición de su rector Jorge Luis Ibarra Mandóvil. Con el fin de lograr este convenio se partió de un taller sobre el impulso al posgrado en la región Noroeste de la Asociación de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) que se llevó a cabo en Hermosillo, donde la UAS presentó su proyecto de doctorado. En diciembre de 1994, el H. Consejo Universitario de la UAS aprobó el proyecto con importantes modificaciones, por lo que Miguel Ángel Ramírez Jardines, asesor académico de la Secretaría General, y yo nos dimos a la tarea de modificar el proyecto que entregamos en enero de 1995 e iniciamos clases el día 20 de marzo de ese año, para convertirlo en el primer doctorado en ciencias sociales en el noroeste de México.

Impulsar este programa con calidad no resultó nada fácil, pues en primer lugar no contábamos con la planta académica para ello, lo cual se resolvió con el apoyo de cinco cátedras patrimoniales que sostuvo el Conacyt, gracias a lo cual nos asignaron a los profesores: Lorenzo Meyer, Blanca Torres, Edgar Ortiz Calixto, Alfredo Guerra Borges y Jorge Padua, todos investigadores de primer nivel en México. Por parte de la UAS se buscó contar con otros profesores como Axel Didriksson y Miguel Ángel Vázquez por la Universidad de Sonora; a los meses se integró Leonel Corona y Eloy Méndez del Colegio de Sonora, Mario Bassols Ricardez de la UAM, y otros nombres que participaron en los comités académicos. La Secretaría de Educación Pública otorgó becas a los estudiantes, además de recursos para instalar una pequeña biblioteca; con ello el Conacyt lo registró como un doctorado de calidad. Al principio tuvimos problemas porque todas las dependencias académicas relacionadas con las ciencias sociales pedían alojar al programa, pero las instrucciones del rector fueron que el doctorado lo coordinara Carlos Maya y dependiera en forma directa de la CGIP. Otra instrucción era que no aceptaría ningún recomendado y el propio rector se comprometió a intervenir en el proceso de selección de estudiantes, estrategias que dieron muy buen resultado, a pesar de la presión que ejercieron los no aceptados y las pretensiones de algunos directores por participar y alojar el programa en su dependencia. Después del año 2000, cuando se reforma el padrón de posgrados y se crea el PIFOP, el doctorado calificó para entrar en ese programa y desde entonces ha permanecido como programa de calidad. Cuando yo alcancé el grado de doctor en la UNAM, después de dejar la administración central, me incorporé como tutor.

Me tocó asumir la coordinación del programa a partir de la tercera generación. En ese tiempo entramos al PIFOP, que era un programa de fortalecimiento al posgrado y después se logró colocar en el PNPC con la categoría de consolidado. Me fui de nueva cuenta a Arizona en 2005 y a mi regreso, por unanimidad de la planta académica de la Escuela de Economía, me propuso para director, nombramiento que fue asumido por parte del H. Consejo Universitario. Siempre había manejado la idea de convertir a mi escuela en Facultad, propósito que se logró con la integración de la Licenciatura en Economía, el Doctorado en Ciencias Sociales y el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales; fue así como nació la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES). Se logró mantener el doctorado como un programa de calidad a nivel de consolidado y se acreditó la Licenciatura en Economía. Además, en la convocatoria del Programa de Fortalecimiento Institucional (PIFI) se hizo una solicitud de recursos para abrir una maestría en economía, solicitud que fue aprobada, desafortunadamente ya no alcancé a instrumentar este programa.

MIS LABORES EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

A mi retiro de la Universidad Autónoma de Sinaloa, en 2009, después de completar 34 años de trabajo, fui invitado por el rector de la Universidad Autónoma de Baja California a participar en el Posgrado de Estudios de Desarrollo Global, que cuenta con los niveles de maestría y doctorado. En ese tiempo estaba el Programa de Posgrados de Calidad del Conacyt en la categoría de reciente creación. Allí me encontré con la necesidad de incursionar en el trabajo académico de una temática que no había trabajado: lo referente a los estudios del desarrollo global, ya que empecé a enseñar Economía mundial, caminando por la siguiente temática:

El proceso de globalización experimenta una larga historia, sin embargo, el fenómeno como objeto de estudio es relativamente reciente. El término globalización se incluye en los diccionarios de la lengua inglesa a partir de 1961, pero el uso de la expresión en la literatura económica hace su aparición, en el contexto de los países desarrollados, hasta principios de la década de los ochenta, generalizándose una década después y experimentando una difusión rápida, a tal grado que en la actualidad cruza varias disciplinas académicas, cuenta con

múltiples aproximaciones teóricas, se usa en todas las regiones del planeta y envuelve el espectro total de la política.

De acuerdo con Steger (citado en Campbell, MacKinnon y Stevens, 2010), la globalización se refiere a un conjunto multidimensional de procesos sociales que crean, multiplican, extienden e intensifican las interdependencias y los intercambios en todo el mundo; al mismo tiempo fomenta en las personas una conciencia creciente de las conexiones entre lo local y lo global. En el logro de tal definición, Steger involucra cinco elementos: 1) la intensificación de relaciones sociales a nivel global, promoviendo la conexión entre localidades distantes, las cuales son impactadas por eventos que están ocurriendo a muchas millas de distancia; 2) la intensificación de las comunicaciones como consecuencia de la introducción de tecnologías informatizadas, así como las relaciones entre los distintos tipos de mercados; 3) es un proceso que toma cuerpo en la organización espacial, relaciones y transacciones sociales, evaluadas en términos de extensión, intensidad, velocidad e impacto, generando flujos intercontinentales e interregionales y redes de actividades, interacciones y ejercicio del poder; 4) logra la comprensión del mundo como un todo, y 5) comprime y simplifica el tiempo y el espacio.

El fenómeno cuenta con una profusa cantidad de estudios que abordan la dimensión histórica, hecho que abona en la motivación por conocerlo mejor, por ejemplo O'Byrne y Hensby (2011) lo reportan en su estudio en cinco etapas, empezando por los descubrimientos de nuevas tierras por parte de españoles y portugueses a inicios del siglo xv, pasando por la idea de lo homogéneo y la formación del Estado unitario; la inclusión de las sociedades no europeas, la formación de lo internacional; la liga de las naciones y las guerras mundiales; la última etapa se inicia en la década de los sesenta del siglo xx y se denomina la etapa de la incertidumbre.

En la actualidad, los estudios globales han logrado definir un campo académico con su propio espacio, programas académicos, institutos y centros, asociaciones, conferencias, redes y publicaciones, espacios que han crecido considerablemente desde principios de los años 90. Entre los investigadores inscritos en los estudios globales se ha llegado al acuerdo que estos estudios deben abordarse desde las perspectivas multidisciplinar e interdisciplinar. Diferentes configuraciones teóricas y metodológicas concurren en los estudios globales y variados campos académicos brindan atención a estos estudios, tales como la historia, ciencia política, relaciones internacionales, sociología, antropología, filosofía y economía. Estos estudios se realizan bajo la coopera-

ción de varias disciplinas, como consecuencia de la complejidad del fenómeno al concurrir procesos sociales, económicos y políticos que afectan al mundo como un todo, no obstante, también los efectos irradian las regiones y hasta las comunidades más pequeñas.

Los principales temas que mayormente se atienden desde los estudios globales son: Estados-nación, organismos internacionales, derechos humanos, medio ambiente y recursos naturales, población y consumo, salud y enfermedades infecciosas, estudios de género, nuevas tecnologías y tecnologías de la información, conflictos bélicos y la paz en el mundo (Campbell *et al.*, 2010). Sin duda, aquí faltarían algunos componentes como el mercado, la inversión extranjera, el capital global, etcétera. Sobre esta temática publicamos un libro en 2015 (López-Leyva, 2015).

Una de mis primeras actividades en la UABC fue preparar un taller para los estudiantes de posgrado que los ayudara en la tarea de la publicación de artículos científicos. Por mi parte, había escrito ya algunos artículos, pero nunca había asumido la tarea de enseñar cómo escribir y publicarlos. Esta, sin duda, fue una gran experiencia, porque el curso lo he replicado en varias universidades de México y también me llevó a escribir un artículo, publicado por la revista *EDUCARE* de la Universidad Nacional de Costa Rica, volumen 17, número 1.

El trabajo menciona que el artículo científico es la principal forma de comunicación de la ciencia entre la comunidad científica; no es la única, pero sí la mayormente valorada: experimenta un proceso de revisión por pares, quienes —al aprobar el trabajo— constatan su buena calidad y verifican que atienda los elementos necesarios para fortalecer el conocimiento científico de la temática en cuestión.

Mediante esta vía: *a)* las investigaciones están en proceso y sujetas a discusión de los diferentes grupos de científicos; *b)* los artículos y revistas pasan por un proceso de revisión por pares, quienes se encargan de evaluar la calidad científica de las publicaciones; *c)* es posible generar indicadores de posicionamiento al interior de una comunidad académica, ya que una revista aparece en forma periódica; *d)* se establecen comparaciones en el contexto mundial, dado que se dispone de estándares internacionales, tanto académicos como de formato para la producción de revistas y elaboración de artículos; para ello se encuentran diferentes bases de datos que evalúan y registran las publicaciones con lo que aumentan su visibilidad.

Además de lo anterior, la creación científica, manifiesta en revistas y artículos, hace posible disponer de una existencia de producción original importante

y actualizada de conocimiento; se tiene la posibilidad de acceder a literatura internacional reconocida; fomenta una mayor autonomía para la comunidad de científicos, tanto en el contexto local como internacional; también mediante la publicación de artículos y revistas se incrementa la visibilidad del conocimiento. Las revistas funcionan como un medio de comunicación e información entre las comunidades científicas; al impulsar la evaluación actúan como mecanismos de entrenamiento para árbitros, autores y editores; constituyen un testimonio documental de la creación científica; conforman un medio eficaz para la enseñanza de la ciencia; integran un instrumento para definir la política científica de un país o de una institución, y apoyan la promoción de un campo disciplinar (López-Leyva, 2013; López-Leyva, Alvarado y Mungaray, 2014). Estos materiales los incorporé al curso de investigación dirigida que imparto en el posgrado de estudios del desarrollo global

Estos son los dos cursos que en mayor medida he impartido en la UABC, aunado a otros como economía de la educación e historia económica.

Entre las satisfacciones que he tenido en esta institución, fue que en 2013 logré el título de Investigador Nacional nivel III del Sistema Nacional de Investigadores, que es el nivel más alto. En 2015 se me otorgó el reconocimiento al Mérito Académico por esa institución. En el campo del posgrado, nuestro equipo académico ha logrado posicionar la Maestría y el Doctorado en Estudios del Desarrollo Global en el nivel consolidado en Programa Nacional de Posgrados de Calidad y la Maestría y Doctorado en Ciencias Económicas en el nivel de competencia internacional, que es el máximo nivel para un posgrado en nuestro país.

TAREAS PENDIENTES

Al hacer un recuento de las tareas pendientes a realizar considero que en primer lugar está el poder continuar con mi ritmo de trabajo, lo cual me permitirá mantenerme en el nivel III del SNI; lograr publicaciones en revistas del cuartil I del JCR, por ser las revistas que cuentan con mayor índice de citación; profundizar un poco más en la internacionalización de mis actividades académicas a través de cursos y formación de equipos de trabajo con profesores de diferentes universidades de otros países. En el campo de los programas académicos, coadyuvar para mantener las acreditaciones logradas en la licenciatura y los niveles del PNPC alcanzados en los posgrados.

Poder ayudar a mis colegas y estudiantes de la Universidad de Baja California, pero también de la Universidad Autónoma de Sinaloa y de otras instituciones educativas de nivel superior. La principal tarea de un profesor es la formación de recursos humanos, ya sea a través de la docencia o a través de la conducción en la realización de investigaciones y publicaciones.

Seguir participando en organismos académicos internacionales como la American Studies of Higher Education (ASHE); la American Economics Association (AEA); la Asociación de Estudios de la Economía de la Educación (AEDE); la Red Investigación y Docencia en Innovación Tecnológica (RIDIT); la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI) y otros.

En general, deseo seguir participando en el fortalecimiento de la ciencia mexicana en el contexto mundial. México debe robustecer su posición en la participación en la ciencia mundial, pues en SJR tiene registradas 103 revistas, de las cuales 37 provienen de las áreas de humanidades y ciencias sociales. Si bien México se encuentra en el lugar 29 en producción de artículos científicos a nivel mundial, en el nivel de citación se va hasta el lugar 81, lo que implica que es necesario mejorar la calidad de los artículos publicados.

Desde que abracé la noble tarea de educar, lo cual sucedió un 3 de noviembre de 1965, esta ha sido mi pasión y espero contar con la fuerza y la inteligencia para seguir haciéndolo.

Tucson, Arizona, septiembre de 2017.

REFERENCIAS

- Campbell, P. J., Mackinnon, A. y Stevens Ch. R. (2010). *An introduction to global studies*. West Sussex: Wiley-Blackwell.
- Collantes, F. (2009). Escuelas latinoamericanas de pensamiento económico. Texto presentado en la asignatura: Escuelas latinoamericanas de pensamiento económico. *IV Máster Iberoamericano en Cooperación Internacional y Desarrollo*. Universidad de Cantabria 10/noviembre/2009.
- Etzkowitz, H., Webster, A. y Healey, P. (1998). *Capitalizing knowledge. New intersections of industry and academia*. Albany: State University of New York Press.
- López-Leyva, S. (2008). *Evaluación de la educación superior en México. Enfoques teóricos y compromisos institucionales*. México: Origami-UAS.
- López-Leyva, S. (2013). El proceso de escritura y publicación de un artículo científico. *Revista Electrónica EDUCARE*, 17(1), 7-27.
- López-Leyva, S. (2014). *La vinculación de la ciencia y la tecnología con el sector productivo. Una perspectiva económica y social*, (3ª. ed.). Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- López-Leyva, S., Alvarado Borrego, A. y Mungaray Moctezuma, A. B. (2014). *La comunicación de la ciencia a través de artículos científicos*, (2ª. ed.). México: Universidad de Occidente-Ediciones Del Lirio.
- López-Leyva, S. y Mungaray Moctezuma, A. B. (2015). *Análisis del espacio académico de los estudios del desarrollo global en México*. En S. López Leyva y A. B. Mungaray Moctezuma. *Los estudios del desarrollo global en perspectiva* (pp. 53-78). Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.
- O'Byrne, D. J. y Hensby, A. (2011). *Theorizing Global Studies*. Hampshire-New York: Palgrave Macmillan.
- Slaughter, S. y Rhoades, G. (2004). *Academic Capitalism. Markets, State, and Higher Education*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

Ciencias sociales, educación y desarrollo económico local. Sociología económica, relaciones, redes y lazos sociales

JOSÉ MATEO BASTIDAS MORALES¹

INTRODUCCIÓN

Un análisis del impacto de las ciencias sociales y las humanidades al desarrollo económico local, en el contexto de la globalización, pasa de manera necesaria por el estudio de distintas vertientes teóricas actuales, como la sociología económica, la teoría de la individuación, el análisis de las redes sociales, el desarrollo local y endógeno, entre otras, que demanda a las propias ciencias sociales y las humanidades una tarea de actualización y, en muchos sentidos, de reconstrucción. Solo entonces, sin duda, estaremos en mejores condiciones de analizar a mayor profundidad los actuales *procesos de localización y de focalización* en el entorno global dominante. En el presente capítulo precisamos estos procesos en el estado de Sinaloa (México).

Con las ciencias sociales y las humanidades de nuestro lado, recuperadas y regeneradas con mejores contenidos, se posibilita entonces el mejor arribo a los estudios locales y procesos de toma de decisiones con itinerarios sociales concretos. Sin duda, no se trata de una simple propuesta inductiva, como oposición al dominador esquema de análisis hipotético-deductivo, sino de proponer una idea más integral, sistemática y consecuente que asuma teórica, práctica y críticamente las mencionadas técnicas (ingeniería financiera) de localización y de focalización en el contexto de la globalización.

¹ Profesor e investigador de tiempo completo, titular C. de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Con un sentido social emergente, pero como tarea actual e inevitable —pruebas estructurales— en contextos sociales específicos, tal es nuestro caso mexicano, acaece el mundo global marcado por la tendencia, el *performance*, el consumo, el capital financiero, al igual que por la desigualdad social y regional, las políticas públicas sectoriales, la precariedad local y laboral y el subdesarrollo económico. Se trata de un mundo lleno de posibilidades comerciales, recreadas por el *marketing*, el consumo conspicuo y el apuro financiero, en contraste con la gran escasez alimentaria, los problemas de salud y de oportunidades reales. El desarrollo de las ciencias sociales, frente a estos condicionantes internos y externos, en lugar de una integración y compromiso social, contradictoriamente, generan más pasos en el proceso de diferenciación funcional, disposición burocrática, técnico e instrumental y de mayor dominio de las humanidades.

Como sabemos, el estudio de *las relaciones sociales* en la tradicional visión disciplinaria positivista, sobre todo de las ciencias sociales, ha sido dejado de lado al considerar a estas relaciones como un epifenómeno; es decir, un conjunto de saberes comunes, usuales y cotidianos, derivados y secundarios, que solo atañen superficialmente a los objetos de estudio como base de cientificidad disciplinaria.

Actualmente reconocemos, aunque aún de forma emergente, la importancia del *análisis de las redes sociales* que, de principio, trascienden la *vieja discusión* entre las teorías del intercambio y la interacción social. En esta objetivación científica, como experimentamos, se gestaron sendas teorías sociales en ese afán indiscutible, funcional y diferenciador; solo recientemente, se reconocen como importantes los lazos de unión, sistemas de relaciones y teorías de la comunicación. Emerge, como una propuesta teórica alternativa, la *sociología económica*.

En esta perspectiva teórica, que desemboca en la sociología económica, desde nuestro punto de vista, es posible la comprensión a mayor profundidad de los nuevos *procesos de localización y de focalización*, situados como imperativos económicos y sistémicos en el ambiente de la globalización, con base en la condición individual de financiamiento, actuación y recreación consumista. El capital social y humano, como economía de la educación, así como el financiamiento del consumo popular, ante el acumulado de desigualdad social y regional (pobreza), son orientados por organismos financieros internacionales y realizado en gran medida, vía deuda financiera externa y política económica sectorial, a través de los gobiernos nacionales.

De la forma anterior, el financiamiento del consumo popular, como política pública, pasa a constituirse en los elementos estructurales más importantes del capitalismo monetario actual, tardo-capitalismo, signado como neoliberalismo. La sociología económica, de esta manera, de forma inexcusable debe apoyarse en una reformulada teoría de la *individuación*, a fin de su mejor comprensión.²

La investigación académica, como tendremos oportunidad de analizar, para fortuna nuestra, genera pasos firmes en esta indagación con resultados reconocidos en contextos locales específicos que son propios reconocer y revalorar con sentido crítico. Se impone, precisamente en el ámbito espacial, como superación al mero enfoque inductivo, el análisis relacional e interactivo de los actores principales, casos como los sistemas de innovación, la sociopolítica, socioeconomía, el análisis de las redes sociales y la propia sociología económica.

La presencia de la sociología económica, en el sentido anterior, toma parte y distancia teórica de las propuestas sociopolíticas, de la socioeconomía y del institucionalismo, al generarse la tarea de superación de sesgos relevantes de infra y sobresocialización, y en este mismo sentido, del individualismo y nacionalismo metodológico. Otro aspecto relevante, sin duda, tiene que ver con los estudios del significado social y moral del dinero, lo que establece una interesante perspectiva histórica y sociocultural de amplio sentido práctico en los usos del patrimonio, la solvencia económica y la deuda bancaria, sobre todo familiar.

En esta línea de investigación se encuentran estudios de distintas estrategias de financiamiento del consumo popular, apoyo compensatorio y el uso dinero vía crédito con las tarjetas bancarias. Lo relevante del caso es el establecimiento de programas de localización y de focalización con financiamiento y criterios de inversión privada, en ámbitos propios de la función social del Estado.

² M. Yopo (2013) señala que la *teoría de la individualización* surge en el contexto de la modernidad reflexiva (Beck), a mediados de los ochenta en Alemania, para dar cuenta de las transformaciones de la sociedad industrial avanzada. Podríamos abundar en ello, sin embargo, la propia autora reconoce la necesidad de avanzar, en primer lugar, hacia una homogenización y mayor precisión en el tránsito de las definiciones conceptuales a los análisis empíricos, incorporar y discutir las distinciones entre los conceptos de individualización e individuación, y adquirir una postura crítica en el uso de la teoría de la individualización. Desde nuestro punto de vista, con los trabajos de K. Araujo y D. Martuccelli (2010), aquí analizados, damos cuenta de ello. Para nuestros intereses educativos, además, la crítica realizada hacia la teoría de la socialización y de la subjetivación resulta relevante.

Ahora bien, si acordamos el interés renovado por el estudio de las relaciones sociales, principalmente a través de las redes y los lazos sociales, así como el significado social y moral del dinero, más allá de Georg Simmel,³ igualmente importante lo son, por obvias razones, pero aun altamente incomprendidos, los estudios del *significado social del individuo*. Se requiere, sin duda, del soporte, casi siempre espinoso, de una teoría de la individuación.⁴ De otra magnitud, son el significado social de la educación, la ciencia social y el desarrollo local y endógeno.

Insistimos, como desafío teórico actual, en el estudio de distintas vertientes teóricas —por ejemplo: la sociología económica, el análisis de las redes sociales, la teoría de la individuación, el significado social y moral del dinero, entre otras—, que impactan sobremanera a las ciencias sociales y las humanidades, como condición de posibilidad para poder analizar a mayor profundidad los nuevos procesos de *localización y focalización* en el entorno económico global condicionante.

³ El interés de Simmel se revaloriza, en el actual planteamiento de las ciencias sociales, por la utilidad que genera el individuo a la teoría social —la forma del individuo común en interacción social, con la diada y la triada, incluso la propuesta de una *ley individual*—, la ética estética en la apreciación de lo efímero, la moda, el secreto, las situaciones de emergencia, la micro-sociología, a la vez que la crítica a la racionalidad urbana, la cultura objetiva —más vida más que vida—, el intelectualismo cientificista y, sobre todo, a la filosofía del dinero —no obstante la negociación—, el extraño caso racionalista de cómo *un medio se constituye en finalidad*. Más allá de su crítica de los hechos sociales de Durkheim —con su psicología social—, su metafísica e individualismo metodológico, más weberiano que marxiano, G. Simmel anticipa con bastante claridad los límites de la llamada primera modernidad (Beck).

⁴ En el método biográfico, de acuerdo con P. F. Di Leo, A. C. Camarotti, M. Guelman y M. C. Touris (2013), la construcción colectiva del conocimiento resulta un hecho social incuestionable. El *relato* que se obtiene como resultado de sucesivas entrevistas surge en (y de) el encuentro con el otro. El relato, para sí o para otros, deviene en un modo de producir una intersección entre las biografías personales y los procesos sociales. En este sentido, como resultado de investigación, muchas de las entrevistas en torno a los vínculos afectivos, maternidad, barrios, consumo/ usos de drogas y violencia se presentan en los relatos biográficos de los jóvenes —área metropolitana de Buenos Aires, Argentina—, *como acontecimientos, pruebas existenciales, que marcaron irreversiblemente sus vidas*. ¿Configuraciones de sujeto? De esta manera, se logra objetivar sentimientos de duelo, ruptura de vínculos, pérdida de soportes afectivos que marcaron para siempre su sentido del yo. En estas situaciones extremas se hace evidente aquello que muchas veces los discursos dominantes, en torno al individuo moderno —autónomo y racional—, ignoran o deliberadamente ocultan; el carácter co-constitutivo de los otros —personas, símbolos, instituciones— en la producción de toda subjetividad.

LA IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES, REDES, LAZOS SOCIALES Y LA SOCIOLOGÍA ECONÓMICA

En este apartado analizamos la importancia de las relaciones sociales en el ámbito de las ciencias sociales, la fuerza de los lazos débiles, del análisis de las redes sociales y el lugar que ocupa actualmente la sociología económica.

La importancia de las relaciones sociales

Si partimos del enfoque clásico de la teoría social, las relaciones sociales son por lo general deducidas, presupuestas, sacadas ante la tendencia general de distinguir y orientar *el conocimiento de la realidad social*. La visión macro se impone al enfoque micro social sobrellevando marcados procesos de sobresocialización, pero sin negar de forma definitiva los métodos de infrasocialización (Granovetter). No obstante, el individualismo metodológico ganará terreno ante los racionalizados recelos del nacionalismo metodológico propuesto sobre todo por el Estado. La definición de políticas públicas se recrea funcionalmente en este proceso general de objetivación social y base de la teoría económica neoclásica.

Dentro de la perspectiva positivista Emile Durkheim se contraponen críticamente al análisis de la física social de Auguste Comte y la teoría social evolucionista de Herbert Spencer; la sociología comprensiva de Max Weber contrasta con el materialismo histórico y dialéctico propuesto por Karl Marx; Georg Simmel y Alfred Schutz cotejan las formas básicas y prácticas sociales de la cotidianidad, el saber común y la localidad; Talcott Parsons difiere con el interaccionismo simbólico de George Herbert Mead y, ya sin Marx, realiza la atrayente visión sistémica del estructural funcionalismo, con una importante vigencia hasta la década de los sesenta, propio del poderoso dominio norteamericano (Bastidas, 2006).

Para complementar el apunte, referido al quehacer social —siguiendo a los autores clásicos mencionados—, habría que ver a la acción social como cosas, hechos, hechos sociales, trabajo, medios-fines, estrategia, formas básicas de interacción, acto social y vivencias. El principio de la racionalidad, en el contexto de la modernidad, se hace presentes como racionalismo y modernización. El concepto de ciencia viene a añadirse al orden estructural estatal, la división social del trabajo, las profesiones y el progreso. *Las relaciones sociales* quedan

determinadas —condicionadas, normativizadas, interiorizadas, privadas—, en el contexto modernizador capitalista por la acción social dominante de los empresarios, los industriales, los banqueros, las asociaciones profesionales, las profesiones libres, las clases sociales burguesas, la autoridad burocrática, los sistemas sociales funcionales, los sujetos comunes en interacción, los individuos en conocimiento y acción.

En un giro posterior, como pasos hacia adelante, aunque no siempre mediante una crítica relacional, social o comunicativa, menos aún las redes sociales, germinan las visiones neoestructuralistas en escuelas o corrientes de pensamiento. Vale la pena destacar,⁵ como base de la sociología económica, a la teoría del intercambio y el interaccionismo simbólico que, en su proximidad y contraste, se esmeran por distinguirse como teorías sociales científicas, rigurosas y alternativas (Bastidas, 2006).

Para *la teoría del intercambio*, en sus inicios, los hechos sociales, a diferencia de Durkheim, se explican mediante principios psicológicos, el análisis de la organización social con sentido conductual —contra el estructural funcionalismo—, objetivos específicos, emergencia social y de principio, y el análisis de redes sociales. Las unidades de análisis se destacan por la historia, los antecedentes y la experiencia de la relación social entre los efectos de la conducta del actor y el entorno, así como por la influencia posterior de este último sobre el primero. El análisis de las redes sociales trasciende, de esta forma, los principios de la sociología científicista. Para *el interaccionismo simbólico*, por su parte, con la acción social conjunta prevalece el sentido fundacional del acto social, la relación actor-mundo como proceso dinámico, la perspectiva interpretativa y simbólica y el sentido pragmático del conocimiento y la acción social. Con la autonomía relativa de las personas, respecto de la construcción

⁵ Puede señalarse también las corrientes sociales neoestructuralistas, científicas y sistémicas de Robert K. Merton y Niklas Luhmann, así como las propuestas neomarxistas a través del marxismo hegeliano con la Teoría Crítica y el ataque a la razón burocrática e instrumental; el marxismo socioeconómico como crítica al estancamiento de la teoría económica marxista; el marxismo estructural como crítica al determinismo económico y el marxismo histórico como crítica al a-historicismo sociológico y el marxismo ortodoxo (Bastidas, 2006). Con sentido hipotético, se puede apuntar que las propuestas señaladas acusan de los mencionados deslices de infra o sobreesocialización (Granovetter) —propios del modelo sujeto-objeto, o bien, sujeto-sujeto-objeto—, en la indolencia o falta de atención imparcial, justa y objetiva de las relaciones sociales y, con ello, su alejamiento de los principios del análisis de las redes sociales y teoría de la acción a comunicativa.

social de la realidad, los actores definen el mundo social real. Lo anterior, no obstante su abstracción, respecto del análisis de las redes sociales, sirve de base para la realización crítica del determinismo sociológico, el reduccionismo psicológico y el cientificismo ciego (Bastidas, 2006).

Vale la pena, en el presente argumento teórico, tomar en cuenta la comprensión fenomenológica (etnometodológica y etnográfica) de los usos procedimentales habituales de las personas en el contexto del mundo de la vida, los usos y las costumbres, el sentido común y la cotidianidad. La *revaloración subjetiva*, con la intersubjetividad, enfatizando el presente planteamiento social, más allá de su principio metodológico y cultural, aprecia el sentido de las actividades sociales del individuo, la toma de conciencia, la acción comunicativa, la comprensión y el lenguaje.

La sociología económica, en esta base teórica, crítica, práctica y empírica, emerge entonces como una propuesta social alternativa. Asume, a nuestro juicio, principios emergentes de la interacción social sin prejuicios metafísicos, fuera del característico conocimiento técnico-experto, ni criterios económicos deterministas; a la vez que las razones del intercambio, más allá de relaciones sociales conductuales, causales o funcionales, se determinan en el reconocimiento de la reciprocidad, la correlación y correspondencia de bienes y relaciones de amplio contenido social. Las relaciones sociales, por tanto, se explicitan en redes sociales, acciones sociales compartidas, interpretativas, comprensivas y comunicativas. En todo ello, por más obvio que parezca, resalta la importancia general del individuo en el recuadro de las relaciones sociales.

Señalado lo anterior, en aras de su mayor valía, así como de nuestro tema de estudio, es preciso abordar la propuesta de investigación ensayada por Mark Granovetter. En primer término, para este autor, ¿cómo se destaca el problema de *la incrustación o embeddednes*? La tesis:

Los actores no se conducen ni deciden como átomos fuera del contexto social, tampoco se adhieren como esclavos a un guión escrito para ellos por la intersección concreta de las categorías sociales que ocupan. Sus esfuerzos por conseguir una acción intencional están, no obstante, incrustados en los sistemas concretos de las relaciones sociales existentes. La idea de la incrustación altera nuestro enfoque empírico y teórico respecto al estudio de la conducta económica (Granovetter, 2012).

El objetivo, por tanto, es analizar cómo la acción económica está incrustada en las estructuras de las relaciones sociales en la moderna sociedad industrial.⁶ La escuela económica neoclásica proporciona un claro ejemplo de una explicación infrasocializada del actor atomizado, en solitario, y los economistas reformistas —institucionalistas y neoinstitucionalistas—, al intentar devolver la estructura social a un primer plano, lo hacen de manera sobresocializada. En las pautas de conducta, al ser internalizadas, las relaciones sociales existentes solo tienen efectos periféricos en esa conducta, lo cual no diferencia de modo decisivo el argumento utilitario. Lo extraño, o paradójico, no obstante la larga discusión teórica suscitada, es que aparecen similares en el sentido que ambas menosprecian *las estructuras existentes de las relaciones sociales*. Más aún, las soluciones infra y sobresocializada al problema del orden confluyen en la atomización de los actores respecto a su contexto social inmediato. Vale, entonces, en el estudio de la acción económica, considerar el problema de la incrustación.⁷

Para Granovetter (2012), al argumentar que la mayor parte de la conducta económica está fuertemente incrustada en el interior de las redes de relaciones interpersonales, se evitan los extremos de las concepciones infra y sobresocializadas de la acción humana. ¿Por qué la conducta económica? El autor acredita dos razones: 1) el compromiso académico y profesional de los economistas con las teorías atomizadas de la acción, y 2) la evitación de los so-

⁶ La ausencia de las relaciones sociales, para Granovetter (2012), solo se puede imaginar en los experimentos mentales del *estado de naturaleza* de T. Hobbes, o bien, en la *posición original* de J. Rawls. Conocemos el supuesto, o estado idealizado, de la tradición utilitaria de la escuela económica clásica y neoclásica, respecto a que la conducta racional y egoísta del agente económico *se ve influida en un grado mínimo por las relaciones sociales*; asimismo, en el otro extremo, que la conducta del individuo y las instituciones *se encuentran constreñidas por las relaciones sociales*, lo que significa un apego normativo o pautas de conducta, internalizadas por el proceso de socialización. Solo remotamente se implicaría la necesidad de arribo a un nuevo contrato social.

⁷ El recuento histórico realizado por Granovetter (2012) de las posiciones teóricas infra y sobre-socializadas, lo lleva a sugerir la evitación de la atomización implícita en estas concepciones extremas. Un primer paso es reconocer el enfoque de la incrustación como un lugar intermedio. No hace predicciones de gran alcance sobre el orden universal, aunque supone que los detalles de la estructura social determinarán lo que nos encontremos. Reconoce entonces un camino que permite entrar en *el análisis de la influencia de la estructura social en la conducta frente al mercado*, al demostrar que *hay suficiente superposición social en las transacciones económicas*. Desestima, con la influencia de la estructura social, la eficacia del poder jerárquico en el seno de las organizaciones empresariales y del mercado.

ciólogos de tomar en serio cualquier tema —salarios, renta, competencia, productividad— que haya ocupado la escuela económica neoclásica. Para el autor, el supuesto determinante de los economistas de que los procesos de mercado no son objeto adecuado de estudio sociológico se explica porque *las relaciones sociales* representan únicamente un papel generador de fricción y desorden sin ser de importancia central para las sociedades modernas. La actividad de los sociólogos, ante estos solapamientos, se centran en la formación y logro de los individuos vía la socialización, roles, división del trabajo, la profesionalización y la especialización. Para algunos más, el análisis debe realizarse en el nivel de las relaciones políticas y de los supuestos generales de la ideología y sobre la naturaleza del capitalismo.

Es de interés, en la explicitación teórica y práctica de nuestro *principio de localización*: el oscurecimiento y privación de las medianas y pequeñas empresas, pues por parte de los consorcios empresariales actuales, se estudia en términos de la estabilidad macroeconómica y apenas se le presta atención a *las causas estructurales de las relaciones sociales más próximas*. A mediano y largo plazo, en la directriz del mercado y propuesta neoclásica, se logrará el mejor equilibrio y la estabilidad económica. Solo entonces se darpa un crecimiento de capital, aunque no necesariamente un desarrollo económico. Sin embargo, para Granovetter (2012), «si la densa red de relaciones sociales se superpone a las relaciones de negocios que conectan a las pequeñas empresas», la explicación de la incrustación puede ser más útil para explicar el elevado número de estas empresas. Al prestar mayor atención a *las causas socioestructurales más próximas*, se puede observar en qué sector el mercado muestra los medios, la realidad o la situación de esa estructura de relaciones sociales. Habría que considerar, como base de la presente evaluación, la crítica de la estructura social en el mercado como determinante económico.

Las formas intermedias de la incrustación aquí propuestas están estrechamente ligadas a *las redes de relaciones personales*; cualquier perspectiva que califique de periféricas estas relaciones no podrá ver claramente qué forma organizativa se ha llevado a efecto. Los estudios de organización industrial, al prestar poca atención a las pautas de relaciones —falta de información sobre tecnología, estructura de mercado, etcétera— refieren y prefieren el marco económico dominante de actores atomizados, por lo que las relaciones personales se perciben de hecho como friccionadas (Granovetter, 2012).

La fuerza de los lazos débiles

Destacada la importancia de las relaciones sociales en las ciencias sociales, valga la redundancia, por tanto, es preciso señalar ahora sus formas de manifestación teóricas y prácticas, partiendo de los cimientos de la teoría social clásica. Hay que tomar en cuenta los sesgos ya destacados, por una parte, de las versiones, métodos o explicaciones sobresocializadas e infrasocializadas y, por otra, de los principios del nacionalismo como individualismo metodológico.

En los apuntes realizados de G. Simmel señalamos el interés renovado por su comprensión, en aras de un mejor planteamiento de las formas individuales en interacción social, las cuales encuentran sus límites y posibilidades en la primera modernidad, con el individuo en sociedad, no obstante la noción de trascendencia, aunque también de crítica, la revaloración de especificidad de la acción medios/fines, los productos culturales y sus implicaciones estructurales. Pese a las contracciones capitalistas analizadas, Simmel no logró destacar a plenitud las relaciones, las redes sociales y el sentido paradójico de la fuerza de los lazos débiles. El vivir en situación o en actualidad impone entonces enfatizar la ordenación clásica de la teoría social y analizar estos elementos aún incomprensibles de las relaciones sociales. En cuanto tal, un espacio de oportunidad para la sociología económica.

Para Wilkis y Berger (2005), Simmel retoma dos concepciones del individualismo correspondientes a los siglos XVIII y XIX: la interdependencia personal, vinculada al ideal del liberalismo y la personalidad singular y única del individuo, proveniente del romanticismo. La primera se sustenta en la libre concurrencia y la segunda se asocia con la división del trabajo y la competencia. Esta última contrapone la unicidad de la persona al hombre general y abstracto que enuncia la primera, lo que deriva en la contradicción entre *igualdad y libertad* y, por supuesto, las dificultades para su realización simultánea. Para Simmel, ninguna de estas concepciones logra resolver la configuración de la vida social; aunque en la disputa se encuentra escondido el ideal de la cultura moderna, a saber, en el entrelazamiento de ambas determinaciones *el papel para el sujeto en el interior de la totalidad*, y que transcurre tanto en la historia externa como la interna de nuestro tiempo.

Cuando Simmel habla de *la diada y la triada* —como base de su geometría social, junto con la distancia—, localiza a la(s) primera-segunda-tercera(s) persona(s), el —yo-tú-el (ella, ellos)—, y refiere *implícitamente a relaciones sociales fuertes y débiles*. Sin duda, en tanto realidad específica del capitalismo,

relaciones sociales de dominio, culturalmente objetivadas e instrumentalizadas, *versus* la libertad y la cultura subjetiva. En este contexto, el individuo en solitario expresa soledad; en relación diádica, formula el sentido de implicación, intimidad, solidaridad, comunicación; y en relación tríadica, enumera la diversidad, aunque también posibilita el desacuerdo, el disenso, la crítica, el conflicto. El paso de la diada a la triada —de las relaciones interpersonales a las relaciones impersonales, de cuño weberiano— es fundamental en el desarrollo de las estructuras sociales capitalistas que, por lo general, se vuelven altamente desintegradoras. Con ella, paradójicamente, las relaciones sociales se tornan friccionales ¿Cómo la relación íntima entre conocidos, igualmente insertos en la estructura social? ¿El sometimiento a los objetos disminuye al sujeto a la categoría de objeto? ¿La globalización, la ciudad y las redes sociales son una ficción? ¿Tan cerca y tan lejos, por tanto, de una filosofía del lenguaje, de la acción comunicativa y del análisis de las relaciones, redes y lazos sociales?

Para Herranz González (2008), en diversos fragmentos de la obra de Simmel se esconden los fundamentos de una sociología del mercado,⁸ —acción social, medios, fines—, que considera los procesos de racionalización de la estructura social y los espacios de interacción. Relaciona el autor a la división del trabajo con las redes sociales y los procesos de innovación, los procesos de racionalización —vida urbana— con la naturaleza de los mercados y, finalmente, el mercado como un espacio de relaciones sociales. Simmel se interesa, en este sentido, por los procesos económicos en términos de interacciones sociales, sin olvidar el papel de las estructuras sociales e instituciones más cristalizadas. Sociología de las formas de relaciones sociales que puede considerar al intercambio, el dinero, la competencia, la información, la confianza y la negociación. Además, las consecuencias que se derivan para su desarrollo, lo que fundamenta a una sociología de mercado.

¿Nos encontramos ante una perspectiva interaccionista que localiza elementos de la teoría del intercambio, ideas de una teoría pluralista del conflicto, rudimentos del análisis estratégico, esbozos de redes sociales y algunos cimientos del interaccionismo simbólico? Se insiste entonces en el interés de una perspectiva interaccionista en el estudio del mercado. Sin olvidar los procesos de institucionalización, a Simmel le interesa destacar las propiedades emergentes de los procesos interactivos, distanciándose tanto de una versión

⁸ Con el análisis de las relaciones, redes y lazos sociales, a nuestro juicio, la sociología económica toma distancia crítica de la sociología del mercado propuesta.

sobresocializada como de una infrasocializada. Por una parte, se aleja de una visión estática y formalista del mercado y del atomismo que caracteriza el modelo económico neoclásico. Por otra, al situar en un primer plano los procesos de aprendizaje que tienen lugar en el mercado, se aproxima a una perspectiva evolucionista, institucionalista y pragmática que encontrará en Veblen, Cooley y Mead sus mejores representantes (Herranz González, Roberto, 2008).

Más allá de la metafísica simmeleriana y de la crítica del sistema formativo capitalista, vale considerar el trabajo de investigación de Granovetter (1973) quien expone, con sentido metacrítico, *la fortaleza de los lazos débiles*. Señala el autor que, tradicionalmente, *el análisis del sistema social* es considerado como una herramienta para unir niveles macro y micro dentro de la teoría sociológica, por ejemplo, las consecuencias macro de un aspecto de interacción a pequeña escala: la fuerza de los vínculos duales. El grado de incidencia entre dos sistemas individuales varía directamente según la fuerza que los une o vincula entre sí; en la difusión de la influencia e información, la oportunidad de movilidad y de organización social. Ahora bien, la mayoría de los modelos sistémicos *tratan con los lazos fuertes*, lo que delimita bastante su aplicación a pequeños grupos. Fallo teórico, por tanto, que no relaciona de forma convincente las interacciones a nivel micro con los modelos macro. El objetivo, en consecuencia, es considerar un aspecto concreto de la interacción social a pequeña escala —*la fuerza de los lazos interpersonales*— y demostrar cómo el uso de este análisis de relaciones sociales puede referir ese aspecto con diversos fenómenos macro como la difusión, la movilidad social, la organización política y la cohesión social en general.⁹

¿Cómo se relacionan los vínculos duales con las grandes estructuras? Para el autor anterior, dos individuos, A y B, están relacionados con S (grupo de personas, C, D, E, F...). S puede estar relacionado con uno o con ambos (A o B). Esta dualidad, caracterizada por lazos fuertes en sus círculos de *amistad*, suele ser mínima cuando no existen vínculos, intermedia cuando son débiles y máxima cuando son fuertes. Por obvias razones, el trio con menos probabi-

⁹ Es propio, con base en este autor, cuestionar el sentido dicotómico del pensamiento occidental; teoría-práctica, objetivo-subjetivo, individuo-sociedad, interno-externo, etc. En el ámbito de la teoría reticular, incluso más allá del enfoque dialéctico, es insistente en el análisis crítico del punto de vista de sobre-socialización e infra-socialización destacadas más arriba. Si los modelos funcionales y sistémicos dominantes tratan por lo general con los lazos fuertes, no obstante la falla teórica detectada, se abre un importante espacio de oportunidad con el análisis de los lazos débiles, para las ciencias sociales y las humanidades.

lidad de darse es aquel donde A y B están fuertemente unidos. A tiene un lazo fuerte con C, pero no hay vínculo fuerte entre C y B. Emerge aquí el concepto de *punte*, como una línea en un sistema que proporciona el único camino entre dos puntos. *Información e influencia* que puede ir desde cualquier contacto de B a cualquier contacto de A; desde cualquiera conectado indirectamente de A hasta cualquiera conectado indirectamente a B. Se deriva: *un vínculo no fuerte es un puente*. Algo improbable: *un vínculo fuerte puede ser un puente, solo si ninguna de sus partes tiene otros lazos fuertes*.

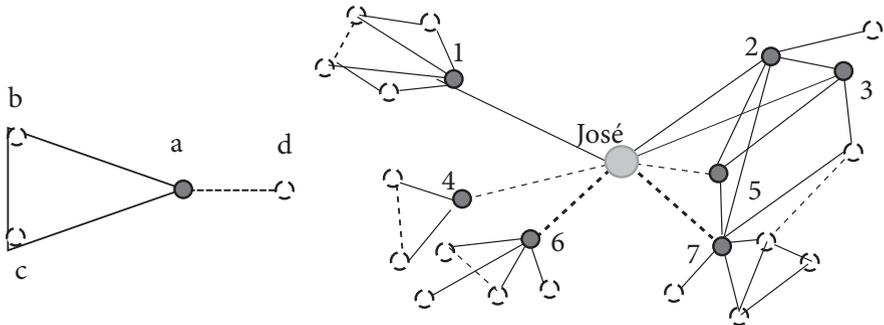
Para Granovetter (1973), los lazos débiles no sufren tanta restricción, aunque ciertamente no son automáticamente puentes. Más bien, y eso es lo relevante, todos los puentes son lazos débiles. Toma el autor el ejemplo de los puentes en un sistema de carreteras; un puente local en un sistema social será más significativo, como una conexión entre dos partes hasta el punto de que es la única alternativa para mucha gente. Por tanto, teniendo en mente el análisis de las redes sociales y a la investigación sociométrica, la importancia de los lazos débiles sería tal que aquellos que fueran puentes locales crearían más, y más pequeños, recorridos. Intuitivamente hablando, para Granovetter, esto significa que cualquier cosa que sea difundida puede llegar a un gran número de personas y atravesar una gran distancia social, por lo que puede convertirse en algo *viral*. Un rumor, difundido a través de lazos fuertes estará probablemente limitado a unos pocos *cliques* o camarillas.

Una idea natural *a priori* es que aquellos con quienes se tiene lazos fuertes están más motivados para ayudar sobre la información del trabajo. Sin embargo, con sentido real, práctico y empírico, para Granovetter (1973), todos aquellos con quienes estamos débilmente vinculados son más propensos a moverse en círculos distintos al propio y, por tanto, tendrán acceso a una información diferente a la que nosotros recibimos. Desde nuestro punto de vista, sin negar el interés del presente argumento estructural, habría que validar más esta suposición en contextos socioeconómicos subdesarrollados con altos niveles de desempleo, crisis del mercado laboral, política pública sectorial, ajustes estructurales y financieros neoliberales y estabilidad macroeconómica como salvaguarda ante la crisis general.

A continuación se presentan dos grafos¹⁰ que, aunque están enfocados en las relaciones de confianza, ilustran bastante bien lo anteriormente señalado.

¹⁰ Los grafos no deben confundirse con gráficas, ya que representan un conjunto sistemático de relaciones. Tal es el caso: optimización de recorridos, procesos, flujos, algoritmos de búsqueda.

Las líneas continuas representan los lazos fuertes, las líneas discontinuas simbolizan los lazos débiles y las líneas punteadas figuran lazos negativos.



Tomado de García-Valdecasas Medina, José I. (2011)

De acuerdo con García-Valdecasas¹¹ (2011), la posición que ocupan los individuos dentro de la estructura de una red es determinante a la hora de confiar. La estructura de una red puede influir en la decisión de confiar. Se puede observar en la figura 1 que *a* tiene más información sobre *b* que sobre *d* porque

das, etcétera, y que ha generado un importante apoyo al análisis de redes sociales. Grafo, por tanto, representa un conjunto de objetos llamados vértices o nodos unidos por enlaces denominados aristas o arcos que permiten representar relaciones binarias entre elementos de un conjunto.

¹¹ Aprovechando la referencia de García-Valdecasas (2011), el autor propone *una definición estructural de capital social*. Realiza una definición de capital social que conecta con la estructura topológica de las redes sociales donde los individuos están insertos. *El capital social consiste entonces en una serie de recursos que los individuos pueden obtener a partir de las estructuras de las redes sociales*. Dos de los recursos más importantes son *la información* que fluye por las redes y *las obligaciones de reciprocidad* que pueden generarse de la confianza mutua entre los agentes de la misma red. El flujo de información depende de ciertas configuraciones estructurales (*brokerage*), caracterizadas por *bajas longitudes de paso*, y las obligaciones de reciprocidad dependen de otras distribuciones estructurales (*closure*), determinadas por *altos coeficientes de clustering*. Muy pronto aclara: el capital social no son redes sociales, pero sin redes sociales no hay capital social y, en un segundo término, el capital social no siempre produce beneficios, también puede crear perjuicios. En perspectiva, el grado de desigualdad en la distribución de vínculos, la centralidad, etcétera, afectan a la transmisión de información y a la creación de obligaciones de reciprocidad, recursos de capital social.

con b tiene un amigo común c , y con d no tiene a nadie en común. En la segunda figura, José tiene tres relaciones fuertes —nodos 1, 2 y 3—, dos relaciones débiles —nodos 4 y 5— y dos relaciones negativas —nodos 6 y 7—. Por lo tanto, José confiará más en sus vínculos fuertes que en los débiles y desconfiará de sus vínculos negativos: $(1, 2, 3) > (4, 5) > (6, 7)$. Pero entre sus vínculos fuertes confiará probablemente más en 2 y 3 que en 1 porque con 2 o 3 tiene amigos comunes y con el nodo 1 no hay ninguna amistad común. Entre los contactos débiles, José confiará probablemente más en 5 que en 4 porque con 5 tiene amigos comunes (los nodos 2 y 3) y con 4 no. Respecto a las relaciones negativas, José confiará seguramente más en 7 que en 6 porque su vínculo con 7 tiene algún amigo común y con 6 no. El orden de confianza para el *alter* podría ser: $(2, 3 > 1) > (5 > 4) > (7 > 6)$.

Con todo, en un amplio trabajo de investigación de naturaleza empírica que acoge el argumento anterior —en un periodo de 10 años—, el propio Mark S. Granovetter (1982) hace un recuento de ello. La base social común: el conjunto de personas formado por un individuo y sus conocidos constituirá una red de baja intensidad, mientras que la red del conjunto formado por ese mismo individuo y sus amigos íntimos estará tejida densamente. La estructura social que pone de manifiesto este argumento, de acuerdo con el autor, se puede apreciar con claridad considerando la situación de un individuo seleccionado arbitrariamente al que llamaremos Ego. En consecuencia, «cada uno de estos conocidos es probable que tenga sus propios amigos íntimos y que, por tanto, esté inmerso en un grupo estrechamente tejido de la estructura social, pero diferente del de Ego». Luego entonces, el lazo débil entre Ego y su conocido, como resultado, no es simplemente un lazo trivial entre conocidos, sino un puente crucial entre las dos mallas densamente tejidas de amigos íntimos. La realidad indica que estos grupos no estarían conectados entre sí si no fuese por la existencia de los lazos débiles. El problema es que, sin los lazos débiles, el ímpetu que se genera de esa manera no se extiende más allá de la pandilla o camarilla, sin mayor afectación social.

Continuando con el argumento de Granovetter, por el lado macroscópico, referente a la comunicación, señala que los sistemas sociales que carecen de lazos débiles están fragmentados y son inconsistentes. Las nuevas ideas se difunden lentamente, pesa el tradicionalismo, los esfuerzos científicos encuentran obstáculos, desanda la innovación y los subgrupos separados por cuestiones de raza, etnia, localización, etcétera, encuentran dificultades para alcanzar un *modus vivendi*. Señala el autor que las personas profundamente «enredadas

en la relación comunidad y sociedad», pueden no percatarse nunca del hecho de que su vida no depende realmente de lo que ocurre dentro del grupo, sino de fuerzas que están más allá de su percepción y, por lo tanto, de su control.¹²

Existe la evidencia empírica, a juicio del ensayista, de que cuando más fuerte sea el lazo que conecta a dos individuos, más parecidos serán éstos en diversos aspectos. La simpatía, la empatía, la otredad, base del interaccionismo, entran en cuestión. Los *conocidos*, en comparación con los *amigos íntimos*, tienden más a moverse en círculos diferentes del de uno mismo. Aquellos con los que uno está más cerca suelen estar más en contacto con los que uno ya conoce, de modo que la información que ellos puedan tener tiende a ser la misma que la que tenemos nosotros. No hay que deshacerse de los amigos, sin duda, sino restaurar de mejor forma el presente argumento contra-intuitivo; la fuerza de los lazos débiles.

Queda la cuestión de ¿cómo realizar la superación de lo local por un sentido de organización social más cosmopolita, en situaciones de alta desigualdad social, regional y ajuste económico estructural, como medida de política estatal sectorial y atención macroeconómica?

¹² Se hace referencia aquí a la obra de Ferdinand Tönnies quien, a través de la *Gemeinschaft*, categoriza los lazos sociales en dos tipos sociológicos conceptualmente separados. La hipótesis de Tönnies señala que existen dos modos principales a través de los cuales socialmente los seres humanos se relacionan entre sí; el emocional o afectivo y el racional o calculado. A cada una de estas dos formas de expresión de nuestra sociabilidad corresponden dos formas sociales, la comunitaria y la asociativa (sociedad). Giner Salvador (2004). Para Tönnies, nuestro comportamiento no es nunca ni totalmente apasionado y libre de todo cálculo ni enteramente instrumental, racional y manipulativo, inconexo con el mundo de las pasiones. «Es el dualismo de la naturaleza humana que se expresa de dos modos emparentados entre sí pero esencialmente distintos»: el afectivo y el racional, el emocional y el calculador, acercamiento e integración al mundo. Las dimensiones anteriores, de comunidad y asociación (sociedad) son fundamentales entonces para comprender los procesos de integración social. Tal dualidad, para Tönnies, no significa que las agrupaciones humanas caigan necesariamente y por completo en uno u otro campo. Los *entrelazamientos* y las *interpenetraciones* entre ambos *géneros de relación* son frecuentes, pero no obstruyen su distinción. Vale entonces considerar los principios de «una comunidad que se anuncia después y no antes de la sociedad» (Bastidas, 2014).

LA SOCIOLOGÍA ECONÓMICA

La sociología económica, como hemos mencionado, se sustenta bastante en los principios de integración e igualdad del interaccionismo y del intercambio. El sistema de relaciones interpersonales, con la fuerza de los lazos débiles, corona bastante bien a los procesos de intercambio. Se genera una toma de distancia importante ante las relaciones impersonales, burocráticas, técnicas e instrumentales. Con la diferenciación de lazos fuertes y débiles, a través de las relaciones con amigos y conocidos, así como la relevancia de las relaciones y las redes sociales, «la estructura social constata que los conocidos tienen también sus propios lazos fuertes y que, en su propio dinamismo, establecen lazos débiles como puentes comunicativos en esta forma de relación social reticular».

¿Cómo sobrellevar a buen puerto el argumento contraintuitivo de la fuerza de los lazos débiles? A nuestro juicio, desarrollando a la sociología económica como crítica de los sistemas sociales funcionales —lazos fuertes— y profundizando el análisis de las redes sociales.

Con la difusión de la influencia e información, en la realidad social de redes, lazos y puentes comunicativos —*pequeños recorridos entre nodos densamente tejidos de amigos*—, las oportunidades de movilidad y de organización social se entretajan. Sin duda, aquí el mecanismo de superación de la localidad en campos de oportunidades reales en el contexto global, asumido como un espacio social cosmopolita.

Richard Swedberg (2001), retomando la importancia de las relaciones y las redes sociales en el ámbito de las ciencias sociales y el problema de la incrustación antes señalado, reconoce que la incapacidad de la teoría económica dominante —economistas ortodoxos o neoclásicos—, para analizar las instituciones económicas, ha suscitado una carrera de velocidad para subsanar el vacío creado: en los años setenta en economía y en los ochenta en sociología.¹³

¹³ En economía se localizan los partidarios del análisis de costos de transacción, de la teoría de la agencia, los derechos de propiedad y la teoría de los juegos. Agrupados en la economía institucional, utilizan la teoría microeconómica a fin de explicar la emergencia y el funcionamiento de las instituciones económicas y sociales, autores como G. Becker, H. Coase, D. North. Entre los sociólogos, la sociología de la elección racional, la socioeconomía y la nueva sociología económica son tomadas en cuenta por autores como J. Coleman, A. Etzioni, M. Granovetter.

La nueva sociología económica,¹⁴ a juicio de Swedberg (2001), cuya preocupación reside en «tomar en cuenta las estructuras, las relaciones y las redes sociales en el seno del análisis económico», tiene su inicio principal con M. Granovetter, al destacar el problema de la incrustación, aquí ya analizado. Un punto importante ha sido modificar la crítica que se le puede realizar a la ciencia económica al tomar en cuenta la estructura social interactiva. Anteriormente, las críticas a los fundamentos de la economía habían venido principalmente de los economistas apoyados en el concepto de elección racional. Más aún, la teoría económica neoclásica considera que los actores económicos toman sus decisiones de manera aislada, haciendo abstracción de sus relaciones sociales. La necesidad de desarrollar un enfoque sociológico en economía considera, por tanto, la insuficiencia del enfoque de la elección racional a la vez que la abstracción realizada de las relaciones y estructuras sociales interactivas. Luego de ello, a nuestro juicio, más claramente los principios del intercambio.

Una rápida revisión de la visión académica de la sociología económica nos lleva al análisis de programas de estudio y de procesos de reflexión. El Dr. Federico Lorenc Valcarce (2012), de la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, con doctorado en Ciencias Sociales, presenta el curso La construcción social de los mercados: Una sociología económica para el capitalismo del siglo XXI. En él, reconoce el principio de convergencia teórica aquí expuesto en una perspectiva que se interroga acerca de la especificidad de una mirada estrictamente sociológica del mundo económico. Asimismo, asume que la sociología económica se ofrece como una perspectiva alternativa a la economía neoclásica.

Amaury Pérez (2009), del Instituto Tecnológico de Santo Domingo, República Dominicana, analiza a la sociología económica como un «campo de inves-

¹⁴ La antigua sociología económica corresponde, en parte, a la sociología industrial y, por otra parte, a la perspectiva de economía y sociedad de T. Parsons, sobre todo, proveniente del trabajo de integración de la teoría social clásica y cuyo agotamiento se genera, en Estados Unidos, en los años sesenta. Con la nueva sociología económica, se acaban las dudas y crítica sobre las tesis neoclásicas y se abre un campo promisorio en el terreno microeconómico: estructuras de mercado, producción, determinación del nivel de precios, la distribución y el consumo. Los actores económicos ya no son como átomos independientes, sino más bien comprometidos dentro de interacciones y de estructuras de interacción; por lo tanto, no son vistos más como simples fricciones periféricas o marginalistas. No obstante la especificidad de esta perspectiva, como veremos, el terreno se diversifica: la teoría de las redes, de las organizaciones y de sociología de la cultura.

tigación promisorio en ciencias sociales». Para el autor, la sociología económica constituye actualmente uno de los campos más innovadores de la sociología contemporánea. Para caracterizarla, no basta invocar el apadrinamiento de la economía y de la sociología, pues tanto la economía social como la socioeconomía y el neoinstitucionalismo reivindican, a la vez, esta doble herencia. La particularidad de la sociología económica reside principalmente en que se cimentó en los trabajos de los padres fundadores de la sociología de principios del siglo xx, al tiempo de beneficiarse de los resultados recientes del análisis estructural que muestran la necesidad de comprender la economía como un *hecho social*.

Para el autor anterior, en razón de que la sociología cuenta, en general, con un importante instrumental teórico y metodológico para el análisis de los fenómenos no económicos —y no lógicos, según Pareto—, la sociología económica resulta muy fructífera y altamente provechosa para comprender las prácticas económicas bajo la cual se rigen los actores sociales en interacción y las instituciones económicas. En este sentido, la sociología económica nos parece el campo de investigación más idóneo para poder contribuir de forma original e interesante en el análisis científico de los *fenómenos económicos* que se desarrollan en nuestra sociedad.

Dado el predominio de la teoría económica neoclásica, como base principal del neoliberalismo, las políticas públicas sectoriales y el crecimiento económico, vale la pena exponer el siguiente cuadro de contraste que se asume con la sociología económica.

TEORÍA ECONÓMICA NEOCLÁSICA/SOCIOLOGÍA ECONÓMICA

	TEORÍA ECONÓMICA NEOCLÁSICA	SOCIOLOGÍA ECONÓMICA
El concepto del actor	Actor atomizado (individuos, hogares y empresas)	Actor social y organizado (individuo, grupo, institución)
La esfera de la acción	Esencialmente el mercado (economía independiente del resto de la sociedad)	El sistema económico como parte integrante de la sociedad (economía social)
Los tipos de acciones económicas	Comportamientos racionales con acento a la maximización, la utilidad (racionalidad formal)	Racionalidad social y acciones económicas y sociales en general

El resultado de la acción económica	Convergencia hacia el equilibrio (armonía, estabilidad macro)	Conflictos de intereses y tensiones estabilizadas
El estatus del analista	Observador externo, científico, objetivo	Participante objetivo, miembro de la sociedad
El concepto del tiempo	Abstracto y estacionario. Adaptativo	Tiempo concreto y variable. Tiempo socio-histórico
El método científico de base	Abstracto y predictivo	Descripciones y explicaciones empíricamente fundados

Tomado de Amaury Pérez (2009). Fuente: Granovetter y Swedberg «The sociology of economic life». *Westview Press*, 1992, p. 7.

Desde nuestro punto de vista, ante la noción clásica de la economía como ciencia social reservada al estudio de la producción, distribución y consumo de bienes y servicios, a la noción moderna y eficientista de ciencia que justifica el estudio racional, ante el carácter ilimitado de las necesidades sociales y de recursos escasos, el logro de una mayor utilidad o beneficios con el menor gasto, recursos y esfuerzo posibles, a la sociología económica le falta el desarrollo de una *teoría de la individuación* que contraste con energía el arraigado problema del beneficio o la utilidad económica racional, en cuya base se localiza de manera exclusiva la estructura del mercado.

Mora Salas (2004), profesor de la Escuela de Ciencias Sociales del Instituto de Costa Rica e investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, ensaya *una visión sociológica de la acción económica*; con aportes críticos y reconstructivos al desarrollo de la sociología económica, le plantea igualmente interesantes desafíos. Vale destacar que para la sociología, el nuevo enfoque de la sociología económica continúa adoleciendo de fallas serias en tanto que no confronta problemas sociológicos centrales: una teoría de la acción social, el dilema agencia-estructura, el problema del orden social, la naturaleza de las instituciones sociales. Para la economía, constituye un enfoque económico de *sesgo sociológico* que no logra alcanzar el nivel mínimo de formalización indispensable para disputar la hegemonía de la economía neoclásica.

Otro apunte crítico a la sociología económica, a pesar de su importante desarrollo en los últimos años, parte de Swedberg (2001). Trata en primer término sobre sus fundamentos teóricos; el problema de la incrustación y la cons-

trucción social de la economía no logran resolverse con el enfoque de redes, dada su alta maleabilidad —ausencia de un núcleo duro—. De ahí las dudas: ¿Sociología de mediano alcance con visos imperialistas? ¿Tarea de ayuda a las economías a ser más eficaces? ¿El impacto de la sociología económica a las ciencias sociales se torna relativo? De la misma forma, la crítica se realiza también en el terreno empírico, dadas sus ausencias y descuidos, por ejemplo, ante las economías emergentes, los consorcios, el capital social y el tercer mundo.

No olvidemos, con todo, la pesada y complicada tarea que reconoce y asume la sociología económica, en el contexto de la globalización, la cual impone severos criterios funcionales, instrumentales y eficientistas de actualización, localización y focalización a las ciencias sociales, las instituciones, las estructuras sociales y las personas.

Ante los imperativos económicos y sistémicos, emanados de la globalización y recreados como principios de localización y de focalización, es muy importante reconocer la importancia de la sociología económica que se interesa por el análisis de construcción social de los mercados, a la vez que por la importancia social de los individuos, de la educación, del dinero, de la cultura, la historia, entre otros, en un nivel de especificidad práctica que simplemente nos hace reconocer y participar en un gran trabajo social de actualización. Junto a ello, como veremos, el significado social y moral del dinero, del individuo y la educación.

Autores como Viviana Zelizer (2007), posterior a un arduo y prolongado trabajo de investigación sobre variedad de temas y numerosas publicaciones realizadas, lo que la propone actualmente como un referente teórico obligado en las ciencias sociales, apenas reconoce —ni siquiera ella misma consideraba su trabajo como sociología económica— ser un *miembro* establecido en el campo de la sociología económica. Sin abundar en el repaso autocrítico de la trayectoria de la autora y de la sociología económica, coincidente en muchos sentidos a lo aquí analizado, nos abocamos al presente y futuro de *un campo que se mueve rápidamente*. Posicionada en la perspectiva histórica y cultural de la sociología económica, Zelizer reconoce los trabajos recientes realizados por P. Bourdieu, R. Swedberg y el suyo propio, y cuestiona el reduccionismo prevaeciente de «una variación atenuada de la doctrina de las esferas separadas y los mundos hostiles», al distinguir entre transacciones más mercantiles o menos mercantiles, en lugar de reconocer que todo mercado depende de relaciones interpersonales con sentido continuamente negociadas. Reconoce que

efectivamente la sociología económica está moviéndose hacia una concepción plenamente social de la actividad económica.

A reserva de realizar el análisis del *significado social del dinero* en un momento posterior, pieza teórica clave de Zelizer (2011), y también de nuestro ensayo, nos concentramos en la pregunta: *¿a dónde va la sociología económica?* La autora reconoce tres pasos importantes y promisorios, aunque en parte contradictorios: 1) Abandonar el argumento de las esferas separadas y los mundos hostiles en favor del análisis que persiga lazos sociales diferenciados y sistemas específicos, 2) Cuestionar la visión atenuada de que todas las esferas involucran actividades económicas, pero algunas son más afines al mercado, y 3) Si las teorías económicas realmente moldean relaciones y prácticas sociales —en procesos de mercantilización y *performatividad*—, los sociólogos económicos, en una toma de distancia mayor y crítica con la vieja sociología económica, deberían pensar seriamente en *formular teorías* que puedan simultáneamente configurar y explicar otras arenas de producción, distribución, consumo y transferencia de valores. Esto es, al margen o más allá del *performance* y la mercantilización. En general, abrir más y mejor a las ciencias sociales, a procesos históricos y socioculturales.

Una vía es retomar *el significado social de la educación* que se encuentra ajustada y sometida estructural y financieramente por criterios de inversión, revalorándose el interés por la teoría del capital social y el humano. Se impone la crítica a la racionalidad procedimental dominante que se contabiliza con criterios técnicos y burocráticos de calidad. En esta liberación, vale considerar también a la teoría de la individuación que atiende *el significado social del individuo*. La necesidad de una crítica a la teoría de la socialización y de la subjetivación adquiere mayor sentido en el ámbito de la educación. Ni que hablar de la necesidad crítica de la teoría económica neoclásica en educación.

LA EDUCACIÓN Y LOS CRITERIOS DE INVERSIÓN. ¿LA OPOSICIÓN ENTRE EL CAPITAL SOCIAL Y HUMANO?¹⁵

En este apartado revaloramos *la importancia social de educación* y cómo esta esfera cultural de valor, constituida en sistema social, acusa ahora de *criterios de inversión*, demarcados como principios de localización y medidas de eficiencia, cálculo y calidad utilitaria. En este proceso de funcionalización, paradójicamente, en la educación se desestima la fuerza de los lazos débiles, se retrotrae del análisis de las relaciones y redes sociales y, al tomar distancia técnica y burocrática de la importancia social de la educación con procesos de discriminación, selección se autoexcluye del análisis de la sociología económica. Con esta última, sin duda, se precisará de manera crítica la temática financiera que recorre el espacio educativo como un proceso de ajuste estructural y de localización.

Ciencias sociales y educación

En el largo plazo todos estaremos muertos, sentenció J. M. Keynes. Hace tiempo, bien sabemos, las ciencias sociales al asumir marcados procesos de diferenciación disciplinaria, teórica, metodológica y aun epistemológica, en aras de una mejor definición de sus objetos de estudio que sirvieran de demarcación, sobrellevaron también jurisdicciones técnicas, prácticas y desarrollos funcionales, propios de *la primera modernidad* (Beck). En supuesta disputa teórica, sin mayor atención a los presupuestos, sesgos e hipótesis, se sobrellevaron soteradamente los enfoques de infra y sobresocialización, así como los del individualismo y el nacionalismo metodológico.

¹⁵ De acuerdo con A. Portes (1998), tanto P. Bourdieu como J. S. Coleman insisten en el carácter intangible del capital social, en comparación con otras formas. Mientras que el capital económico está en las cuentas bancarias de la gente y el capital humano en sus cabezas, el capital social *es inherente a la estructura de sus relaciones*. Para poseerlo, una persona debe relacionarse con otros, pues el verdadero origen de sus beneficios son estos y no ella. La motivación de otros para hacer accesibles los recursos en términos de concesión no es uniforme. La noción de capital humano, a nuestro juicio, parte del mismo principio a nivel individual. Aquí se desarrolla el concepto de coparticipación, en aras de la formación, la especialización, con la inversión financiera del capitalista al trabajador, por ejemplo. Modelo meritocrático, sobre todo en educación, asumido como política pública y criterios funcionales.

Las humanidades, y con ello la educación, fueron remitidas a excelentes y seductoras arcas, fondos o tesoros públicos, aunque siempre susceptibles de mercantilización.¹⁶ A nuestro juicio, con la primera modernidad, se gesta una empresa, asociación (sociedad) y organización, sobre todo a través del Estado (política pública), que *transita y manipula la correlación entre capital social y humano*. Las consideradas *ciencias de la educación*, en este sentido, aparecen como conceptos derivados de las ciencias sociales a la vez que le imputan inmoderadas crisis de definición, de valores y de acción social. La educación, no obstante su importancia social, en su desarrollo teórico-práctico semeja bastante al problema aquí analizado de *la incrustación* que cuestiona los enfoques infra y sobresocializados, el restringido tema de las relaciones, redes y lazos sociales, y la complicada comprensión de la fuerza de los lazos sociales débiles.¹⁷

Es preciso, por tanto, impulsar el desarrollo de la sociología económica en educación, a fin de poder estudiar el impacto de las ciencias sociales y las humanidades ante los actuales procesos de localización cifrados, y en mucho incomprensibles, en criterios económicos, sistémicos y financieros en el marco de la globalización. Justamente, como imperativo, se trata de precisar el sentido de desarrollo económico local y endógeno con una orientación mundana, práctica y cosmopolita.

¹⁶ La educación, no obstante los insistentes intentos de privatización económica, recrea su visión, actuación y logros una como actividad social pública, colectiva, de mediano y largo plazo. En ello la asunción del Estado, con sus valores nacionalistas y, en tiempos globales actuales, con importantes recreaciones liberales, consumistas e individualistas. Con todo, la educación reaparece como un sistema social contenedor que reconoce, asume y publicita los límites del desarrollo social al tornarse cada vez más selectiva. No sucede lo mismo con las artes, que encuentra su mejor desarrollo en el talento individual y su alta apropiación, igualmente personal. Escasamente se trata de una empresa social o colectiva. No es impensado que la actividad artística actualmente represente una de las empresas sociales más rentables, en un contexto de alta desigualdad social.

¹⁷ De acuerdo con O. Cuéllar Saavedra y G. A. Bolívar Espinoza (2009), la variedad terminológica inicial para referirse al sustrato del capital social —relaciones sociales, estructuras sociales y organizaciones sociales, empleadas como términos equivalentes— ha encontrado un adecuado sustituto en el concepto de redes; algo parecido ha sucedido con las normas, sustituidas por la confianza, como un resultado o consecuencia de la existencia de normas efectivas. Estas transformaciones del capital social parecen indicar que la discusión ha venido deslizándose del plano de los conceptos teóricos al de los indicadores, como ha sucedido antes en relación con otros temas que atrajeron la atención de los estudiosos del desarrollo.

Con sentido emergente, es propio y necesario también la incorporación de una teoría que destaque con mayor claridad, junto con la educación y sus procesos de socialización y profesionalización, *la importancia social del individuo*,¹⁸ sin duda, pieza central en el análisis social actual. Como bien sabemos, a través de la educación, sobre todo, el Estado y las políticas públicas han gestado dos regios procesos que acusan ahora de una profunda crisis de legitimidad. Uno de ellos ha sido *el proceso de socialización* como modernización y que, con marcado naturalismo, infunde, introduce y enseña normas y valores sobre todo nacionales, oriundos y patrimoniales en la educación básica. Aquí se toma distancia crítica con los principios de la sociedad cortesana, propia de la Edad Media, como proyecto de *la primera modernidad*. La otra vía tiene que ver con la división social del trabajo, las profesiones, la especialización científica y técnica. La teoría del estatus/rol, como resultado del ajuste de la teoría social clásica, arrastrando el concepto de socialización, conlleva criterios funcionales, de adaptación al entorno y de subjetivación preferentemente consumista.¹⁹

K. Araujo y D. Martuccelli (2010), en la tarea crítica anterior, para las ciencias sociales, asumen la tesis de que «el individuo es una vía relevante para entender las sociedades contemporáneas». Tal centralidad actual, de ahora en más, es en referencia a las experiencias del individuo donde lo social obtiene

¹⁸ Al abordar *el estudio de las sociedades partiendo de los individuos*, como veremos, sobre todo como crítica de las estrategias de la socialización y la subjetivación, conlleva la necesidad de resaltar *la importancia social del individuo*, poniendo el acento en los procesos de individuación. Por un lado, partiendo de la noción de *pruebas estructurales* y, por otro lado, dar cuenta social e históricamente de la manera *cómo los individuos se fabrican como sujeto al responder a ellas* (Araujo y Martuccelli, 2010). Se precisa, con Martuccelli (2015), que *la teoría de la individuación* no es un ensayo de disolución de la sociología a nivel del individuo, sino *una estrategia intelectual* que apunta a producir una interpretación macrosociológica de nuevo cuño y de carácter comparativo, el cual apunta a proporcionar una comprensión de *los grandes retos de una sociedad a escala de los individuos*. No obstante, está aún pendiente la presentación de resultados de los trabajos de campo, con el fin de ilustrar de manera concreta la visión específica que un estudio sobre la individuación transmite sobre las sociedades actuales y las *principales pruebas* a las que se somete a los individuos.

¹⁹ La *socialización* no es la única manera como puede concebirse el proceso de *fabricación de los individuos*. En este sentido, la socialización estudia el proceso de fabricación sociopsicológico del individuo; la *subjetivación* aborda, en el marco de la sociología, el problema de la constitución del sujeto como resultado de una dinámica sociopolítica de emancipación; la *individuación* se interesa, desde la perspectiva sociohistórica, por *el tipo de individuo que es estructuralmente fabricado en una sociedad* (Araujo y Martuccelli, 2010)

o no sentido. El núcleo central de este proceso —el individuo en el vértice del análisis—, que a nuestro juicio también podría analizarse desde la sociología económica, se enuncia como sigue: de la misma manera en que ayer la comprensión de la vida social se organizó desde las nociones de civilización, historia, sociedad, Estado-nación o clase, concierne ahora al individuo ocupar este lugar central de pregnancia analítica. En este contexto, el desafío primordial de la sociología es lograr dar cuenta de los principales cambios societales desde una inteligencia que tenga por horizonte el individuo y sus experiencias. Dicho de otra manera, se trata de estudiar las consecuencias de una transformación societal que instaure al individuo en el centro de la producción de la vida social; consiste ahora en *describir el trabajo del individuo para fabricarse como sujeto*. Con ello, se privilegia la individuación como una principal estrategia para refundar una macrosociología.

¿Cómo autonomizar suficientemente la individuación con respecto a la teoría de la socialización? Para K. Araujo y D. Martuccelli (2010), articulando un dispositivo particular de estudio de la individuación, es *a través de la noción de prueba*,²⁰ como una versión específica del trabajo por el cual el individuo se fabrica como sujeto. La noción de prueba, con los autores anteriores, propone una articulación entre los procesos societales y las experiencias personales, pero ahí donde la socialización busca establecer vínculos necesarios —incluso inferir conclusiones microsociológicas desde consideraciones macrosociológicas—, el estudio de la individuación busca dejar siempre abierta, y por ende problemática, esta interrelación. Sin duda, en esta última, las repercusiones decisivas a la hora de describir el trabajo singular de cada individuo para fabricarse como sujeto atañen también a la sociología económica.

Las *pruebas estructurales*, con K. Araujo y D. Martuccelli (2010), son a las que están sometidos todos los individuos, pero desde posiciones diversas, en el marco de una sociedad. Estas tentativas o experiencias son desafíos históricos, socialmente producidos, culturalmente representados, desigualmente

²⁰ Se reconoce el concepto de prueba como un momento de incertidumbre e indeterminación, puesto que constituye la ocasión para volver a ponerse de acuerdo sobre la definición de una situación o sobre el estado de personas o cosas. La prueba es un concepto que sostiene la idea de un actor, más o menos libre de sus movimientos, *capaz de ajustar su acción a las situaciones* y, por tanto, no del todo determinado por las estructuras sociales de dominación. Se trata, entonces, de una libertad relativa puesto que el actor está siempre sujeto a un conjunto de coacciones que son inherentes y variables en cada situación particular. Recuperado de www.urosario.edu.co/uosario_files/.../15dd3054-08ac-4eed-9963-321bfc4dcd63.pdf.

distribuidos y que *los individuos están obligados a enfrentar en el seno de un proceso estructural de individuación*. Las pruebas estructurales, para los autores, poseen cuatro grandes características analíticas: 1) La noción de prueba es inseparable de una dimensión narrativa; estructura narrativa particular, vital, donde la percepción de los actores sociales experimenta y entiende un sinnúmero de experiencias en los que son puestos a prueba; 2) las pruebas suponen un tipo de individuo que se encuentra obligado, por razones estructurales, a enfrentar estos desafíos, no en el sentido de dar acceso a su subjetividad, sino a desafíos que atañen más al fenómeno colectivo. Experiencias un tanto difíciles que tienden a ser vividas como siendo irreductiblemente personales; 3) las pruebas se vinculan a procesos de evaluación, lo cual implica la existencia de un sistema de selección de personas que, sin invalidar el peso de las posiciones sociales y de los diferenciales de oportunidades que les son asociadas, deja abierto el resultado final del proceso, y 4) las pruebas no designan cualquier tipo de desafío o problema vivencial, sino que se circunscriben a un conjunto de grandes retos estructurales, particularmente significativos, en el marco de la sociedad.²¹

Con K. Araujo y D. Martuccelli (2010), finalmente, «el sujeto que cada uno puede llegar a ser se define en el interregno que es constituido por los ideales que lo orientan y lo que su experiencia social le dice sobre las vías posible, aconsejables y eficientes para presentarse y conducirse en lo social» (K. Araujo, 2009). De esta manera, el sujeto requiere ser entendido como una configuración. Son estas *configuraciones de sujeto* las que cumplen en los individuos la función de orientación y legitimación de sus actos en el mundo, pero ellas son al mismo tiempo efecto del trabajo de individuo, y de las maneras como

²¹ En sendas entrevistas, Danilo Martuccelli (2010) sostiene que *la noción de individuo y prueba existencial* son elementos centrales para crear una nueva macrosociología que recobre la antigua vocación de los clásicos de *responder a desafíos históricos concretos y de ser una herramienta para comprender el mundo de hoy*. El desafío se encuentra en explicar procesos sociales a partir de experiencias individuales, logrando así describir la sociedad, la que aparece como una forma estructural de fabricar individuos. En una nueva entrevista (2013), el autor insiste en señalar que la situación actual es distinta. Los individuos, a causa de un conjunto estructural de transformaciones *tienden cada vez más a percibir la vida social desde sus propias experiencias personales*. Frente a las pruebas estructurales se observa una gran diversidad de respuestas posibles a nivel de los actores sociales. Las pruebas *son desafíos y no determinismos*, lo que supone una atención particular y distintiva al trabajo de los individuos. *Es a través de pruebas comunes como se producen individuos singulares*.

este responde a las distintas pruebas a las que se encuentra sometido en una sociedad.²²

Un apunte final de la lectura anterior tiene que ver con un supuesto desacuerdo analítico que se observa entre la teoría de la individuación y el enfoque de la socialización. Sin negar la crisis de legitimidad que conlleva actualmente esta última, tradicionalmente llevada a cabo como política pública y paso firme en la internalización de valores en edades escolares tempranas; se reconoce también como escolarización, educación básica, elemental, formal necesaria. Incluso los autores en cuestión mencionan a la socialización como estudio del proceso de fabricación sociopsicológico del individuo.²³ ¿Se trata aquí, con *las configuraciones de sujeto*, de actores sociales con capacidad de lenguaje, conocimiento y de acción? La psicogénesis, con J. Piaget, la teoría del desarrollo moral, con L. Kohlberg y la teoría de la acción comunicativa, de J. Habermas, abundan sobre ello.

La vía educativa profesional, por otra parte, que recupera los principios de la división social del trabajo, de la ciencia y la especialización técnica, remite más bien a configuraciones estructurales planteadas, sobre todo, por la teoría del estatus/rol con criterios funcionales de adaptación y de subjetivación personal, propios del funcionalismo sistémico. Pareciera entonces, con la teoría de la individuación, que trata también de personas adultas, sociohistóricas y estructuralmente fabricadas en una sociedad, por lo que las configuraciones de sujeto emergen como una crítica importante de orientación y de legitimación, al tiempo que registran el trabajo del individuo y de las maneras como estos responden a las distintas pruebas a las que se encuentra sometido en una

²² K. Araujo (2009), en un acercamiento crítico con sentido normativo, propone un *trípode analítico* que restituya la dinámica efectiva existente entre *el ideal, las experiencias sociales y la configuración de sujeto*. La autora nos señala que la tensión entre experiencias sociales e ideales va a participar en la definición de opciones y modalidades de configuración de sujeto posibles en una sociedad. Si la experiencia vivida me dice que las relaciones personales y las influencias que de ello derivan, tienen un peso significativo en los procesos de selección de personal y contratación, por ejemplo, a diferencia del ideal del sujeto moderno cuyo valor reside en sus méritos individuales, me puedo ver inclinado a actuar en función de lo que la primera relación me muestra. El *saber decantado de lo social* muestra que mi valor reside en el entramado de relaciones familiares y amicales al que pertenezco y puedo movilizar.

²³ K. Araujo (2009) textualmente señala: Durante mucho tiempo primó en las ciencias sociales una concepción, la de la socialización, según la cual *el individuo interiorizaba las normas sociales a lo largo de toda su vida*; esta incorporación lo definía como actor social en la medida justamente en que las aplicaba o se orientaba gracias a ella.

sociedad. De ser así, la teoría de la individuación, con una base analítica privilegiada, se constituye en una crítica de primer orden de la razón funcionalista y sistémica de la educación superior. Nada mejor ahora que contar con una base analítica y comprensiva preferente con respecto a las pruebas estructurales socialmente planteadas contra los criterios de calidad instrumental de intervención a los sistemas sociales.

Relevante también, a nuestro juicio, resulta destacar el enfoque de la fuerza de los lazos débiles —relaciones, redes, nodos flujos— con la teoría de la individuación, en razón de la noción relacional entre el ideal, las experiencias sociales y la configuración de sujeto. Se aduce a favor, en esta última, a la experiencia social, relaciones personales e influencias —lazos fuertes— que de ello derivan, por ejemplo, ante los procesos de selección de personal y contratación, a diferencia del modelo eficientista, selectivo y centrado en el mérito individual. Por lo tanto, el saber depurado de lo social, lo que indica una noción de *capital social*, muestra que el valor individual convive, se configura e inclina a favor del entramado de relaciones familiares y de amigos que se pueden reunir y activar. Paradójicamente, también el modelo eficientista, funcional, sistémico y meritocrático que se critica se rige por la noción de lazos fuertes. Cabe preguntarnos entonces: ¿En el fondo se trata de coincidencias estructurales, funcionales y sistémicas? ¿Cómo integrar el estudio de la fuerza de los lazos débiles con las configuraciones de sujeto? ¿Cómo realizar mejor, desde la teoría de la individuación, el análisis de las relaciones, las redes, los lazos sociales?²⁴ Aquí mismo, incluso, la teoría del capital social funge como principio fundamental de la teoría del capital humano, para dar un acceso propio a la sociología económica en educación y sus consabidos procesos de socialización y profesionalización.

²⁴ D. Martuccelli (2010), para ejemplificar a las redes sociales como *soporte* —prueba existencial—, toma el caso del matrimonio, aunque por su naturaleza puede ser extendido al análisis de las relaciones sociales. Señala el autor que la pareja funcional tiene mucha mayor intimidad. Conyugalmente es muy fuerte la relación, pero como no tiene redes que la mantengan desde el exterior, cuando los conflictos intraconyugales aparecen, el riesgo de terminar en un divorcio es mayor. «Todos los productos que te soportan desde el exterior... vienen a contrarrestar una sociedad que al mismo tiempo cada vez más nos impone colectivamente la experiencia de estar solos». He ahí entonces la importancia de destacar el enfoque de los lazos débiles con la teoría de la individuación.

La educación y la sociología económica

Una de las mejores formas de presentar a la sociología económica en educación, sin pretender ser los primeros, tiene que ver con la crítica a los ascendentes criterios del funcionalismo, individualismo y privatización, orientados por los organismos financieros internacionales a escala global. El Estado cuenta ahora con funciones de observación, fiscalización y ajuste financiero. No se trata de procesos puros de privatización, en el sentido de la mercantilización, sino del establecimiento de una racionalidad procedimental —planeación, evaluación, comprobación—, acorde con los criterios burocráticos, técnicos y funcionales, requeridos ante los nuevos procesos de localización, sobre todo monetarios. De forma irreflexiva, intuitiva y hasta mecánica, las direcciones y orientaciones monetarias, bancarias y de expansión del capital financiero instituyen nuevas razones económicas —capital social y humano— en la educación, constituida y operada, más allá de su función formativa, como un sistema social de características funcionales. La sociología económica, sin duda, con su orientación de especificidad, sentido de emergencia y práctica social, representa importantes condiciones de posibilidad para la consideración, rescate y configuración de principios económicos, pero también sociales y humanistas, relacionales y comunicativos; de correspondencia, reciprocidad y crítica comprensiva de la educación como esfera cultural de valor y estructura social de primer orden. La puesta a prueba de la educación, sin duda, permite una mejor renovación de sus principios formativos, estructurales y normativos, a la vez que desarrollo local y endógeno, estrechamente vinculados con las tareas sociopolíticas y socioeconómicas de reflexión y crítica (Bastidas, 2006; 2014).

Los procesos de localización no son posibles sin la educación. En la base del análisis de las relaciones y las redes sociales es posible superar, entre otros, el contraste clásico entre la interacción y el intercambio. Hacerse de la sociología económica, ni más ni menos, genera no solo la superación de esa oposición teórico social, sino también la superación de puntos de vista, perspectivas y metodologías relacionadas con las posiciones infra y sobresocializadas de la acción social, así como del individualismo y el nacionalismo metodológico. Poco aporta ya *la discrepancia entre individuo o sociedad en una escala piramidal*. La teoría del estatus/rol, con toda y la definición del mérito, el poder y los principios funcionalistas, entra en lista con el agotamiento de los lazos fuertes —asociaciones financieras, empresariales y de la autoridad burocrática—. Los condicionantes de intervención en el espacio educativo, no obstante el con-

trol estatal del dinero, requiere siempre de individuos concretos con capacidad de conocimiento, lenguaje y acción; de su inserción en estructuras y sistemas de relaciones sociales próximas y específicas; de la generación de intersubjetividad; y de los procedimientos habituales de las personas en el contexto del mundo de la vida (Bastidas, 1997).

Interpretando a Granovetter, si la densa red de relaciones sociales se superpone a las relaciones educativas que conectan a los individuos, la explicación de *la incrustación* puede ser útil también aquí para explicar y exponer lugares educativos en situación, realidad o contexto; esto es, en espacios locales y endógenos que mejor correspondan a la red de relaciones personales en intercambio e interacción, y con ello, clarificar mejor el sentido de las relaciones de familiares, amigos y conocidos, de lazos fuertes y débiles. La *triada simmelteriana*, a nuestro juicio, en tanto relación de conocidos —él, ella, ellos—, no destaca una diada para sí, lo que deja un vacío relacional, reticular y comunicativo —huecos estructurales—, establece una distancia y una separación, propia del sistema social de relaciones impersonales —técnicas, funcionales, burocráticas, de contenido weberiano— y *no de redes sociales densamente tejidas de amigos*. En las redes sociales, cuya función es la de religar relaciones sociales, es propio que la diada y la triada se deban en mejores condiciones de igualdad, correspondencia y conformidad, pero solo el enfoque reticular puede concebir y forjar a través de lazos débiles y el desarrollo de una perspectiva externa. En la *difusión de la influencia e información*, a través de puentes comunicativos, con la fuerza de los lazos débiles, las oportunidades de una mayor movilidad y de organización social, integrando los principios de localidad y endogeneidad en un contexto global, mundano y cosmopolita.²⁵

En la especificidad, y aun generalidad, de la sociología económica,²⁶ relacionada con la educación, proporciona una mayor atención a las causas

²⁵ Más adelante, con R.S. Burt reflexionamos sobre el sentido de los *huecos estructurales*. Anticipando un poco en el análisis de las redes sociales, el fenómeno hueco estructural —espacio vacío— tiene que ver con un nodo —conocimientos, intereses, acciones— que es retirado de la red. Empero, con Burt, al igual que un jugador optimiza su red y remplace a otros jugadores, «sus contactos igualmente interconectados también pueden reemplazarle por alguien que proporcione los mismos beneficios de red». Aquí, en la metáfora de *la fuerza de los lazos débiles*, la noción de puentes locales y el tipo diverso de información generada, se destaca el éxito individual. Con todo, el riesgo de aislamiento se incrementa con la posibilidad de nodos limítrofes.

²⁶ La antigua sociología económica remite, sobre todo, al estructural funcionalismo (T. Parsons), con su visión sistémica, integracionista y de consenso. Habría que señalar también al

socioestructurales más próximas, propio del análisis crítico de la razón funcionalista dominante en los procesos de formación, enseñanza, aprendizaje y administración, al imponer criterios de ajustes estructurales, económicos y de inversión. Escenarios de relaciones sociales inter e impersonales, personales y colectivas, fuertes y débiles, por tanto, marcados por el razonamiento hipotético-deductivo, lógico, de las ciencias sociales y burocrático de la evaluación, en aras de criterios eficientistas acordes a una calidad instrumental de la educación. Racionalidad procedimental, insistimos, conforme con la serie de imperativos económicos y sistémicos imputados a la educación en el contexto de la globalización.

Al explicitarse las críticas a las tesis neoclásicas, donde los actores económicos ya no se observan como residuos autónomos, sino más bien como sujetos adheridos a procesos interactivos y de intercambio, queda abierto el camino hacia la crítica de la razón funcionalista en educación. Esto es, la crítica a la teoría de la elección racional (medios/fines), de matriz sociológica, que se corresponde con posicionamientos microeconómicos a fin de poder dar cuenta y explicar el funcionamiento de instituciones sociales y económicas.

Con R. Sweeberg (2001), en cuanto al reconocimiento de las relaciones sociales, se presenta la necesidad de considerar el enfoque de la elección racional a la vez que el de las estructuras sociales interactivas. *Economía institucional*, por tanto, con autores importantes como G. Becker, H. Coase y D. North, junto con J. Coleman, A. Etzioni y el propio M. Granovetter.

Villavicencio (1999), con su sentido innovador, social y educativo, considera que *la sociología* cuenta con herramientas conceptuales para comprender que *las empresas y los actores sociales* que les dan vida tienen biografías particulares, posiciones sociales y expectativas ante el trabajo y la organización que, actualmente, los hace actuar de manera diferente. Para el autor, *el cambio en las empresas* resulta de *aprendizajes* que tienen un referente social. Son producto de la acción colectiva, relacional, que estructura los espacios donde tiene lugar el aprendizaje y promueve a la vez la dirección y los contenidos de dicho

interaccionismo simbólico (G. H. Mead) y la teoría del intercambio (G. Homans). Antes de ello, sin esta nomenclatura, léxico o vocabulario, cabe mencionar a M. Weber, K. Marx, E. Durkheim, G. Simmel, entre los grandes sociólogos clásicos. La nueva sociología económica, por tanto, reconoce ese importante antecedente teórico, bastante sólido, lo que le brinda una significativa y placentera legitimidad social. Su núcleo duro, por tanto, se define en el análisis de las relaciones, redes y lazos sociales; así como en las estructuras sociales, sistemas relacionales y la acción comunicativa.

aprendizaje. Las *relaciones sociales que circunscriben las actividades productivas*, por su parte, permiten comprender mejor ahora *las nuevas articulaciones* de los sistemas socioproductivos, los nuevos usos productivos del conocimiento, las nuevas formas de interrelación entre los actores económicos y, en gran medida, los procesos de innovación. En tal caso, ¿vale la noción de sistemas locales de innovación? Creemos que sí, en tanto soporte y se ponga a prueba para un conjunto de actores sociales principales (Bastidas, 2009).

Con Viviana Zelizer (2011), en la perspectiva de la sociología económica en educación, se confirma la crítica de los procesos de diferenciación funcional y sociedad funcionalmente diferenciada. Es preciso el análisis de lazos o redes sociales caracterizadas y sistemas específicos; asimismo, el cuestionamiento a la orientación profesional y laboral, como visión atenuada, que refiere algunas disciplinas más afines al mercado; del mismo modo, es precisa la crítica categórica al ascendente proceso de mercantilización, como socialización, configuración y realización individual que acusa la educación, a la vez que ejecuta propuestas educativas alternativas, como la histórica y cultural, que puedan simultáneamente explicar y especificar otras áreas económicas y originar una mejor transferencia de valores.

En el apartado siguiente profundizamos la relación entre educación y capital social. Consecuentemente, abordamos el interés que suscita la teoría del capital humano, tarea casi obvia, en el *giro educativo actual*, pero bastante compleja ante la noción problemática que envuelve a los citados enfoques teóricos. Lo relevante del caso, a nuestro juicio, refiere a los *ascendentes criterios de inversión en educación*, los cuales lindan en los límites de la comercialización o mercantilización; más aún, como unidades económicas de inversión acordes con los nuevos procesos de localización en el contexto de la globalización. Es fundamental, por tanto, la decisión de la sociología económica en educación.

Educación y capital social²⁷

Destacar la importancia social de la educación, al igual que la del individuo y del propio dinero, en cuanto unidades de inversión, no tiene nada de ligereza, frivolidad o necedad. Más aún, representan temáticas que se revaloran de forma importante ante las actuales técnicas de localización en el ámbito local. Los procesos de ajuste estructural, vividos en tiempos recientes con atávicos sesgos, han sobrellevado severas administraciones económicas, firmes alianzas de des-estatización y procedimientos precisos de despolitización. Tal desmontaje se demarca en metas de comercialización.

Con el acuerdo, la complacencia y el solapamiento de las ciencias sociales, se distinguen, enfatizan y maniobran, precisamente, los criterios de aplicación del capital social y humano en la formación, el conocimiento y la enseñanza pedagógica. Se obligan principios técnicos y políticos de implantación, intervención y ajustes administrativo-contables en educación, con base en unos cada vez más exigentes criterios económicos y sistémicos, como principios de localización, próximos a la privatización en el contexto de la globalización.

¿Es posible destacar los presupuestos de sobre e infrasocialización en las perspectivas del capital social y humano? Del mismo modo, ¿las hipótesis del nacionalismo e individualismo metodológico? ¿Cómo retomar el análisis, desde la perspectiva educativa, de las relaciones y las redes sociales? ¿Cómo destacar la fuerza de los lazos sociales débiles, con el *fin de matizar las causas socioestructurales más próximas*? En este mismo sentido, ¿cómo desplegar los estudios educativos con la teoría de la individuación respecto a la formación

²⁷ E. Ostrom y T. K. Ahn (2003) desarrollan la perspectiva del capital social desde las ciencias sociales y su relación con la acción colectiva. El concepto de capital social, señalan los autores, pone el acento sobre varios factores que no son nuevos, pero que generalmente fueron pasados por alto durante el auge de la economía neoclásica y las teorías de la elección racional: confianza y normas de reciprocidad, redes y formas de participación civil y reglas o instituciones tanto formales como informales. La contribución de la perspectiva del capital social consiste en que incorpora estos factores aparentemente diversos al marco de la acción colectiva. Asimismo, ayuda a abordar la cuestión de cómo acelerar el desarrollo económico y la gobernabilidad democrática. Con todo, el mayor mérito del capital social es que ofrece una puerta de entrada verosímil hacia las cuestiones sociopolíticas desde una perspectiva amplia, multi e interdisciplinaria, que permite abordar algunas de las cuestiones más urgentes de nuestra época, como la desigualdad social, la falta de oportunidades y la pobreza.

de individuos *estructuralmente fabricados por la sociedad*? ¿Cómo llegar a cabo en educación, tan sometida a evaluaciones, la noción social de pruebas estructurales? ¿Cómo privilegiar, en educación, a la individuación como estrategia de constitución social, la crítica a la socialización y subjetividad, y las configuraciones de sujeto?

Sin duda, al destacar la importancia social de la educación, del individuo y del dinero, en cuanto dispositivo de inversión, comprendemos mejor el tipo de sociedad e individuo que se pone en juego en los actuales procesos de localización. Del mismo modo, entendemos los condicionantes de intervención expuestos en educación, sobre todo como racionalidad procedimental y política pública sectorial, en tanto criterios de ajuste económico, planeación y evaluación. Con todo ello, cómo la noción de desigualdad social y regional adquiere sentido. Asimismo, la importancia analítica de la sociología económica como condición de posibilidad para una mejor comprensión del desarrollo local y endógeno.

Se torna urgente, por tanto, el análisis de las ciencias sociales y las humanidades que pasan de manera necesaria por el estudio de distintas vertientes teóricas actuales que marcan sobremanera a la propia educación, en una gran tarea de actualización y de reconstrucción. La sociología económica, a nuestro juicio, a diferencia de propuestas sociopolíticas y socioeconómicas, posibilita mejor el arribo a los estudios locales y procesos de toma de decisiones con itinerarios sociales concretos, marcados por criterios de inversión y calidad educativa. Insistimos, no se trata de una tentativa de propagación de estímulos, como mejor adaptación al esquema dominante del análisis, a la normativa vigente y procesos de integración social, sino de una propuesta teórica con intención sistemática, racional y consecuente que asume teórica, práctica y críticamente las mencionadas técnicas de localización en el contexto de la globalización.

Con la sociología económica, en la amplitud de perspectivas, vale entonces profundizar en las reflexiones de liberalización de la educación, mandatada por criterios de inversión. Un aspecto importante a considerar, reiteramos, ante esta apertura educativa, técnica y burocrática, es la definición de capital social y su sistema de relaciones que establece a nivel colectivo e individual. Junto a ello, la emergencia, suceso o acontecimiento de desarrollo local y endógeno.

A. Portes (1998) reflexiona sobre el capital social en sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna. Pasa revista, principalmente a los textos de

P. Bourdieu, G. Loury y J. S. Coleman²⁸ y refiere al papel positivo del capital social en el control social, el respaldo familiar y los beneficios transmitidos por redes extrafamiliares. Igualmente analiza, de las funciones positivas, las consecuencias negativas,²⁹ la conversión de activo individual y familiar a social, y las ampliaciones del concepto, por lo común excesivas, que ponen en peligro su valor heurístico.

No obstante la popularidad alcanzada por la noción de capital social, para el autor anterior, con el tono celebratorio a punto de constituir el supuesto *bebedizo salvador* de la problemática social —como antaño sucedió con otras categorías de análisis sociológico—, precisamente por ello, pierde el sentido distintivo que pudiera tener. En la tesitura actual de la problemática social, contradictoriamente, la noción de capital social realmente no aporta nada nuevo.

Más allá de las obvias consecuencias positivas que puede generar el capital social a la sociabilidad, lo relevante de ello llama la atención sobre la manera

²⁸ El aporte de los autores en cuestión se registra como sigue: P. Bourdieu define al capital social como el agregado de los recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones —las redes sociales como estrategias de inversión—, más o menos institucionalizadas de conocimiento o reconocimiento mutuo. Más específicamente, se concentra en los beneficios que reciben los individuos —participación en montos y calidad de recursos— en virtud de su *participación en grupos* y en la construcción deliberada de la sociabilidad. G. Loury, como crítica de las teorías neoclásicas sobre la desigualdad, sostiene que las teorías económicas ortodoxas son demasiado individualistas —concentración del capital humano—. Con esta base, no obstante, los programas de igualdad de oportunidades no reducirían las desigualdades sociales, debido a: 1) La pobreza heredada y los menores recursos de apoyo, 2) Las conexiones precarias de los jóvenes trabajadores y su falta de información sistémica. Crítica, por tanto, a la noción meritocrática. J. S. Coleman abunda sobre el papel del capital social en la creación de capital humano. Más bien por la vía de la sociología económica (con Granovetter y otros), que por las tesis iniciales de Bourdieu (Capital cultural, *habitus*), define al capital social por su función como una diversidad de identidades con dos elementos en común: todas constan en algún aspecto de estructuras sociales y facilitan cierta acción de los actores dentro de la estructura (A. Portes, 1998).

²⁹ De manera resumida, el autor identifica cuatro *consecuencias negativas del capital social*: 1) exclusión de los extraños, 2) reclamos excesivos a los integrantes del grupo, 3) restricciones a la libertad individual y 4) normas niveladoras hacia abajo. Se clarifica, con ello, la doble cara de la sociabilidad; fuente de bienes públicos, sin duda, pero también puede conducir a *males* igualmente públicos: familias mafiosas, círculos de prostitución y apuestas, bandas juveniles, etcétera, como ejemplos de la forma en que la inserción o penetración en las estructuras sociales puede servir a fines socialmente muy poco deseables. La noción de crimen organizado refleja bastante bien la noción de *males públicos* aquí señalados.

en que estas formas no monetarias pueden ser *fuentes de poder e influencia* tan importantes como el volumen de las acciones financieras o de la cuenta bancaria. Por lo tanto, con el capital social y humano como fuentes fungibles, es decir, consumibles con el uso, se *disminuye la distancia entre la perspectiva social y económica*. Amén de la llamada de atención para los planificadores de políticas que buscan soluciones no económicas y menos costosas a los problemas sociales.

Con K. Marx, vale recordar que de la relación entre capital, trabajo y recursos naturales —visión productivista, con los factores de la producción y crítica de la economía política clásica—, surge la noción de capital como trabajo social acumulado. El contraste relacional entre los factores de la producción hace que se gesticione un *plus valor* emanado de la fuerza de trabajo, base de la inversión utilitaria de la clase social propietaria y de la explotación (D-T-D'). Regido por procesos de intercambio mercantiles, convenientes al sistema capitalista, el dueño de los bienes materiales de producción —y de la fuerza de trabajo como mercancía en el ciclo productivo— no alcanza a consumir la totalidad de los beneficios obtenidos en la realización económica del proceso circulatorio, por lo que una parte considerable de la ganancia, reconvertidos en un capital incrementado, se reinvierten en un dilatado proceso de acumulación de capital.³⁰

La noción de capital social y humano, en este contexto teórico, no alcanzan a vislumbrarse en el mecanismo de la explotación social del trabajador, lo que precisa de una renovada teoría del valor. No obstante, la pretensión de realización económica de la filosofía, por parte de Marx, lo lleva a ser considerado más como un sociólogo que un economista. En este sentido, precisamente, se genera un *principio social* que hoy se vislumbra con la sociología económica.

Vale destacar que, mientras Loury y Coleman habían hecho hincapié en *la densidad de las redes* como condición para el surgimiento del capital social, R. S. Burt (1992) señala que es la relativa ausencia de lazos, propuesta como *huecos estructurales*, lo que facilita la movilidad individual. Esto se debe a que las redes densas tienden a transmitir información redundante, en tanto los la-

³⁰ El descubrimiento de que la organización y los lazos sociales pueden brindar rendimientos económicos, a juicio de A. Marrero (S/D), solo puede ser tal si el problema es examinado desde el supuesto liberal de que los intercambios de tipo puramente económico ocurren entre *robinsones*. Por otra parte, si el capital es fungible y cada transformación de una forma de capital en otra conlleva además un *costo*, no es fácil ver cómo partiendo de situaciones de pobreza o de miseria podría llegarse, por *la simple dinámica de las transformaciones de capital*, a superar esas situaciones de carencia o privación.

zos más débiles pueden ser fuentes de nuevos conocimientos y recursos. Con todo, para Portes (1998), existe un creciente consenso en cuanto a que el capital social representa la aptitud de los actores para asegurarse beneficios en virtud de la pertenencia a redes u otras estructuras sociales.

Insistiendo en los tres tipos de capital; 1) *físico*, 2) *humano* y 3) *social*, R. S. Burt (1992) precisa: el primero refiere a recursos como el dinero, tierra, riqueza; el segundo al conocimiento, habilidades y técnica, sobre todo en el trabajo; y el tercero es la red de contactos individuales que se conocen. El éxito proviene de esta característica adicional frente aquellos que solo cuenta con los dos primeros, ya que los beneficios resultan de la información obtenida de sus conocidos —lazos débiles. Los contactos personales ofrecen una mejor y más rápida información (Porrás, 2003).

M. I. Fernández-Cáceres (2016), al reseñar el libro *Huecos estructurales: La estructura social en la competitividad*, de Ronald Stuart Burt, reconoce —en su edición en español— que, si bien han pasado más de dos décadas de su publicación (1992), la obra continúa impactando en diversos campos de las ciencias sociales, lo cual convierte a R. S. Burt en un *clásico contemporáneo*. Ahora cabe preguntarnos ¿de qué manera los *huecos estructurales* se convierten en una ventaja competitiva? En primer término, se trata de la comprensión del comportamiento y de sus resultados *a partir del acceso de los jugadores a los huecos de la estructura social*. Se entiende a la competitividad como estructura social y un proceso basado en la libertad. De esta manera, los huecos estructurales definidos como *desconexiones* o *no equivalencias* entre los jugadores en el terreno competitivo representan oportunidades de emprendimiento para el acceso de la información. En la dualidad jugador-estructura se responsabiliza a los huecos estructurales de los siguientes aspectos: 1) las tasas de rendimiento que varían entre mercados, 2) la heterogeneidad y la supervivencia dentro de un mercado, y 3) la organización social y emocional como un tipo de residuo acumulado por jugadores emprendedores que navegan en torno a relaciones restringidas en el mercado.

Burt alude al *capital social* en términos de *inversión* en relaciones con otros jugadores que contribuyan a la *obtención de una ventaja competitiva*, entendida como una cuestión de acceso a los huecos en la estructura social. Estos huecos producen *beneficios de información y control en la negociación*, de tal suerte que los jugadores con redes ricas en huecos estructurales aprovechan más las oportunidades disponibles y se benefician de mayores tasas de rendimiento en sus inversiones. Para que exista beneficio, los contactos deben ser no redun-

dantes y estar separados por un hueco estructural. En relación con los beneficios de control, emerge el *tertius* o *el tercero que se beneficia*, cuya motivación le convierte en un emprendedor con éxito y cuyo cometido es la puesta en circulación de la información entre el resto de los jugadores, generando tensión y competitividad. Con sentido dinámico; al igual que un jugador optimiza su red y reemplaza a otros jugadores, sus contactos también pueden reemplazarlo por alguien que proporcione los mismos beneficios de red. En definitiva, para lograr la autonomía estructural en la negociación, los jugadores deben tener en cuenta de forma simultánea dos aspectos importantes: por una parte, contar con relaciones libres de huecos estructurales y, por otra, ser ricos en huecos estructurales (Fernández-Cáceres, 2016).

R. Millán y S. Gordon (2004) reflexionan sobre el capital social considerando las propuestas de J. S. Coleman, R. D. Putman y N. Lin. En primer término, al inscribir Coleman su trabajo en la *tradición de la elección racional*, postula una teoría de la acción basada en el intercambio social. La noción de capital social le permite establecer que algunas características de las estructuras sociales son apreciadas como recursos por los actores. *El capital social se define por su función*; en su variedad contextual, todas consisten en algún aspecto de una estructura social y facilitan ciertas acciones de los individuos que están dentro de la estructura. Insistimos, con ello, en una serie de procesos diferentes y hasta contradictorios.

R. D. Putman, por su parte, se adhiere a una perspectiva republicana que apela al carácter virtuoso de las relaciones, como planteaba Tocqueville. Donde Coleman destaca la estructura de la relación, Putman hace énfasis en el carácter de los vínculos y la forma de la organización, con lo cual acentúa el carácter de las relaciones y hace intervenir tanto un factor externo a la estructura (la confianza) como ciertos elementos que le dan continuidad y definen su carácter: las redes y las normas que las rigen. El elemento central que hace que el capital social fomente la cooperación es el compromiso cívico —carácter de bien público—, que es el factor clave en el que hace descansar el buen desempeño de la democracia. Ahora bien, si Putman coloca en segundo plano el acceso individual a los recursos, en oposición se localiza la propuesta de N. Lin, quien se adscribe a la teoría del intercambio de Homans, y sostiene que el capital social es un recurso solo de carácter individual. Su modelo se basa en la idea de que la interacción entre las personas es también una interacción entre sus recursos (intercambio) y que este tipo de interacción remite también a una modalidad de vinculación de recursos (Millán y Gordon, 2004).

A. Marrero (S/D), con una visión crítica de lo aquí señalado, desde la perspectiva latinoamericana, cuestiona a la teoría del capital social por dos razones: como teoría explicativa de la desigualdad social y como inspiradora de políticas. Sin duda, pese a su aparente sencillez y a su evidente éxito, la teoría del capital social sigue apareciendo como una teoría problemática; esta teoría, a juicio de la autora, vino a dar respuesta a un dilema de difícil solución: «el de reconocer las fuentes sociales de la desigualdad sin comprometer la apropiación del privilegio por parte de las elites nacionales». Más aún, la teoría *provee de legitimación* a la utilización particularista del uso de los mecanismos que hacen posible dicha apropiación. Si la pertenencia a redes es favorable para los pobres, que en definitiva tienen acceso a redes pobres, ¿cuánto más favorable será para los sectores mejor posicionados que acceden a mejores redes? Curiosamente, este aspecto ha sido omitido de la teoría. Con Bourdieu, los beneficios obtenidos por los sectores favorecidos por su posición privilegiada son *invisibilizados* a través de los rendimientos de las diversas formas que asume el capital social.

La teoría del capital social *convertida en políticas* puede operar efectos liberales sin partir de premisas liberales. Esto es, parte del supuesto de la determinación social de la desigualdad, pero no obliga al Estado a hacerse cargo del problema a través de políticas redistributivas. De esta manera, la teoría deja librada la suerte de los excluidos a sus propias fuerzas.³¹ Para A. Marrero (S/D), no deja de percibirse una cierta ironía en la pretensión de que la exclusión social pueda superarse a través de la utilización de los lazos sociales, cuando es justamente la falta de lazos sociales lo que define la situación de exclusión. Por otra parte, las redes de privilegio quedan legitimadas por una nueva conceptualización que las concibe como *activos y oportunidades*.

³¹ De gran interés, con relación a nuestro tema, es destacar una de las características de las comunidades pobres que pueden examinarse a la luz del enfoque de las redes sociales. Con V. Espinoza (1995), es la de los lazos que integran la comunidad. Las relaciones sociales en un contexto de pobreza han sido descritas como solidarias, en el sentido de que hay fuertes lazos entre sus miembros, necesarios para alcanzar confianza en intercambios informales, los cuales tejerían una densa red de integración. Paradójicamente, los lazos fuertes tienden a producir pequeños grupos muy unidos, pero aislados entre sí; los lazos débiles son precisamente los que aseguran la integración social a una escala mayor. Estos lazos forman puente entre grupos que de otra forma estarían aislados, amplían el número y variedad de los contactos, permiten el acceso a círculos sociales distantes, reciben y circulan información ágilmente, son más tolerantes a la diversidad y más proclives a la innovación. A nuestro juicio, es posible a través de la fuerza de los lazos débiles llevar a cabo procesos de localización cifrados en la estructura de las relaciones, redes y lazos sociales y, con ello, establecer mejores condiciones de posibilidad para el desarrollo local y endógeno.

Marrero se interroga: una vez que se ubican en las relaciones sociales la fuente de la riqueza o las causas de la pobreza, ¿cómo afecta la teoría del capital social a la producción de políticas en América Latina? y ¿cómo agendan algunos Estados, en franca retirada, la tarea redistributiva que parecería surgir de la teoría? Como ya observamos, los programas de igualdad de oportunidades no reducen las desigualdades sociales, debido sobre todo a la concentración de políticas de ajuste neoliberales cifradas en programas de localización y focalización, con base en lazos sociales fuertes: Se impone la pobreza y la escasez de recursos de apoyo, evaluaciones externas, el trabajo precario y la falta de información. Aun cuando se reconoce que sin redes sociales no puede existir capital social, este no solo se torna relativo ante las deficiencias de la red —falta de información y de obligaciones de reciprocidad—, sino que puede resultar contraproducente en contextos sociales marcados por la desigualdad social, la corrupción, la impunidad y la violencia. Los últimos registros señalan el uso y el abuso de recursos públicos destinados a programas sociales de atención a la desigualdad social (focalización), lo que hace ver la distancia de una real y efectiva política retributiva.

La lectura anterior, desde la perspectiva de la sociología económica, nos obliga a abundar sobre el tema del capital social. Siendo así ¿cómo se debería colocar en un *segundo plano* el acceso individual a los recursos de apoyo? Un paso, a nuestro juicio, sería tomar una mayor distancia del intercambio a favor de modelos interactivos, en el entendido que las relaciones sociales también favorecen el intercambio de recursos. Un punto específico, por tanto, sería la realización de una tarea analítica que asuma el significado social de las redes de intercambio.

Lo antepuesto nos lleva a realizar una crítica de la teoría del capital social en sus efectos liberales, sin compromiso claro contra las situaciones de privilegio que se proponen sistémicas y del uso particularista de los mecanismos que hacen posible su apropiación. Si se reconocen redes sociales de privilegio —complicidades, malos manejos e impunidad—, en contraste con redes sociales necesitadas, desprovistas o limitadas, se justifica ampliamente la crítica de la teoría del status/rol y de la noción sistémica de sociedad funcionalmente diferenciada que encubre, solapa y resguarda, vía el mérito individual y el interés utilitario, a los procesos de diferenciación funcional hoy dominantes en las acciones sociales, y los principios de localización y focalización, estos últimos como financiamiento al consumo popular.

Las habidas deficiencias y distorsiones reticulares, con las redes sociales de privilegio, representan uno de los mayores desafíos analíticos para el de-

sarrollo de estas propuestas alternativas. El más terrible de todos, sin duda, es la inserción estructural a gran escala del crimen organizado como altamente corruptor, excesiva circulación de dinero sucio y terrorismo social extendido.

CONSIDERACIONES FINALES

Sin constituir un programa de investigación, prácticamente de forma intuitiva, producto de las restricciones asumidas en la formación de la profesión de economía, hemos venido ensayando distintas perspectivas teóricas alternativas; sistema relacional —en las organizaciones educativas—, sociopolítica de los cambios educativos, sistemas locales de innovación, socioeconomía (Bastidas 1997, 2006, 2009, 2014), que ahora *toman cuerpo* con la propuesta de la sociología económica. Sin representar la medida y solución de todos los problemas, obviamente, en la base de la interacción y el intercambio social, con la sociología económica se retoma la importancia de las relaciones, las redes y los lazos sociales, a propósito del significado social de la educación, el individuo, el dinero, el desarrollo local y endógeno. Se considera aquí, de cara a la globalización, los principios de localización y de focalización actuales, el problema de la incrustación, la paradoja de la fuerza de los lazos débiles, la variación de las esferas separadas y de los mundos hostiles. Al explicar la importancia de la construcción social de los mercados, reiteramos, se revalora el significado social del dinero, el individuo, la educación, el desarrollo local y endógeno. Sin duda, todo ello tiene gran impacto en la definición actual de las ciencias sociales y de las humanidades.

Históricamente en manos de la ciencia y del Estado, sobre todo, se hace presente el principio de la racionalidad —acción social medios/fines como determinante—, en el contexto de la primera modernidad, constituyéndose en modernización, capitalismo y racionalismo occidental. Hoy, como movimiento estandarizado, sistemas de indicadores y evaluaciones externas, se hace presente como principios de localización y de focalización, sobrellevando el financiamiento público con criterios de inversión privada en el contexto de la globalización, como segunda modernidad, con exigencias discordantes de modernización reflexiva e imperativos económicos y sistémicos, claramente ajustados estos últimos a indicadores de eficiencia, clasificación y calidad funcional profesional.

Las crecientes necesidades sociales, como resultado de un sistema social general desigual, precario y utilitario, se re-compensan, apuntalan y financian a través de proyectos, programas y sistemas de financiamiento con criterios de inversión privada, contables y adheridos del mérito. Crisis estatal y de las ciencias sociales y las humanidades, acorde al liberalismo económico que atenta contra las instituciones sociales y el contractualismo, las pruebas estructurales de los individuos y la estructura de las relaciones, redes y lazos sociales. En otras palabras, en el interés del mercado, se transgrede la función social del Estado.

La importancia de la sociología económica, en el contexto social y global actual, merece ser examinada en su integridad. Ante los imperativos económicos y sistémicos, emanados de la globalización y recreados como principios de localización y focalización, la sociología económica como teoría social emergente se propone el análisis de construcción social de los mercados, destacar la importancia social de los individuos, de la educación, del dinero, del desarrollo local y endógeno. En un nivel de especificidad, concreción y práctica, reconoce y participa también en un trabajo de actualización en nuestro entorno social inmediato, así como de las ciencias sociales y las humanidades. Como tarea ineludible, asimismo, la sociología económica se propone la crítica de la escuela económica neoclásica (economía) y de la teoría de la decisión racional (sociología). En esa magnitud histórica se ubica su obra.

Autocríticamente, vale reconocer que el enfoque de las relaciones, las redes y los lazos sociales —no obstante el determinismo económico corriente— no logra examinar del todo el problema de los fundamentos teóricos de la sociología económica, lo que la expone como una teoría social de mediano alcance. Un desafío importante es realizar el estudio de economías emergentes y subdesarrolladas —sin duda México—, con profundos niveles de desigualdad social y de pobreza y una alta participación del capital financiero global (consorcios). Más aún, como asignatura pendiente, abrir más y mejor las ciencias sociales y humanidades a procesos históricos y socioculturales localmente definidos.

Insistimos, al desarrollar un trabajo de actualización y crítica de los elementos estructurales tradicionalmente abordados por la modernización y el racionalismo, el status y los roles, los principios de la decisión racional y el funcionalismo, que la propuesta de la sociología económica merece ser atendida y escuchada. Esto es, buscar una mejor inserción, con la teoría de la individuación, en los procesos de modernización reflexiva, segunda modernidad y sociedad del riesgo global, ya distinguidos por U. Beck.

Revalorar *la importancia social de la educación* significa entonces clarificarse los nuevos procesos de localización, allende la función pública, nacional y estatal, como criterios de financiamiento, inversión y evaluaciones externas a escala global. La noción de capital social, en este movimiento estandarizado, se altera en marcado funcionalismo individual como capital humano. Las ciencias de la educación, como las ciencias sociales y las humanidades, se desempeñan en el tradicionalismo disciplinar positivista de la primera modernidad, asumen como avanzada la noción sistémica de la educación con criterios de selección, diferenciación funcional y calidad instrumental. Como demarcación básica, desestiman el enfoque de las relaciones, las redes, los lazos sociales y a la propia sociología económica como teoría social emergente. Urge entonces, en el ámbito de una segunda modernidad, clarificarse mejor los principios fundamentales de la socialización, la subjetividad y la profesionalización, con el desarrollo de los principios de la teoría de la individuación.

Dicha teoría se torna imprescindible en el restablecimiento social de la educación y de la sociología económica. Su propuesta se dirige, al igual que la sociología económica, al razonamiento de fondo de sus procesos explicativos, comprensivos e interpretativos de la situación actual, expuestos como globalización y segunda modernidad. La noción de pruebas estructurales, en el contraste de experiencias personales e ideales, y la configuración de sujeto, se confronta de manera directa con los supuestos básicos del status/rol, las profesiones y los procesos de diferenciación funcional, subrayado por las teorías sistémicas (sociología).

La sociología económica, con la teoría de la individuación, supera con creces a la llamada sociología de la educación, de corte funcionalista, y rasga el núcleo duro de los supuestos formativos, estructurales y normativos de las dominantes propuestas neoliberales, subjetivas y eficientistas de la teoría económica neoclásica (economía). El giro reticular, como movimiento inexcusable, reconoce la importancia de las relaciones sociales, el sentido de los sistemas relacionales, los lazos y las acciones comunicativas. Más que el aprovechamiento particular del capital social, el individuo debe estar vinculado relacionado, incrustado, ser consciente, comprometido, motivado y coexistir en la estructura de sus relaciones sociales, visto como pruebas vitales.

Al destacar la relación social entre educación y sociología económica, se impone el análisis de los actuales criterios de financiamiento, privatización, racionalidad procedimental y localización. La puesta a prueba de la educación tiene ante sí las restricciones sociales y regionales del movimiento es-

tandarizado y las políticas económicas sectoriales, las desgastadas teorías de socialización, los procesos de diferenciación funcional, profesional y la toma de decisión racional, así como la planeación centralizada, las evaluaciones externas y los indicadores de calidad, que responden a la orientación cambista de los organismos financieros internacionales, las políticas estatales de ajuste económico, la estabilidad macroeconómica y la estática de costos, comprobación administrativa y cálculo contable. Los sistemas locales de innovación, las cadenas globales de valor y el emprendedurismo, sin duda, no representan un modelo de vinculación, interacción e intercambio en nuestro contexto social inmediato. Por tanto, hay marcada ausencia de la sociología económica, en aras de la economía de la educación, principios de localización y el funcionalismo sistémico.

La educación, como estructura social de primer orden, en atención a la anterior experiencia racionalista, estandarizada y uniformada (condicionada), abre los ojos ante los principios de localización, rescate y de renovación social. Al reconocer la configuración reticular, establece la crítica funcional e impulsa el desarrollo local y endógeno —políticas regionales, descentralización, liberación— a través de la específica relación con la sociología económica. Urge, apoyados en Viviana Zelizer, en atención a la crítica de la teoría económica neoclásica, la sociopolítica y el desarrollo profesional, cuestionar la visión de las esferas separadas y mundos hostiles, la mirada atenuada de que algunas esferas económicas son más afines al mercado, así como formular teorías que expliquen otras arenas de producción, distribución, consumo y transferencia de valores.

Tarea obvia, en el trabajo de investigación realizado, destacar el sistema relacional entre educación y el capital social. Papel importante, sin duda, de la sociología económica que se impone el análisis de los actuales criterios de desestatificación, racionalidad procedimental y desnacionalización. Esto es, el estudio de la estructura de las relaciones, redes y lazos sociales que integran las definiciones de intercambio e interacción social. La educación, como unidad de análisis, responde a criterios de financiamiento e inversión utilitaria, se ajusta a razonamientos estructurales funcionales (sistémicos) y el capital social, como sociopolítica y socioeconomía, se adapta y especifica como capital humano. De esta forma, el capital social cumple con tareas de legitimación, reconoce relaciones sociales desiguales, lazos y redes privilegiadas, pero se descubre incompetente en su doblez con las directrices económicas liberales, eficientistas y funcionales.

En condiciones de pobreza generalizada, el análisis de la relación funcional entre educación y capital social conlleva a la precisión de los programas de intervención de focalización y localización con criterios de inversión financiera. Por una parte, como economía de sobrevivencia utilitaria al capital financiero global, pero escasamente redistributiva y, por la otra, economía de la educación, con el capital social y humano, eminentemente instrumental, funcionalista y sistémica.

Si bien la reducción de la distancia entre capital social y humano hace una propuesta de sociología económica, lo mismo sucedió antaño con la crítica de la economía política, ambos como intentos de mejora sociales fallidos. La nueva sociología económica, por así señalarlo, tiene que asumir con mayor entereza la estructura de las relaciones, redes y lazos sociales como base analítica y no solo el análisis de las redes sociales, la densidad de los lazos, las normas, sino también la tarea de individuación, innovación y emprendedurismo, en el logro de mejores obras comprensivas y de ocupaciones políticas redistributivas.

La desigualdad social y regional, la exclusión social y la pobreza, al constituirse en elementos claves de los programas financieros de focalización y localización actuales, como condicionantes de intervención cerrados, se convierten en las principales causas sociales de una organización extendida de la violencia y favorable *caldo de cultivo* para el desarrollo del crimen organizado. Jugar con el fuego social siempre resulta altamente peligroso.

BIBLIOGRAFÍA

- Araujo, K. (2009). Configuraciones de sujeto y orientaciones normativas. *Psicoperspectivas*. VIII(2), 248-265.
- Araujo, K. y Martuccelli, D. (2010). La individuación y el trabajo de los individuos. *Educacao e Pesquisa*. Sao Paulo, v 36, n. especial, 077-091.
- Bastidas Morales J. M. (2014). *Educación y desarrollo. Formación universitaria y desarrollo endógeno en Sinaloa*. Universidad Autónoma de Sinaloa y Universidad Autónoma de Nayarit.
- _____ (2009). Sistemas locales de innovación. Un modelo de organización alternativo para el estado de Sinaloa. En A. Bajo, J. Bastidas Morales y R. Flores Varela, *Sistema regional de innovación. Análisis de sus indicadores básicos en Sinaloa y Sonora*. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- _____ (2006). *Estructura social y educación. Evaluación y sociopolítica de los cambios educativos*. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- _____ (1997). *Los condicionantes de intervención pedagógica en el centro educativo. El sistema relacional en las organizaciones educativas*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Beck, U. (2004). *Poder y contra-poder en la era global. La nueva economía política mundial*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- _____ (2000). *La democracia y sus enemigos*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- _____ (2000). *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Burt, R. S. (2015). *Huecos estructurales. La estructura social de la competitividad*. Madrid: Centro de Investigaciones sociológicas.
- Cuéllar Saavedra, O. y Bolívar Espinoza, G. A. (2009). Capital social hoy. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 8(22), 195-217.
- Di Leo, P. F., Camarotti, A. C., Guelman, M. y Touris, M. C. (2013). Mirando la sociedad a escala del individuo: el análisis de los procesos de individuación en jóvenes utilizando relatos biográficos. *Athenea Digital*, 13(2), 131-145.
- Espinoza, V. (1995, agosto). Redes sociales y superación de la pobreza. *Revista de Trabajo Social*. Santiago: Pontificia Universidad Católica.
- Fernández-Cáceres, M. I. (2016). Huecos estructurales: La estructura social de la competitividad de Ronald Stuart Burt. Centro de Investigaciones Sociológicas (2015). *RES*, 25(2), 293-295.

- García-Valdecasas Medina, J. I. (2011). Una definición de capital social. *REDES, Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20, (6). España.
- Giner, S. (2004). *Teoría sociológica clásica*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Granovetter, M. S. (2012). La fuerza de los lazos débiles. Revisión de la teoría reticular (1982). En F. Requena Santos, *Análisis de redes sociales. Orígenes, teoría y aplicaciones. Colección monografías. Núm. 198* (pp. 196-230). Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.
- _____ (2012). Acción económica y estructura social: el problema de la incrustación (1982). En F. Requena Santos, *Análisis de redes sociales. Orígenes, teoría y aplicaciones. Colección monografías. Núm. 198* (pp. 231-269). Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.
- _____ (1973). La fuerza de los lazos débiles (The strength of weak ties). *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380.
- Herranz González, R. (2008). Georg Simmel y la sociología económica: el mercado, las formas sociales y el análisis estratégico. *Papers*, 87.
- Lorenc Valcarce, F. (2012). *La construcción social de los mercados: una sociología económica para el capitalismo del siglo XXI*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Doctorado en Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA-CONICET.
- Marrero, A. (S/D). La teoría del capital social. Una crítica en perspectiva latinoamericana. Artículo en prensa para la *Revista ARXIUS*, Departamento de Sociología y Antropología Social de la Universidad de Valencia, España.
- Martuccelli, D. (2015). Las sociologías del individuo. Seminario de doctorado. Centro Franco Argentino de Altos Estudios. Universidad de Buenos Aires. Del 13 al 24 de julio.
- Martuccelli, D. (2013). ¿Cómo los individuos se tornan individuos? *Educacao e Pesquisa*. Sao Paulo, 39(1), 247-267. Entrevista realizada por Jacintho Setton, María da Gracia y Pontes Sposito, Marilia.
- _____ (2010). La sociología en los tiempos del individuo. Doble Vínculo. *Revista de estudiantes de sociología*. Año 1(1). Entrevista realizada por Rodolfo Matinic y Nicolás Soto.
- _____ (2010). ¿Existen individuos en el sur? Santiago de Chile: LOM Ediciones. Reseña realizada por Bataillon, Gilles.
- Millán, R. y Gordon, S. (2004, octubre-diciembre). Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas. Universidad Autónoma Nacional de México, Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, Año 66(4), 711-747. México.

- Mora Salas, M. (2004, enero-abril). Hacia una visión sociológica de la acción económica: desarrollos y desafíos de la sociología económica. *Economía y Sociedad*, (24), 79-95.
- Ostrom, E. y Ahn, T. K. (2003, enero-marzo). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, Año 65, (1), 155-233.
- Pérez, A. (2009, enero-marzo). La sociología económica: orientación teórica, aparato conceptual y aspectos metodológicos de un campo de investigación en ciencias sociales. *Ciencia y Sociedad*, XXXIV(1). Santo Domingo, República Dominicana.
- Porrás, S. T. (2003, diciembre). Consideraciones en torno a la confianza y la colaboración en redes organizacionales. *Gestión y Estrategia*, (24). Departamento de administración, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.
- Portes, A. (1999). *Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna*. Conferencia pronunciada el 31 de agosto de 1998. Fondo de Cultura Económica de Argentina, S. A.
- Simmel, G. (1977, enero-julio). *Filosofía del dinero*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos.
- Swedberg, R. (2001, enero-julio). Hacia una nueva sociología económica: Balance y perspectivas. *Trabajo*, Año 2(4). Segunda Época. CAT, Plaza y Valdés Editores.
- Villavicencio, D. (1999). Sociología del trabajo y sociología económica. En *Los retos teóricos de los estudios del trabajo hacia el siglo XXI*. Buenos Aires: CLACSO.
- Wilkis, A. (2013). *Las sospechas del dinero. Moral y economía en la vida popular*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Wilkis, A. y Berger, M. (2005). La relación individuo-sociedad: una aproximación desde la sociología de Georg Simmel. *Athenea Digital*. (7), 77-80.
- Yopo, M. (2013). Individualización en Chile: Individuo y sociedades en las transformaciones culturales recientes. *Psicoperspectivas*, 12(2), 4-15.
- Zelizer, V. (2007). *Pasados y futuros de la sociología económica. Apuntes de investigación del CECYP (Grupo en Estudios en Cultura, Economía y Política)* (pp. 95-112). Instituto de Investigación Gino Germani. Universidad de Buenos Aires.
- Zelizer, V. (2011). *El significado social del dinero*. Argentina: Fondo de cultura Económica.

Financiamiento, desigualdad social y pobreza. Procesos de localización y de focalización social en Sinaloa

JOSÉ MATEO BASTIDAS MORALES¹

INTRODUCCIÓN

La importancia de la sociología económica, en el contexto social global actual, merece ser examinada. Ante los imperativos económicos y sistémicos, emanados de la globalización y recreados como principios financieros de localización y focalización, la sociología económica, como teoría social emergente, se propone analizar a profundidad la construcción social de los mercados, destacar la importancia social de los individuos, de la educación, del dinero, la cultura, la historia, del desarrollo local y endógeno.

En un nivel de mayor especificidad, concreción y práctica, la sociología económica nos hace reconocer y participar en un trabajo de actualización de nuestro entorno social inmediato, así como de las ciencias sociales y humanidades. Como tarea ineludible, la sociología económica se propone la crítica de la escuela económica neoclásica (economía), así como de la teoría de la decisión racional (sociología). Como analizaremos, tanto el intercambio como el interaccionismo confluyen en la nueva estructura de las relaciones, redes y lazos sociales, otorgando nuevas configuraciones individuales, locales y de sociabilidad.

La problemática sinaloense más sentida a escala global, presentada como crisis económica, tiene que ver con la desigualdad social y regional, el cambio demográfico y la seguridad social, políticas de desarrollo regional y economía agro-terciaria, la pobreza extrema y la práctica quiebra financiera municipal,

¹ Profesor e investigador de tiempo completo, titular C, de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1.

baja calidad en los servicios y la seguridad pública, la crisis de la educación, de valores y profesional, el trabajo precario, informal y el desempleo, escasa investigación, innovación, productividad y competitividad, desarrollo caótico de las ciudades, migración y fuga de capital humano, turismo delimitado, bajo valor agregado y escasas cadenas globales de valor.

En el estado de Sinaloa (México) aún se vive lo local como localidad, el individuo como individualización y la libertad como liberalismo. Como *marca colectiva y denominación de origen*, se vive y desarrolla el narcotráfico, mientras que con una desplegada impunidad se extiende al comercio. El lavado de dinero, con las redes de corrupción existentes, representa una actividad lucrativa.

Las propuestas de intervención que de manera externa, y luego como política económica sectorial, se expresan como programas de localización y de focalización, precisan los criterios de financiamiento privado en la atención de la desigualdad social y de la pobreza. Amén de la necesidad social extrema y de la violencia, la economía de la educación y de sobrevivencia, como nuevas realidades de lo social y económico sinaloense, giran en torno a un supuesto modelo de prosperidad consumista, funcionalista e históricamente fallido.

La revaloración de la *importancia social de la educación y del individuo* nos lleva a la consideración crítica de la teoría de la socialización y de la subjetivación, consumista y desmedida, como *realización financiera actual*; igualmente al cuestionamiento de la noción de éxito utilitario, acciones estratégicas confusas y el razonamiento egoísta. Si abundamos el análisis con *el significado social del dinero*, como pieza clave para comprender mejor los presentes criterios de inversión y privatización que se suscitan en educación y que no detienen su tendencia de comercialización, intercambio financiero y mercantilización, el uso del crédito al consumo, sobre todo popular, completa bastante bien los nuevos razonamientos de localización y focalización en el contexto global.

Antes bien, en un intento mínimo por *zanjar posibles controversias* entre la sociología económica y la teoría de la individuación, desde nuestro punto de vista, conlleva diferir diferencias disciplinares en actuales condiciones de igualdad en la definición entre los procesos interactivos y del intercambio social. La *configuración de sujeto*, con la teoría de individuación, tiene ante sí el sentido de las pruebas estructurales y la consideración reticular de los lazos fuertes y débiles contra la teoría funcionalista del status/rol. Con ello, también, la atención de perspectivas de análisis interno y externo en el estudio de las relaciones, redes y lazos sociales. Corroboramos, así, los lazos sociales correspondientes, y con ellos las redes, que por igual favorecen el intercambio de recursos, de acervos

y de dinero, lo cual trasciende la visión egocéntrica, materialista y utilitaria del recurrente *homo economicus* y del actor racional en solitario.

La relación entre educación y el capital social, a nuestro juicio, comunica mejor contenido a través de la sociología económica a diferencia de las propuestas sociopolíticas y la socioeconomía (Bastidas, 2006; 2014). Ni que hablar del razonamiento estructural funcionalista y sistémico. El análisis de las redes sociales, con la incorporación de las relaciones y lazos sociales, en su mejor integridad, favorece el análisis crítico del capital social como capital humano. Esto es, como imperativo social, la realización crítica de sus efectos liberales, de los usos particularistas de apropiación y de la falta de compromiso por la acción social. Sin duda, la necesidad de generar un mayor contenido estructural frente a la desigualdad social, a la vez que la crítica de la *simple mecánica*, tecno-burocrática, de transformación del capital en el uso de los recursos públicos y ejercicios laborales. El significado social y moral del dinero, asimismo, nos genera una perspectiva analítica superior, específica, a fin de destacar el sentido real de los actuales procesos de localización y de focalización de la economía sectorial, de la educación y de sobrevivencia.

En condiciones de pobreza generalizada, el análisis de la relación educación-capital social conlleva a la precisión de los programas de intervención de focalización y localización financiera. Por una parte, como economía de sobrevivencia, escasamente redistributiva y, por la otra, economía de la educación, eminentemente instrumental y funcionalista. Si bien la reducción de la distancia entre capital social y humano hace una propuesta de sociología económica, lo mismo sucedió antaño con la crítica de la economía política, ambos como intentos de mejora social fallidos.

La nueva sociología económica, por así señalarlo, tendrá que asumir con mayor entereza la estructura de las relaciones sociales como base analítica, y no solo el análisis de las redes sociales, de la densidad de los distintos lazos, normas, sino también nuevas tareas de configuración individual, de competitividad, emprendedurismo y políticas redistributivas.

La desigualdad social, la exclusión y la pobreza, al constituirse en elementos claves de los programas económicos de focalización y localización, como condicionantes de intervención, se corren peligrosamente también como causas sociales principales de la organización extendida de la violencia. Por vía de los hechos se relativiza el supuesto de prosperidad consumista. Ante la actual incertidumbre, queda el siguiente pronunciamiento: Jugar con fuego social siempre resulta extremadamente peligroso.

ECONOMÍA DE SOBREVIVENCIA: FOCALIZACIÓN Y CRISIS SOCIAL

En atención al *desarrollo económico local*, puede resultar obvio, aunque no del todo aprehensible, *significar la importancia social del individuo, de la educación y de las redes sociales*. Del mismo modo, la comprensión del significado social del dinero que viene a contribuir, sobre todo en el terreno de la práctica comunicativa cotidiana, con una visión más completa de la situación, dada su marcada proximidad y las amplias capacidades de aplicación. Reiteramos el uso del crédito al consumo, sobre todo popular, que concreta bastante bien los nuevos criterios de localización en el contexto global.

Si la economía está integrada en las relaciones sociales, debe estudiarse en ese marco (Polanyi). De igual manera, si prevalecen relaciones sociales desiguales se especifican las condiciones de pobreza. El arreglo de la vida familiar en situación de carencia deja poco margen para las acciones estratégicas —acción racional con arreglo a fines. En tal sentido, para V. Espinoza (1995), «la economía de la sobrevivencia puede entenderse como la gestión y el manejo de relaciones sociales para ganar acceso a recursos» —redes, lazos, capital social—, antes que como organización estratégica —medios, fines, funciones—, de bienes y servicios.

Desde los inicios de los años ochenta —en Chile y otros países de América Latina—, para V. Espinoza (1995), el diseño de políticas sociales ha enfatizado *el tema de la focalización* como requisito de eficiencia en la implementación de políticas sociales. Aunque crucial, en muchos programas, este enfoque ha tendido a consolidar situaciones de pobreza. La pura focalización puede llegar a endurecer las condiciones de pobreza de la población, pues no puede resolver la demanda de los pobres por *integración social*. Aun cuando los programas focalizados pueden cumplir sus objetivos originales, sus mayores desventajas provienen de no considerar ni la estructura social de las comunidades pobres ni el proceso de formación de identidades colectivas (políticas regionales). Es preciso, por tanto, estudiar este problema desde el punto de vista de los *condicionantes estructurales* que influyen en *el nuevo proceso de identificación social entre los pobres*.²

² El *contenido* de las estrategias de sobrevivencia puede definirse como un conjunto estable de relaciones sociales, antes que como medios utilizados para obtener ciertos bienes o servicios. En la medida que las relaciones sociales son la condición que permite el acceso o circulación de recursos económicos entre los pobres, la estructura de estas relaciones provee la racionalidad de

¿Cuáles son las consecuencias de la *focalización del gasto social*, especialmente cuando esta óptica toma la perspectiva de *pequeños proyectos*? Esto es, los resultados de la *proyectización de la pobreza* (Espinoza, 1995). Resulta relevante, con base en el autor anterior, identificar a los *pobres organizados* de los sesenta, los *atomizados* de los setenta, los *subsidiados* de los ochenta y los *proyectizados* de los noventa. Intervención estatal innovadora, en la evolución de la pobreza, no tanto en el sentido de los pequeños proyectos —amplia participación de las ONG, redes sociales, sociedad civil—, sino en cuanto hacer llegar los recursos de apoyo directamente a quien demuestra fehacientemente su necesidad —proceso de diferenciación funcional tutelado por el mérito: *efecto Mateo*. Empero, hacer llegar recursos a los pobres es condición necesaria, pero no suficiente para superar la pobreza.

Ahora bien, desde la perspectiva de las redes sociales y de los lazos que integran la comunidad, para V. Espinoza (1995), *favorecer los lazos fuertes* no resulta en una mayor integración social. Las redes sociales de los barrios pobres aparecen como un increíble *hoyo negro* de la estructura social que absorbe enormes montos de energía y recursos. El fortalecimiento inadvertido de estos grupos no hace otra cosa más que reproducir los *círculos que perpetúan la pobreza*. Al enfocarse exclusivamente en los pobres y *favorecer su estructura* de círculos cerrados, las políticas sociales *proyectizadas* pueden limitar la formación de identidades colectivas, ya que *el pobre pierde los lazos sociales débiles que le proporcionan imágenes y posibilidades de integración social*. En efecto, se trata de políticas que actúan en el terreno privado —localización, financiamiento, utilidad— y pueden llegar a pervertir la fraternidad, pues *una personalidad colectiva no puede emerger de estos pequeños círculos*.

En contraste: por un lado, tenemos que la inserción en la globalización conlleva procesos sociales de ajuste estructural específicos suscritos por una estrategia general de ingeniería financiera. Por el otro lado, en el mejor de los casos, reconocer que la sociedad ofrece oportunidades —sobre todo vía Estado— para los que quieren salir de la pobreza; el desarrollo de valores y de integración social; escapar de la jaula de los lazos fuertes y enfrentar círculos sociales distantes. En definitiva, participar de mejor forma en la sociedad global, que

las estrategias de sobrevivencia. La sobrevivencia, entonces, se trata como *la red social* establecida en el acceso o circulación de recursos (Espinoza, 1995). Como hemos mencionado de manera específica, la constitución del capital social. En ello, se hace presente el gran interés suscitado por las políticas públicas para su gestión, dado la pretensión utilitaria del capital financiero global.

exige, más allá de los imperativos económicos y sistémicos, la constitución de la individualidad.

Desde la perspectiva de la individuación, Martuccelli (2010) se cuestiona ¿existen individuos en el Sur? El recuento literario, filosófico, sociopolítico y antropológico de la América Latina *moderna* resulta impresionante, como una vía propia, regional y local de reconstrucción individual. Cómo el individuo como problema, sus capacidades de acción y consecuencias en Latinoamérica? El drama histórico, por no llamarlo trágico, pasa mucho por la obra de reconocidos eruditos, como también de la forjada raza, la familia nuclear y la sangre nacionalista, que de muchas formas toca nuestras fibras más personales con dejo de nostalgia, soledad, amarguras, penas, diálogos fallidos, dependencias, religión y cultura. Con esta base, en contraste con los procesos racionalistas de individuación de Occidente, ¿de qué manera la sociedad latinoamericana forma a sus individuos? ¿La Conquista de América es un acontecimiento fundador? ¿Cómo el Nuevo Mundo? ¿De los lazos fuertes, de esencia conservadores, al auto-encierro racional? ¿Es posible deshacerse del predominio de hegemonías perfectamente asentadas y de los aparatos de dominación de extraordinaria densidad? ¿Continúa el trabajo constituyendo el eje central?

A nuestro juicio, los lazos sociales fuertes, individuos integrados, sistemas sociales funcionalmente adaptados, pero que se autoencierran, separan y diferencian socialmente del exterior como razón independiente, terrenal y abierta. Vale insistir, definitivamente, en el significado e importancia de las relaciones, las redes y los lazos sociales.

Nada de ello, para el autor, deja de ocuparse constantemente en el imaginario y prácticas latinoamericanas. Nada logra borrar estas censuras, autocensuras, dudas de sí mismos y de cierto bovarismo propio de los latinoamericanos. El individuo latinoamericano, por tanto, aun aparece como *un jugador asimétrico y un oportunista vulnerable*, y con ello, la astucia y la sagacidad para imponerse y para cuidarse, donde el individuo no se rige tanto por las instituciones, sino por otros individuos que son parte de las redes sociales que actúan de la misma forma. El autoencierro permanece. ¿Redes habituales recargadas de conveniencias, comodidades y complicidades? Lo más probable, en la medida en que las instituciones son deficientes o simplemente están ausentes, es que se establecen componendas al margen de ellas porque con frecuencia no se puede hacer de otra manera. El individuo, al final del balance, cuenta aquí más que las instituciones. Se trata no tanto del surgimiento del individuo, cuanto de la radicalidad de su presencia. Ante las instituciones fuertes, generalmente,

hay individuos débiles porque se apoyan en ellas. En América Latina las instituciones son débiles, por lo que el individuo tiende a ser fuerte. Este déficit institucional obliga al individuo latinoamericano a formarse, constituirse, ser un actor que toma decisiones, cuando en otros lugares son asumidos por las instituciones (Bataillon, 2012).

Insistiendo en el tema, con base en una *teoría de la individualización*, M. Yopo (2013) se propone dar cuenta de las transformaciones culturales recientes en Chile. Por un lado, como estudio realizado, se logra dar cuenta de los individuos, procesos y consecuencias subjetivas y sociales que emergen a partir del trabajo de construcción biográfica en un contexto de individualización, con lo cual se ha alcanzado visibilizar la forma que adquiere la subjetividad en la sociedad chilena contemporánea. No obstante, por otro lado, se ha avanzado también hacia el *posicionamiento de la individuación* como un proceso concreto que despliegan los individuos en la vida cotidiana. En esto han contribuido especialmente las conceptualizaciones del individuo como social, situado e histórico; del trabajo que los individuos realizan sobre sí mismos, y de los matices y diferencias que existirán entre ellos.

Para finalizar el apartado, con la evolución del financiamiento a escala global, insistimos en una economía funcionalista, procesos de diferenciación funcional y utilitaria de la desigualdad social, en cuanto política pública estatal. Proceso de localización y de focalización, avalado por organismos monetarios cambiarios, mercantiles y bancarios internacionales vía deuda externa estatal, sustentado en gran medida en el financiamiento del consumo popular. A la altura de políticas supranacionales, se trata del fortalecimiento en grado superior de la demanda global, procesos de desestatización y la realización del capital financiero global.

EL SIGNIFICADO SOCIAL DEL DINERO

Para G. Bajoit (2010), en el análisis sociológico del cambio sociocultural en las sociedades contemporáneas, *todo cambia*. En un sentido preciso, el individuo se convierte más y más en la referencia central de las relaciones sociales que practicamos.³ Aquí y ahora, a juicio del autor, debemos reconstruir la socio-

³ Las tensiones estructurales, a diferencia de las pruebas, amenazan sistemáticamente la *gestión relacional* del individuo (redes sociales) en nuestras sociedades: 1) Con el individuo, la legi-

logía alrededor de las capacidades del sujeto si queremos comprender el funcionamiento y el cambio de nuestras sociedades. Antes bien, al caracterizar el autor la época de individuación que vivimos, lo humano y lo egoísta, recrea la satisfacción instantánea de los deseos individuales, la indiferencia de masas, la abstinencia electoral, la búsqueda del ego y del propio interés, el éxtasis de la liberación personal, la obsesión por el cuerpo y el disfrute del sexo. *Vivir del crédito*, sustituyendo el ahorro, es propio de la mentalidad moderna. Liberados de la sociedad industrial, se vive la sociedad del conocimiento y la revolución tecnológica, estrechamente vinculada con el consumo de objetos y el utilitarismo. Sin duda, a causa de la *masa difusa de solitarios manipulables* que amenaza con la disolución de la conciencia colectiva (Huerta Vega, 2007) urge salvar el sentido social del individuo.

Predominio tecnológico, en situación de desigualdad y de pobreza, diríamos, sin claros puentes comunicativos que emanen de la fuerza de los lazos débiles. El sentido de la impersonalidad atenta contra los principios comunitarios. Sin embargo, vale destacar lo señalado por Granovetter (1982): es muy probable cada uno de nuestros conocidos tenga sus propios amigos íntimos y que, por tanto, esté inmerso en un grupo estrechamente tejido de la estructura social, pero diferente al nuestro. Vale contar también con relaciones libres de huecos estructurales y, a la vez, ser ricos en ellos; ampliar el reconocimiento de los lazos débiles que rompen con el aislamiento a favor de la integración social. Igualmente, debe llevarse a cabo el desarrollo de una teoría de la individuación que supere los esquemas del jugador asimétrico, del oportunista vulnerable y de la masa difusa de sujetos manipulables. Sencillamente, favorecer un amplio y completo proceso institucional que tome como propio el contenido estructural de las relaciones sociales. Por otra parte, realizar la crítica de la teoría del capital social que opera con instrumentos liberales y deja a los excluidos a su suerte; crítica a la economía de sobrevivencia, procesos de focalización y proyectización de la pobreza; al financiamiento individual directo como estrategia política de localización, comercialización y de consumo.

timidad de la competencia y del consumo, se tiende hacer creer que (casi) todo está permitido —libertad, elección, autonomía, creatividad, realización personal, hedonismo—, y 2) La evolución reciente de la sociedad genera la sensación de que (casi) nada es posible —desigualdad, exclusión, inseguridad, racismo, enfermedades, soledad (Huerta Vega, 2007). Efectivamente, todo un mundo global de posibilidades, con la notoria escasez de oportunidades reales.

Bien sabemos, como marco contextual, que los programas de localización vigentes nunca se han propuesto sanear las condiciones de desigualdad social, precariedad laboral y pobreza. Sin embargo, en el marco relacional actual, inscrito en las redes sociales, ¿cómo podemos destacar el significado social del dinero en relación con los lazos igualmente sociales del individuo, el capital social y la educación? Desde nuestro punto de vista: 1) Reconocer el sentido de fuerza de los lazos débiles, en aras de una mejor comunicación e integración social; 2) El desarrollo de la teoría de la individuación, a fin de una mejor comprensión de las configuraciones de sujeto y de las pruebas estructurales en la formación y la gestión del cambio social; 3) Perfeccionamiento institucional, con el establecimiento de reglas de juego globales, cosmopolitas y efectivas. Del mismo modo, la crítica a: 4) Los usos particularistas del capital social, como el capital humano, a la vez que el reconocimiento público de la desigualdad social; 5) A la economía de sobrevivencia, la focalización y la proyectización de la pobreza como localización, y 6) A los criterios de inversión social, del funcionalismo sistémico y el desarrollo del crédito al consumo popular. Más allá de toda razón y mérito funcionalista se localiza el serio problema de la justicia social.

V. Zelizer (2011), en un estudio histórico, sociológico y cultural, analiza *el significado social del dinero*. Inscrito en el corazón de la política, la cultura y la dominante economía norteamericana, la autora registra el difícil proceso de arraigo del dólar (como perspectiva monetaria, proceso de racionalización y encaje legal) en numerosas comunidades de inmigrantes, su uso efectivo y la lucha por el control. Ante la insuficiencia salarial, los desacuerdos entre los asistentes sociales —fondos de asistencia, donaciones, compensaciones— y los destinatarios, enfrentan distintos *sistemas de mercado* en la economía del hogar. De esta forma, se definía la relación entre la autoridad y los pobres —escenarios de múltiples negociaciones, sobre todo con la intervención de los proveedores—, así como entre los miembros de la familia nuclear, como escenario de lazos fuertes. El dilema de los pobres no es tanto tener una educación o una contabilidad de cómo gastar el dinero —presupuestos, asunción de derechos, criterios de eficiencia burocrática, rendición de cuentas—, sino conseguir los medios financieros necesarios para pagar.⁴ El ingreso registrado, con mala-

⁴ De gran interés, en este mecanismo de gasto, es el dinero de la asistencia social destinado al ahorro, por ejemplo, para tener un buen funeral, un gran festejo o el pago de un seguro. La contabilidad social, como sabemos, se expresa como fenómeno numérico o problema matemá-

bares e ingenio de por medio, siempre sujeto al arbitrio familiar. Los buenos, los inevitables y los tristes momentos concurren en el gasto y la necesidad del hogar.

En la disposición norteamericana, como fase de desarrollo, ¿economía de sobrevivencia, focalización y proyectización de la pobreza? La Gran Depresión (1929), como bien sabemos, dio al traste con *el proyecto de prosperidad consumista de los estadounidenses*. La falta de trabajo, como motivo principal de los nuevos pobres, orienta a la causa asistencialista a concebir destinatarios prudentes y confiables, ciudadanos comunes y corrientes cuyo único problema es la falta de empleo. Las asignaciones en efectivo no eran un verdadero pago, sino una forma de concesión, similar a la dada por un padre a su hijo. Con todo, habría que acreditar el gasto, con fines funcionales y de fiscalización. Vendrá aquí el estructural funcionalismo (T. Parsons) a coronar las nuevas causas del desarrollo norteamericano.

Sociológicamente hablando, *el mercado de dinero* define relaciones sociales de uso, diferenciaciones sociales y nuevos valores monetarios. El dinero, sin duda, es mucho más que dar y recibir. El dinero trasciende la neutralidad y la uniformidad de medio de intercambio con la diversidad de fines que suscita su mercado. La relación entre el mercado de dinero y el mercado, a nuestro juicio, define una sociología económica que asume críticamente la base de la desigualdad social. De gran valía, con Zelizer (2011), las personas por más desvalidas que se encuentren descubren formas de reaccionar ante los sistemas dominantes del mercado, al redirigir los usos de sus limitados fondos de maneras que definen, mantienen y a veces transforman sus vidas sociales.

Históricamente, mientras el sistema de mercado estadounidense se consolidaba —capitalismo industrial, consumismo y moneda única de curso legal—, la gente inventaba sistemas cada vez más complejos de mercado de dinero. Con todo, ahora nos encontramos en los linderos de la economía doméstica, el uso masificado de dinero de los pobres y el financiamiento del consumo popular. Como proceso de localización, insistimos, ya nada es periférico: ¿nuevos escenarios de insuficiencia, de incompetencia y deuda en contextos comerciales y

tico, de carácter aritmético. Ética cuantitativa apegada a valores de intercambio y de comercio, poco personales e interactivos. Sin duda, ausencia de elementos morales y comprensivos. Para los teóricos clásicos, el carácter matemático del dinero llenaba la vida social con medir, contar y pesar, remotamente, en esta uniformidad, se registraba la crisis de valores. Por lo demás, hay especie de ceguera ante los colores, claros y oscuros y falta de matices sociales de la economía monetaria (Zelizer, 2011).

financieros de tiendas, transferencias y tarjetas de crédito? El dinero se multiplica y, sin duda, se dificulta su cálculo, aunque en la complejidad dominen los consorcios. Imposible, con el modelo económico neoclásico, que exista de un único mercado. Dentro de cada mercado, con la noción sistémica, subsiste un conjunto de mercados. Además el consumo, lejos de estandarizar los gustos, las preferencias y las prácticas, ha creado formas novedosas de dotar la vida social y personal de múltiples significados modernos (Zelizer, 2011).

La revolución tecnológica, el significado social y moral del dinero y el crédito al consumo, hacen de la economía familiar un lugar de altercados y acuerdos, de disputas y negociaciones. V. Zelizer hablará de la negociación de la intimidad. Ahora bien, si el marcado de dinero define relaciones sociales de uso, diferenciaciones sociales y nuevos valores monetarios, se destaca la importancia de la sociología económica.

Desafiando la idea de que el dinero es neutral, impersonal e intercambiable, ante el mundo existente de capitales, ¿cómo definir la relación financiera de la familia, los amigos, los conocidos, el universo de los negocios y los sistemas de relaciones monetarias? Con el dinero en mano, o sin él, ¿cómo definir las relaciones sociales? Se dice relativamente fácil: con el análisis de las redes sociales se observa que los flujos de dinero son inmensos, las redes de comercialización intensas y la circulación de mercancías impresionante. Con la noción básica de que toda oferta crea su propia demanda, amén de la crítica keynesiana, en la base de la nueva mecánica cambista se hospeda una infraestructura monetaria que actualiza los usos del dinero, sobre todo en manos de los pobres. Al ser estos la inmensa mayoría de la población, sin titubeo, el fortalecimiento de la demanda económica representa, *a rajatabla*, un imperativo categórico asumido por el Estado en el contexto de la globalización.

Sistema de relaciones y de innovación como sociopolítica, o socioeconomía, que controlan el cambio social a través de nuevas iniciativas de localización. El uso de la tarjeta de crédito individual representa un paso elemental. Vale entonces la incorporación de la sociología económica a fin de destacar la presente base de la desigualdad social, los sistemas de marcado del dinero y el carácter pernicioso del crédito personal; de exponer la fuerza de los lazos débiles como principio de comunicación e integración social frente a la promiscua circulación monetaria —fenomenal y precaria, cósmica y fugaz, desmedida y efímera. Si con la Gran Depresión se tomó distancia de la economía de sobrevivencia, la focalización y la proyectización de la pobreza —proyecto de prosperidad consumista—, fue gracias a que se innovó el sistema capita-

lista norteamericano con importantes modificaciones institucionales e industriales. Sin duda, no se trata solo de la categoría del trabajo, sino de procesos de desarrollo local con mayor sentido endógeno. Precisamente, con el análisis de las redes sociales, retomar la importancia de relaciones sociales específicas clarificando los límites y alcances de la sociología económica en la realización crítica de la mecánica financiera que se cobija con la necesidad y los usos del dinero de la masa de necesitados.

A. Wilkis (2013), desde la perspectiva de una *sociología moral del dinero*, recurre también al análisis actual de la economía popular, a su financiamiento. *Nuevo paradigma* referirá, en su propósito comprensivo de investigar la *nueva realidad latinoamericana del dinero*, todo un laboratorio financiero, que nosotros hemos llamado procesos de localización y de focalización, en el contexto de la globalización. Como imperativo, ante la carencia social extendida, poner en circulación dinero precario en incontables manos igualmente inestables para la sobrevivencia de los pobres. Las *sospechas del dinero* tienen que ver entonces con el supuesto proceso uniformador, el elemento maligno (religión) y el rechazo ideológico como crítica capitalista.

En otro contexto el autor señala que las sospechas del dinero tienen su fuente en que es algo que otorga independencia (poder) y siempre se puede convertir en otra cosa —no tiene fin su capacidad de transformación. Sencillamente, el dinero es un poder que no se puede controlar completamente. Como hipótesis: *cuando más se estructura monetariamente el mundo popular, más está expuesto a ser juzgado* —base de la sociología moral del dinero— *a través del dinero sospechado*. ¿De dónde proviene el dinero? ¿Qué se hace con él? Por lo tanto, *la nueva infraestructura monetaria del mundo reactualiza las sospechas de dinero en manos de los pobres* (Wilkis, 2015).

En el libro *Las sospechas del dinero. Moral y economía en la vida popular*, Ariel Wilkis (2013) explicita con un incesante trabajo antropológico o etnográfico⁵ las desconfianzas, recelos y cuidados del ingreso financiero a través de las *piezas del dinero*: 1) *donado*, que cifra una expectativa de integración

⁵ Con el relato etnográfico en torno a Mary y su familia —habitantes de la zona periférica de Buenos Aires, Argentina—, señala Wilkis (2015), se despliegan algunas piezas del dinero. El dinero prestado permite mostrar la centralidad de los procesos de endeudamiento y financiación hoy día; el dinero militado, el lugar del dinero en la política popular, así como con el dinero sacrificado, la relación entre religión y dinero. El dinero cuidado invita a comprender cómo las familias socializan a sus hijos en ciertas culturas monetarias. El dinero donado capta todo lo que se pone en juego cuando se transfiere el dinero hacia los pobres en calidad de ayuda o asistencia.

social; de proponer un medio para reparar una necesidad; 2) *militado*, que prueba a las personas y los vínculos políticos; vivir *para y de* la política define la presencia siempre incómoda del dinero en la política; 3) *sacrificado*, como pieza que prueba a las personas y sus vínculos a través del sacrificio de su uso; 4) *ganado*, que pone en juego opiniones y sentimientos relativos a la moralidad de la ganancia, por ejemplo los ingresos de la economía informal e ilegal; 5) *cuidado*, que contiene una moralidad monetaria asociada al sostenimiento de la reproducción familiar, y 6) *prestado*, el cual pone en juego esta moralidad a través de la prueba de crédito y la devolución de una deuda (Wilkis, 2015).

El dinero es el elemento más común, pero de difícil comprensión. El extraño caso de cómo un medio se constituye un fin, señaló Simmel, siempre escaso, pero presente en todos lados. Nunca alcanza y menos ahora. Sin descanso, el dinero palpa y cala, se respira y jadea, fustiga, hostiga y amenaza. La necesidad más próxima, en el común cotidiano: ganar y gastar dinero. Pululan las tarjetas de crédito bancarias con aplicaciones flexibles y beneficios chapuceros, que se han vuelto plebeyas, señala Wilkis (2013), dejando atrás antiguas distinciones de clase; se han vulgarizado. Circulan en las periferias de las grandes ciudades, se establecen en los barrios marginales, generan sueños y esperanzas en millones de personas de la calle, en el trabajador de base, precarias e informales. Nueva realidad material y simbólica, con variaciones locales de un mismo proceso monetario transnacional. Aparece *Don Nadie* (Beck), imponente y colmado de dinero,⁶ dinero prestado, a fin de cuentas, por instituciones financieras del capitalismo internacional, sobre todo al Estado. Los costos sociopolíticos se pagan después, mientras se sigan cosechando beneficios.

El dinero ganado abre una mirada sobre las dinámicas de búsqueda de ganancia en el mundo popular.

⁶ Por lo general, como se ha observado, el dinero llega a las familias pobres a través del Estado bajo planes diversos diseñados por expertos en política financiera global. Junto a ello, aparece el crimen organizado, la corrupción, la impunidad, la violencia y el serio problema del *lavado de dinero*. En ocasiones, estos últimos disputan el uso de los recursos públicos de los primeros. En el periodo reciente, a la par de los procesos globales de localización y de focalización, se contabilizan ya millones de muertes, sobre todo de jóvenes, a causa del tráfico de drogas, como el gran facilitador de contar con dinero. Terrible, sin embargo, la cuenta negativa continúa.

PROCESOS DE LOCALIZACIÓN Y FOCALIZACIÓN SOCIAL EN SINALOA

¿Es posible el estudio, a través de la sociología económica y de las relaciones, redes y lazos sociales, de los procesos de localización y de focalización en Sinaloa? ¿Es probable el análisis de las redes sociales como perspectiva de desarrollo local? ¿Todo ello contribuye a destacar de mejor forma la perspectiva del desarrollo endógeno? Sin otros argumentos, más los aquí señalados, consideramos la necesidad interpretativa de la situación actual sinaloense recurriendo a trabajos de campo realizados, en el entendido que el presente capítulo forma parte de un trabajo mayor (libro), que analiza también de manera diversa el impacto de las ciencias sociales en el estado de Sinaloa (México).

Considerando la relación entre educación y desarrollo, específicamente entre formación universitaria y desarrollo endógeno en Sinaloa, México (Bastidas, 2014), observamos que se encuentra ajustada, socioeconómicamente, a los criterios de calidad instrumental y burocrática, propios de las políticas económicas sectoriales, la estabilidad macroeconómica y estrategias de costos. En marcado solapamiento de las ciencias sociales, dado el gran impulso tomado por el mercado, el capital y la empresa trasnacional (economía), se impactan sobremanera las acciones y las definiciones sociales del Estado, como gobierno o esfera pública estatal (política). El beneficio social por lo general se presupone o da por hecho en la política económica estatal.

Por otra parte, en atención al contexto global, resulta apremiante la constitución de iniciativas de desarrollo local —propuestas de agendas—, para el estado de Sinaloa (México), que asuman con mayor firmeza la prevención del delito, la defensa de los derechos humanos, la crítica a la inseguridad pública, el fomento de la cultura de la legalidad, la atención a la reforma municipal (gobiernos locales), la rendición de cuentas públicas y la mejora de los servicios públicos, así como el avance de la calidad formativa, sobre todo superior, la generación de empleos de calidad y mejores salarios; aprendizajes significativos, impulso al desarrollo agroindustrial, cadenas globales de valor, generación de sistemas-producto y mayor valor agregado (Bastidas, 2014).

De lo anterior, a nuestro juicio, es propio el análisis de reconstrucción de la realidad sinaloense a través de los principios de la sociología económica que reconoce el valor de las relaciones sociales, las redes y el desarrollo endógeno. La relación entre la educación y el desarrollo, sin duda, define con claridad el tipo de relaciones sociales, así como los actuales procesos de localización y

focalización en el contexto global, en el entre-juego del capital social y humano de cara a los criterios actuales de inversión.⁷ La visión regional, en este sentido, mantiene el reconocimiento en sistemas y entornos funcionalmente diferenciados, no obstante sus deficiencias sociales palpables.

La problemática sinaloense

En Sinaloa, al igual que la mayoría de los estados del país, se viven los efectos del *cambio demográfico*. El envejecimiento de la población, junto a las secuelas del cambio climático y la desigualdad social, que afecta a miles de jóvenes, son una realidad. El ejercicio de los derechos sociales, la demanda de los servicios, la ocupación y el empleo, como los factores principales, anticipan una crisis social e institucional mayor. Las políticas públicas, al dejar de recurrir a los recursos políticos locales y apegarse al enfoque sectorial, central, instrumental y conservador de la estabilidad financiera, la macroeconomía y el control burocrático de la gestión e inflación, propician la liberalización, la desnacionalización y la desestatización de la educación, sobre todo pública, sobrellevando un *proceso profundo de privatización social* —establecimiento de criterios de inversión, a diferencia del gasto público.

La evaluación externa, el funcionalismo y el financiamiento extraordinario, como condicionantes de intervención externa, definen una serie de imperativos económicos y sistémicos —movimiento estandarizado y criterios de calidad—, en el contexto de la globalización. Se contrasta aquí una educación basada en una docencia regida por competencias —conductual, adaptativa y profesionalizante— respecto de otra enseñanza profesional reafirmada en la investigación y el posgrado como base de la innovación, los aprendizajes significativos, la crítica y el desarrollo local y endógeno.

El estado de Sinaloa (México), sin la claridad de una política industrial, científica y tecnológica (innovadora), sobrelleva críticamente un fuerte y ascendente movimiento social urbano. Con una economía *agroterciaria*, su sis-

⁷ La diferenciación funcional entre capital social y humano, en atención a los criterios de inversión, se familiarizan en el proceso de localización, mediado por indicadores, y con el proceso de focalización el financiamiento al consumo popular, de los más necesitados o pobres a escala global. De conjunto, se trata de un proyecto de supuesta prosperidad consumista, dependiente del Estado y a favor del gran capital, en el sentido del proyecto neoliberal.

tema de grandes ciudades, empleos, ocupación y educación se tornan caóticos, confusos y disfuncionales. La educación y el desarrollo, en específico la formación universitaria y el desarrollo endógeno, no han logrado establecer un marco regular de vinculación social con el entorno. El posicionamiento nacional del estado de Sinaloa, en las actividades de ciencia, tecnología e innovación no trasciende el orden de la medianía (Bastidas, 2014).

Por otra parte, las *grandes ciudades del estado de Sinaloa*, con su alta concentración urbana, caos vial y dualidad social acentúan la desigualdad social y regional presente. Si bien se subraya a la agricultura como la principal actividad económica regional, el trabajo como actividad económica principal —precario, temporal e informal— se concentra en el comercio y los servicios. Ante la escasez y la baja eficiencia de manufacturas locales, la actividad económica sinaloense se constituye en una *industria* de salarios bajos. El repunte del turismo, aun ahora como viaje de playa, no alcanza a cubrir el ascendente fenómeno migratorio, lo que denota severos desperdicios de capital social y humano.

La liberalización del individuo, en este caso el sinaloense, requiere de mejores pasos, firmes y seguros resultados de pruebas vitales, formativas y estructurales, propias de una teoría de la individuación. La tesis del *homo economicus*, ante la crisis del mercado laboral, personaje racional motivado por el estímulo económico —información y menor esfuerzo—, para el logro de su mayor beneficio, queda ampliamente superada.

Del mismo modo, se requieren de mejoras en los principios del individualismo, a la vez que del nacionalismo metodológico, integrando las perspectivas interna y externa en el estudio de las relaciones, redes y lazos sociales, en el entendido que las relaciones interactivas favorecen también relaciones de intercambio de recursos, acervos y dinero. El tipo ideal de *la mano invisible*, en el mejor de los casos, representa un modelo de acción social medios-fines o acción estratégica, la cual se localiza atestada de un tradicionalismo retórico.

Además, considerando nuestro caso de estudio, resulta bastante grave, ante las distorsiones de las pruebas existenciales existentes, que el estado de Sinaloa emerja como cuna, origen o familia del narcotráfico. Entendemos bien ya del tipo de relaciones sociales, redes y lazos que emergen de vínculos sociales regidos por lazos fuertes.

PROBLEMÁTICA DE SINALOA

<p>Educación superior</p>	<p>Carreras profesionales tradicionales. Enfoque educativo por competencias, profesionalizante. Evaluación educativa externa, estandarizada, uniforme. Baja inversión en investigación e innovación y capital humano. Deficiente vinculación con el entorno. Confinados centros e institutos de investigación. Escasa difusión y gestión del conocimiento. Restringidas redes de conocimiento, intercambio y colaboración. Reprobación, deserción y rezagos educativos.</p>	<p>Urbanización</p>	<p>Ingovernabilidad de la ciudad. Ausencia de modelos de ciudades-región. Alejamiento de zonas de convergencia local y de cadenas globales de valor. Caos vial, accidentes de tránsito, invalidez, muerte. Infraestructura y servicios públicos deficientes. Economía de aglomeración, dualidad social y sobrevivencia. Ciudades de limitado alcance reticular. Contaminación, insalubridad. Violencia extendida.</p>
<p>Desarrollo regional</p>	<p>Estrategias políticas y económicas sectoriales. Estrategia competitiva de costos. Estabilidad macroeconómica. Ajuste financiero. Desigualdad regional. Baja inversión en capital de riesgo. Limitados aprendizajes significativos. Deficiente desarrollo endógeno. Migración. Emprendedurismo.</p>	<p>Gobierno</p>	<p>Crisis de legitimidad. Crisis financiera e institucional. Limitada gestión municipal. Burocratismo. Cultura política partidaria. Corporativismo, nepotismo y despotismo. Inseguridad, corrupción e impunidad. Crimen organizado. Atentados a la propiedad privada (cobro de piso).</p>
<p>Economía</p>	<p>Escindida formación en capacidades productivas. Baja industrialización, escaso valor agregado. Falta de incubadoras, cluster y sistemas-productos locales. Economía agro-terciaria, crecimiento económico. Pequeñas y medianas empresas sin base tecnológica. Salarios bajos, desempleo, comercio informal. Escaso desarrollo tecnológico, baja competitividad. Marcada desigualdad social y pobreza. Confinada sostenibilidad y sustentabilidad. Economía sectorial, de la educación y sobrevivencia. Procesos de localización y de focalización.</p>	<p>Algunas propuestas alternativas</p>	<p>Diferenciación y contraste entre modernidad y modernización como crítica a la función de racionalización del Estado y del mercado. Con lo local, el rescate de los principios comunitarios. Con ello, el desarrollo de agendas locales (políticas regionales). Formación universitaria y desarrollo endógeno. Vinculación con el entorno. Las ciudades-región como zonas de intermediación local, descentralización progresiva y acción conjunta. Asunción del paradigma de la innovación.</p>

Fuente: Bastidas (2014).

Comunidad y región, históricamente, quedan bastante determinadas por el concepto de localidad. Esta última tiene poco que ver con lo local en un sentido socialmente emergente, toma de conciencia, de empaque global y cosmopolita, sino más bien como el espacio o lugar último, demorado y siempre postergado, objeto de intervención desde el punto de vista económico sectorial y de apoyo compensatorio a las necesidades sociales y la pobreza.

Más aún, el estado de Sinaloa acusa una serie de problemas con las *reformas estructurales* iniciadas en la década de los ochenta —restricción del gasto público, venta de bienes nacionales y oferta de inversión al capital internacional— y la actual *territorialidad*, lo que hace más difícil su *adaptación global*. No se cuenta con políticas locales, sino con estrategias políticas y económicas sectoriales con fuertes implicaciones territoriales. La perspectiva territorial, ante el generalizado clima de corrupción y de violencia, se torna bastante accidentada.

Igualmente, por los problemas de la crisis económica, se realizan importantes recortes financieros regionales. Con ello se produce una educación deficiente, baja inversión en investigación y desarrollo, escasa difusión de las innovaciones, caos urbano y un salpicado tejido institucional —por los altos niveles de corrupción en las altas esferas del gobierno, el fuerte impacto del crimen organizado y la violencia generalizada—, lo que remarca el severo abandono social del Estado hacia el desarrollo endógeno. Una prioridad nacional, se nos señala, es la supuesta guerra contra el crimen organizado, con grandes desperdicios de dinero público, atentados contra la cotidianeidad y pérdida de vidas humanas.

Paradójicamente, demasiado gasto público, sobre todo de la esfera oficial, con muy poca inversión en investigación, innovación y competitividad. Igualmente incongruente, ante la onerosidad del egreso oficial, los procesos de gestión y de gobierno se ajustan a una estrategia de costos y estabilidad macroeconómica, con altos registros de corrupción y de indigencia. Asimismo, hay una baja industrialización, escaso desarrollo, democracia y bienestar, y las calles se inundan de pobreza.

A su vez, hay gran distancia de políticas y modelos de economías de aglomeración, urbana y de escala; las ciudades mantienen un lento desarrollo hacia la noción de redes, nodos, flujos o sistemas; se desata el caos urbano, hay problemas de infraestructura y de servicios públicos en serie. Las grandes ciudades son las que aprovechan mejor la apertura comercial, profundizando la desigualdad regional. La participación del gobierno estatal en el escenario regional es igualmente disímil, lo que ahonda la diferenciación local.

Se impone en la región, con altas dosis de demagogia, el discurso político, ideológico y partidario. Se observan las altas cuotas de complicidad, en estado de desigualdad social pactado y como los consejeros electorales son recompensados con elevados ingresos financieros originados en la hacienda pública. La discrecionalidad financiera, en espacios públicos acotados, como las elecciones públicas, contrasta con la extendida y profunda desigualdad social.

La práctica expulsión del capital humano, con la migración, representa un profundo déficit democrático. De la misma manera, con la falta de coordinación entre los actores principales, se afecta a los fundamentos de los sistemas locales de innovación, la vinculación y el neoinstitucionalismo. Como consecuencia, se desaprovecha señaladamente el potencial natural del territorio, el acervo cultural y el capital social de las localidades. No se alcanza a desplegar a plenitud una efectiva estrategia respecto del desarrollo del capital humano.

Si el estado de Sinaloa se encuentra en *estado estacionario*, es porque ni la educación ni el desarrollo, en su relación social, redes y desarrollo endógeno, han sido prioritarios. Más aún, en la ruta nación-estado-gobierno, se habla de la *falta de voluntad política*. Contradictoriamente, por un lado, se atienden criterios macroeconómicos, de costos y crecimiento económico; se tiene en la mira el cambio tecnológico en sí, como una adaptación funcional a un entorno marcado por la desigualdad social y regional; por ejemplo, innumerables empresas operan con niveles salariales muy bajos. Con ello, se afecta a la adquisición, la innovación y la competitividad; se minusvalora lo local, lo comunitario y se estandariza la gestión. Por otro lado, se derrochan recursos públicos en la atención de la pobreza, pero sin mecanismos claros de solución y se programa la pobreza, con diversos proyectos, en beneficio utilitario del gran capital.

La desigualdad regional, por tanto, localiza *altos índices de marginación*, lo que atenta contra los *derechos sociales* elementales. Precisamente, las políticas sectoriales al favorecer los criterios del mercado, la diferenciación funcional y a la sociedad de consumo, consagran los *puntos de retorno exigidos* por el capital financiero, en cuando a la utilidad del financiamiento al consumo popular. Insistimos, con la multicitada localización, que *se proyecta y financia con sentido utilitario el consumo popular*.

Propuestas de intervención local

Ante la importancia de las relaciones, redes, lazos sociales y de lo local, se requiere atender de mejor forma los dilemas y los desafíos de lo global. Como opción socioespacial, se considera el tema de las *ciudades-región*. Con ello, se presenta la necesidad de políticas públicas regionales, respecto de las políticas públicas sectoriales —macroeconómicas, estabilizadoras y sistémicas—, donde aparece la universidad pública como un actor social principal. Frente a la necesidad formativa, social y regional, se consolida la institución educativa como una estructura social de primer orden, y, aunado a ello, la importancia de la relación social entre la formación universitaria y el desarrollo endógeno.

El concepto de *ciudades-región*, ante la crisis económica general, y de los gobiernos estatales y locales en lo particular, emerge como una propuesta alternativa. A la par de los procesos de modernización y racionalización, cifrados en el cambio tecno-económico y los procesos económicos funcionales, las ciudades irrumpen como *nodos, flujos, redes o sistemas*.

Se dice que las ciudades representan el escenario de ondas metodologías de privatización e individualización, localización y aglomeración, industrialización y urbanización. La noción reticular de las ciudades-región define una *nueva frontera de gestión urbana*.

Con todo, las ciudades como parte del sistema económico general resultan *socialmente duales*. Si la pobreza tiende a relativizarse con la economía urbana, en su financiamiento, contabilidad y modelos econométricos, igualmente las tareas de bienestar, de salud y de sustentabilidad tienden a instrumentalizarse. *La integración social se registra subordinada a la integración funcional o sistémica* actual. Aquí los programas de localización y de focalización ya señalados.

El derecho a la ciudad, en la presente *intermediación regional*, precisa de nuevas perspectivas urbanas, de sustentabilidad, normatividad y bienestar. El concepto de cadenas globales de valor se incorpora también como una alternativa. Las nuevas redes urbanas, en su actual dinamismo, requieren de la constitución de flujos, nodos y sistemas de acción.

Específicamente, el estado de Sinaloa se vende al exterior como *Mazatlán*, a manera de zona turística de playa. La nueva carretera Mazatlán-Durango viene a constituir, en ello, una oportunidad de desarrollo industrial y financiero, con fuerte impacto para el resto de los municipios. Sin duda, en la perspectiva de *ciudades-región*, en el contexto global, se tiene la tarea de una reestructuración de lo local.

La ciudad de Culiacán, por ejemplo, en tanto capital sinaloense, considerando el tamaño de la población y economía agro-terciaria, nada exenta de serios problemas estructurales, se desarrolla en esa perspectiva. No obstante, desde nuestro punto de vista, se encuentra pasos atrás del *punto de convergencia global actual* que representa la ciudad y puerto de Mazatlán.

En esta *nueva lógica territorial*, el imperativo constituye basar la economía regional en el aumento de la productividad con la innovación, la competitividad, la conectividad, el urbanismo y la flexibilidad institucional, y no tanto en una *competitividad basada en costos*, política económica sectorial, crecimiento económico, planeación centralizada, ni en ilustraciones propiamente regionales. Debe tratarse de un cambio del paradigma que, sin mayores miramientos, reconozca la transformación en el cambio tecnológico, las relaciones, redes y lazos sociales, el capital humano y la certificación de los conocimientos, para dar lugar a una sociedad del conocimiento que se recree en la ciencia, la innovación y la transferencia tecnológica.

Difícil dilema, como todos, cuando de conjunto se instauran y nos condicionan sociopolíticamente en calidad de sistemas sociales, con imperativos económicos y sistémicos, acordes a los criterios de inversión, ajustados a procesos de localización y de focalización en el contexto de globalización. Lo cuestionable del proceso resulta en la proyectización de la pobreza y la predestinación de la desigualdad social.

Ahora bien, ¿por qué las ciudades-región se constituyen en alternativa? De principio, porque se han instituido en la base principal de los procesos globales. Igualmente en la sede de la era tecnológica, digital, redes sociales, de la educación superior y la economía informacional que se *re-crean* en el factor conocimiento, amén de la virtualización y la intangibilidad, las innovaciones, la conectividad y la flexibilidad institucional. Frente a la noción piramidal de los sistemas sociales funcionales emerge la importancia de las relaciones sociales, el análisis de las redes sociales y la fuerza de los lazos débiles.

En tanto, la deformidad de las ciudades, distorsiones, tramas y formaciones indebidas, se presentan como cuasi-Estados o cuasi empresas que luchan (tienden) por constituirse en los espacios idóneos de la globalización, del gran capital financiero y las funciones de autoridad a gran escala. Como *actores políticos*, las ciudades requieren de proyectos sociopolíticos, reglas de juego y liderazgo promotor. Como *actores económicos*, demandan productividad, competitividad, neoinstitucionalismo, tecnología y redes. Históricamente, como sabemos, las ciudades, a diferencia del Estado, tienden a la dualidad, la

dispersión y el caos. La configuración de la ciudad global, por tanto, enfrenta desafíos estructurales propios que la remiten con el cambio tecnológico, las redes sociales y el comercio, sobre todo, a desplegar su carácter cosmopolita, el sello distintivo de lo local y el desarrollo endógeno.

Con sentido crítico, el urbanismo como modo de vida y el derecho a la ciudad deben corresponderse entonces con la generación y mejora de los espacios públicos autónomos, la democracia, la cultura y la ciudadanía, puesto que la ciudad se vincula con el lugar y calidad de vida de sus habitantes. Frente a la globalización, por tanto, la ciudad debe perfilar nuevas categorías, modelos e indicadores que trasciendan los criterios objetivantes, uniformadores y homogenizantes del *movimiento estandarizado global*, contra el absolutismo, el despotismo y la arbitrariedad del pensamiento económico único, así como contra la corrupción, la violencia y la pobreza generalizada. Debe clarificarse, en espacios públicos libres, la *nueva simbiosis* negativa del liberalismo y el conservadurismo; asimismo atender, con firme convicción, la situación humana de grupos sociales desplazados, pobres y población migrante, al igual que la falta de oportunidades para niños, jóvenes, mujeres, adultos y discapacitados. La condición de pobreza en la ciudad, sin titubeos, demerita profundamente al urbanismo como modo de vida y, por tanto, constituye, en esa sobrellevada dualidad, el lado sombrío de la globalización económica presente.

Históricamente, como observamos, en México han existido movimientos sociales radicales atropellados, arrojados y largos periodos de sujeción y de control. Estos últimos, en los tiempos recientes, de estabilidad funcional y macroeconómica, coronados por procesos sociales de estratificación, diferenciación y evaluación exterior. Se alcanza entonces a percibir y describir mejor el sentido de los *imperativos económicos y sistémicos* y con ello, los procesos dominantes de la diferenciación funcional que relativizan el problema de la desigualdad social y regional.

Con todo, juicios drásticos, de plano conservadores, en la proyectización de la pobreza a escala local, regional y nacional. Al permutarse la libertad ciudadana por una supuesta seguridad, en manos del gobierno, se forja con el apoyo de los medios de información una imponente comunicación del temor social.

Resulta urgente, para el estado de Sinaloa, hacer una diferenciación entre políticas públicas del desarrollo regional y las políticas regionales, a fin de clarificar mejor la cruel paradoja entre el crecimiento económico y el desarrollo, esto es, crecimiento económico sin desarrollo. Sin su distinción, en sus usos

políticos, emite confusiones y nos remite a los severos problemas de injusticia social existentes. La obligación es mayor cuando se impone a varios niveles y categorías la atención de la desigualdad social y la pobreza, en la lógica económica existente entre lo global y lo local. Esto es, los actuales procesos de localización registran criterios de inversión, funcionalismo y la proyectización de la pobreza en un sentido progresivo. Paradójicamente, el proceso local propuesto (formalmente) menosprecia y desatiende los procesos de desarrollo endógeno.

Por otra parte, la propuesta de una *agenda de desarrollo local*, propio de los gobiernos municipales, comúnmente se sustenta en la educación, la gobernanza, la vinculación, la normatividad, la cultura e innovación. El mundo cambia, nos indica la retórica, y no podemos seguir haciendo lo mismo.

Destacando la relación entre educación y desarrollo, la *formación universitaria*, como política pública, representa *un importante recurso político local* que atañe a las profesiones, el capital humano y las asociaciones. Con ello, se convierte también en una amplia favorecedora del desarrollo económico, educativo y local para el estado de Sinaloa.

De suma importancia, en el marco de las relaciones, las redes y los lazos sociales, así como del capital social y humano, resulta enfatizar críticamente los procesos de localización y de focalización como integración social, atención de la desigualdad social y de la pobreza. Aquí entonces entra en escena la vinculación entre educación y desarrollo en el estado de Sinaloa.

Insistimos en la importancia de la relación entre educación y desarrollo, en específico en la formación universitaria y el desarrollo endógeno, ya que, a nuestro juicio, se direccionan como traductores sociales importantes a través de las políticas públicas y los recursos políticos locales, frente a los criterios de inversión y su financiamiento formales. Significativas también lo son las condiciones de posibilidad para realizar, ampliar y difundir procesos de aprendizaje locales como base del sistema general de oportunidades, de consentimiento y desarrollo endógeno.

Además, desde la sociología económica, podemos dar cuenta de la importancia de las relaciones, las redes y los lazos sociales, a fin de destacar mejor los procesos de localización y focalización en el estado de Sinaloa, así como el impacto de las ciencias sociales en la educación, las profesiones, el capital social, humano y el desarrollo económico sinaloense.

AGENDA SOCIAL Y ECONÓMICA LOCAL (1)

Desarrollo		
<p><i>Confianza en la gestión pública local, transparencia y rendición de cuentas. Mayor eficiencia y eficacia municipal. Mejor inserción de la agenda municipal en las políticas de Estado y la globalización. Fortalecimiento institucional para la participación, la cooperación y la vinculación entre actores sociales locales. Liderazgo, negociación y mejores oportunidades. Relaciones, comunicación y democracia.</i></p>	<p><i>Mejora de la política fiscal y financiera municipal como base de la vinculación entre el municipio, Estado y mercado. Crítica del modelo de intervención meritocrático recaudación/presupuesto. Descentralización efectiva en las estrategias de inversión, empleos y costos. Estricta supervisión y control en las políticas de endeudamiento público.</i></p>	<p><i>Mejora de los servicios públicos municipales. Aplicación al problema del agua, el transporte urbano, la educación, la salud y la infraestructura municipal. Adelantos prácticos, con los jóvenes, en la tecnología digital, fomento del arte, la recreación, las actividades festivas y el deporte. Desarrollo de <i>pueblos mágicos</i> como parte del turismo alternativo, la producción local y la difusión de la cultura regional.</i></p>
Educación		
<p><i>Más y mejor educación en el conjunto de los municipios de Sinaloa, sobre todo superior. Inversión productiva en investigación, capital de riesgo, innovación y desarrollo local. Mejores oportunidades regionales para el empleo profesional, bienes culturales y nuevos procesos de urbanización.</i></p>	<p><i>Fortalecimiento de la educación tecnológica. Diversificar el concepto de educación —básica, media y superior—, con relación al mercado laboral, oportunidades de empleo, formación profesional y desarrollos tecnológicos.</i></p>	<p><i>Creación de nuevas carreras profesionales con criterios de sustentabilidad, con relación al turismo, pesca, ganadería, agricultura, bosques, maderas, agua, minas, especies, etcétera. Igualmente en ingeniería financiera, nuevas tecnologías, emprendedores locales y organización de empresas innovadoras. La sustentabilidad como criterio de eficiencia productiva.</i></p>
Educación y desarrollo local y endógeno		
<p><i>Desarrollo de la perspectiva del desarrollo endógeno como necesidad de mejora local, frente a lo global (capitalismo avanzado), el mercado y el Estado. Base de identificación de las ventajas comparativas, cadenas globales de valor y competitividad; producción, valor agregado e innovación; problemática social, regional y desigualdad; ciudades-región, industrialización, urbanización; crítica de la razón burocrática, funcionalista y utilitarista.</i></p> <p><i>Constituir a la educación y los aprendizajes como un recurso político local y sustento del desarrollo endógeno. Diversificar el derecho a la educación, fomentando su democratización y pertinencia social. Reconocer, ante la desigualdad social y regional, el principio de emergencia e intervención educativa.</i></p>	<p><i>Impulso al compromiso productivo local. Oportunidades de ocupación para el trabajo profesional. Empleo y salarios dignos para los trabajadores agrícolas y del comercio. Implementación de talleres, encuentros y cursos de actualización técnica y profesional, presencial y a distancia.</i></p> <p><i>Mejora de las condiciones de trabajo de los docentes, los contenidos educativos —currículum, planes, programas y objetivos de estudio—, la jornada laboral y la infraestructura escolar. Programa de incentivos para alumnos sobresalientes, proyectos de investigación y empresas locales innovadoras.</i></p>	<p><i>Realización de aprendizajes locales como proceso de modernización reflexiva, toma de conciencia y compromiso social regional. Autonomía, auto-comprensión y auto-determinación. Con el desarrollo endógeno, espacio de responsabilidades compartidas, cooperativas y de corresponsabilidad. Conocimiento, voluntad política y comprensión. Con las nuevas reglas, jugar mejor el juego local.</i></p> <p><i>Mejor vinculación entre los requerimientos educativos y productivos de la región sinaloense estudiando su trayectoria, potencialidad y vocaciones naturales de la localidad. Con ello, los espacios de aprendizaje, el conocimiento y la cultura indispensables para el desarrollo endógeno. Crítica al tradicional estudio de diagnóstico. Crítica a los procesos de localización y de focalización como atención a la desigualdad social, la pobreza y la realización financiera.</i></p>

Fuente: elaboración propia. Tomado de Bastidas (2014).

De lo aquí expuesto, a propósito de la sociología económica, vale comentar que la noción de sistema relacional derivado del vínculo entre desarrollo y educación, al igual que el factor conocimiento y la innovación, la productividad y la competitividad, la manufactura y la tecnología (*know-how*), los criterios de inversión y de localización, así como de focalización y de pobreza, presentan rígidas trabas en la percepción y recepción —no obstante, resultan comunes y frecuentes—, entre los actores sociales principales. Igualmente los conceptos de sistema, vinculación y comunicación; individualismo, pragmatismo y utilitarismo. Categorías de análisis, a fin de cuentas, que superan las nociones aquí analizadas de inversión financiera, como localización, y de la economía de sobrevivencia, como focalización y proyectización de la pobreza. Por todo ello, insistimos en el estudio y propuestas de intervención de las ciencias sociales y la educación al desarrollo endógeno del estado de Sinaloa.

De suma importancia, por tanto, es el estudio de los procesos de localización y de focalización actuales que cifran principios fundamentales de la globalización con el financiamiento al consumo, sobre todo popular. Si hablamos de paradigmas, giros o parteaguas históricos, conservando las diferencias históricas y estructurales, vale considerar el cambio social y económico gestado en Estados Unidos de Norteamérica posterior a la Gran Depresión (1929), como superación del proyecto de prosperidad consumista.

De manera similar al caso anterior, considerando a la sociología económica, la investigación, los paradigmas, los ensayos y la difusión del conocimiento acusan de un avance precario en Sinaloa. Como propuesta reconocida, a través de la sociología económica, se propone el análisis de las relaciones, las redes y lazos sociales, lo cual cambia notablemente en su función crítica, respecto de la noción piramidal dominante de los sistemas sociales funcionales, la teoría del status/rol y los sistemas de indicadores como indicadores de eficiencia y calidad. Es fundamental el sentido reticular, junto a la teoría de la individuación, para la comprensión de los procesos de localización y de focalización sinaloenses insertos en el contexto actual de la globalización.

Dada la escala sinaloense en el problema del narcotráfico, igualmente, interesa el estudio de los efectos y la difusión de resultados —muchas veces atemorizantes, lapidarios, y prescriptivos— del crimen organizado desde la perspectiva de las relaciones, las redes y los lazos sociales, a fin de clarificar mejor los límites y alcances de la sociología económica, el desarrollo económico local y los condicionantes de intervención.

AGENDA SOCIAL Y ECONÓMICA LOCAL (2)

De valor agregado	De estudios	De difusión
<p><i>Impulsar a los sistemas locales de innovación</i> con base en la vinculación, la coparticipación y la corresponsabilidad entre actores sociales principales. Promover el trabajo coordinado entre el gobierno, la empresa, la academia y la comunidad.</p>	<p><i>Estudios de impacto municipal</i> ante los procesos de ajuste financiero, las políticas sectoriales y la estructura burocrática estatal. Análisis de las políticas regionales y reconocimiento público hacia una nueva racionalidad a favor del desarrollo local. Impulso a la <i>sustentabilidad como factor de competitividad</i>.</p>	<p><i>Impulso a la reforma municipal</i> en el gobierno, la gestión y la promoción del desarrollo. Igualmente, a la descentralización, la gobernanza y los procesos de toma de decisiones. Nueva institucionalidad, reglas de juego y distinta gobernabilidad. Elemental: atender nuestra problemática social más sentida, reconocer el valor de los intangibles como la solidaridad, la honestidad, etcétera, y los principios de nueva racionalidad para nueva regionalidad.</p>
<p><i>Centros de investigación para la producción local, distribución y venta.</i> Fomento a la innovación, la productividad y la competitividad. Propuesta de productos-sistema, invernaderos, incubadoras, <i>cluster</i>. Realización de acuerdos de colaboración conjunta, vinculación, intercambio y asistencia técnica.</p>	<p><i>Diagnósticos locales reales y estudios regionales de gran visión.</i> Identificación de grupos profesionales, esquemas de corresponsabilidad, horizontes tecnológicos, empresas de base tecnológica <i>¿Cómo se conciben los municipios de Sinaloa dentro de 30 años?</i> Nuestro sub-desarrollo tiene mucho que ver con el <i>entorno como sistema disfuncional</i> (impunidad).</p>	<p><i>Promoción de políticas regionales.</i> Nuevos procesos de corresponsabilidad, coparticipación e inversión productiva compartida. Consolidación de bancos de información y la estadística local, como base de la toma de decisiones. Establecimiento de centros de apoyo logístico.</p>
<p><i>Generar mayor valor agregado a la producción sinaloense</i> promoviendo procesos de industrialización local, exportación y facturación efectivos. Generar micro, pequeñas y medianas empresas con criterios de sustentabilidad, socialmente responsables y de base tecnológica.</p>	<p>Analizar, como condición de posibilidad municipal, <i>proyectos de ciudades-región y zonas de intermediación (comunidad, sociedad, ciudad, innovación)</i>. Junto a ello, arraigar la perspectiva del bienestar, de vinculación, procesos de innovación, urbanización y capital social a favor de una nueva regionalización</p>	<p><i>Fortalecimiento de los principios comunitarios.</i> Lo local no tiene por qué significar pérdida de identidad y de equidad ante lo global. La subjetividad individual debe formar parte integral del proyecto de modernidad local.</p>
<p><i>Desarrollo de las PyMES como organización base de la empresa local.</i> Con atención a los criterios de desarrollo endógeno: conocimiento, aprendizaje e innovación. Impulso a la formación, vocación, productividad y competitividad; cadenas globales de valor, escalas y vinculación. Productos y servicios de calidad profesional, mayor eficiencia y volumen de venta.</p>	<p><i>Impulso del desarrollo sostenible y sustentable.</i> Clarificar, con la oferta de productos locales, las vocaciones lucrativas y el sistema de fortalezas y debilidades municipales. Con propósitos de diagnóstico, con los productores locales, impulsar el estudio del contexto, situaciones, rendimientos y beneficios regionales.</p>	<p><i>Desarrollo de la teoría la individualización</i> como crítica de la teoría de la socialización y subjetividad, a fin de lograr una mejor comprensión de la sociabilidad, el desarrollo local y endógeno.</p>
<p><i>Desarrollo de nuevos procesos de industrialización regional en el estado de Sinaloa.</i> Política industrial con un superior ordenamiento urbano, conciencia ecológica y manejo adecuado de los residuos sólidos. Mejor uso del suelo, rescate de zonas, protección de cuerpos de agua y regeneración de espacios naturales. Desarrollo de programas de vivienda, alineamiento de calles y banquetas. Modernización de servicios públicos municipales, comunicación y transporte.</p>	<p>El estudio de las relaciones sociales y de los procesos de localización en Sinaloa a través de la sociología económica. Asimismo, el análisis de las redes sociales como perspectiva de desarrollo local, a fin de destacar de mejor forma la perspectiva del desarrollo endógeno.</p>	<p><i>Impulso adecuado de los medios de comunicación, la ética profesional y la formación de la opinión pública.</i> Crítica de la democracia representativa moderna del 50%+1, la cultura pragmática de los partidos políticos, el desarrollo de los poderes fácticos y los altos niveles de corrupción.</p>

Fuente: elaboración propia. Tomado de Bastidas (2014).

Lo social y lo económico local sinaloense

Aun cuando se ha realizado una cantidad importante de consideraciones sociales y económicas locales del estado de Sinaloa, es significativo terminar este apartado tratando de consolidar una perspectiva de análisis original, integral y próspera, como la sociología económica, para el estudio de la problemática social sinaloense.

El debate de las ciencias sociales y las humanidades, en su relación con los hechos y el entorno, a nuestro juicio, se decanta bastante bien con los estudios de los sistemas sociales funcionales, de indicadores y del status/rol, frente al análisis de las relaciones, redes y lazos sociales, la sociología económica, teoría de la individuación y del desarrollo endógeno; estos últimos como instancias críticas de las iniciativas tecno-burocráticas emanadas del Estado, caso la educación y el desarrollo, los procesos de localización y la proyectización de la pobreza, como política económica sectorial, ajustada al movimiento estandarizado en el contexto de la globalización.

Las condiciones de posibilidad, en el escenario anterior, y al estudiar también el significado social y moral de los diversos usos del dinero, con la sociología económica abren una vía para estudiar las relaciones sociales y los procesos de localización y de focalización en Sinaloa. Vale entonces enfatizar las siguientes consideraciones.

La sociología económica se abre paso para realizar el análisis de la problemática sinaloense más presente —como realidad social regional—, sus fundamentos y propuestas de intervención actual, con el fortalecimiento de las relaciones sociales, las redes, los lazos y el desarrollo endógeno, como parte y toma de distancia de propuestas sociopolíticas, socioeconómicas y neoinstitucionales. De manera importante, se trata como una crítica y alternativa ante la propuesta de *sociedad funcionalmente diferenciada* —diferenciación funcional, sistemas sociales—, *estratificada* —status/rol, escalonaría, piramidal— y *estandarizada* —uniformada, indicadores de eficacia e indexada.

La sociología económica se destaca como crítica de la teoría económica neoclásica, como dominante, en el presente mundo financiero neoliberal. Entre otras: del actor económico atomizado al actor social, organizado e interactivo; del mercado, como determinismo económico, al sistema económico como parte integrante de la estructura social; del utilitarismo a una racionalidad social regida por relaciones sociales, redes, lazos y desarrollo específico

(local/endógeno). Apunte importante, como realización sociológica asociada, se realiza con la incorporación de la teoría de la individuación.

La teoría de la individuación, en su crítica a los procesos de socialización y subjetivación —en educación, por ejemplo—, al tiempo que la explicitación de las pruebas estructurales, nos pone frente al desarrollo de los procesos de individualización propios del liberalismo político y económico consumista, así como en acoplamiento relacional, junto a la aplicación reticular de los lazos fuertes y débiles, y el significado social y moral del dinero. De esta forma, la *configuración de sujeto* tiene ante sí un sentido amplio y específico de pruebas vitales, formativas y estructurales, en contraste con la teoría funcionalista del status/rol y las evaluaciones estandarizadas externas. Con ello, también, la atención de perspectivas de análisis interna y externa en el estudio de las relaciones, redes y lazos sociales, el desarrollo local y endógeno, lo cual trasciende la visión egocéntrica, materialista y utilitaria del liberalismo. No se niega, de forma alguna, la importancia de los procesos de modernización reflexiva (Beck, 2000).

La importancia del estudio de las relaciones, las redes y los lazos sociales, el desarrollo local y endógeno, ante la crisis actual estatal de las ciencias sociales y las humanidades, así suene extraño e insistente, nos lleva a replantear y especificar mejor la relevancia social de la educación, el desarrollo, el individuo y el dinero. Al destacarse la diferencia y la relación entre los procesos interactivos y de intercambio, se enfatiza que los lazos correspondientes, y con ellos las mallas o redes sociales por igual, favorecen el intercambio de recursos, acervos y dinero. Un tema que salta en la arena de la acción social sinaloense (y de México) es el relacionado con las remesas (envío de dinero a familias) de connacionales radicados, principalmente, en Estados Unidos.

La sociología económica profundiza los estudios de los procesos actuales de financiamiento, sobre todo vía deuda externa y política económica sectorial, técnicas y métodos de inversión a través de procedimientos de localización a escala global. Aquí los principios de una progresión global específica —cambio financiero/tecnológico—, de sociedad funcionalmente diferenciada, estratificada y estandarizada, además de focalización de la pobreza.

Los estudios del significado social y moral de dinero nos ponen en la tendencia crítica del financiamiento del consumo, sobre todo popular, vía el crédito, mercados locales de deuda, desarrollo y uso de tarjetas de crédito, así como ante los programas compensatorios y de fortalecimiento a la demanda económica, los procesos de focalización y proyectización de la pobreza. Eco-

nomía de sobrevivencia, con sentido utilitario, de beneficio amplio para el capital financiero global.

La insistencia de la sociología económica por la crítica del capital social y humano se genera a fin de destacar mejor las relaciones, redes y lazos sociales en el vínculo entre educación y desarrollo —formación universitaria y desarrollo endógeno. La diferenciación funcional entre estos últimos, en atención a los criterios de inversión como proyectos de localización, mediados por indicadores, se familiarizan con el financiamiento al consumo popular a escala global. Se trata de un *proyecto de supuesta prosperidad consumista* de corto alcance, dependiente del Estado, y a favor del capital financiero, en el sentido del proyecto neoliberal.

Metodológicamente, como paso obligado, al generarse la tarea de superación de los postulados, enfoques y monomanías de infra y sobresocialización (Granovetter, 2012), a la vez que del individualismo y el nacionalismo metodológico, con la sociología económica se genera también una apertura importante para la actualización y el análisis específico de las ciencias sociales y de las humanidades, propio de los requerimientos locales y endógenos actuales.

De sobrado interés, en el contexto anterior, es el problema de la incrustación y el contraste de los lazos débiles y fuertes (Granovetter, 2012), como *relaciones de resultado para la actualización de las ciencias sociales y las humanidades*. En primer término, los actores no se conducen ni deciden como átomos, ni se adhieren como esclavos a guiones escritos. Sus esfuerzos por conseguir una acción intencional están incrustados en los sistemas concretos de las relaciones sociales existentes. Por otra parte, el conjunto de personas formado por un individuo (Ego) y *sus conocidos* constituirá una red de baja intensidad, mientras que la red del conjunto formado por ese mismo individuo y *sus amigos íntimos* estará tejida densamente. Estructuralmente, se puede apreciar que cada uno de estos *conocidos* es muy probable que tengan sus propios amigos íntimos y que, por tanto, estén inmersos en un grupo estrechamente tejido (mallas, redes) de la estructura social, pero diferente del de Ego. Aquí, el valor real de la fuerza de los lazos débiles funge como puentes comunicativos a favor de la integración social.

Para Mark Granovetter (2012), los sistemas sociales que carecen de lazos débiles están fragmentados y son inconsistentes. Las personas involucradas en la relación *comunidad y sociedad* posiblemente no se percaten nunca del hecho de que su vida no depende de lo que ocurre dentro del grupo, sino de fuerzas que están más allá de su percepción y de su control. Además, en espa-

cios cerrados e inconscientes, las nuevas ideas se difunden lentamente, pesa el tradicionalismo, los esfuerzos científicos encuentran obstáculos y se desanda la innovación. Los subgrupos, separados por cuestiones de raza, etnia y localidad, encuentran dificultades para alcanzar un *modus vivendi*. El lazo débil entre el *individuo y su conocido* no tiene nada de trivial, sino que representa un puente crucial entre dos mallas o redes densamente tejidas de amigos íntimos.

Con la orientación reticular, por tanto crítico de la común división disciplinar de las ciencias sociales, las relaciones sociales en contextos de pobreza, por lo general, se describen como solidarias y se rigen, preferentemente, por el sentido de lazos fuertes. Paradójicamente, tienden a reproducir grupos pequeños, muy unidos, pero aislados entre sí. El enfoque de los lazos débiles, con las relaciones, redes y lazos sociales, asegura la comprensión de la integración social a una escala mayor, formando puentes comunicativos grupales, ampliando el número y la variedad de contactos. Asimismo, permitiendo el acceso a círculos sociales distantes, reciben y circulan información más ágilmente, son más tolerantes a la diversidad y más proclives a la innovación. Lo local, en su carácter abierto —internacional, cosmopolita, enciclopédico—, se engrandece en el contexto global. Falta entonces profundizar, con el enfoque reticular, habida cuenta del sentido práctico de las acciones sociales, los estudios de desigualdad social, regional y la pobreza local.

La sociología económica, como perspectiva de estudio representa un planteamiento de teoría social y económica emergente, propio del análisis de las relaciones, redes y lazos sociales, específicos y actuales. En este sentido, junto a la teoría de la individuación, se cuenta con propuestas sistemáticas frente a los principios básicos del liberalismo político y económico clientelar; esto es, sus propuestas de localización y focalización, de financiamiento y proyectización de la pobreza. Al destacar el sentido profundo, utilitario, de la subvención al consumo de los pobres, con el significado social y moral del dinero, se decantan bastantes principios básicos de las ciencias sociales y de las humanidades, como clásicos participantes del sistema de capitales. Sin duda, se desenmascara también el carácter pernicioso de proyectos precarios de una supuesta prosperidad consumista nacional, como escape al futuro, y se confronta directamente el sistema actual, igualmente perjudicial, de desigualdad social extrema en la región, regida por una densidad relacional, nacional y familiar con supuestas relaciones, redes y lazos sociales fuertes, aunque en lo específico e individual, como proyecto neoliberal, funcional y consumista, se tornen demasiado débiles, sin mayores posibilidades de interacción social.

CONSIDERACIONES FINALES

Valorar la experiencia relacional entre educación y desarrollo, no precisamente reticular, de la década de los ochenta a la fecha denota un proceso de racionalización, en el límite de la primera modernización y la globalización, de corte funcionalista, burocrática y eficientista. Si identificamos un proceso de localización, de inicio adoptado, se detectan entre bastidores ascendentes criterios de privatización en el financiamiento público, a través de los sistemas de planeación, evaluaciones externas e indicadores de calidad. No es casual que la economía de la educación, a partir del capital social, sobre todo, se constituya en factor determinante del conocimiento productivo a través del capital humano, escenarios sistémicos e instrumentales, general e involuntariamente concebidos, en una estructura de relaciones regida por lazos sociales fuertes, funcionales y sistemas de acción cerrados.

En el contexto anterior, concuerdan los procesos de focalización de atención a la pobreza. Los grandes objetivos nacionales, mantener la estabilidad macroeconómica, llevar a cabo el ajuste financiero estructural y el impulso de políticas de desarrollo regional o sectorial. En nuestro centralismo, se transita en la ruta México-Sinaloa-México. Economía de sobrevivencia, por tanto, que apenas alcanza a atender los severos problemas de desigualdad, necesidades apremiantes y carencias sociales, pero que genera, a su vez, grandes utilidades al capital financiero global como soporte de la demanda económica.

La configuración de sujeto, en el marco de las relaciones, redes y lazos sociales desiguales, muestra que los procesos de socialización, subjetividad y sociabilidad remiten, como condicionantes de intervención, a destinos de adaptación, ajustes, roles, índices y relaciones sociales funcionales. Nunca entonces, como proyecto social colectivo, salvo la significación de la pobreza como elemento utilitario —así aparezca públicamente disfuncional—, a favor del capital financiero global.

Urge expresar a la teoría de la individuación y el significado social y moral del dinero, a fin de enfatizar las demarcaciones de la sociología y la economía, en aras de un mejor análisis de las relaciones, las redes y los lazos sociales; asimismo, la relación social entre educación y desarrollo, la formación profesional y el desarrollo local y endógeno en el estado de Sinaloa.

Lo disfuncional como tema estructural sociológico, amoral y anómico, se restablece financieramente con los principios de localización y focalización

como lo marginal, residual y derivaciones en la teoría económica neoclásica, en el sentido técnico del beneficio financiero global.

El significado social y moral del dinero se distingue actualmente como el eje central de las relaciones, las redes y los lazos sociales, sobre todo en la asignación y uso del dinero para atención de la desigualdad social, los sistemas de oportunidades y la pobreza. Con esta base, los criterios de localización y focalización encuentran el sentido utilitario analizado. Como condición de posibilidad, así se presente igualmente precario o marginal, según Zelizer (2011), con el marcaje de dinero las personas, por más desamparadas que se encuentren, descubren formas alternativas de reaccionar ante los sistemas dominantes del mercado financiero. La relación social entre el mercado y el mercado de dinero se torna dinámica, conflictiva y emprendedora. Sin embargo, de ningún modo actúa como la solución a situaciones de desigualdad social y de pobreza extrema.

En la base de la nueva mecánica financiera cambista se hospeda una infraestructura monetaria que actualiza los usos del dinero; más aún, ahora, en manos de los pobres en tanto la diversidad de fines y objetivos comerciales, la atención a la demanda agregada y la incentivación al consumo. La racionalidad económica presente, por tanto, lleva al límite el criterio eficientista en la asignación de recursos financieros escasos —siempre el dinero— y el control fuerte de las relaciones y necesidades sociales.

Vale entonces la importancia de la sociología económica que destaca la presente base de financiamiento de la desigualdad social, los sistemas de mercado del dinero y el carácter muchas veces pernicioso del crédito personal.

Importa aquí rescatar la experiencia posterior de la Gran Depresión norteamericana como una toma de distancia del proyecto modernista de prosperidad consumista, economía de sobrevivencia, la proyectización de la pobreza y las nuevas configuraciones de una economía global. Corresponde confrontar la nueva realidad material y simbólica del dinero, con variaciones locales de un mismo proceso monetario transnacional, y no quedarse en los límites precarios de su uso en condiciones de desigualdad social y de pobreza. El proyecto económico neoliberal, en los últimos 30 años, como experiencia palpable, habla mucho de ello. La condición social de pobreza prevalece, se desarrolla como causa de malestar y de violencia y se esfuma todo indicio de bienestar consumista.

La problemática sinaloense más sentida, a escala global, representada como crisis económica, tiene que ver con la desigualdad social y regional, el cambio

demográfico y la seguridad social, las políticas de desarrollo regional y la economía agroterciaria, la pobreza extrema y la práctica quiebra financiera municipal, la baja calidad en los servicios y la seguridad pública, la crisis de la educación, de valores y profesional, el trabajo precario, informal y el desempleo, la escasa investigación, la innovación, la productividad y la competitividad, el desarrollo caótico de las ciudades, la migración y la fuga de capital humano, el turismo acotado, el bajo valor agregado a los productos y las escasas cadenas globales de valor.

En el estado de Sinaloa, aún se vive lo local como localidad, el individuo como individualización y la libertad como liberalismo. Como marca colectiva y denominación de origen se desarrolla el narcotráfico en la región. Con manifiesta impunidad, en el impulso de redes de complicidad, se extiende el comercio ilegal al negocio formal, economía infausta, donde el lavado de dinero representa una lucrativa actividad.

Las propuestas de intervención local, sin duda, se encuentran a la medida de la problemática sinaloense en perspectiva global. Habría que consumir, de forma deficitaria, esta contabilidad. Empero, ante la estrechez de tal situación, con la sociología económica y la teoría de la individuación vale comprender la configuración del individuo sinaloense, lo local y lo habitual, como resultado de la divergencia entre la experiencia social, histórica y conductual con el racionalismo burocrático, las políticas económicas sectoriales, la atención de la desigualdad social-regional y el funcionalismo sistémico. Su comprensión actual, como prueba estructural, exige el análisis de las relaciones, las redes y los lazos sociales, del sistema de relaciones entre la educación y desarrollo local y endógeno, de los procesos de localización y focalización como superación del proyecto de prosperidad consumista, de la investigación y difusión de sus resultados.

Como pruebas estructurales ineludibles, en situación de emergencia social, proponemos a las ciudades-región, la teoría de la individuación, el significado social y moral del dinero y, como marco reflexivo actual, a la sociología económica. Es propio reconocer a lo marginal y lo residual, a la desigualdad y la pobreza en su carácter social y humano.

Lo social y económico sinaloense, como base para el desarrollo de futuras líneas de investigación, en el ámbito de la sociología económica y la teoría de la individuación, tiene que dar cuenta: 1) del impacto de las ciencias sociales y las humanidades en contextos de acción social actual próximos; 2) llevar a cabo la crítica continua de la teoría económica neoclásica; 3) reconocer e impulsar

el análisis de las relaciones, las redes y los lazos sociales en aras del desarrollo local y endógeno; 4) la comprensión reticular de los sistemas sociales a través de los lazos débiles y fuertes; 5) profundizar la crítica de los procesos globales actuales de localización y focalización, como estrategias de financiamiento utilitario en atención de desigualdad social, regional y la pobreza; 6) impulso a los estudios respecto del significado social y moral del dinero, sobre todo el destinado al consumo popular, vía programas compensatorios y las tarjetas de crédito bancarias; 7) la crítica de la teoría del capital social en cuanto capital humano, sistema de relaciones funcionales entre educación y desarrollo, en específico la formación universitaria y el desarrollo endógeno.

Al mismo tiempo, se impone la superación de la falsa disyuntiva política, social y económica, entre la futura prosperidad consumista y el Estado de bienestar, con base en la desigualdad social y la pobreza, por cuanto la visión sesgada de los enfoques de infra y sobresocialización, así como del individualismo y el nacionalismo metodológico.

Traer a colación, con fines de superación social, las figuras del *homo economicus*, *la mano invisible*, *el estado de naturaleza* y *el leviatán*. Adam Smith y Thomas Hobbes, como creadores de proyectos históricamente contrastados — de mercado y del Estado—, con la integración de los procesos de intercambio e interacción social, quedan desleídos ante las nuevas realidades sociales en el contexto de la globalización.

La sociología económica, como marca dinámica de las ciencias sociales y las humanidades, dispositivo de las relaciones, redes y lazos sociales, así como crítica de los criterios eficientistas, funcionalistas y de financiamiento, de localización y de focalización, emerge como una teoría social emergente a la altura de las circunstancias globales exigidas por el desarrollo individual, local y endógeno, profundamente benéficos para el estado de Sinaloa.

BIBLIOGRAFÍA

- Bajoit, G. (2010). *El cambio sociocultural. Para comprender los cambios ocurridos en las sociedades industriales capitalistas occidentales a partir de la crisis de los años 1975-85*. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Sociales.
- Bastidas Morales, J. M. (2014). *Educación y desarrollo. Formación universitaria y desarrollo endógeno en Sinaloa*. Universidad Autónoma de Sinaloa y Universidad Autónoma de Nayarit.
- _____ (2006). *Estructura social y educación. Evaluación y sociopolítica de los cambios educativos*. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Bataillon, G. (2012). Reseña del libro *¿Existen individuos en el sur?* de Martuccelli, Danilo. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Beck, U. (2004). *Poder y contra-poder en la era global. La nueva economía política mundial*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- _____ (2000). *La democracia y sus enemigos*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- _____ (2000). *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Espinoza, V. (1995, agosto). Redes sociales y superación de la pobreza. *Revista de Trabajo Social*. Santiago: Pontificia Universidad Católica.
- Granovetter, M. S. (2012). La fuerza de los lazos débiles. Revisión de la teoría reticular (1982). En F. Requena Santos, *Análisis de redes sociales. Orígenes, teoría y aplicaciones* (pp. 196-230). Colección monografías Núm. 198. Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.
- _____ (2012). Acción económica y estructura social: el problema de la incrustación (1982). En F. Requena Santos, *Análisis de redes sociales. Orígenes, teoría y aplicaciones* (231-269). Colección monografías Núm. 198. Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.
- Huerta Vega, M. C. (2007). Reseña de *Todo cambia. Análisis sociológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas de Guy Bajoit*. Relaciones. Estudios de historia y sociedad. México: El Colegio de Michoacán, A. C.
- Martuccelli, D. (2010). La sociología en los tiempos del individuo. Doble Vínculo. *Revista de estudiantes de sociología*. Año 1(1). Entrevista realizada por Rodolfo Matinic y Nicolás Soto.

- Wilkis, A. (2015, septiembre-diciembre). Sociología moral del dinero en el mundo popular. *Estudios Sociológicos XXXIII*: 99. México: El Colegio de México, A. C.
- Wilkis, A. (2013). *Las sospechas del dinero. Moral y economía en la vida popular*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Yopo, M. (2013). Individualización en Chile: Individuo y sociedades en las transformaciones culturales recientes. *Psicoperspectivas*, vol. 12(2), 4-15.
- Zelizer, V. (2007). *Pasados y futuros de la sociología económica. Apuntes de investigación del CECYP (Grupo en Estudios en Cultura, Economía y Política)* (95-112). Instituto de Investigación Gino Germani. Universidad de Buenos Aires.
- Zelizer, V. (2011). *El significado social del dinero*. Argentina: Fondo de cultura Económica.

El vínculo de poder en la élite sinaloense. Una mirada a la política y su evolución estatal, 1877 a 1940

FERNANDO RODELO MENDOZA¹

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo muestra diferentes paradigmas que se irán enlazando en su contenido. Primeramente el modelo de la fuerza de los grupos débiles de Mark S. Granovetter en su mirada sociológica. Aquí se demuestra el cómo un guerrillero sufre una mutación política y su relación con el poder del centro de la Nación. Por lo tanto, la prosopografía juega un rol importante para comprender la trayectoria de los individuos en su análisis.

En un primer momento se analiza el porfiriato, a partir de dos de los personajes más importantes en la historia de México y Sinaloa: el Gral. José de la Cruz Porfirio Díaz Mori y el Gral. Francisco Cañedo. La paridad que tuvieron estos dos grandes personajes fue desde lo más personal hasta el sobrellevar un país y un Estado por más de 30 años en el poder.

También encontramos un linaje muy peculiar durante la Revolución mexicana: el político y militar Gral. Venustiano Carranza Garza y Gral. Ramón Fuentes Iturbe, cuya amistad llegó a un compadrazgo y el pensamiento constitucionalista sería aceptado de manera cálida por los revolucionarios sinaloenses.

Para el periodo posrevolucionario, la unión del poder de la lucha armada dejó una simbiosis. Tal es el caso del Gral. Álvaro Obregón Salido y el Gral.

¹ Fernando Rodelo Mendoza, licenciado en Historia por la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), maestro en Historia por la UAS y doctor en Ciencias de la Educación por la misma universidad. Actualmente es contador de la Secretaría de Educación Pública y docente en secundaria técnica con 23 años de servicio.

Ángel Flores, cuya relación le otorgó el cargo de Jefe de la Primera División del Noroeste. Encontramos el mismo fenómeno en el periodo conocido como el maximato, tres gobernantes en el cargo de la presidencia y tres gobernadores durante seis años. Las amistades y linajes serían bien vistos por estos dirigentes. Por último, en el cardenismo se mantiene la fuerza de los pequeños grupos para seguir controlando el poder central y estatal. En este punto es apropiado entender la política por medio de esta metodología. En definitiva, Lawrence Stone (Ferrari, 2010, pp. 529-550) atribuía a la prosopografía la capacidad de develar el sentido de la acción política, como también la de ayudar a expresar el cambio ideológico o cultural, identificar la realidad social, describir y analizar con precisión la estructura de la sociedad, el grado y la naturaleza de la movilidad social.

EL PODER CENTRAL Y SU SIMBIOSIS CON EL ESTADO DE SINALOA DURANTE EL PORFIRIATO

El porfiriato en México es una copia fiel de la historia del cañedismo en Sinaloa. El Gral. Porfirio Díaz y el Gral. Francisco Cañedo son dos personalidades señaladas por una dictadura que estuvieron en el poder por más de 30 años. Se trata, respectivamente, de un presidente que logró dar impulso al espacio de la tecnología y la apertura a la inversión extranjera y un gobernante que intentaba imitar las acciones realizadas por su jefe y amigo.

Pero cuáles fueron esas similitudes y cómo fue que logró asentarse Cañedo por tres décadas en el poder, cuando el proyecto de la República restaurada acabó siendo un fracaso ante la frustración de una práctica irreal del liberalismo. Fueron saboteadores y traidores los que ocasionaron la irritación y separación de los liberales del siglo XIX (Ballard, 1974). Lamentable que esto último pasaría a ser una constante en la historia de México.

Entonces, Díaz necesitaba construir un esquema que le diera fuerza para sostenerse su dirigencia por más tiempo, en cambio Cañedo esperaba órdenes de su jefe para sembrar las estrategias del Ejecutivo en la región sinaloense.

El proceso de formación del Estado apenas transita la primera infancia de su desarrollo y es sumamente vulnerable a las presiones internas y nacionales. Esto explicaría la inestabilidad política y el conflicto permanente que caracteriza el periodo en Sinaloa y que comparte con el resto de la Nación (Rodríguez, s.f., p.3).

Los problemas eran muchos por resolver y se necesitaba de un esquema para solucionar las necesidades del país y el Estado. Para ello, su mirada se enfocaría en dar impulso al aparato tecnológico con la instalación del ferrocarril, transporte que vino a cambiar el rostro de la región sinaloense. La economía se mantendría estable gracias al nuevo instrumento de salvación, pero también se trabajaría en el ideal jurídico. Así nos lo hacía ver el gobernador Cañedo: «No puede llegar a ser ciudadano digno de gobernarse, sin poseer el conocimiento de los derechos y deberes que las leyes imponen y conceden» (AHGES, 1982, p. 19).²

La historia nos habla constantemente de su útil papel en la modificación de las costumbres y en dinamizar la tendencia de los pueblos indolentes. El gobierno federal, abundado de estas ideas e incansable en sus patrióticos esfuerzos de impulsar por los medios recomendados en la práctica, el progreso general de la Republica (AHGES, 1892, p. 19).³

Como menciona el Ing. Mariano Martínez de Castro,⁴ era momento de cambio, de buscar nuevas estrategias de modernización para el Estado de Sinaloa. Uno de los mecanismos para innovar la región fue tratar de captar más capital humano en las instituciones educativas para conservar, formar y promocionar un mejor orden social establecido (Rodelo, 2010). Para ello, se necesitaba de una mejor difusión en sus ideas con el fin de convencer a la sociedad de que estos nuevos proyectos serían los ideales cambiar el rostro de la comunidad (Rodelo, 2010, p. 249). Así, la prensa entra como promotora alienta y da a conocer a la población las estrategias políticas establecidas entre el alto ejecutivo y el gobernante sinaloense —la prensa que participó con mayor énfasis fue: *El Monitor del Pacífico*.⁵

² Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa (AHGES), Memoria de Francisco Cañedo, Culiacán, Sin., 1892, p. 19.

³ AHGES, Mariano Martínez de Castro, Culiacán, Sin., 1892, p. 19.

⁴ El Ing. Mariano Martínez de Castro participó como Gobernador interino durante 1880, 1884, 1888 y 1892. Era un fiel amigo del Gral. Francisco Cañedo y su intervención fue relevante durante el porfiriato en Sinaloa. El linaje entre Cañedo y Martínez era muy similar a la dirigencia de Díaz, ya que ambos utilizaban amistades para mantener el poder.

⁵ Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada (BMLT), Ciudad de México, *El Monitor del Pacífico*.

Otro símbolo que muestra la paridad entre estos gobernantes fue la de impulsar el aparato arquitectónico. La capital sinaloense fue la que sufrió ese fenómeno con más impulso:

La arquitectura comenzó a transformarse en la capital del Estado, ya que era fiel sirviente del gusto del presidente Díaz a la estructura francesa. Quien se encargó de dichas obras en Sinaloa fue el Ing. Luis F. Molina. Uno de sus trabajos, posiblemente la más bella, el «Teatro Apolo», sirvió como centro cultural y político para la capital del Estado de Sinaloa (Rodelo, 2017, p. 51).

El gusto por el modelo francés por parte del presidente Díaz hizo que su colega Cañedo se mantuviera en la misma sintonía. El retomar modelos extranjeros se convirtió en una constante durante este periodo. Por citar algunas, la educación con su positivismo francés de Comte, la inversión inglesa en su instalación de gasolineras y el impulso de la agricultura con emigración europea.

Esto favoreció a las familias poderosas del país, las cuales tuvieron un alto porcentaje de enriquecimiento, así mismo lo sucedido en Sinaloa, la red política y comercial vino a favorecer la economía de unos cuantos. Así lo justifica Leopoldo Zea:

La historia de México había sido un caos del que surgía la exigencia del orden social; que el motor de la vida social era la evolución indefectible hacia el progreso, y que en un pueblo atrasado como el nuestro no había otra salida para procurar el progreso que la institución de un gobierno fuerte; de tal manera que el porfirismo representaba como el punto culminante de la historia de México, como una necesidad dictada por la naturaleza misma de las cosas (Zea, 1968, p. 256).⁶

En todo caso, si el gobierno sinaloense miraba alguna problemática para acatar sus órdenes giradas desde el centro de la nación, se inculpaba al ciudadano y era llevado a juicio o simplemente se desaparecía (Ortega, 1999, p. 249).⁷

⁶ Los primeros pasos hacia la dictadura fueron los de este grupo de teóricos de nuevo orden. La Constitución de 1957 se ha presentado como primer obstáculo para la idea que se tiene del orden. Se trata de un producto originado en las calenturientas cabezas de los soñadores liberales, es obra de mentes metafísicas que nada saben de la ciencia de las sociedades.

⁷ Este autor explica que el primer periodo en el gobierno de Francisco Cañedo (1877-1880) se caracterizó por el gran número de asesinatos y ejecuciones tras un simulacro de juicio, algunos por ser delincuentes, los más por ser desafectos al gobernador. Entre estos asesinatos sobresa-

Esta tendencia del despotismo no era de acción porfirista, sino que tendría su origen desde inicios del siglo XIX con el anarquismo que experimentó México., una de las muchas desigualdades por las que se vivía en la época cañedista. Sin embargo, la desigualdad de riqueza y la acumulación de poder del grupo porfirista fue realmente el estrato social dominante que ejemplifica el desarrollo de la historia política decimonónica. Una actividad común que toma mayor fuerza durante el siglo XX.

DE REVOLUCIONARIO A POLÍTICO, UN EJEMPLO DE PODER

La vida del revolucionario y su ideal vino a cambiar radicalmente gracias al fenómeno de 1910 en México con la lucha armada. Los lazos se establecieron en los diferentes intereses de los bandos generados. Los grupos estaban comandados por villistas, carrancistas, zapatistas, maderistas y obregonistas. Sin embargo, muchas de las veces se daba la unión de dos o más grupos para exterminar a un contrincante.

En Sinaloa se vivió la misma situación. Podemos decir que la Revolución mexicana tomó de la mano a los revolucionarios para convertirlos en políticos «destacados». Tal es el caso del linaje entre el presidente Venustiano Carranza y el Gral. Ramón F. Iturbe. La mutación del ser revolucionario a político originó otro estilo de vida y forma de pensar. Ahora, el vínculo entre estos generales fue de la siguiente manera:

Uno de los estándares que mantenía este grupo revolucionario era el anticlericalismo. En muchos de los casos, los mismos guerrilleros sostenían una fuerte inclinación al clero, era una manera de justificar o por decirlo así, el de salvo guardar su alma en caso de morir, o el de mantenerse con vida en las diferentes luchas (Rodelo, 2009, p.74). Tal es el caso del Gral. Ramón F. Iturbe, que al realizar nupcias en la Iglesia denominada «La Lomita» en febrero de 1914, construye las escalinatas para tal establecimiento religioso en su enlace matrimonial con Mercedes Acosta Ferreiro, teniendo como padrino al Sr. Presidente de la República Venustiano Carranza (*Río Doce*, 2008, p. 2).⁸

lieron los de dos personajes de la vida pública sinaloense: el periodista José Cayetano Valadés y el Gral. Jesús Ramírez Terrón.

⁸ Periódico *Río Doce*, 26 de agosto del 2008, p. 2.

Así, era la amistad tan estrecha que manejó Iturbe con el presidente Carranza. El gobernador tenía una sutileza para desenvolverse, tanto que comenzó a formar a un nuevo empleado y ciudadano, esto con la finalidad de encontrar la mecánica adecuada para el mejoramiento de la comunidad sinaloense. Para el caso laboral, comenzó con cursos de actualización impartidos a sus trabajadores para el buen funcionamiento. Con el fin de formar un ciudadano modelo retomó el pensamiento carrancista consistente en construir un hombre nuevo por medio de la disciplina militar. Esta última se instaló en la materia de Educación Física en los programas de estudio, con el objetivo de construir un joven ejemplar y con una complejión física admirable. Entre su discurso menciona:

Comprendiendo el Ejecutivo de mi cargo que uno de los Ramos de mayor importancia de la Administración Pública en la Educación del Pueblo, por lo trascendental de las consecuencias que produce en la marcha ascendente de las Sociedades, no ha perdonado medio ni sacrificio alguno para darle la debida atención. Se ha procurado afirmarla sobre bases sólidas orientándola en el sentido señalado por los principios revolucionarios triunfantes (AHGES, 1918).⁹

El Gral. Iturbe hizo actos benéficos para la sociedad sinaloense al construir hospitales e instituciones e impulsar el cooperativismo en México —con Lázaro Cárdenas del Ríos—, cuando estuvo encargado del Fomento Cooperativo, dependiente de la entonces Secretaría de Economía; asimismo, estudió y publicó en la XXXVII Legislatura un Proyecto de Ley sobre Cooperativismo. Gracias a todo y cada una de sus diferentes experiencias, tanto en la Revolución, como en la política, al Gral. Iturbe le fue fácil penetrar en la percepción mental del ciudadano sinaloense por medio de sus actos y discurso. Ante esto, sabemos que los lazos y experiencias que arroja la vida del gobernador tiene también un fuerte impacto en la sociedad. Sin duda, esto vino a reforzar y lograr mantener su poderío por varias décadas en diferentes áreas políticas.

Otra particularidad del general Iturbe era su multifuncionalidad. Este personaje tenía la convicción revolucionaria en la sangre, lo cual para él era difícil de olvidar. Su porte como gobernador del estado y general lo sabía fusionar de una manera idónea. Para ello, durante su mandato, no solo realizaba activida-

⁹ AHGES, Informe de Gobierno de Ramón F. Iturbe, 1918.

des, sino que, como buen revolucionario, estaba al tanto de los movimientos de la lucha, tales como la educación.

En Escuinapa permaneció acampada la Brigada «Carrasco» por bastante tiempo, tuvo reñido combate por dos días [...] el General Ángel Flores que operaba en el Norte del Estado combatiendo a los Maytorenistas, facilitó a la Brigada «Carrasco» dos cañones de tipo pequeño y dos ametralladoras, todo con su correspondiente dotación de parque y personal [...] la brigada «Benito Juárez» a las órdenes del Coronel García marchaban por el flanco izquierdo. Todos estos movimientos se ordenaron por el señor General Ramón F. Iturbe, Jefe de la División.

En el ramo de Instrucción Pública anda perfectamente. Todas las escuelas de los partidos que tenemos dominados han funcionado con entera regularidad, estando actualmente en los reconocimientos generales de fin de año. El mes entrante darán principio las labores escolares con el mismo personal. Firma Agustín López, Secretario de Gobernación.¹⁰

La división de poder necesitaba de estrategias para mantener su liderazgo, por ello, «el caudillismo de la época requería el apoyo de muchos hombres poderosos que a su vez se valían de pequeños caciques capaces de ejercer un control regional sobre un determinado número de personas» (Lajaus, 1979, pp. 652-653). La vinculación entre los pequeños grupos de poder se mantenía con base en un sistema de red, donde el hacendado jugaba un papel determinante para el funcionamiento político del país.

EL PODER POSREVOLUCIONARIO Y SUS ESTRATEGIAS POLÍTICAS

Durante la época posrevolucionaria el sostenimiento de la política sería dirigida por el presidente Álvaro Obregón y el Gral. Ángel Flores en Sinaloa como gobernador. «Las élites gobernantes del periodo posrevolucionario se empeñan tanto en reformas y transformaciones que a fin de cuentas se proponen, sobre todo, reformar al pueblo mismo para conformarlo al marco jurídico y político nacido de la revolución» (Guerra y Lemperiere, 1998, p. 204).

¹⁰ Centro de Estudios de Historia de México CARSO, CONDUMEX, Fondo XXI, Legajo 4512, Caja 41.

Sin embargo, los recursos naturales estaban siendo aprovechados por la mano extranjera. En una carta dirigida al gobernador Ángel Flores se solicitaban apoyo para la instalación de un proyecto por parte de inversionistas foráneos.

Hace poco más de un mes fui a México D.F., en compañía del Sr. E. B. Rivers y del Sr. E. L. Doheny. Este señor es un rico petrolero que representa grandes intereses e México, y en nuestro viaje hablamos de diversos negocios, pero entre ellos hablamos de la conveniencia de desarrollar una fuerza motriz en Mazatlán, de cuatro a cinco mil caballos con petróleo crudo y otra fuerza igual en Guaymas, Son., a cambio de alguna concesión en sus futuros arreglos petroleros con el Gobierno y parece que el Sr. Doheny no le pareció mal este proyecto.¹¹

Es así como la élite sinaloense comenzaba a tomar otras alternativas. El interés foráneo era el idóneo para tomar medidas rápidas para la captación de capital y la explotación de recursos naturales con los que contaba el Estado. Flores siempre mantuvo un fiel apoyo por parte de sus seguidores del sur del estado de Sinaloa, así como la población que se encontraba en el extranjero.

El objeto de esta asociación es el de unir a todos los mexicanos de las clases trabajadoras y procurar su bienestar; el de laborar por la pacificación y la prosperidad de la Patria, y el de sostener las ideas políticas que tiendan a procurar el engrandecimiento de México y el del Estado de Sinaloa en particular (EL DEMÓCRATA, 1920, Núm. 40).

Sin embargo, el bienestar de los dirigentes se encontraba en otro tenor. Encontramos que el 5 de mayo de 1922 se dirigió una carta al Sr. Manuel. A. Barrantes, por J. Leroy Drug, en donde solicita autorización al licenciado para llevar a cabo el «Proyecto del Río Sinaloa».

Este proyecto tenía como finalidad aprovechar cada centímetro del río, haciendo un canal para el almacenamiento de 20 millones de pies de agua. Se planeó programar como mínimo 90 000 caballos de fuerza y energía hidroeléctrica. El mismo proyecto contemplaba la irrigación de 500 000 hectáreas y la colonización de inmigrantes americanos con fondos suficientes para el desarrollo de las tierras sinaloenses. En la carta comenta:

¹¹ Archivo General de la Nación (AGN), Galería presidencial, O-C No. 3, Exp. 711-F-5, C- 204.

Según mi parecer el Estado de Sinaloa actualmente posee las mejores condiciones para una buena organización colonizadora. Sería la mejor inversión que el Estado pudiera hacer. Si Sinaloa toma ventaja sobre los demás Estados de la Unión llamando a los extranjeros por medio de los periódicos y magazines de los Países extranjeros, los colonistas en perspectiva naturalmente visitarían primero este Estado. Y cuando se hayan convencido por sí mismos de las riquezas naturales y hermosura de su suelo, así como de las condiciones climatológicas de Sinaloa, no hay duda que, comprarán tierras y decidirán su permanencia aquí.¹²

Las formas de adquisición tenían como visión al extranjero y buscaban dar un giro a la modernidad así como producir una fuente de empleo para la sociedad sinaloense. No obstante, esta estrategia solo serviría para el favorecimiento de aquellos gobernantes que daban oportunidad de establecer una empresa al inversionista extranjero.

El gobernador Ángel Flores consideró oportuno establecer programas de estudio de ingeniería con el fin de obtener mano productiva para los espacios de producción que el inversionista extranjero contemplaba. En ese sentido, la educación obtuvo el mayor crecimiento en la historia de Sinaloa en cuanto a infraestructura. Escuelas por toda la región se comenzaron a instalar, ahora la preocupación sería captar y actualizar buenos maestros para la enseñanza.

Se inició el proceso de modernización que enmarca la Carta Magna, donde se solicitaba un hombre nuevo por medio de la enseñanza. Para esto, el Gral. Plutarco Elías Calles, en su llegada a la presidencia, toma con fuerza el estatuto nacional y comienza a someter al país con base en su postura jurídica. Su convicción era originar una reforma al sistema político, económico y cultural, con el fin de lograr el máximo progreso. Cabe también señalar que apuntaló al sistema educativo hasta el último punto geográfico, teniendo como estrategia abrir escuelas donde hubiese más de 500 habitantes.

Como el buen profesor que en el fondo seguía siendo, reformaría antes que nada la Instrucción Pública. Obligando a las compañías mineras o industriales a instalar escuelas e instaurando por más de 500 habitantes por localidad, por su parte, un sistema de becas, bibliotecas, gabinetes, escuelas normales y de adultos (Krauze, 1995, p. 24).

¹² AGN, Galería presidencial, O-C No. 3, Exp. 711-F-5, C- 204.

La educación siempre fue una de sus máximas preocupaciones, pero el problema que lo mantenía en vela era la solución al sector agrario. México necesitaba alimentar a su población, no se podía descuidar a las familias. Para el Jefe Máximo de la Revolución mexicana, el factor que venía a provocar la inestable situación del país era la religión católica, por lo que primero habría que prohibir toda escuela religiosa. Esto era por la poca confianza que tenía hacia el clero y su forma de penetrar en las mentes de la población; para ello, tomó como respaldo el Art. 3ro Constitucional, donde se establecía que la educación debía ser «Laica y Obligatoria». El gobierno de Calles publicó el 2 julio de 1926 la Ley reformando el Código Penal para el Distrito Federal y Territorios Federales sobre delitos de fuero común y delitos contra la Federación en materia de culto religioso y disciplina externa, mejor conocida como Ley Calles (*Diario Oficial*, 1926).¹³

Ahora, en el caso de Sinaloa, la política se encontraba en vilo. La silla del ejecutivo estatal estaba en ausencia permanente. Unos llegaban —interinos—, sin embargo, pareciera que jamás estuvieron. Pero bueno, lo poco o mucho que pudieron hacer los jercas fue trabajar en tres departamentos: gobernación, hacienda y educación primaria. Pero los embates ocasionados en todo el país, como en Sinaloa, hicieron que el gobierno de Victoriano Díaz Angulo en su informe diera el siguiente mensaje:

Nunca como en esta guerra civil, se desataron tan implacablemente los odios; jamás se peleó con tanto coraje, no hay recuerdo de que en campañas anteriores se haya derramado tanta sangre y hayan perecido tantos Jefes. Rápida pero enconada, esta conflagración política terminó con la completa derrota de los infidentes, militares en su totalidad; pues es justo consignar el hecho meritorio de que las clases civiles y el pueblo mexicano en general, cansados ya de asonadas y tumultos, y con vivo y ostensible deseo de tranquilidad, no hicieron causa común con los rebeldes (AHGES, 1924).¹⁴

El problema de la revolución no tenía fin; infortunios y traiciones eran parte de la cotidianidad de la política nacional. Una lamentable inestabilidad, un deseo férreo en la postura del ideal revolucionario. Ejemplos claros fueron

¹³ *Diario Oficial*, Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, México 2 de julio de 1926, Tomo XXXVII, Núm. 2.

¹⁴ AHGES, Informe de Gobierno Victoriano Díaz Angulo, 1924.

el asesinato del Gral. Álvaro Obregón y la extraña muerte del Gral. Ángel Flores. El periódico metodista *El abogado cristiano* hizo mención del crimen a Obregón.

El Presidente Electo, General de División Álvaro Obregón fue vilmente asesinado en «La Bombilla» San Ángel D.F., por José de León Torál, el martes 17 de los corrientes, había sido impulsado el asesino por su desbordante fanatismo religioso. En su primera declaración, ante el Presidente de la República, dijo: «Yo soy el único responsable; maté al General Obregón porque quiero que reine Cristo Rey, pero no a medias, sino por completo» (*El abogado cristiano*, 1928, Núm. 30).¹⁵

En cuanto a la muerte del Gral. Flores, «existe controversia, se especuló que fue envenenado con arsénico y sus seguidores y amigos, como el Dr. Cliserio García y otros, realizaron exámenes de sus órganos» (López, 2005, p. 151) para buscar la hipótesis de asesinato.

Un gobierno «nuevo» aparece, la figura de Alejandro R. Vega toma el poder gracias a las estrategias políticas que su antecesor Ángel Flores le dejó. En un momento le hizo probar las mieles políticas durante su periodo y gracias al enlace de la amistad con el exgobernador logra su cometido de llegar al poder. Sin embargo, Vega se mantuvo en Sonora el mayor tiempo, aprovechando ser originario de Choix.

Proveniente de una familia de abolengo, era alegre y parrandero. Su postura dura lo hizo llenarse de enemigos, quienes solicitaron permisos para que dejara el puesto como gobernador, hasta que lograron que lo despidieran por incompetente —como lo denominaban sus colegas políticos—. Alejandro no quedó exento de atentados hacia su persona, por lo tanto, las suplencias, como era de verse, sucedían continuamente. Es decir, desde el inicio del movimiento armado, la política sinaloense no pudo lograr un proceso de estabilidad por los permisos solicitados y comisiones otorgadas por el máximo ejecutivo del país a los diferentes gobernadores del estado de Sinaloa.

Aun así, el ideal de la presidencia con la fuerza que caracterizaba a Plutarco Elías Calles, tenía como finalidad el construir un hombre nuevo para la sociedad que intentaban renovar.

¹⁵ Periódico *El abogado cristiano*, julio de 1928, Núm. 30.

Durante el régimen de Obregón, pero sobre todo en los años que abarcaron del inicio del callismo al final del cardenismo, fue perfilándose un verdadero programa de «ingeniería social». Una primera vertiente de este programa estuvo relacionada con una «revolución cultural» a través de la cual se lograría el cambio en la mentalidad las «psicologías» o las «conciencias» de la población. Éste fue el sentido de las agresivas campañas de desfanatización religiosa e inicio de la castellanización. En paralelo, nuevos proyectos educativos buscaron erradicar la ignorancia e introducir los principios de una nueva moral cívica nacionalista (Urías, 2001, p. 2).

En esa disposición emitida por Calles, aparece José María Guerrero, político que se desempeñó en cuatro ocasiones como gobernador interino del estado de Sinaloa. Su postura ante sus colegas de la Cámara de Diputados tampoco era muy favorable, sin embargo, fue un fiel político a la visión callista y su trabajo en la educación fue de lo más sobresaliente. Durante su informe de gobierno 1925-1926, Guerrero menciona la problemática que afectaba al Estado.

La crisis económica por la que ha venido atravesando el Estado y cuyas causas, ajenas a la actual administración, conocéis perfectamente ha sido un obstáculo que ha impedido al Gobierno dar mayor impulso al Ramo de referencia; pero dentro de las actuales posibilidades se ha procurado y conseguido mejorarlo en un grado bastante apreciable, muy especialmente en lo que se refiere a la selección del personal docente, que para poder ingresar al magisterio oficial, necesita someterse a un concurso de competencia, ante un Jurado nombrado por la Dirección Gral. de Educación (AHGES, 1926).¹⁶

Una de las estrategias del Ejecutivo en conjunto con sus pupilos sería el atacar el analfabetismo, esta vez sin permitir a la Iglesia católica participar en ninguna institución de enseñanza: buscar nuevos y preparados académicos con una postura liberal, dejar el conservadurismo,¹⁷ que venía a dar un retroceso al

¹⁶ Archivo del Congreso del Estado de Sinaloa (ACES), Informe de Gobierno de José María Guerrero, 1926.

¹⁷ CES, Informe de Gobierno de José María Guerrero, 1926. El Departamento de Educación ha podido darse cuenta de que la causa de la falta de solidez de que adolece la enseñanza que de años atrás, se imparte en muchos de los planteles oficiales, radica principalmente en la falta de preparación del personal docente, entre cuyo gremio se hallaba un gran número de personas que, a falta de cualquiera otra clase de trabajo, más en armonía con sus actitudes, para ganarse la vida; a favor de censurables complacencias se colaban en las filas del magisterio sin tener

pensamiento de la niñez nacional y del estado de Sinaloa. Sin duda, fuerte era la postura del Jefe Máximo, así como su firmeza militar y su visión anticlerical que tenía al país en constantes entredichos.

Para el año de 1926, aparece la figura del Ing. Juan de Dios Bátiz Paredes, personalidad pública del estado de Sinaloa; de quien hoy en día se habla poco sobre su carrera política, militar y educativa. En todas y cada de las áreas en las que participó fue ejemplo a seguir. En lo que respecta a la educación, logró fundar el Instituto Politécnico Nacional (IPN) en el año de 1936, suceso de vital importancia que hasta hoy se mantiene como una de las instituciones más sólidas de la nación. La idea del IPN era participar con un funcionamiento técnico para el servicio del país, ya que habría que buscar las mejoras para su desarrollo. Su lema, «La técnica al servicio de la patria», es, sin duda, una influencia adquirida por el pensamiento posrevolucionario. Bátiz sostuvo un fuerte lazo entre las familias de élite y empresarios, esto le otorgó la facilidad para involucrarse en la política educativa y en el aparato militar.¹⁸ El apoyo para familias desprotegidas fue una de sus prioridades en su breve estancia como gobernante.

El Departamento de Gobernación mandó al Presidente Municipal Juan José Sior-dia una regular cantidad de útiles escolares, para que sean repartidos a los planteles foráneos de la Municipalidad, haciéndose esta distribución en las escuelas de los pueblos que en la actualidad carecen de ellos, y al efecto, se han pedido informes a los Síndicos y Comisarios Municipales, a fin de saber cuáles son los centros educativos que viene careciendo de dichos materiales (*El Demócrata*, 1927).

El gobernador Bátiz no solo trabajaba en la formación del ciudadano por medio de la enseñanza. Miró hacia el orden público la necesidad de ir cambiando algunas normas para el mejoramiento de la sociedad. Es decir, la formación del ciudadano no está solo en las aulas, habría que ir educando con

siquiera, no digamos vocación para ejercer tan delicado oficio, los conocimientos más elementales para poder desarrollar los programas obligatorios de enseñanza. Consciente la Dirección General de esta amarga verdad, ha echado mano de todos los medios a su alcance para ir consiguiendo la preparación pedagógica indispensable entre los maestros empíricos que forman la inmensa mayoría del profesorado oficial.

¹⁸ La hermana de Juan de Dios Bátiz fue esposa del Gral. Francisco Cañedo, quien fuera gobernador del estado de Sinaloa por más de tres décadas y compadre del expresidente Porfirio Díaz. En el aparato militar tuvo un lazo directo con el Gral. Lázaro Cárdenas del Río, siendo favorecido con puestos políticos gracias a su gran amigo.

mecanismos jurídicos y legales a la sociedad sinaloense. Cambiar la mentalidad del ciudadano no era fácil durante este proceso posrevolucionario, ya que la población se encontraba con posturas muy erradicadas. Sin embargo, la lucha constante y perseverancia de los gobernantes tendría que dar fruto al mensaje que enviaba el gobernador con sus cambios formativos, ya sea por el método jurídico o forzoso.

Pero no todo fue tan fácil durante el periodo posrevolucionario. Sinaloa vio pasar ocho gobernantes durante el gobierno del presidente Plutarco Elías Calles: Alejandro R. Vega, Juan de Dios Bátiz, Francisco B. Gutiérrez, Manuel Páez, Julián Chávez, Ramón Castro Inzunza, José María Tarriza y José María Guerrero. Este fenómeno político de paridad entre el poder central y estatal siguió estableciéndose durante el proceso conocido como el «maximato».

Para muchos historiadores reflejan este proceso como de inestabilidad política y problemática social. Ya que las diferencias de origen revolucionario vienen afectar de manera directa al pueblo sinaloense, y lamentablemente como siempre la sociedad debe pagar las malas decisiones del pobre desempeño de sus gobernantes.

No obstante, la investigadora Azalia López González nos dice que la vida política de los estados se normalizó durante los años veinte. Empezó a surgir una clase política en torno a los gobernadores. Junto con sus mandatarios, estas élites políticas locales en su mayoría civiles se dedicaron a crear bases sociales que les aseguraran el control de la entidad de aquellos años, «que una nueva relación entre centro y periférica estaba por establecerse como una reacción local defensiva ante el riesgo de la intromisión federal» (López, 2008, p. 131).

EL MAXIMATO EN SINALOA, UN SEGUIMIENTO POLÍTICO

En México, el periodo del maximato es conocido por la aparición del sexenio presidencial de 1928-1934. Desafortunadamente no fue lo que se esperaba — cambios ideológicos—, ya que el control político, económico y cultural del país siguió en manos del expresidente Plutarco Elías Calles, su legado durante el movimiento armado estaba muy preñado en la política nacional. Sus colaboradores en su ideal fueron el Lic. Emilio Portes Gil, Ing. Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez Luján. Si a esto le agregamos la problemática que ya venía suscitando el inicio del maximato por el asesinato del Gral. Álvaro Obregón el 17 de julio de 1928, después de haber triunfado en las elecciones presidenciales

(Santana, 2007, pp. 103-127), la Guerra Cristera generada por el ideal de Calles, la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) (Ramírez y Gutiérrez, 2004, p. 2) y el surgimiento de la Gran Depresión de 1929 (Senholz, 2003, p. 1-16), que hundió la economía del país americano, pero afectó directamente a la sociedad mexicana con una crisis en falta de sustento alimenticio por parte de aquellas aportaciones del extranjero y en el reacomodo político entre callistas y obregonistas (Martínez y Verdugo, 1997, p. 213).

Estos acontecimientos demostraron la necesidad inevitable de un nuevo orden construido sobre la base de la intervención del Estado, el control burocrático, político, los derechos humanos y la política gubernamental de bienestar social. Así lo hacía notar Plutarco Elías Calles al decir que: «México ya no sería gobernado por militares [...], ya que Calles escogió a un civil para presidente provisional, por encima de muchos generales que aspiraban, y el designado fue Emilio Portes Gil» (López, 2010, p. 161). Sin embargo, la población temía ante la situación del México de mañana:

La situación política del país ya estaba definida, un largo lapso de tiempo parecería ya asegurado en pro de la paz y el orden [...] y sobre todo, estaba en pie el hombre capaz de controlar las pequeñas ambiciones, de encauzar hacia senderos halagüeños el porvenir nacional. Por eso es de mayores y más fatales consecuencias el tremendo suceso, porque éste privó no solo de la vida a un hombre, sino que decapitó a un gobierno en perspectiva, con todos sus engranajes y sus proyectos, poniendo más allá del atentado, en la frente misma de la nación, la incontestable pregunta de lo incierto y ante tal interrogación no puede menos que temerse en el devenir de los días y exclamar como el histórico personaje: Dios salve a la República (*El Universal*, 1928).¹⁹

Con tal entorno inicia el periodo del maximato, el fin del caudillismo y el inicio de las instituciones y leyes (Medin, 2003, p. 35). El sostenimiento del poder por Calles era muy evidente; todo esto a pesar que algunas actividades parecía que contradecían la postura ante el ideal del Jefe Máximo de la Revolución.

En cuanto a Sinaloa, durante el mandato de Calles se vivía una ola de inestabilidad social, corrupción y lazos de familias de élite; el maximato como todos lo sabemos, simula una partida de ajedrez en favor a la continuidad del jerarca Plutarco Elías Calles, no obstante, en el estado, como en el país, se man-

¹⁹ Periódico *El Universal Gráfico*, 18 de julio de 1928.

tenía una situación lamentable. Así mismo, la situación política en Sinaloa era similar a lo ocurrido en el país. Fueron tres los funcionarios que gobernaron: el Gral. Macario Gaxiola, Prof. Manuel Páez y Guillermo Vidales, simbiosis a lo ocurrido en la presidencia. Evidentes fueron siempre los apoyos hacia los gobernantes, sus desafíos para adquirir el poder político entre las familias más poderosas del Estado estaban al orden del día. En lo que corresponde a la educación, su problemática tenía que ser atendida a la mayor brevedad. Esta última tenía que ser abrazada por la ideología y postura del Jefe Máximo, que siguió circulando en las venas de los tres mandatarios presidenciales y gobernadores de Sinaloa. Así lo hacía notar la prensa:

En Cosalá, el Estado de Sinaloa, de la República Mexicana, a los once días del mes de diciembre de mil novecientos veinte siete, a las veinte horas reunidas en un grupo de ciudadanos en uso de sus derechos civiles y políticos, en la casa número 61 de la Avenida Constitución, habilitada por el Señor Francisco de la Hoya, con objeto de organizar una agrupación política permanente que tome participio en las elecciones que se presenten para Poderes Federales del Estado y Municipales, en esta Municipalidad. Bajo la presidencia provisión del señor Francisco de la Hoya, para formar la Mesa Directiva. (*El Demócrata Sinaloense*, 1928).²⁰

En esta idea, la situación no era fácil en Sinaloa, primero se tendrían que definir los puestos jerarcas del Estado para poder valorar la problemática social. Para ese entonces, el personaje político de mayor auge ante la población sinaloense era el Gral. Macario Gaxiola.²¹

A su llegada al poder,²² Gaxiola tuvo que reordenar cuestiones de prioridad para el gobierno sinaloense. La problemática militar era una de ellas, ya que el 3 de marzo de 1929 surgió el levantamiento de la Rebelión Escobarista en con-

²⁰ Periódico *El Demócrata Sinaloense*, 5 de enero de 1928.

²¹ Los logros fueron muchos por parte de este valeroso revolucionario. «La calma había desaparecido en la parte norte de Sinaloa. Macario Gaxiola capitaneó a un grupo de rebeldes que marchó hacia Los Mochis, particularmente sobre la guarnición militar que protegía este centro poblacional» (2011, p. 150).

²² En 1928 fue electo Gobernador Constitucional del Estado y asume el gobierno el 1° de enero de 1929, en una ceremonia que se distinguió por la numerosa presencia de todas las clases sociales de la entidad. Sinaloa recobra la paz y un poco de tranquilidad política y social, ya que se había perdido anteriormente por cuatro años, donde el botín se lo disputaron gente codiciosa y amante del poder (Rodelo, 2009 p. 155).

tra de Calles, con el fin de apaciguar su dirigencia «oculta» de la presidencia, cuyo turno sería para el Lic. Emilio Portes Gil. Para solucionar la problemática ante los opositores, Calles como buen político, tomó a la institución (PNR) como herramienta de reclutamiento al ideal revolucionario para seguir afianzándose en la política nacional (Krauze, Meyer y Reyes, 2006, p. 88).

La población sinaloense admiraba al Gral. Gaxiola (*El Demócrata*, 1928),²³ quien mantuvo varias fases en su vida. En todas y cada una de ellas la población lo reconocía como un buen ser humano. Mantenía una limpia imagen, cuya rectitud y bondad fue la herencia y ejemplo que legó a sus hijos y sinaloenses. Como civil, fue respetuoso de las instituciones, como militar, agarró el fusil y defendió las causas nobles de la Revolución y como gente del sistema le sirvió fielmente sin esperar recompensa. Algunos de los puestos que desempeñó fueron «Presidente de Asociación de Agricultores del Río Culiacán. Le tocó el impulso de la irrigación en Sinaloa y el desarrollo de los complejos agroindustriales azucareros de Los Mochis, El Dorado y Navolato» (Ibarra y Carrillo, 2003, p. 239).

El gobernador Guillermo Vidales (1934), era un político que pasaba de noche su estadía y jamás pudo sacar adelante sus proyectos políticos, Sinaloa era un caos en cuanto a soluciones sociales, un remolino y avalancha de grupos cegados por el poder, queriendo tomar posesión del espacio político y económico, una peculiaridad del callismo.

Otro caso singular era el del Prof. Manuel Páez, personaje que fue respaldado por el Gral. Calles. Profesor en Farmacia por el Colegio Civil Rosales y miembro de una familia acomodada de Culiacán, Manuel Páez ya había sido cuatro veces gobernador interino en el cuatrimestre de Alejandro R. Vega. Más adelante, Páez fue electo gobernador constitucional del estado de 1933 a diciembre de 1936. Durante este periodo también ocuparon la gubernatura en forma interina, el diputado José María Guerrero, Lic. Julián Chávez, Lic. Salomé Vizcarra, diputado Ramón Castro Inzunza y Jesús María Tarriba.

Políticos y sociedad de élite echaron a volar las campañas electorales con fines de regocijo. Soñaban con la llegada del poder de Páez, el hombre que les abriría las puertas al poder económico y político que ambicionaban.

²³ Periódico *El Demócrata*, Mazatlán a 28 de mayo de 1928. Información obtenida en Archivo Histórico del Ayuntamiento de Mazatlán (AHAM). Calurosamente se recibe al Gral. Macario Gaxiola. Varios oradores tomaron la palabra abundando los buenos propósitos en favor de la administración venidera.

En términos generales, existía confianza y fe, que el nuevo «mesías» haría un buen papel, dada su madurez, su cultura y su innegable fuerza política. Pero el gusto y el gozo se fueron al pozo y Sinaloa, como la célebre burrita, dio un paso para adelante y tres para atrás (Figueroa, 1986, p. 137).

Sin embargo, la desestabilidad política salía a flor de piel. Diferentes personajes estaban en constante lucha por el poder del Estado. Páez, en su caso, se enfocó en el sector educativo, donde participó como maestro en el Colegio Civil Rosales en el área de Química. Su desempeño académico lo llevó a establecer lazos con el Gral. Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles. Vínculos que supo aprovechar de manera correcta para su futuro²⁴ y en la política.

A pesar de ser un hombre letrado, el profesor jamás dejó de lado las armas ante el llamado a la lucha. Sin duda, esto no era solo un reflejo de la problemática que afrontaba el maestro, sino un símbolo de conducta cultural de los revolucionarios de la época ante los sucesos por los que había sufrido la sociedad sinaloense.

La resolución de nuestros problemas políticos requiere valor civil, honradez y patriotismo, de que desgraciadamente andamos muy escasos los mexicanos. Los problemas políticos no pueden resolverse en la forma democrática pura mientras subsistan nuestras desigualdades social y económica. Hemos hecho algo en lo económico y en lo social, pero la Revolución no ha hecho nada por resolver los problemas políticos, y lo que había hecho lo deshicimos vergonzosamente (Plascencia, 2008, p. 165).

Cabe mencionar que sus grandes colaboradores fueron el Ing. Roberto Avenaño y Cristóbal Bon Bustamante, quienes, junto al gobernador, lograron meter carpeta a las calles de Culiacán e instalar escuelas en sectores poco habitables.²⁵

En el periodo de 1928-1934 se desató una cadena de sucesos significativos tanto en la historia de México como de Sinaloa. Esta cuenta con una serie de acontecimientos no gratos para la sociedad mexicana. Fueron muchas las dificultades que se sucedieron, pues era una época de lucha de poder, de sos-

²⁴ En sus gestión entregó tierras a campesinos, incluso las suyas, que sumaban un considerable número de hectáreas (Ibarra y Carrillo, 2003, p. 238).

²⁵ Una de sus obras más sobresaliente en el espacio de la educación fue la creación de la Escuela Primaria Álvaro Obregón, en pago por el apoyo político por parte del *manco de Celaya*.

tenimiento de jerarquías y mutación revolucionaria a burocrática. Todos necesitaban buscar el respaldo para el sustento personal, los políticos estaban en constante lucha y eso provocaba una inestabilidad social.

El maximato, en este sentido, fue la culminación del proceso formativo de una nueva élite que se fue alejando del movimiento social que le había permitido encumbrarse. Los objetivos de esta élite estaban orientados a la aplicación de programas económicos y procesos políticos modernos que en los hechos favorecían a unos cuantos (Aguilar, 1998, pp. 61-81). Ya que era un aspecto socio-cultural del periodo, no podemos culpar a los actores por la postura codiciosa de ambición o búsqueda de poder, ya que también era un carácter conductual del revolucionario. Por esto, su mecanismo de autodefensa era para muchos, «ya bien vista».

EL CARDENISMO, UNA ESPERANZA POLÍTICA

La política del Gral. Lázaro Cárdenas del Río es uno de los periodos más explorados en la historia de México. Su funcionamiento involucraba un giro total a las conductas que se venían reflejando por décadas en la política, la cultura y su contexto social. Para ello, la nación sostuvo diversas manifestaciones ante la ideología cardenista. El presidente Cárdenas fue el primero en tomar el modelo de seis años como máximo ejecutivo del país. Dentro su filosofía socialista educativa se tendría que ver como:

La escuela primaria laica se debería entender como una escuela donde además de no darse enseñanza religiosa, se proporcionarían respuestas científicas y racionales a todas las cuestiones que deben ser resueltas en el espíritu de los educandos (Carranza, 2003, p. 29).

Si bien es cierto que el paso del presidente mantuvo una serie de problemas, también fue el primero en desarrollar un plan previo destinado a guiar a los programas sociales y económicos del país de una manera relevante. El plan asignaba amplios recursos para educación y establecía que no debería ser menor al 15 % de los gastos de la Federación. A pesar de estas indicaciones, en Toluca se originaron diversas disputas ante la ideología socialista.

Tales enfrentamientos se desarrollaron entre el Estado y la Iglesia, clérigos y laicos, profesores y ciudadanía, autoridad y sociedad y, por último, entre tradi-

ción y modernización. Sin embargo, estas decisiones fueron establecidas por el Partido Nacional Revolucionario (PNR), regresando con las ideas reformistas del siglo XIX de Juárez, a la dureza de Calles respecto a apoyar a las escuelas en su formación laica y su espacio como generador de ciudadanos ejemplares y, como lo soñó Carranza, en su búsqueda del hombre nuevo y disciplinado.

El Comité Ejecutivo Nacional del PNR, órgano rector de ese partido político, realizó un esbozo del PS; en él se ratificaba al laicismo como principio básico e indiscutible en educación. Dicho borrador fue debatido, pero los miembros coincidieron en asignar a la instrucción un rol diferente a las interpretaciones de la época, las cuales consideraban al aula o un espacio donde solo se impartían nociones generales de ciencias, o un lugar de transmisión para preservar la cultura o una esfera donde se aprendía el control y la disciplina social (Palacios, 2011, pp. 43-71).

Desafortunadamente se realizaron diferentes movimientos o «tumultos». Como el caso de una escuela secundaria de la capital del país, sobre la cual la prensa menciona:

Los alumnos de la escuela no quieren holgar, ni las familias quieren que huelguen. No hay en realidad ninguna secundaria en huelga, sino, escuelas desalojadas por agitadores de oficio que gozan, a lo que parece, las amplias facilidades para penetrar en ellas y arrojar a los alumnos [...] Bastará para ello con que se acate la disposición presidencial, una vez que en las escuelas se permita a los alumnos guarden el orden y la disciplina que son ellos los primeros en primer guardar (BMLT, 1937).²⁶

Ahora, Cárdenas promueve la reforma al Art. 3ro. constitucional en la que se da orientación socialista a la educación impartida por el Estado y se otorga a este el control sobre la educación primaria, secundaria y normal. Con la reforma educativa, por primera vez el Estado recibe la facultad para conceder, o no, autorización a los particulares que desean impartir educación en cualquiera de los tres niveles educativos, con la capacidad para revocarla sin que proceda en contra recurso juicio alguno.

Diversos fueron los cambios que estableció el presidente: uno de los más significativos fue establecer un mejoramiento a la escuela técnica en su fun-

²⁶ BMLT, Periódico *El Universal*, 1 de abril de 1937.

ción cooperativista para su control y óptimo funcionamiento. Esta la podemos encontrar a partir de 1934 con:

El licenciado Gonzalo Vázquez Vela, Secretario de Educación Pública, promulgó ayer la resolución presidencial por la que se manda poner en vigor el nuevo Reglamento de Cooperativas Escolares. Se establece una oficina controladora del sistema de cooperativas auxiliada por un Consejo Técnico (BMLT, *El Universal*, 1937).²⁷

La idea del cooperativismo sería reflejada hasta sectores de comunidades indígenas. Por ejemplo, en la región de Pequetzén:

[...] han sido establecidos alrededor de veinte trapiches entre los ejidatarios e indígenas por iniciativa de la Dirección del Centro de Educación ha implantado cooperativas para la explotación y venta del café, que es una de las riquezas de la región que ha librado a los indios de la explotación de los capitalistas y comerciantes al por mayor (BMLT, 1937).²⁸

En cuanto a Sinaloa, nuevas caras surgieron en el firmamento político. El callismo murió, mientras que el cardenismo nació fuerte, vigoroso e implacable. El pensamiento sinaloense tiene que dar otra cara, pensar, también, ya que la filosofía del primer mandatario Lázaro Cárdenas del Río no era bien vista en algunas regiones del país con su postura socialista. «En Sinaloa el coronel Gabriel Leyva Velázquez, cardenismo de nuevo cuño, es designado gobernador provisional de la entidad y toma posesión el 16 de diciembre de 1935» (Figueroa, 1986, p. 145).

Leyva, antes de ser gobernador, era comandante del 6º Batallón de Infantería en Tepic, Nayarit; fue traído por recomendación del coronel Rodolfo T. Loaiza, que representa al cardenismo en Sinaloa. A este grupo pertenecían el también Coronel Alfredo Delgado, José María Dávila y Raúl I. Simancas, que gritaban fuerte en esa época y que fueron los que propiciaron en gran medida el hundimiento político del Prof. Manuel Páez.

El nuevo mandatario era una gente íntegra, cabal, buena, honesta, que no transigía en componendas y enjuagues de tipo político. Estas características no

²⁷ BMLT, Periódico *El Universal*, abril de 1937.

²⁸ BMLT, Periódico *El Universal*, 11 de abril de 1937.

son las propias de un político, por ello Leyva mantuvo una serie de dificultades con sus opositores y llegó a sufrir varias traiciones.

Ahora, no pasó mucho tiempo para que se presentaran los primeros problemas entre Gabriel Leyva y Rodolfo T. Loaiza. La rivalidad era a plena luz, pasados turbios con opositores que fueron acomodados en puestos jerarcas fue uno de los corajes de Loaiza, ya que le exige a Leyva la baja del secretario de Gobierno, Lic. Miguel Gaxiola y V., con quien había tenido tensas diferencias y altercados.

Leyva no hace caso a la solicitud de Loaiza, ya que Gaxiola era un viejo amigo y no podía traicionarlo —a menos que la situación lo ameritara—. Loaiza no logra su propósito y entonces deja ir toda su fuerza política. Su maniobra fue buena y hábil, ya que obtiene el consentimiento de Lázaro Cárdenas para que se destituya al desobediente gobernador.

El coronel Gabriel Leyva Velázquez se niega atacar el acuerdo del Congreso del Estado para que abandone el gobierno, alega que fue designado por la Cámara de Senadores y que solo ésta podrá desaforarlo. Fue entonces cuando interviene la Secretaría de Gobernación y Leyva se va para su casa. La Cámara de Diputados local designa al contador Guillermo «El choro» Vidales; miembros del grupo «loaicista», y concluye el periodo para el que fue electo Páez, el 31 de diciembre de 1936. (Figueroa, 1986, p. 146)

A pesar de los choques políticos, establecimientos educativos toman la enseñanza socialista de buena manera. Tal es el caso de la Escuela Rural Federal de El Fuerte Sinaloa, donde implantan el modelo cooperativista para tener un mayor control de los recursos institucionales.

La directora del plantel, profesora Herlinda E. de Sainz, y 20 alumnos del primer año, 5 del segundo año y 3 del tercer año, con el exclusivo objetivo de formar una sociedad cooperativa, que la Ley de Cooperativas en su Art. 13º, y reglamentación respectiva exige y al efecto el director del establecimiento hizo una amplia exposición acerca del funcionamiento y utilidad de las cooperativas, por lo que todos los suscritos, por aclamación aceptaron establecerla. (AHSEP, 1939)²⁹

²⁹ Archivo Histórico de la Secretaría de Educación pública, Estado de Sinaloa, AHSEP, 1939. Ubicado en AGN, Ciudad de México.

La función socialista comenzó a establecerse en los centros educativos, sobre todo en áreas del sector donde aplicaban con mayor énfasis la agricultura (AGN, 1934).³⁰ La unión y el progreso era su visión, teniendo un control en base en formatos para su organización. El cooperativismo lo miraban como rescate a la problemática al uso de recursos financieros. Ahora vendría un cambio total en el contexto nacional con el ideal del presidente Lázaro Cárdenas y el progreso tecnológico al país. El ideal cardenista fue seguido por las autoridades de la región. Sinaloa tomó gran parte del pensamiento socialista en su postura cooperativista, reparto de tierras, crecimiento en la infraestructura de la educación y la instalación de sindicatos para el apoyo al campesino y trabajador local. Pero no todo fue color de rosa, ya que la problemática en la adaptación para el proceso de la modernidad no fue nada fácil. Se tuvo que pasar por el maximato, rupturas políticas, traiciones y violencia. Una camada de militares sufrió una mutación en sus actividades y ahora pasarían a ser dirigentes políticos. La violencia siguió en Sinaloa, ahora la sangre de los mandatarios sería la que estaba en el ojo y la avaricia de sus oponentes.

CONCLUSIÓN

Los estudios de poder son la permanencia de un sistema de red que tiene el país muy bien definido. Úrsula Von nos invita a la investigación de poder: «Es momento de dar paso al interés por los grupos políticamente activos cuya actitud, condicionada por intereses económicos, lazos familiares y conexión de intereses» (Vones-Liebenstein, 2005, pp. 351-364). En ella se visualiza los mecanismos por la que una sociedad vive y da seguimiento a estrategias políticas que favorecen a unos cuantos. No cabe duda que gracias a estos paradigmas se encuentran la formación política y conductual de los dirigentes del país.

El modelo de Granovetter invita al análisis de esos pequeños grupos poco explorados y no considerados dentro del espacio social. Una visión sociológica con unión histórica arroja un proyecto revolucionario que no logró sus objetivos. Un fallo a la sociedad mexicana, por su inclinación a favorecer un pequeño grupo de élite. El discurso de arropar a la población quedó en eso, solo en discurso.

³⁰ AGN, Galería Presidencial 3, El Fuerte, Sinaloa, 9 de enero de 1934.

Entonces, desde la postura porfirista de enriquecer a sus agremiados, se dio fuerza a una nueva camada de comerciantes y políticos que hoy en día siguen manteniendo el control nacional. Es decir, el proyecto revolucionario fue un fracaso, la población mantuvo un alto índice de pobreza y, con ello, delincuencia. Aquí los pequeños grupos de poder se vinieron a favorecer y la masa poblacional quedó desprotegida.

La formación política de México es una copia fiel de la conducta que se desarrolla en sus diferentes episodios históricos. Es difícil tratar de cambiar las formas de hacer ver sus programas de gobierno —sin pena—. Simplemente, el cómo se mantienen durante décadas los lazos de poder es vergonzoso o para muchos, aplaudible. Entonces, habría que preguntarnos: ¿es un fallo el pensamiento revolucionario?

Se realiza el movimiento armado de 1910 con el fin de erradicar todos esos abusos de una élite porfirista que venía sofocando a las familias mexicanas por más de tres décadas, claro, esto si lo queremos ver solo hasta ese episodio, porque la formación conductual proviene desde inicios de la independencia. El dinero y poder hizo cambiar a los dirigentes revolucionarios, puesto que su finalidad de arropar a la población siempre fue una segunda opción. Sin duda, quedaron cegados ante el deseo económico que originó su participación en el movimiento armado.

La forma de interpretar de Granovetter a los pequeños grupos es de analizar y discutir. Vemos que el lazo y vínculo de unos pocos dio resultados para establecer mecanismos de permanencia en el gobierno. Pero esos lazos no vieron o no quisieron apoyar debilidades de una población que estuvo acompañando sus ideales.

No cabe duda que para muchos la política es un sistema de ingratitud, una forma diplomática de mentir, con el fin de adquirir poder y mantener beneficios el mayor tiempo posible. Desafortunadamente, la mayoría lo ven así, y no como un instrumento de ayudar a la nación con base en programas para empleos, una educación de calidad, mejoramiento a los servicios públicos, actividades culturales y deportivas para la niñez. Se podría definir que la política consiste, o debe mejorar la calidad de vida del ciudadano y no engordar el bolso de unos cuantos.

Por último, la forma de ir enlazando una matriz de poder es de suma importancia. Un esquema para la nueva interpretación de las ciencias sociales. Un modelo para comprender las permanencias de élite política, militar e industrial del país y el estado de Sinaloa. El linaje sinaloense es un fiel reflejo de

lo acontecido por más de dos siglos durante los que se ha intentado construir la estructura más adecuada para el buen funcionamiento del estado. Sin embargo, todavía hay mucho por trabajar para solucionar toda la problemática sociocultural de la región. Es momento de voltear hacia la población y entablar un debate para ver mecanismos de mejoramiento para la entidad. Ojalá que tengamos una reacción por parte de nuestros dirigentes políticos, quienes olvidan que su función es ayudar y mejorar las condiciones del pueblo, ¡por México y un mejor Sinaloa!

FUENTES

Archivos y Fondos Documentales

ACES, Archivo del Congreso del Estado de Sinaloa.

AGN, Archivo General de la Nación.

AHAM, Archivo Histórico del Ayuntamiento de Mazatlán.

AHGES, Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa.

AHSEPM, Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, Estado de Sinaloa.

BMLT, Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada.

CONDUMEX, Centro de Estudios de Historia de México CARSO.

Referencias

Aguilar Alvarado, M. (1998). (1998). La política agraria de los gobiernos nacionales y de Sinaloa de 1920 a 1940. Revista *Clío*, Universidad Autónoma de Sinaloa (6, 22).

Ballard Perry, L. (1974). El modelo liberal y la política práctica en la República Restaurada, 1867-1876. Revista de *Historia Mexicana*, Universidad de las Américas (23/4).

Bonifaz Alfonso, L. (2017). *La división de poderes en México. Entre la política y el derecho*. México: Fondo de Cultura Económica.

Carranza Palacios, J. A. (2003). *100 años de educación en México*. México: Editorial Noriega.

Ferrari, M. (2010, junio). Prosopografía e historia política. Algunas aproximaciones. Revista *Antíteses* (3/5).

Figueroa Díaz, J. M. (1986). *Los Gobernadores de Sinaloa 1831-1996*. Culiacán: Once Ríos Editores.

García Ramírez, G. y Gutiérrez, J. R. (2004). *Partidos políticos y movimientos sociales en Sinaloa, 1929-1940*. México: Publicaciones Cruz-UAS y Consejo Electoral Estatal.

Granovetter, M. S. (1973). The strength of weak ties. *American Journal of Sociology* (78/6).

Ibarra Escobar, G. y Carrillo Rojas A. (Coords.). (2003). *Sinaloa. 100 años. La gran aventura del siglo xx*. México: Facultad de Historia/UAS, Escuela de Estudios Internacionales y Políticas Públicas/UAS, Periódico Noroeste.

- Krauze, E. (1995). *Reformar desde el origen. Plutarco Elías Calles*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Krauze, E., Meyer, J. y Reyes, C. (2006). *Historia de la Revolución Mexicana. La reconstrucción económica*. México: El Colegio de México.
- López González, A. (2005). *Ángel Flores candidato a la presidencia de la República*. México: Universidad Autónoma de Sinaloa-DIFOCUR-Editorial Praxis.
- Medin, T. (2003). *El minimato presidencial: Historia política del Maximato, 1928-1935*. México: Ediciones ERA.
- Mendieta Vega, R. y Rodelo Mendoza, F. (Coords.). (2010). *Repercusiones Socioculturales de la Independencia y la Revolución Mexicana en Sinaloa. Nuevas Miradas*. Culiacán: Gobierno del Estado de Sinaloa-Comisión Estatal para la Conmemoración del Bicentenario de la Independencia Nacional y Centenario de la Revolución Mexicana e Instituto Sinaloense de Cultura.
- Ojeda Gastélum, S. y Lazcano Armienta M. (Coords.). (2011). *Historias de la Revolución en Sinaloa*. México: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Ortega Noriega, S. (1999). *Breve historia de Sinaloa*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Palacios Valdés, M. (2011, enero-marzo). La oposición a la educación socialista durante el cardenismo, 1934-1940. El caso de Toluca. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* (16/48).
- Rodríguez Benítez, R. (s. f.). Sinaloa, 1867-1876: La formación del Estado liberal a través de la acción legislativa. Recuperado de www.uasnet.mx/dcs/memorias/MESA1/pmesa1-14.doc. Santana Hernández, A. (2003). La revolución mexicana y su repercusión en América Latina. *Revista de Estudios Latinoamericanos* (44).
- Sennholz, H. (2003). La Gran Depresión. *Revista Libertas* (38).
- Urías Horcasitas, B. (2001, mayo). El hombre nuevo de la posrevolución. *Letras libres*.
- Verdugo Quintero, J. (Coord.). (1997). *Historia de Sinaloa II*. México, Culiacán: SepyC, COBAES y DIFOCUR, 1997.
- Vones-Liebenstein, U. (2005). El método prosopográfico como punto de partida en la historiografía eclesiástica. *Revista Dialnet* (1/1).
- Xavier Guerra, F. y Lemperiere, A. (1998). *Los espacios públicos en Iberoamérica. Ambigüedades y problemas, siglos XVIII y XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Zea, L. (1968) *El positivismo en México*. México: Fondo de Cultura Económica.

Periódicos

Diario Oficial, 1926.

Periódico *El abogado cristiano*, 1928.

Periódico *El Demócrata Sinaloense*, 1920, 1927, 1928.

Periódico *El Monitor del Pacífico*, 1892.

Periódico *El Sol de Sinaloa*, 2010.

Periódico *El Universal*, 1937.

Periódico *El Universal Gráfico*, 1928.

Periódico *Río Doce*, 2008.

Tesis

López González, A. (2008). *Historia de los partidos políticos en Sinaloa 1909-1946*. Culiacán, Tesis doctoral en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Ciencias Sociales.

Plascencia Sánchez, L. (2008). *Voces del desencanto. Discursos críticos en torno a la Revolución, 1911-1939*. Culiacán, Tesis para obtener el grado de maestro en Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa.

Rodelo Mendoza, F. (2009). *La educación en Sinaloa. Los mecanismos en la búsqueda de un hombre nuevo, 1917-1924*. Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, Tesis de maestría en Historia.

_____ (2007). *La educación urbana posrevolucionaria en Sinaloa. La representación del discurso político, la prensa y sus actores, 1921-1950*. Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, Tesis doctoral en Ciencias de la Educación.

Limitantes institucionales y estructurales en el desarrollo de las ciencias sociales en Sinaloa

NORBERTO GAXIOLA CARRASCO¹

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este ensayo es presentar un análisis sobre los antecedentes de las ciencias sociales y algunos rasgos de su situación actual en el estado de Sinaloa. Se parte de una revisión histórica sobre los primeros esfuerzos organizacionales en la creación de instituciones de educación, básica al principio y luego de educación superior, para incorporar en ellas docencia e investigación, aspectos que actualmente son insumos académicos en la constitución de comunidades que se precien de científicas, tema inevitable para las ciencias sociales, que confrontan obstáculos institucionales (tipo de institución, políticas públicas, divulgación, etcétera) y estructurales (financiamiento, interacción académica, estructura organizacional, tipo de desarrollo económico, etcétera) en su desarrollo.

Nuestro intento explicativo parte de una experiencia de colaboración en el proyecto de investigación «Las Ciencias sociales en México: un enfoque regional», auspiciada por el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales A. C. (COMECSSO), cuyos resultados oficiales fueron publicados en 2015 (Puga, 2015; Contreras y Hualde, 2015).

Esta aportación está sustentado a partir de información oficial del sector educativo y de las instituciones y su organización académica, así como por la reflejada en el levantamiento del inventario, sobre dos incisos o factores que nos parecen relevantes en la orientación seguida por la educación superior y las ciencias sociales en la entidad, a saber: 1) sus programas educativos de li-

¹ Profesor-investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UAS.

cenciatura y el posgrado, y 2) vinculación y financiamiento como soporte para el desarrollo de entidades educativas de alto nivel en Sinaloa.

En el apartado de antecedentes señalamos las circunstancias de contexto de las primeras instituciones y mostramos los problemas de surgimiento y formación inicial que tienen las entidades académicas de ciencias sociales (EACS, denominación usada en el inventario de instituciones por el estudio de COMECSO aludido) para encuadrar el modelo de organización académica más adecuado para su desarrollo. En los segmentos posteriores se aborda a la vinculación, el entramado institucional y el financiamiento como soporte necesario para la evolución, en términos de continuidad, permanencia y expansión del posgrado y la investigación en Sinaloa. Nuestro argumentos es que el desarrollo de la educación superior presenta dificultades, tanto en el diseño y magnitud de la oferta educativa de licenciatura como para hacer crecer el posgrado, etapa en la cual las políticas de ciencia y tecnología privilegian y proporcionan la mayores condiciones para la investigación y presumiblemente con mayor consolidación y legitimidad científica.

ANTECEDENTES DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN SINALOA

El contexto histórico e institucional de las ciencias sociales en Sinaloa

La concepción y desarrollo práctico, tanto histórico como institucional, de los programas educativos de educación superior se ha enfrentado a problemas de organización: buen diseño curricular, pero con poca aplicación práctica; o bien taxonómicos: curricula excesivamente abarcadoras y poca o reducida concentración disciplinar. Es decir, en dicha revisión es posible encontrarnos desfases institucionales, como estructurales, propiciado por el nivel y el estilo de desarrollo de un país o de una región o las políticas del momento.

La institución de educación superior más importante de Sinaloa, fundada por Eustaquio Buelna, nació en 1873 con el nombre de «Liceo Rosales» en Mazatlán, Sinaloa, pero originalmente destinada a impartir educación secundaria en un ciclo de tres años. Posteriormente se llamó Colegio Nacional Rosales, Universidad de Occidente, Colegio Civil Rosales, Universidad Socialista del Noroeste, Universidad de Sinaloa, hasta su actual denominación como Universidad Autónoma de Sinaloa. Algunos de sus diversos cambios respondieron a

las exigencias políticas del poder político, por ejemplo, la universidad fue socialista porque los poderes locales quisieron condescender con los postulados políticos e ideológicos que profesaba el general Lázaro Cárdenas y su educación socialista, sin que ocurrieran firmemente la promoción de dichos propósitos.

Cuando Ramón F. Iturbe era gobernador del estado en 1918, le concedió la primera autonomía y motivó una reforma a la Ley Orgánica de Educación del estado, para modernizar la educación en todos los niveles, reestructurando la educación superior, a través de lo cual, con todos los antecedentes del «Liceo Rosales», surge sin eufemismo la original Universidad de Occidente, con el triunfo de la Revolución (Sinagawa 1986, p. 429). Su autonomía fue abrogada en 1937 y luego recuperada el 4 de diciembre de 1965, cuando Leopoldo Sánchez Celis (1963-1968) era gobernador del estado de Sinaloa, definiendo así su denominación: actual de Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS).

En 1965 la Universidad Autónoma de Sinaloa contaba con las siguientes escuelas y directores: Derecho y Ciencias Sociales, Lic. Clemente Vizcarra; Ciencias Químicas, Q.F.B. Ernesto Camacho Sánchez; Ingeniería, J. Antonio Malacón Díaz; Contabilidad y Administración, C.P. Federico Aguilar González; Economía, Lic. José Luis Ceceña Cervantes; Agricultura, Ing. David Mayés Oyoqui; Enfermería, Sra. María del Rosario A. de Arauz; Preparatoria, Dr. Enrique González Carrillo (UAS, 1965). De 1968 a 1976 la matrícula pasó de 1 632 a 10 379 alumnos.

En 1968, la Ciudad de México vivió una insurgencia estudiantil con alcance nacional. Como lo registra la historia, tiene su momento cumbre en la Matanza de Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968, y Sinaloa no fue ajena a los hechos. La lucha por la autonomía de la UAS, se forja como una concesión a estos movimientos previos de protesta estudiantil de la época. Posteriormente, se lucha con independencia del gobierno, representado en el estado por Alfredo Valdés Montoya (1969-1974) y en el federal por Gustavo Díaz Órdaz (1964-1970). Ello planteó el anhelo de democratización de la educación, cuyo punto de partida fue 1966, cuando lidian contra el «derechismo» del rector Julio Ibarra Urrea (1963-1966). Después de este rectorado siguió el de Rodolfo Monjaraz Buelna (1966-1970), quien tuvo momentos menos conflictivos que su predecesor, pero además él ya había sido rector de la UAS en el periodo 1947-1950. Posteriormente arribaría, en condiciones de decisiones políticas muy cuestionadas, el rectorado de Gonzalo Armienta Calderón (1970-1972), quien es derrocado en ese último año y su gestión mayormente ensombrecida por el asesinato el 7 de abril de dos estudiantes.

La lucha estudiantil y también magisterial estuvo centrada en oponerse a que una junta de gobierno regulara de manera absoluta la vida universitaria, logrando una reforma a la Ley orgánica, que posteriormente dio curso a un gobierno paritario, quedando garantizada la participación estudiantil y docente.

Durante todo el año de 1981, una confrontación política muy ríspida entre la UAS y el gobernador del estado de Sinaloa Antonio Toledo Corro (1981-1986), quien deseó retirar y desaparecer las preparatorias de la UAS, dio cobertura, primero al impulso de un sistema estatal de bachillerato alterno y después, en 1982, bajo la cobertura del Centro de Estudios Superiores de Occidentes A.C. (creado en 1974), modificó su acta constitutiva, para incorporar en su reglamento la idea de fundar, organizar, sostener y supervisar la entidad académica que se denominará Universidad de Occidente (U. de O.), retomando el nombre que ya había tenido la UAS.

El 24 de febrero de 1982, el doctor Julio Ibarra Urrea rindió protesta como primer rector de dicha institución. Su oferta académica en ciencias sociales fue en Administración Pública, Administración y Finanzas, Derecho, Psicología Social, Psicología del trabajo y Criminología. Se aseguró que en 1986 la matrícula fuera de 4 400 alumnos (Sinagawa, 1986, p. 426). Sin embargo, dicha matrícula en no pocas ocasiones se puso en duda, aun siendo real; lo cierto es que en sus primeros años su crecimiento fue lento. Pero para el ciclo escolar 1995-1996, su matrícula ya ascendía a 7 892 alumnos, en tanto que la UAS tenía 28,694 alumnos. Además de confrontarse con la UAS, el problema era la carencia gubernamental de un modelo de educación superior pública y la falta de concordia y confrontación de los intereses federales y estatales.

Actualmente, a pesar de las diferencias en tamaño y modelo educativo la U de O, junto con la UAS, es una de las instituciones públicas más importantes de la entidad, aunque la primera solo cuenta con reconocimiento estatal (acotando su presupuesto y financiamiento). A mediados de los ochenta y a principios del siglo XXI, surgieron o tienen presencia en Sinaloa, por ser IES nacionales, otras instituciones públicas con poca o nula oferta educativa en ciencias sociales, como la Universidad Pedagógica, Universidad Autónoma Indígena de México (2001), o con un eje centrado en lo tecnológico, como el Instituto Politécnico Nacional, Universidad Tecnológica de Sinaloa y la Universidad Politécnica de Sinaloa.

Solo por documentar y proporcionar elementos de un caso:

En el año 1986, nace la Universidad Femenina de Sinaloa, hoy Universidad Tecnológica de Sinaloa, estableciéndose como principio fundamental la creación de carreras fuera de las tradicionales, carreras que fueran una alternativa para la juventud del noroeste de México. [...] se inicia con las carreras de técnico en Diseño Gráfico, técnico en Diseño de interiores, licenciado en Relaciones Internacionales y técnico en Administración de Empresas Turísticas. La Universidad Femenina de Sinaloa, en el año de 1990, se pone a la vanguardia del diseño y lanza una nueva carrera: licenciatura en Comunicación Gráfica, ampliando su cobertura educativa. En septiembre de 1996, inicia la Universidad Tecnológica de Sinaloa, Unidad Sur, en el puerto de Mazatlán.²

El inventario de EACS levantado en Sinaloa por COMECOSO, cuya metodología se expone y explica en Gaxiola (2013, pp. 146-162), nos refleja que la antigüedad de las entidades académicas de educación superior en Sinaloa, al parecer llegó tarde y es menor a esas referencias y muy similar a la de la región noroeste, aunque comparte otras características y tendencias.

A partir de 1990 se acentuó la participación de instituciones educativas privadas, destacando la presencia de instituciones de cobertura nacional como el Tecnológico de Monterrey (ITESM), Tec-Milenio, así como otras de alcance regional o local como la Universidad Autónoma de Durango, Universidad México Internacional, Universidad del Pacífico Norte, Universidad de San Sebastián Universidad del Golfo de México, Universidad Casa Blanca, Universidad de San Miguel y Universidad Asia Pacífico, con alcances más locales.

Las entidades académicas privadas se aglutinan en la FIMPES, a través de corporativos internacionales como Laureate Educación Inc. que posee una red de 67 instituciones presenciales y acreditadas y varias universidades a distancia alrededor del mundo. En México, la red tiene a tres instituciones: Universidad del Valle de México, UNITEC (Universidad Tecnológica de México) y UNIDEP (Universidad de Desarrollo Profesional) (Rama, 2012, p. 73). Esta última institución, en Sinaloa, cuenta con planteles en Culiacán, Mazatlán, Guasave y Ahome y agrupa a 15 en el estado de Sonora. Las carreras en ciencias sociales que ofrece UNIDEP son en Educación, Comunicación e Imagen, Comercio Internacional y Psicología Industrial.

Por otra parte, el Foro Consultivo Científico y Tecnológico, A.C. (2014), a partir de la identificación de las capacidades y oportunidades de los Siste-

² Disponible en <http://www.unitesin.com/index.php/historia>

mas Estatales de Ciencia, Tecnología e Innovación, estableció un indicador que presenta una jerarquización de las entidades federativas, basada en diez dimensiones. Con base en la clasificación de ANUIES, en este estudio considera como áreas afines a Ciencias Sociales y Humanidades (CSH) a las disciplinas de Ciencias Sociales y Administrativas, así como Educación y Humanidades.

Cabe destacar, además, a partir del diagnóstico del Foro Consultivo Científico y Tecnológico, que Sinaloa no pasa por una carencia de infraestructura académica y de investigación, ni de tecnologías de la información y comunicaciones, pues en estos dos rubros se coloca en el lugar 2 y 7 a nivel nacional. Sin embargo, su debilidad es manifiesta en inversión en CTI (Ciencia, Tecnología e Innovación, posición 24), personal docente y de investigación (posición 26), entorno económico (posición 25) y género en CTI (posición 25).

El contexto organizacional de las ciencias sociales en Sinaloa

De acuerdo con los datos del inventario, la antigüedad promedio de las instituciones públicas educativas en Sinaloa es de 54.2 años y de 19.7 años las privadas. La antigüedad de las EACS es de 23.8 años en las públicas y de 15 años en las privadas. Las instituciones públicas de ciencias sociales en el noroeste, tienen una antigüedad de 46.3 años en promedio y las privadas de 26.3 (Contreras y Hualde, 2015, p. 19).

Un caso representativo es la Escuela de Economía de la UAS, pues fue fundada en 1952, de acuerdo al Anuario 1958-1959,³ pero su primer ciclo escolar empezó hasta 1954; además, se creó (al parecer solo por decreto en su primer intento) un Instituto de Investigaciones Económicas, con la pretensión de diversificar su quehacer más allá de la docencia. Son estas las primeras entidades de ciencias sociales en el estado, las cuales también se cuentan entre las primeras de la región noroeste.

La Escuela de Economía de la UAS inició con una planta de profesores mayormente compuesta por ingenieros agrónomos y civiles, contadores, aboga-

³ En el salón de la rectoría de la Universidad de Sinaloa se reúnen los miembros del Consejo Universitario: Dr. Humberto Bátiz Ramos (1950-1956), rector y presidente del Consejo, Lic. Rodolfo Monjaraz Buena, Q.F. Lucas Angulo, Prof. Reinaldo González, Dr. Jesús Rodolfo Acedo, entre otros. Disponible en <http://ahgs.gob.mx/anuario-1958-1959-escuela-de-economia-universidad-de-sinaloa/>

dos y pocos economistas, cuando apenas había nueve planteles en todo el país y ninguna en la región noroeste. El inventario de COMECOSO reporta que hoy existen 4 EACS ligadas con la licenciatura en economía en Sinaloa y 70 en la región noroeste y representan el 27.3 % del total de EACS de la región (Contreras y Hualde 2015: 22).

El contexto del nacimiento de la Escuela de Economía se da durante el gobierno de Enrique Pérez Arce (1951-1956), originario de El Rosario, quien jugó como candidato del PRI al gobierno de Sinaloa con el visto bueno del presidente Miguel Alemán Valdés (1946-1952), promotor de la industrialización y la llamada modernización económica del país, cuando este iba de salida. A fines de 1952 tomó posesión Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958).

Un hecho relevante para las ciencias sociales en Sinaloa fue la realización (1955, mayo) en la ciudad de Culiacán y en el seno de la Universidad de Sinaloa, del Congreso del Colegio Mexicano de Historia. El evento fue un estimulador de la discusión histórica, económica y social de la entidad, coordinado por Antonio Pompa y Pompa, donde concurren otros ponentes como Crispín Márquez, Alberto Escalona, Ramos, Carlo R. Margain, Jesús Amaya Topete, José G. Heredia, Pablo Herrera Carrillo, Antonio Nakayama, Gabriel Ferrer Mendiola, Héctor R. Olea, Román Beltrán Martínez, Emilio Uribe Romo, Joaquín Gutiérrez Hermosillo, Alfredo Ibarra, Filiberto L. Quintero, entre otros (Congreso Mexicano de Historia, 1960).

El esfuerzo casi intrascendente, del Instituto de Investigaciones Económicas, duró hasta la parte final del segundo rectorado de Rodolfo Monjaraz Buelna (1969); al concluir esta administración, modificó su denominación por Centro de Investigaciones Económicas. Ya con esa denominación publica una colección de ensayos económicos sobre Sinaloa conocidos como *Breviarios universitarios*.⁴ La justificación del cambio es porque desde su inicio se había reglamentado que el «instituto» fuera una dependencia staff de rectoría, y quienes colaboraban con la Escuela de Economía defendieron que el «centro» fuera una instancia interna de investigación de la escuela que atendiera a la problemática económica y social del estado. En su momento, ahora como

⁴ *Objetivismo vs pragmatismo, La tenencia de la tierra en México, La subocupación de la fuerza de trabajo y la economía de Sinaloa y ensayo acerca del atraso y crecimiento económico de Sinaloa*, son algunos de los títulos de los ensayos publicados en *Breviarios* durante el año de 1967. Entrevista sobre este tópico realizada con el profesor de la escuela de economía de la UAS, Jaime Palacios Barreda.

centro, publica la *Revista Temas Económicos*, esta última con una aparición trimestral. No obstante, el centro y su publicación se extinguieron (en el año 1, número 2 de su publicación) en los meses de abril-junio de 1973. Adicionalmente, la Escuela de Economía publicó el folleto de divulgación *Economía hoy*.⁵

El tercer momento importante en la formación de las capacidades para la investigación en ciencias sociales es la formación del Instituto de Investigaciones de Ciencias y Humanidades, que operó de 1974 a 1982. La UAS atendió una recomendación de la ANUIES formulada en 1973 y favorable a la formación de institutos. La etapa que cubrió su periodo de vida se caracterizó por el anhelo de convertirse en una instancia de investigación multidisciplinaria de ciencias.⁶ Su línea de investigación general se denominó *Orígenes y desarrollo del capitalismo en Sinaloa*.⁷

En 1983, producto de un Foro Académico sobre Investigación y Posgrado, se aprueba la creación de la Coordinación General de Investigación y Posgrado (CGIP), que en la práctica reemplazaba al IICH, y este último cambia su denominación por Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales.⁸

Mendiola desarrolla un estudio comparativo de casos de organización académica en Instituciones de Educación Superior del país (Colegio de México, Centro de Estudios sociológicos de la UAM, Departamento de Relaciones Sociales de la UAM y el IIES de la UAS), aportando una reflexión útil sobre la necesidad de un modelo académico para la investigación, lo que necesariamente pase por su legitimación científica, a través de la solución de problemas conceptuales y metodológicos, los prestigios, la investigación en un contexto docente, adaptación utilitaria y las problemáticas del sistema político imperante.

⁵ Su primer número se publica en marzo de 1981, cuando José Guadalupe Meza Mendoza era director de la escuela.

⁶ Se ha señalado que el IICH, surgió de las «cenizas» del Centro de Investigaciones Económicas, que fue víctima, en 1973, de la quema de su biblioteca y secuestro de su último número de la revista *Temas Económicos*, efectuado por el grupo radical de los *enfermos*. Dicha versión la respaldan los fundadores del IICH y la referencia a este episodio en López (2004, p. 189).

⁷ El IICH había trabajado esta línea general desde 1978, pero se amplió hacia la Historia de la educación en Sinaloa; Historia política de Sinaloa; La situación de la clase obrera en Sinaloa; Historia del movimiento campesino; La formación de los espacios urbanos y recursos naturales no renovables (Alanís, 2004, p. 190).

⁸ Evaluaciones y balances contrapuestos sobre etapas de dicha experiencia se pueden revisar, en Alonso (1993) y Mendiola (2004).

A partir de 1987, la UAS en el IIES realiza un proyecto de reestructuración que en esencia buscaba establecer una estructura con base en *Programas*,⁹ líneas y proyectos de investigación en estricto sentido de correspondencia. Como resultado de este proceso, el IIES se organizó a partir de cinco programas de investigación, cada uno con sus diversas líneas y proyectos, un responsable y un cuerpo de investigadores. En tanto que la CGIP, que luego pasaría a ser dirección, promovió la diversificación disciplinar de la investigación y el posgrado.

Entre los logros académicos del IIES (incluyendo su antecedente como IICH), merecen destacarse los esfuerzos en el plano de la promoción y creación de nuevos programas educativos como el proyecto de la Maestría de Historia, antecedente de la actual Facultad de Historia de la misma institución. También, primero como IICH y luego bajo la denominación de IIES, mediante una prolongada colaboración con la misma, fomentan múltiples acciones conjuntas como la realización anual del Congreso de Historia Regional, la edición de la memoria de dicho evento y la *Colección rescate*. El instituto difunde los boletines *Agricultura y sociedad*, *Análisis económico*, *Estudios obreros e Historia social* y en 1998 su primera revista electrónica *Provincias internas*; además de su publicación emblemática, *Ciencia y Universidad*, esta última en proceso de gestión para alcanzar el registro como revista indizada.

Finalmente, de acuerdo con los datos del inventario de COMECOS, en el estado de Sinaloa se editan actualmente 13 publicaciones periódicas relacionadas con las ciencias sociales, seis de ellas especializadas y el resto mixtas, las cuales incluyen otros contenidos, además de materiales de ciencias sociales. Por el origen, antigüedad y características de dichas publicaciones, podemos destacar que la mayoría son editadas por entidades académicas públicas y solo dos (ambas creadas recientemente), por una entidad privada: la Universidad de Estudios Avanzados Mazatlán. El 38.4 % no se encuentra disponible en línea y ninguna pertenece al Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica de CONACYT.

⁹ Los programas forman parte de la discusión epistémica entre quienes sostienen su validez sobre el desarrollo organizacional y la metodológica de las ciencias (véase Imre Lakatos, Karl Popper y Thomas Kuhn).

LOS PROGRAMAS DE LICENCIATURA Y POSGRADO

El crecimiento de la matrícula en la educación superior de Sinaloa se concentra en las carreras de carácter profesionalizante, más que en aquellas orientadas al conocimiento disciplinar y a la investigación. Por su parte, el crecimiento del posgrado en Sinaloa respondió a un contexto de expansión nacional. Aunque el primero se fundó en 1974, la maestría en Derecho Social de la División de Estudios Superiores¹⁰ de la UAS nació como producto del mismo decreto que da lugar al IICH.

En el noroeste existe una amplia oferta de licenciaturas y posgrados, que asciende a 426 programas: 256 de licenciatura y 170 de posgrado. Con relación a los primeros, la mitad es ofrecida por instituciones privadas, con un marcado predominio de programas no disciplinario; por su parte, en los posgrados, la oferta de instituciones públicas es ligeramente mayor que el de las privadas y los programas disciplinarios ocupan un porcentaje mayor que en el caso de las licenciaturas (Contreras y Hualde 2015, p. 13).

De las 89 instituciones vinculas a las ciencias sociales del noroeste, 63 son privadas (70.8 %) y 26 son públicas. (29.2 %). Con 22, Baja California lidera, (24.7 % del total), seguido con 21 por Sinaloa (23 %). Sin embargo, el elevado número de instituciones privadas no tiene su contraparte, ni en cuanto al número de estudiante ni al de académicos, que es mucho menor que el de las instituciones públicas (Contreras y Hualde 2015, p. 15 y 16).

El cuadro 1 describen la evolución y crecimiento de la matrícula de licenciatura y posgrado de Sinaloa. Se observa un mayor dinamismo en el crecimiento del posgrado, ciclo 2009-2010 y 2011-2012. Tanto la licenciatura como el posgrado tienen en las entidades públicas de Sinaloa una alta oferta en instituciones públicas.

CUADRO 1. Sinaloa: matrícula y crecimiento de licenciatura y posgrado 2007-2016

Ciclo Escolar	Valores absolutos			Crecimiento (%)		
	Total	Licenciatura	Posgrado	Total	Licenciatura	Posgrado
2007-2008	80 221	76 045	1630	Año base		
2008-2009	81 058	77 448	1559	1.0	1.8	-4.4

¹⁰ Su primer director fue el doctor en Derecho Jorge Luis Rodríguez Loza.

2009-2010	77 901	77 901	1760	-3.9	0.6	12.9
2010-2011	84 961	80 476	1913	9.1	3.3	8.7
2011-2012	96 477	89 884	2145	13.6	11.7	12.1
2012-2013	100 365	93 377	2173	4.0	3.9	1.3
2013-2014	123 923	119 315	4608	23	27.7	112
2014-2015	133 192	128 457	4735	7.5	7.6	2.7
2015-2016	140 426	134 688	5738	5.4	4.8	21.1

Fuente: http://fs.planeacion.sep.gob.mx/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2007_2013.pdf. Anuies, Anuarios Estadísticos de Educación Superior.

La oferta de licenciatura en ciencias sociales en Sinaloa del ciclo escolar 2013-2014 se exponen en el cuadro 2. Está compuesta por un alto porcentaje de programas de economía, finanzas y comercio internacional (el 24 %), ciencias políticas, trabajo social y sociología (el 19.2 %) y psicología (el 16.8 %). Con relación al total de la matrícula por género, el 68.1 % está compuesto de mujeres integradas mayoritariamente a programas de ciencias políticas, trabajo social, psicología, economía, finanzas y comercio internacional.

CUADRO 2. Sinaloa: oferta educativa de licenciatura en ciencias sociales 2013-2014

CARRERAS	Total	Hombres	Mujeres
Criminología, ciencias policíacas y procuración de justicia	795	476	319
Ciencias políticas, trabajo social y sociología	3061	337	2724
Relaciones internacionales	1208	467	741
Ciencias de la comunicación	1929	640	1289
Educación	437	91	346
Economía, finanzas y comercio internacional	3840	1832	2008
Psicología	2685	477	2208
Administración pública y política pública	261	83	178
Turismo	1386	498	888
Antropología, arqueología, historia y filosofía	364	195	169
Totales	15966	5096	10 870

Fuente: Cálculos propios a partir de información proporcionada por la Secretaría de Educación Pública y Cultura del gobierno del estado de Sinaloa.

Además del sistema presencial, la modalidad semiescolarizada ha tenido un crecimiento notable en el estado de Sinaloa, incluyendo a las carreras de ciencias sociales. Tal como se muestra en el cuadro 3, las licenciaturas semiescolarizadas tuvieron, en los ciclos que van de 2010 a 2013, un crecimiento de 2 402 a 2 971 alumnos; las carreras de ciencias sociales captaron el 32 y 38 % de la matrícula total, respectivamente.

CUADRO 3. Sinaloa: programas educativos con matrícula de licenciatura no escolarizada en ciencias sociales

Programa educativo	Matrícula total		
	2010-2011	2011-2012	2012-2013
Psicología social comunitaria		159	209
Sociología rural (2)**	79	18	41
Etnopsicología (2)	65	65	
Turismo empresarial	150		
Trabajo social		22	191
Negocios y comercio internacional	161	176	167
Psicología (4)	995	1189	1652
Psicología			
Ciencias de la educación (3)	190	651	358
Mercadotecnia internacional	35		10
Criminalística (3)	131	80	136
Psicopedagogía	340	27	
Puericultura	38	71	
Dirección de negocios	40		
Derecho y asuntos internacionales	79	5	
Ciencias de la familia		12	19
Psicopedagogía y desarrollo del potencial humano	31	40	25
Psicología humanista con acen. en eval. y psicoterapia	50	51	45
Comercio internacional	26	13	5
Criminalística	22	20	22

Comercio internacional	34	24	30
Administración hotelera y turística	75	56	61
Ingeniería en negocios internacionales	27		
Total Nivel *	7421	6782	7828
Total Ciencias sociales **	2402	2679	2971

* Suma de régimen.

** Suma estimada a partir de la tipología del proyecto en entidades académicas.

*** El recuadro significa el número de veces que se oferta el programa educativo en diferentes instituciones que se presentan por separado en el cuadro número 3.

Fuente: Cálculos propios a partir de información proporcionada por la Secretaría de Educación Pública y Cultura del gobierno del estado de Sinaloa.

En los programas de licenciatura de Sinaloa en ciencias sociales (51) predominan los de educación y psicología, mismos que representan el 19.9 % del total registrado por el inventario de Comecso (256). Sin embargo, en la región los de economía (27 %) y educación (21.5 %) ocupan el primero y segundo sitio, y psicología (19.5 %) el tercero (Contreras y Hualde, 2015, p. 22).

El posgrado vino a acrecentar las expectativas para una diversificación de la actividad de la figura del profesor-investigador y una maduración de su producción científica en las instituciones de educación superior. Un hecho relevante del posgrado en ciencias sociales en la UAS es la creación, en 1994, del Programa Interinstitucional de Doctorado en Ciencias Sociales, en el cual participan cuatro sedes, tres universidades (Universidad de Autónoma de Sinaloa, Universidad de Sonora y Universidad de Autónoma de Baja California) y el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo. Este programa inició sus labores en 1995, manteniendo desde el principio altos estándares de calidad, apoyos y reconocimientos por parte del Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología, así como del Programa Integral de Fomento al Posgrado (PIFOP).¹¹

¹¹ Este programa representó un nicho de oportunidad para incursionar en el posgrado y aspirar a una mayor integración organizacional, asociada al desarrollo del conocimiento de alto nivel (producto del posgrado y la investigación) para su mejor aprovechamiento en el marco de la vinculación de docencia e investigación, incrementando sinergias para la integración de la Dependencia de Educación Superior (DES) compuesta por el IIES, el doctorado en Ciencias Sociales (y maestrías) y la licenciatura en Economía. El proceso proporciona la pauta para la formación, primero de la Unidad Académica de Ciencias Económicas y Sociales (UACES) y, posteriormente, en el 2009, a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES). Pero antes, en el 2007, el Consejo Técnico de la escuela de Economía aprueba la formación del Centro

Los programas impartidos de maestría y doctorado en Sinaloa, registrados por el inventario de COMECOSO, se caracterizan por una alta oferta de programas en educación,¹² si bien dicho fenómeno es más acentuado en los otros estados de la región noroeste.

El posgrado en Ciencias Sociales de Sinaloa en el ciclo 2013-2014 tiene 30 programas en el área de ciencias sociales y representa el 34 % de la matrícula total. Por su peso en la oferta total, destacan los programas de negocio y administración, además, el 51.5 % de la matrícula está compuesta por hombres.

CUADRO 4. Programas de posgrado en ciencias sociales y total por nivel 2013-2014

Programa	Total	Hombres	Mujeres
Maestría en Psicología clínica	15	4	11
Maestría en Políticas públicas en globalización	28	18	10
Maestría en Historia	20	8	12
Maestría en Gestión y políticas públicas	42	25	17
Maestría en Estudios para la paz, la interculturalidad y la democracia	11	7	4
Maestría en Educación	19	4	15
Maestría en Derecho: área terminal justicia constitucional	35	24	11
Maestría en Ciencias sociales con énfasis en economía	18	9	9
Maestría en Ciencias sociales (2)*	31	20	11
Maestría en Ciencias del desarrollo sustentable de los recursos naturales	15	9	6
Maestría en Administración estratégica	59	28	31
Maestría en Administración de negocios y recursos humanos	22	5	17

de Estudios Sobre el Desarrollo Económicos Local, respaldado por el Cuerpo Académico de Economía aplicada.

¹² En el nivel de maestría incluye Ciencias educativas, Investigación educativa, Educación basada en competencias, Facilitación del desarrollo humano, Innovación educativa, Estrategia educativa, Gestión del potencial humano y Gestión escolar. En doctorado incluye los doctorados en Educación basada en competencias, Gestión educativa, y Planeación y liderazgo educativo.

Maestría en Administración de negocios, área mercadotecnia	32	13	19
Maestría en Administración de negocios, área finanzas	75	36	39
Maestría en Administración de negocios, área de calidad y producción	55	30	25
Maestría en Administración (5)*	157	87	70
Doctorado en Historia	15	8	7
Doctorado en Estudios para la paz, la interculturalidad y la democracia	12	6	6
Doctorado en Estudios fiscales	16	4	12
Doctorado en Estudios de América del norte	5		5
Doctorado en Derecho	11	7	4
Doctorado en Ciencias sociales	11	6	5
Doctorado en Ciencias en desarrollo sustentable de recursos naturales	11	8	3
Doctorado en Ciencias de la educación	5	4	1
Doctorado en Ciencias administrativas	18	10	8
Subtotal por nivel/ ciencias sociales	738	380	358
Federal	158	91	67
Estatal	308	174	134
Autónomo	1 484	805	679
Particular	228	103	125
Total posgrados :	2 178	1 173	1 005

Fuente: cálculos propios a partir de información proporcionada por la Secretaría de Educación Pública y Cultura del gobierno del estado de Sinaloa.

* Número de programas.

LA VINCULACIÓN

Los proyectos de vinculación de las entidades académicas dentro del ámbito de las ciencias sociales representan un importante mecanismo de colaboración con otras universidades o instituciones y las evidencias de su realización y re-

gistro definen actualmente las características de las instituciones y la amplitud de las coberturas de los programas educativos.

Las entidades académicas presentan registros sobre esta actividad, de las cuales el 33.3 % son desarrolladas con instituciones de carácter internacional, mientras el 48.1 % y el 18 % con organismo y asociaciones nacionales. Los objetivos específicos de sus actividades son el desarrollo de proyecto (s) de investigación (11.1 %), movilidad estudiantil (46.7 %) y movilidad de personal académico (42.2 %).

Las referencias sobre movilidad internacional que informan las entidades académicas de Sinaloa reflejan su vínculo con las siguientes instituciones: Universidad de Camagüey, Cuba, Universidad Javeriana de Colombia, Universidad de Santiago de Chile, Universidad de Buenos Aires, Universidad Politécnica de Valencia y Universidad de la República Bolivariana de Venezuela.

En el cuadro 5 se presentan las actividades de vinculación de las EACS, siendo más numerosas las realizadas por las entidades académicas públicas, destaca el hecho de que el vínculo más frecuente se forma con el sector privado, especialmente en el caso de las entidades académicas públicas. De 1070 proyectos de vinculación registrados por el inventario, Sinaloa representa el 18.4 %, en cuya mejor posición regional se ubica el estado de Sonora, con 316 acciones para una posición relativa del 44.4 %.

CUADRO 5. Sinaloa: número de proyectos de ciencias sociales y sector de vinculación

Proyecto de vinculación Sinaloa	Entidad Académica		Total
	Pública	Privada	
Sector público	54	4	58
Sector privado	66	2	68
Sector social	18	0	18
Otras universidades y organizaciones	42	11	53
Región noroeste *			
Sector público	377	62	439
Sector privado	98	47	145
Sector social	90	37	127
Otras universidades y organizaciones	300	59	359

Fuente: proyecto «Las Ciencias Sociales en México: un enfoque regional» (COMECOSONACYT- Foro Consultivo Científico y Tecnológico).

* Incluye Sonora, Sinaloa, Baja California, Baja California Sur y Chihuahua.

Los tipos de convenios sustentados por las entidades académicas se llevan a cabo en el contexto del servicio social y prácticas profesionales de los alumnos. En esta colaboración se enfatizan los siguientes temas: municipales, genero, posgrado, estudios comparativos (de ingreso, gastos, pobreza, responsabilidad social, etcétera), difusión del conocimiento, aduanales, penitenciarios, emprendedurismo, atención psicológica, trabajo infantil, desarrollo local, violencia y alfabetización, entre otros. Los proyectos tienen en el municipio de Culiacán, con el 54 %, su mayor asentamiento, seguido por Mazatlán (34.6 %) y Los Mochis (8.6 %).

Otra forma de vinculación se da mediante la difusión de la ciencia. En ese sentido, Sinaloa registra el catálogo más numeroso de revistas en ciencias sociales de la región noroeste, con 13 publicaciones, y quizás la revista más longeva (*Ciencia y Universidad*), cuyo primer número data de 1976, pero ninguna pertenece al Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica (Contreras y Hualde, 2015, p. 40 y 41).

LA EVOLUCIÓN DEL POSGRADO Y LA INVESTIGACIÓN EN SINALOA

A partir de 1984 las IES del estado de Sinaloa empezaron a diversificar sus opciones de financiamiento, a través de su incorporación a los nuevos instrumentos de política para fomentar el marco institucional, mediante el SNI (1984), PROMEP (1996), Becas al desempeño académico (1990), Fondos para la modernización de la educación superior (FOMES), Programa Integral de Fortalecimiento institucional-PIFI- (2002) y los posgrados de excelencia de Conacyt (PNP). Mediante estos instrumentos, las entidades académicas recibieron subsidios extraordinarios y emprendieron el rediseño del modelo educativo y de gestión, con una convergencia hacia las formación de competencias profesionales, investigativas y gerenciales (o de gestión); la noción de formación para la sociedad del conocimiento, economía del conocimiento y capital humano, la gestión del cambio organizacional y la legitimación académica de las IES para adecuarla al nuevo modelo tecno productivo (Moreno, 2010, p. 46).

Las IES, con esos instrumentos y demasiado retraso y contexto, como los asegura López (2012), dan sustento a la planeación estratégica, la que desde 1985 estaba aplicando el 88% de las instituciones de educación superior en los EUA; no obstante, para los años noventa, la mayoría de las instituciones ya la

habían abandonado. El camino es de construcción y seguimiento de los indicadores que se generan en las instituciones públicas, a partir de la planeación estratégica; funcionan en un mercado de confianza, en donde el pueblo no sabe exactamente lo que compra y puede que no descubran el valor de lo que compraron sino hasta muchos años después.

Para la época de los noventa, la investigación científica en Sinaloa, particularmente en la UAS, es reducida, incipiente y desigual por la ausencia de políticas de desarrollo, seguimiento, evaluación y carencia de una estructura para la investigación y una noción contemporánea de la comunicación científica (Mendiola 2004, p. 320). De acuerdo con algunos autores, las políticas de modernización y globalización vencieron, pero no convencieron a las IES¹³. Las Entidades Académicas de Ciencias Sociales (EACS), aun de forma desigual, se han incorporado al sistema científico en buena medida porque mantenerse fuera acarrea escasez de financiamiento, prestigio y de legitimidad (Moreno 2010, p. 50)

En el 2005 Conacyt financió a Sinaloa con \$ 14 558 504, y la UAS percibió el 60.1% de dichos recursos (Conacyt, 2005). Sin embargo, la UAS, a partir del 2006 iniciaba el Programa de Fomento y Apoyo a Proyectos de Investigación (PROFAPI). El cuadro siguiente muestra el número, monto y promedio estimado de recursos otorgados a proyectos financiados. En el período 2006-2015 se han financiado un total de 1944 proyectos, con una bolsa de \$ 194 190 158; por tanto, los investigadores contaban con \$ 99 892.05 en promedio por proyecto.

¹³ La construcción de indicadores y su seguimiento se convierte en moda de la gestión. En ese sentido: una evaluación de las modas, compartida por buena parte de los administradores y autoridades universitarias que experimentaron su aplicación llega a la conclusión de que se invirtió mucha energía y tiempo de los académicos y de los administradores, se gastó mucho dinero y se obtuvieron resultados muy pobres o incluso nulos; distrajeron a la comunidad, estudiantes, profesores, administradores, de sus labores sustantivas; se crearon chipotes organizacionales; se realizaron un conjunto de actividades irrelevantes; se invirtieron muchas horas en obtener información inutilizable; se instrumentaron una larga serie de actividades concatenadas que no llegaron a su fin; se involucró demasiado personal, obligándolo a hacer labores sin que estuvieran convencidos o tuvieran claridad en los objetivos de su trabajo; se contrató personal que no era ni administrativo, ni académico, sino gestor de las modas. Las modas, en resumen, han significado un desperdicio de recursos humanos, de tiempo y dinero (López, 2012, p. 97).

CUADRO 6. PROFAPI/UAS, proyectos financiados 2006-2015 (pesos)

Año	Proyectos	Monto total (\$)	Promedio por proyecto (\$)*
2006	125	7 950 000	63 600.00
2007	177	9 999 762	56 495.80
2008	130	10 400 000	80 000.00
2009	181	15 000 000	82 872.90
2010	144	18 000 000	125 000.00
2011	193	21 000 000	108 808.30
2012	194	25 000 000	128 865.98
2013	215	26 116 140	121 470.42
2014	245	32 772 000	133 763.26
2015	340	27 952 256	82 212.52
Totales	1944	194 190 158	99 892.05

Fuente: Bajo (2013, p. 75); Gaceta (2014, p. 89) y DGIP-UAS.

*Estimación propia.

La U de O también instrumentó un programa interno de financiamiento a la investigación que llevan a cabo sus investigadores, su primera Convocatoria de Fomento para la investigación fue en el 2009 (U de O, 2011) y la segunda en 2014.

El número de investigadores en ciencias sociales de Sinaloa en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) es reducido y ha experimentado poco crecimiento desde el 2010. Las ciencias sociales participaron a nivel nacional en el SNI en el año 2000 con 10.8%, incrementando su participación en el 2013 al 15.2% del total de investigadores de dicho sistema, en tanto que su comportamiento y composición en Sinaloa pasó, en el mismo lapso de tiempo, del 18.4 al 23.3% respectivamente. Aunque el crecimiento del número de investigadores en ciencias sociales en el SNI, 2000-2013, es mayor la de Sinaloa a la nacional, de 633.3 y del 269.9% respectivamente, desde el 2010 apenas se incrementado con cuatro investigadores más. En el año 2013, la entidad cuenta con 400 académicos de tiempo completo en las Área IV (Humanidades y Ciencias de la Conducta) y V (Ciencias Sociales), de los cuales solo 104 pertenecen al SNI, correspondiéndole el 26% del total de la entidad y el 5.8 de la región noroeste. Los datos anteriores se encuentran en el cuadro 7.

CUADRO 7. México y Sinaloa: SNI, participación y crecimiento por área de conocimiento 2000-2013

Área de conocimiento/ año	2000	2005	2010	2011	2012	2013	Crecimiento 2000/2013
1. Fisicomatemáticas y C. de la Tierra	1569	1968	2708	2854	3004	3202	104.1
11. Biología y Química	1435	1776	2905	3084	3160	3360	134.1
111. Medicina y Ciencias de la Salud	765	1168	1592	1758	1914	2085	172.5
IV. Humanidades y Ciencias de la Conducta	1289	1798	2465	2622	2773	2918	126.4
V. Ciencias Sociales	810	1369	2616	2687	2747	2996	269.9
VI. Biotecnología y Ciencias agronómicas	700	1257	1866	1993	2177	2327	232.4
VII. Ingeniería	918	1568	2448	2641	2779	2909	216.9
Nacional	7466	10 904	16 600	17 639	18 554	19 747	164.5
Fisicomatemáticas y C. de la Tierra	7	10	23	24	31	37	428.6
Biología y Química	11	15	28	28	31	34	209.1
Medicina y Ciencias de la Salud	2	5	6	12	12	16	700.0
Humanidades y Ciencias de la Conducta	7	14	33	35	33	38	442.9
Ciencias Sociales	9	20	62	68	62	66	633.3
Biotecnología y Ciencias agronómicas	10	22	55	54	65	71	610.0
Ingeniería	3	2	11	11	15	21	600.0
Sinaloa	49	88	218	232	249	283	477.6

1/ A partir de 2002 se modificó en el Reglamento del SNI la fecha de inicio de vigencia de los investigadores evaluados, por ello, a partir de ese año, los investigadores que se evalúan, inician su vigencia en el siguiente año. e/ Cifras estimadas

Fuente: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Sinaloa: el SNI, participación por área de conocimiento 2013-2015

	2013	2014	2015	Crecimiento 2000/2015
Fisicomatemática y C. de la tierra	7	42	41	485.7
Biología y Química	34	40	47	327.3
Medicina y C. de la salud	16	20	22	1000.0
Humanidades y C. de la conducta	38	47	46	557.1
Ciencias sociales	66	80	82	811.1
Biotecnología y C. Agronómicas	71	89	93	830
Ingenierías	21	22	26	766.6
	283	340	357	

Fuente: INEGI, Anuario estadístico y geográfico de Sinaloa (2014, 2015 y 2016).

Las ciencias sociales tienen el tercer lugar en crecimiento relativo por área de conocimiento, de acuerdo con la información estimada del cuadro anterior.

En las instituciones de Sinaloa que respondieron la encuesta se registraron un total de 1125 académicos dedicados a las ciencias sociales y organizaciones alrededor de los Cuerpos Académicos. De ellos, 930 (82.66 %) trabajan en entidades públicas, mientras que 228 (17.3 %) lo hacen en privadas. Apenas el 35.5 % de estos académicos trabajan tiempo completo para sus respectivas instituciones, mientras que el resto del personal académico es de medio tiempo y parcial. En el caso de las instituciones privadas de Sinaloa, solo el 2.1 % de sus académicos son de tiempo completo (Contreras y Hualde 2015, pp. 35 y 38).

De acuerdo con los datos del inventario, en el estado de Sinaloa se identificaron un total de 42 cuerpos académicos de ciencias sociales, de los cuales 37 corresponden a dos instituciones públicas, la UAS y la UdeO. La mayoría son cuerpos en formación (25), solo seis están consolidados y, junto con Baja California Sur (1) y Sinaloa (3), poseen la menor cantidad de cuerpos reconocidos por la institución. Además, Sinaloa tiene la mayor cantidad de docentes en ciencias sociales no integrados a cuerpos académicos, 921, de los cuales el 79 % pertenecen a instituciones públicas (Contreras y Hualde, 2015, p. 37). Los temas que abordan los cuerpos académicos están más asociados, por orden de mayor reiteración, a la palabra social, desarrollo, organización, cultura y economía. A continuación presentamos un esbozo por dependencia, denominación e integrantes:

CUADRO 8. Sinaloa: cuerpos académicos, denominación temática y número de integrantes

Dependencia	Nombre	Integrantes
FEIYPP-UAS	Internacionales	
FEIYPP-UAS	Gobierno y Políticas públicas	
FH-UAS	Historia económica social	4
	Historia sociocultural	
FECA-UAS	Estudios fiscales y administrativos	4
	Desarrollo de las organizaciones	3
	Gestión socioeconómica y desarrollo del potencial humano en las organizaciones	4
FP-UAS	Subjetividad, procesos psicosociales y comportamiento humano	4
	Salud y calidad de vida	6
FACISO-UAS	Sociedad y Cultura	6
	Movimientos migratorios y Desarrollo regional	7
FACE-UAS	Educación y cultura escolar	4
	Procesos de formación profesional y docentes en la universidad pública	8
	Políticas públicas y Procesos universitarios	6
FTS-UAS	Modelos de Integración de Trabajo social y Desarrollo local	40
	Política social y Gestión educativa	5
	Trabajo social y Cultura comunitaria	5
	Trabajo social e Imaginario de exclusión	3
FACES-UAS	Economía aplicada	7
	Economía de la educación, la ciencia y la tecnología	5
	Economía y Desarrollo regional	6
U de O-Culiacán	Sociedad y Cultura	5
	Psicología y Educación	4
	Ciencias de la Comunicación	4

	Psicología	7
	Economía y sociedad	5
U de O-Los Mochis	Estudios organizacionales	5
	Administración	5
	Humanidades	8
	Ciencias de la Comunicación	9
	Ciencias Sociales	3
	Psicoeducativo	9
U de O-Guamúchil	Economía y sociedad	5
U de O-Guasave	Desarrollo regional	5
U de O-Mazatlán	Tecnológico educativo, análisis y desarrollo regional	3
	Organizaciones turísticas,	3
	Capital humano en las organizaciones	4
Totales		37 232

Fuente: Proyecto las ciencias sociales en México: un enfoque regional

EL MARCO INSTITUCIONAL DE LA INVESTIGACIÓN

El marco regulatorio y de planeación de la investigación en el estado de Sinaloa está definido actualmente por el *Plan Estatal de Desarrollo 2011-2016* y por la Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación de 2012. Además, en 1996 se creó el Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología (COECYT) que se transforma en 2012 en Instituto de Apoyo a la Investigación e Innovación (INAPI), organismo público descentralizado del gobierno del estado de Sinaloa, con objetivos y funciones de evaluación y seguimiento de la investigación. Asimismo, en 2011 el gobierno del estado creó el Sistema Sinaloense de Investigadores y Tecnólogos, para dar cumplimiento al marco jurídico vigente y al plan de incrementar su producción en ciencia, tecnología e innovación y contar con un padrón de trabajadores de la ciencia en Sinaloa.¹⁴ Por lo tanto, la práctica la investigación en las ciencias sociales se desarrolla significativamente en los cuerpos acadé-

¹⁴ Disponible en http://www.sistemanodalsinaloa.gob.mx/busqueda_ssit.aspx

micos, por investigadores que los integran y pertenecen al SNI e ingresaron al Sistema Sinaloense de Investigadores y Tecnólogos.¹⁵

Entre los fondos más importantes de los que se dispone para la investigación en el estado, se pueden mencionar el Fondos Mixto de Fomento a la Investigación Científica y Tecnológica (FOMIX) Conacyt-Gobierno del Estado de Sinaloa y el Fondo Programa de Desarrollo del Sector de Servicios de Tecnologías de Información (PROSOFT) con repercusiones transversales en las diversas disciplinas de las ciencias. Los fondos FOMIX fueron constituidos por Conacyt y el gobierno del estado de Sinaloa el 22 de julio del año 2003.

Sinaloa, en el periodo 2000-2014, como sujeto de apoyos en los FOMIX ha obtenido 90.5 millones de pesos; para el 0.98 % de las aportaciones totales, ascienden, en ese mismo lapso de tiempo, a 9264.23 millones de pesos. En cambio, Baja California recibió 509.50 millones de pesos, para el 5.5 % del total nacional, pero ese monto representa el 46 % del total del noroeste. El listado siguiente manifiesta que de 16 proyectos FOMIX apoyados en ciencias sociales, hasta el 31 de marzo de 2014, en 11 el sujeto de apoyos es la UAS.

CUADRO 9. Proyectos aprobados en el Fondo Mixto
Conacyt-Gobierno del Estado de Sinaloa.
Actualización al 31 de marzo de 2014

Título del proyecto	Sujeto de apoyo
Trayectoria de innovación y demandas de educación superior en Sinaloa.	Universidad Autónoma de Sinaloa.
Procesos y efectos de la emigración sinaloense al extranjero.	Universidad Autónoma de Sinaloa.
Desarrollo de un enfoque de toma de decisiones multicriterio, borrosas y en grupo, para la identificación de los sectores fundamentales de una economía: el caso de las zonas rurales del estado de Sinaloa.	Universidad de Occidente, Campus Culiacán.
Actualización del programa de ordenamiento territorial del estado de Sinaloa.	Universidad Autónoma de Sinaloa.

¹⁵ Desde su fase constitutiva, convocado en octubre de 2011, el SSIT ha carecido de una base sólida de estímulos o remuneración, que retribuyan y alienten permanentemente la actividad y pertenencia de los investigadores a dicho sistema regional.

Patrones migratorios e Impactos económicos y sociales de la migración internacional sinaloense. el caso de sinaloenses en Phoenix, Arizona.	Universidad Autónoma de Sinaloa.
Evaluación cualitativa del programa enciclomedia en escuelas primarias del estado de Sinaloa.	CEIDES/ Sepyc del Gobierno del estado de Sinaloa.
Sistema integral de evaluación de la competitividad de los municipios del estado de Sinaloa.	Centro de Ciencias de Sinaloa.
Desarrollo regional y competitividad de los municipios de Sinaloa en el contexto de México: una metodología para su medición.	Universidad Autónoma de Sinaloa.
Para mantener y asegurar la calidad del programa de doctorado en ciencias sociales.	Universidad Autónoma de Sinaloa.
Mejoramiento de la calidad del programa de maestría.	Universidad Autónoma de Sinaloa.
Estudio sobre la situación de las mujeres jefas de familia en el estado de Sinaloa y propuestas de políticas públicas para el sector.	Universidad Autónoma de Sinaloa.
Sistema integral de información y estadística educativa del estado de Sinaloa.	Universidad Politécnica de Sinaloa.
Desarrollo de nuevas vocaciones y proyectos productivos para los municipios del sur del estado de Sinaloa: el impacto de las obras de infraestructura.	Universidad Autónoma de Sinaloa.
Propuesta metodológica para el estudio de emprendimientos sociales desde la perspectiva de la economía social y recomendaciones de políticas públicas para favorecer la formación y consolidación de capital social en comunidades pesqueras del estado de Sinaloa.	Universidad Autónoma de Sinaloa
Elaboración de los planes municipales de desarrollo urbano de Choix, Badiraguato, Cosalá, Rosario y Concordia, Sinaloa.	El Colegio Mexiquense, A.C.
Agenda estratégica y diseño de la unidad de evaluación de políticas en materia de ciencia, tecnología e innovación para el estado de Sinaloa.	Universidad Autónoma de Sinaloa

Fuente: <http://www.conacyt.mx/index.php/padron-de-beneficiarios>.

El cuadro 9 destaca la representación de las ciencias sociales en las dos convocatorias emitidas por el INAPI, logrando el 21.3 % en la primera y el 21.9 % en la segunda convocatoria, por lo que ocupan el segundo sitio, y son superadas en ambos resultados por el área de conocimiento en biotecnología y ciencias agronómicas.

CUADRO 10. Sinaloa: total de miembros del SSIT*
por área de conocimiento 2012-2013

ÁREA DE CONOCIMIENTO	TOTAL			
	2012	%	2013	%
Fisicomatemáticas y C. de la Tierra	46	9.5	54	9.4
Biología y Química	55	11.4	68	11.8
Medicina y Ciencias de la salud	24	5	44	7.6
Humanidades y Ciencias de la conducta	44	9.1	61	10.6
Ciencias Sociales	103	21.3	126	21.9
Biotecnología y Ciencias agronómicas	149	30.8	163	28.3
Ingeniería	62	12.8	60	10.4
Total	483	100	576	

* Sistema Sinaloense de Investigadores y Tecnólogos.

Fuente: Contreras Montoya, Miguel y Karam Quiñonez, Carlos (2012, p. 323) y Resultados publicados.

CONCLUSIONES

En Sinaloa se identificaron un total de 21 instituciones vinculadas a las ciencias sociales, que en el caso de las públicas poseen la mayor antigüedad de la región, con más de 54 años y, junto con Sonora, tienen el mayor número de este tipo de instituciones.

En ellas convergen un total de 48 EACS (divisiones, facultades, escuelas, institutos, centros, departamentos, unidades y planteles), las que dependiendo de las formas de administración interna de las instituciones constituyen los ámbitos en los que se define la organización académica de las actividades de docencia e investigación. De estas, 24 son privadas y 24 públicas, dato que refleja la tendencia al incremento de la privatización de la educación superior.

Un aspecto relevante en ese sentido es que ninguna institución pública en la región noroeste posee la mayor cantidad de EACS, pues, a pesar de la fuerte tradición de la oferta en ciencias sociales, la UAS registra 14, la UABC 11 y la UNIDEP cuenta con la mayor cantidad, 15.

En general, se advierte en Sinaloa un marcado contraste en el personal académico dedicado a la docencia y/o investigación en ciencias sociales entre los programas impartidos por las instituciones públicas y las privadas: mientras que en las primeras hay más de un tercio de personal de tiempo completo, en la segunda apenas supera el 2 %.

En Sinaloa se identificó una oferta global de 85 programas académicos en ciencias sociales (51 de licenciatura, 23 de maestría y 11 doctorados). De las 51 licenciaturas, 42 son ofrecidas por instituciones públicas. En los posgrados la oferta de las instituciones públicas es bastante mayor (79 %) que la de las privadas.

Los programas de posgrado impartidos por las instituciones públicas en Sinaloa están principalmente orientados a una formación científica y a la creación de capacidades de investigación, mientras que en el caso de las privadas se enfatiza una formación hacia la capacitación profesionalizante.

Por otra parte, en las instituciones públicas, 34 de los 92 posgrados registrados están acreditados por parte del Programa Nacional de Posgrados de Calidad, mientras que en las privadas solo dos de los 76 programas registrados tienen ese reconocimiento.

La matrícula de ciencias sociales en el nivel de licenciatura registró 11 219 alumnos al momento del levantamiento del inventario, lo que constituye la matrícula más numerosa en la región noroeste (35.4 % del total regional), con una abrumadora mayoría de estudiantes en instituciones públicas. En el caso del posgrado se registraron 281 alumnos, la mayor parte de ellos (72.3 %) en instituciones públicas.

La vinculación de las EACS en Sinaloa, con los diversos agentes económicos y sociales del entorno local o internacional, muestra una actividad moderada y heterogénea, sin embargo, en el eje de la internacionalización imprime una alta preferencia por fortalecer los lazos con instituciones académicas de Iberoamérica, un espacio natural y lógico por el idioma.

Se identificaron 233 proyectos de vinculación realizados en los tres años previos a la aplicación de la encuesta. De ellos, 180 fueron desarrollados por instituciones públicas y los restantes 53 por instituciones privadas, promediando 1.6 proyectos de vinculación por entidad académica al año. En Sinaloa la

mayoría de los diplomados y cursos son impartidos por entidades públicas, en los primeros 37 de 61 y en los segundos 24 de 31, por lo cual comparte la misma tendencia de la región noroeste.

Durante mucho tiempo en las IES de provincia hubo pocos investigadores en el SNI y cuerpos académicos en el PROMEP. En los últimos 25 años esto cambió en Sinaloa y en el noroeste de México, pues aumentaron sus científicos y vigorizaron a sus instituciones. Las ciencias sociales seguirán acrecentando su admisión y permanencia en el SNI y la integración de nuevos cuerpos académicos, pero a menor ritmo en comparación a como sucedió en la primera etapa del PROMEP, que tenía previsto su conclusión en 2012, pero hasta hoy se mantiene su continuidad indefinida.

Los instrumentos de política, como lo sugirió Rodríguez (2001), no han logrado resolver algunos de los complejos problemas de organización y desarrollo de la investigación. El modelo presenta entropía y requiere una revisión de la estrategia seguida, que atienda los efectos no previstos o ya considerados, incorporarlos en los ejes de las políticas de fomento a la investigación en ciencias sociales para la atención y solución de problemáticas como la inclusión y desarticulación, diferenciación y complementariedad, que sean adecuadas, participativas, sistémicas y de largo plazo.

Los tópicos desarrollados por Rodríguez son conocidos desde hace tiempo, sin embargo, en el contexto actual cobran vigencia y una utilidad hipotética, especialmente reflejado por trabajos como los de Silva y Castro (2014), sobre todo porque las políticas de fomento a la investigación siguen sin abarcar al conjunto de instituciones de enseñanza superior y de centros e institutos. No desarrolló la atención equitativa, tanto de los grupos con mayores niveles, capacidades y experiencia académica, como de los que se inician o extraviaron su proceso de desarrollo y sus capacidades en la investigación y la docencia ubicándolos en la marginalidad. Se ha incentivado la competencia entre instituciones y grupos, soslayando formas de integración, interlocución y cooperación entre los mismos. Esto lo refleja el inventario realizado en las entidades académicas de Sinaloa por la segregación de 991 y 4641 docentes en ciencias sociales de las instituciones de la región noroeste que no están integrados a cuerpo académico alguno. Aunado a ello, al privilegiar el desarrollo de la investigación en el posgrado, se ha descuidado y abandonada fomentarla a nivel licenciatura.

No se practicó una diferenciación en las políticas de fomento, se consideró para la consolidación de las instituciones y los grupos académicos con ma-

yor experiencia y que desarrollaron una base sólida (intelectual y de recursos) que asegurara la existencia de liderazgos para la comunidad de las ciencias y al mismo tiempo, como alternativa, una política orientada a la expansión de la base de instituciones e investigadores, considerando a todas las etapas necesarias para la formación o actualización de investigadores, en sus diversas facetas: integración de equipos de trabajo, inicio de proyectos de investigación, establecimiento de proyectos de investigación-docencia (posgrados) y adquisición de acervos y equipos.

Mantenemos falsos supuestos de homogeneidad de las ciencias sociales y no ha existido preocupación por identificar sus rasgos con la comunidad científica del país, sus características distintivas y especificidad. Por conveniencia, se busca identidad en otras disciplinas, además, por incompetencia, se defiende la distinción.

En los cuerpos académicos se han sobreestimado a los liderazgos y subestimado la marginalidad académica reduciendo o suprimiendo la participación de integrantes y de directivos de las instituciones, cancelando su colaboración en el diseño y operación en planes y acciones.

Los cuerpos académicos practican el reduccionismo, soslayando el trabajo uni y multidisciplinario y transdisciplinar, en un contexto con una visión cada vez más necesaria de amplitud, orientada a la búsqueda de respuestas y soluciones a problemáticas de la investigación científica contemporánea, que considere enfoques de complejidad y sistémicos. Por la naturaleza de los problemas y su presencia cotidiana en la vida de los seres humanos, en el futuro hay un fuerte potencial en Sinaloa, tanto para la integración de cuerpos académicos, como para la formulación de proyectos de investigación en temas sobre seguridad, gobierno y políticas públicas, reestructuración productiva y cambio climático y sustentabilidad en las entidades de ciencias sociales de Sinaloa.

Los procesos de evaluación, que buscaron una traducción de la identificación de evidencias-resultados, en una visión administrativista, apuntaladas en el corto plazo, han omitido la naturaleza de los procesos históricos de la investigación científica, en la cual el largo plazo opera inobjetablemente en la maduración y consolidación de logros y comunidades académicas con prácticas legitimadas de investigación, docencia y vinculación social.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Bajo, R. *et al.* (1993, julio-septiembre), IIES: realidad y perspectiva, *Revista Ciencia y universidad*, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- _____ (2013). *Sinaloa: ciencia, tecnología e innovación*. Culiacán Rosales, Sinaloa: Universidad Autónoma de Sinaloa,
- Alvarez Mendiola, G. (2004). Modelos académicos de ciencias sociales y legitimación científica en México. *ANUIES*. México: Colección Biblioteca de Educación Superior.
- Conacyt. (2005). *La actividad del Conacyt por entidad federativa 2005*. Recuperado de: http://www.siiicyt.gob.mx/siiicyt/docs/ActConacytEstados/Estados_05.pdf 12/06/2014
- Congreso Mexicano de Historia. (1960). *Memorias del Congreso del Colegio Mexicano de Historia 1960. Estudios históricos de Sinaloa*, Tomo 1-3. Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa. Recuperado de: <http://ahgs.gob.mx/memorias-del-congreso-del-colegio-mexicano-de-historia-1960-estudios-historicos-de-sinaloa-tomo-1-3/>
- Contreras Montoya, M. y Karam Quiñonez, C. (2012). *Catalogo de investigadores y tecnólogos sinaloenses 2012*. COECYT-UAS-CIATIC-Conacyt.
- Contreras Montellano, O. y Hualde, A. (2015). *La situación actual de las ciencias sociales en el Noroeste de México*. COMECSO/Foro Consultivo Científico y Tecnológico.
- Foro Consultivo Científico y Tecnológico, A.C. (2014). *Ranking Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Ranking 2013. Capacidades y oportunidades de los Sistemas Estatales de CTI*. México: FCCYT.
- Gaxiola Carrasco, N. (2013). Las ciencias sociales en México: un enfoque regional. *Revista Ciencia y Universidad* (30). Recuperado de: <http://ciencia-yuniversidad.com/images/revistas/30/6cyu3onorberto.pdf>
- López Alanís, G. (2004). *Ciudad Universitaria (Culiacán, utopía y realidades)*. Culiacán, Sinaloa, México: Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UAS.
- López Zárate, R. (2012, julio-septiembre). ¿Es el Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI) una moda? *Revista de la educación superior, ANUIES* (XLI, 3/163). México.
- Moreno Moreno, P. (2010). La política educativa de la globalización. México: Horizontes educativos. Universidad Pedagógica Nacional Ajusco.

- Puga Espinosa, C. y Contreras Montellano, O. (2015). *Informe sobre las Ciencias Sociales en México*, COMECSO/Foro Consultivo Científico y Tecnológico.
- Rama, C. (2012, octubre-diciembre). El negocio universitario 'for profit' en América Latina. *Revista de la educación superior, ANUIES*. issn: 0185-2760, XLI (4) No. 164.
- Rodríguez Gómez, R. y Ziccardi Contigiani, A. (2001). *Propuesta para el desarrollo de las Ciencias Sociales y las Humanidades en México*. Academia Mexicana de Ciencias. Sección de Ciencias Sociales y Humanidades. Recuperado de: <http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/010909003010.html>
- Silva Montes, C. y Castro Valles, A. (2014) Los cuerpos académicos, recursos y colegialidad forzada. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*. 22(68). Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.v22n68.2014>.
- Sinagawa Montoya, H. (1986). *Sinaloa: Historia y destino*. Culiacán, Sinaloa, México: Editorial Cahita.
- UAS (s.f.), *Escuela de Economía. Anuario 1958-1959*. Culiacán, Sinaloa, Mexico: Universidad de Sinaloa. Recuperado de: <http://ahgs.gob.mx/anuario-1958-1959-escuela-de-economia-universidad-de-sinaloa/>
- _____ (1965). Problemas de Ocupación, Ingreso y Educación en el Estado de Sinaloa 1965. (Cinco ensayos). *Breviarios Universitarios núm. 2*. Universidad de Sinaloa. Recuperado de: <http://ahgs.gob.mx/problemas-de-ocupacion-ingreso-y-educacion-en-el-estado-de-sinaloa-5-ensayos-1965/>.
- _____ (2014, enero-marzo). *Gaceta. Órgano de difusión de la Universidad Autónoma de Sinaloa*. Culiacán.
- UdeO (2011). Plan académico U de O, 2011-2013. *Culiacán, Sinaloa: Universidad de Occidente*.

Las ciencias sociales en Sinaloa: Análisis de la trayectoria

DR. ROSARIO ALONSO BAJO
DR. ARTURO RETAMOZA LÓPEZ¹

INTRODUCCIÓN

Sostener que vivimos en una época de profundos cambios es ya una noción común. Por dondequiera se constatan transformaciones en la economía, la tecnología, los medios de comunicación, la cultura, etcétera. Sin duda, lo anterior revitaliza a las ciencias sociales en muchas partes del mundo, en el entendido de que estas son crecientemente indispensables para comprender las nuevas realidades y ayudarnos a lidiar con los emergentes entornos y complejidades. Los desafíos provenientes de tantos cambios afectan al mundo, países, regiones y localidades. La globalización en curso pone de relieve la importancia de las ciencias sociales en la vida contemporánea.

Estudiar el papel que guardan las ciencias sociales, así como su impacto en el desarrollo de un estado o una región, no es una tarea sencilla, sobre todo en la actualidad, donde a nivel mundial se están observando transformaciones radicales en las formas y mecanismo de cómo afrontar los efectos globalizadores que impactan en lo económico, político y social de la mayoría de los países, especialmente aquellas naciones que se encuentran en vías de desarrollo. De igual forma, donde el uso de las innovaciones tecnológicas, de los nuevos conocimientos, en los cuales podemos incluir los resultados de investigaciones en ciencias sociales que culminen en recomendaciones aplicables a la gestión de la producción de bienes y servicios, se registra funcional y sistémicamente restringido. Incluye también a aquellos nuevos conocimientos, métodos, adap-

¹Profesores e investigadores de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

taciones y asimilaciones que contribuyan a modificar positivamente los indicadores de bienestar en la población.

No obstante, podemos señalar que las ciencias sociales, que en años anteriores estaban opacadas por el auge de las ciencias exactas en el esquema dominante de la investigación y el desarrollo, cobran mayor importancia en el ámbito de la investigación científica, en el progreso social y en el económico de las regiones.

Bartra (2007), con gran escepticismo, señala no saber a ciencia cierta si las ciencias sociales en México nos abren una puerta amplia para entender la realidad del país y del mundo. Lo que sí parece tener claro son las grandes dificultades para percibir su propio estado y para aquilatar el desarrollo, las limitaciones y los aciertos de las investigaciones que se realizan en México. Hace años ya que muchos sospechan que las ciencias sociales se encuentran en una situación difícil. Sin embargo, estas visiones, acaso excesivamente pesimistas, no pueden fundamentarse fácilmente, pues carecemos de instrumentos para medir la condición de las ciencias sociales en México. Podemos suponer que la misma escasez de estudios críticos sobre las disciplinas sociales es un indicador de que estamos ante una situación anómala.

Una visión acerca del papel de las ciencias sociales, en la *Propuesta para el desarrollo de las Ciencias Sociales y las Humanidades en México*, realizado por la Academia Mexicana de Ciencias, Sección de Ciencias Sociales y Humanidades (2001), señala que a las ciencias sociales y a las humanidades les corresponde cumplir un papel relevante en el contexto de la sociedad del conocimiento, no solo porque, en sí mismas, son fuentes de conocimiento académicamente relevante y socialmente significativo, sino también por su contribución a definir y orientar estrategias de cambio en las políticas públicas, en la participación ciudadana, en la opinión pública informada y en la democratización del sistema político y de la sociedad. La responsabilidad de los científicos sociales y los humanistas en el escenario de la sociedad del conocimiento no se limita entonces al desempeño de una función de producción y disseminación de conocimientos especializados, sino que, al mismo tiempo, conlleva compromisos éticos y políticos con los principales valores del interés público. Dicha visión, sin duda, tiene plena vigencia en nuestros días.

La globalización y los efectos que de ella se han derivado (económicos, políticos y sociales) han permitido darle un mayor dinamismo al ejercicio de las ciencias sociales a nivel mundial, con la finalidad de realizar estudios del impacto que tienen las políticas supranacionales en las poblaciones de cada

uno de los países y buscar propuestas para una mejor inserción de los ciudadanos en el actual contexto internacional. Ante ello, Cristina Puga sostiene lo siguiente:

El cambio ha ido de la mano con las grandes transformaciones ocurridas en las últimas décadas del siglo xx, que obligaron a renovar instrumentos de análisis para entender fenómenos asociados a la globalización; a la vida en los grandes conglomerados urbanos; a la extensión de la democracia como forma política y de los derechos humanos como fundamento jurídico de la misma; a la organización de numerosos países en bloques económicos; al desarrollo de las nuevas tecnologías de la información; al deterioro ecológico, y a la igualdad entre los sexos (Puga, 2009, p. 107).

Sin embargo, el desarrollo de los nuevos conocimientos en las ciencias sociales se ha visto restringido, debido al poco financiamiento que se recibe para impulsar proyectos de investigación, refiriéndonos a nuestro país, ya que esta es una de las áreas a las que menos recursos se le otorgan para llevar a cabo sus actividades. Ante ello, la Academia Mexicana de Ciencias (2009) refiere que no solo las ciencias sociales se ven afectadas para cumplir con el papel que le toca jugar, sino que la ciencia en general sufre un maltrato por parte del gobierno mexicano.

Con las reformas propuestas por el ejecutivo federal, la comunidad científica nacional nuevamente se ve afectada con la propuesta de reducción en el proyecto de presupuesto de egresos de la federación para el ejercicio fiscal 2017, con relación al gasto destinado a la ciencia y a la tecnología en el año 2016. Reiteradamente, el gobierno federal incumple en mantener de manera sostenida la inversión en ciencia y tecnología en México y forjar con el compromiso internacional de arribar al equivalente del uno por ciento con relación al Producto Interno Bruto.

Ante estas circunstancias, el desarrollo científico y tecnológico del país y de manera concreta, el de las ciencias sociales, debe de asumirse desde un enfoque de los sistemas de innovación, social y político; la participación de los sectores público, privado, social y educativo, permite vislumbrar una mejor y mayor participación de las instituciones de educación superior en el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Por la importancia que tienen las ciencias sociales en estas, deben jugar un papel más relevante, difícil de comprender aun por los propios actores sociales y universitarios, aunque en ello se registren las

condiciones de posibilidad para lograr el desarrollo de las ciencias sociales y verdadero cambio nacional. Tal y como se señala a continuación: «para buscar el mejoramiento de la actual posición de las ciencias sociales en México debe tenerse una visión general más clara de qué son, en qué fase de desarrollo están y en qué circunstancias institucionales se practican las ciencias sociales y, particularmente, la investigación sociocientífica en el país.» (Krotz 2009, p. 92).

METODOLOGÍA

A nivel nacional el estudio más reciente que se ha elaborado para conocer el comportamiento y/o la situación en la que se encuentran las ciencias sociales, es el elaborado por el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECOSO), coordinado por Puga y Contreras (2015), donde realiza un inventario de instituciones y entidades académicas dedicadas a las ciencias sociales en México, identificando 831 instituciones y 1472 entidades académicas de ciencias sociales, y dividiendo el análisis, desde el punto de vista geográfico, en seis regiones y en los apartados siguientes: programas de licenciatura y posgrado, personal académico, revistas especializadas y, finalmente, la vinculación.

En este estudio, como se señaló anteriormente, solo se realiza un inventario de la situación que guardan las ciencias sociales en México y en cada una de las regiones de nuestro país. Sin embargo no se lleva a cabo un análisis del comportamiento que esta ciencia ha tenido en los últimos años.

En lo referente a la región noroeste de México, como parte del mismo proyecto de COMECOSO, Contreras y Hualde (2015), coordinan la publicación *La situación de las Ciencias Sociales en el Noroeste de México*. En el primer capítulo realizan el análisis de la región noroeste con la misma estructura que el trabajo nacional anteriormente citado (Puga y Contreras, 2015), con lo que encuentran lo siguiente:

en los cinco estados que conforman la región se identificaron un total de 89 instituciones vinculadas a las ciencias sociales, las cuales albergan 208 Entidades Académicas de Ciencias Sociales (EACS), es decir, divisiones, facultades, escuelas, institutos, o centros, que dependiendo de las formas de administración interna de las instituciones, constituyen los ámbitos en los que se define la organización académica de las actividades de docencia e investigación. De las 89 instituciones

vinculadas a las ciencias sociales, 63 son privadas y 26 son públicas; en el caso de las EACS, 121 pertenecen a instituciones privadas y 87 a públicas (p. 12).

En la publicación de Contreras y Hualde (2015) encontramos un trabajo realizado por Escobar y López denominado *Desarrollo y presencia de las ciencias sociales en la vida académica de Sinaloa*, donde realizan una reseña histórica del devenir de las ciencias sociales en la entidad. Asimismo, hacen una revisión cuantitativa de la situación de la matrícula, el posgrado, la investigación y las publicaciones, pero en términos muy generales, sin entrar en detalle en cada uno de ellos. De igual forma, no se realiza un comparativo para conocer la tendencia que guardan cada uno de los aspectos estudiados de las ciencias sociales en Sinaloa.

Con base en ello, en este trabajo se realiza un análisis de la situación de las Ciencias Sociales en el estado de Sinaloa, donde se observa el comportamiento de la matrícula de técnico superior universitario, licenciatura y posgrados en ciencias sociales que se desarrollan y su situación. Asimismo, el personal dedicado a esta línea del conocimiento: profesores e investigadores, miembros del Sistema Nacional de Investigadores y los proyectos que se desarrollan en la entidad de acuerdo con el tipo de financiamiento obtenido, considerando para ello la estadística básica a nivel nacional y estatal. En el caso concreto del estado de Sinaloa, se considera: la matrícula escolar, los proyectos que se han financiado, el número de miembros del Sistema Nacional de Investigadores y el porcentaje de participación que han tenido las ciencias sociales en cada una de las convocatorias para financiamiento de proyectos de investigación, con la finalidad de observar la tendencia en el periodo estudiado que es de 2005 a 2015. Se ponderan siempre las condiciones de posibilidad de las ciencias sociales en el país y la región sinaloense.

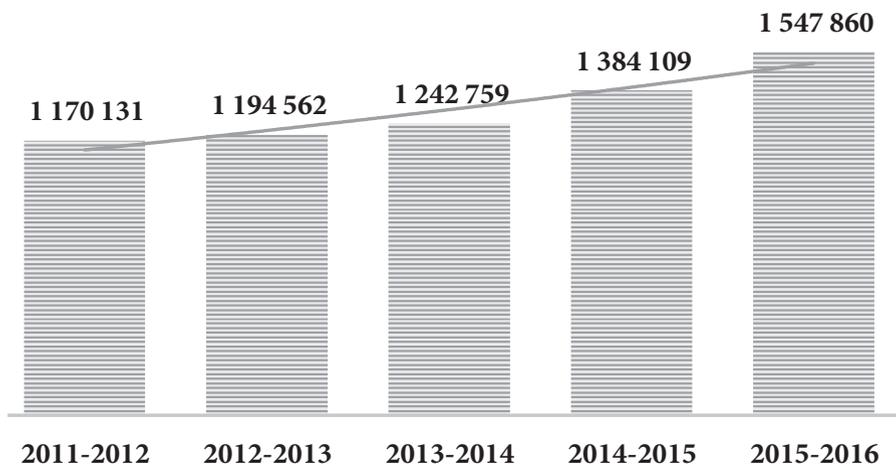
Las ciencias sociales en México, región noroeste y Sinaloa

Sin duda, uno de los ejes principales para un país y una región es la formación de recurso humano, es por ello que iniciamos con un análisis del comportamiento de la matrícula, desde técnico superior universitario al nivel licenciatura, ponderando la participación que tiene Sinaloa en el contexto nacional.

Técnico superior, licenciatura en educación normal, y licenciatura universitaria y tecnológica

La educación es imperante en el desarrollo de un país. El fortalecimiento de los sistemas educativos, calidad y cantidad, se ha convertido en tópico central en el quehacer de la política pública. La relación demanda-oferta académica en las Instituciones de Educación Superior (IES) es coadyuvante en el desarrollo y crecimiento de un país. En los últimos cinco ciclos (2011-2012 a 2015-2016), la oferta de las IES (públicas y privadas) se ha incrementado sustancialmente, al pasar de 1 170 131 lugares ofertados en el ciclo 2011-2012, a 1 547 860 lugares ofertados en el ciclo 2015-2016, es decir, la oferta educativa se incrementó en 377 729 lugares (24.40 %), con una tasa anual de crecimiento (TAC) de 5.75 % en el periodo 2011-2015.

GRÁFICA 1. Lugares ofertados a nivel nacional en Técnico superior, licenciatura en Educación normal, y licenciatura universitaria y tecnológica, según ciclo escolar



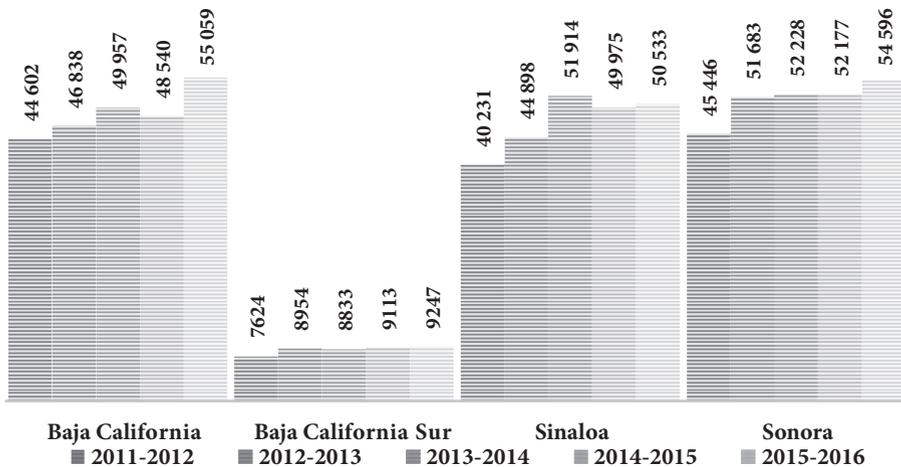
Fuente: elaboración propia con datos de Anuarios Estadísticos 2011-2015, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

En relación con las solicitudes de nuevo ingreso, estas se incrementaron en 366 932 nuevas solicitudes del ciclo 2011-2012 al 2015-2016, lo que representa un crecimiento del 20.44 %, pues pasó de 1 428 065 solicitudes a 1 794 997 solitu-

des en el ciclo 2015-2016. La región noroeste participa con el 9.44 % respecto a las solicitudes de nuevo ingreso, dentro del cual Sinaloa representa el 29.82 %, es decir, de cada 100 solicitudes de nuevo ingreso 30 se otorgan en el estado de Sinaloa, manteniéndose constante desde el ciclo 2011-2012.

La participación del resto de los estados a nivel región se mantiene constante en el periodo de estudio, pues en promedio se ubican con los mismos porcentajes de Sinaloa, a excepción de Baja California Sur, la cual participa en promedio con el 10 % de nuevas solicitudes. Con relación al género, en el periodo de estudio 2010-2015 se mantiene una mayoría del género femenino, con un promedio de participación entre el 50 % y 51 % a nivel nacional, situación que se conserva en los estados que conforman la región noroeste.

GRÁFICA 2. Solicitudes de nuevo ingreso en la región noroeste a nivel técnico superior, licenciatura en Educación normal, y Licenciatura universitaria y tecnológica, según ciclo escolar



Fuente: elaboración propia con datos de Anuarios Estadísticos 2011-2015, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

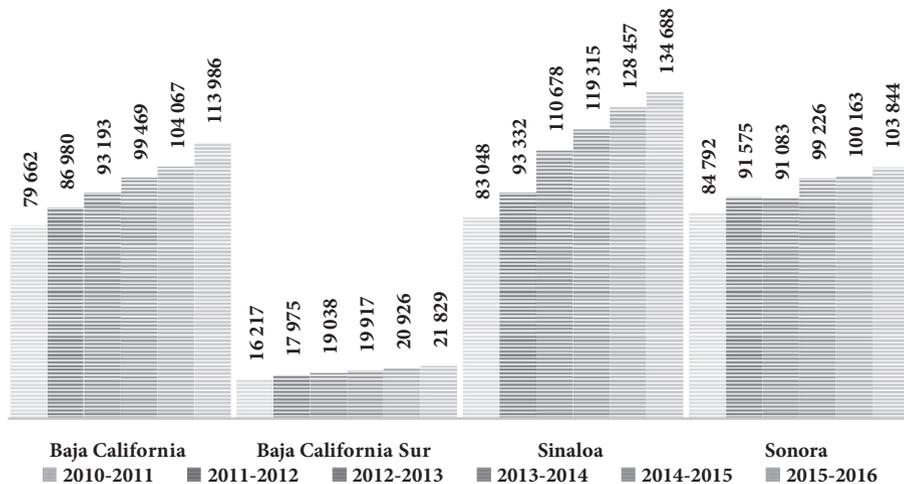
A pesar de los esfuerzos de las IES por ampliar su cobertura, el porcentaje de personas solicitantes respecto al nuevo ingreso en las IES se mantiene muy alto. Solo para el ciclo 2011-2012, un total de 635 790 solicitudes quedaron fuera del sistema, lo que representa el 44.52 % del total de solicitudes de nuevo

ingreso, es decir, el 55.48 % de la población que aplica a una IES ingresa. Esta situación se mantiene para el ciclo 2015-2016, pues en este, el 41.07 % de los solicitantes quedaron fuera de las IES.

En relación con los estados de la región noroeste, el comportamiento es equivalente al mantener un porcentaje de alumnos que no ingresan de entre el 25 % y 30 %. En el ciclo 2011-2012, en Sinaloa, el 28.91 % de los solicitantes no ingresó a alguna institución, situación que disminuye para el ciclo 2015-2016, donde el porcentaje bajó a 23.23 %.

La matrícula en las IES a nivel nacional se ha incrementado al pasar de 2 773 088 estudiantes a 3 915 971 estudiantes matriculados del ciclo 2010-2011 al 2015-2016. La tendencia es lineal al incremento, manteniéndose para los estados que conforman la región noroeste. En el ciclo 2010-2011, Sinaloa participó con el 2.99 %, respecto a la matrícula nacional, y con el 31.49 % de la matrícula respecto a los cuatro estados que conforman la región noroeste, lo que conforma un total de 83 048 estudiantes matriculados, con lo que esta se incrementa a 134 688 en el ciclo 2015-2016, con una participación a nivel nacional de 3.43 %, y del 35.97 % a nivel región. Cabe mencionar que el estado de Sinaloa es el que ha tenido mayor porcentaje de incremento en la matrícula en el periodo de estudio 2010-2015.

GRÁFICA 3. Matrícula en Técnico superior, licenciatura en Educación normal, y Licenciatura universitaria y tecnológica, según ciclo escolar



Fuente: elaboración propia con datos de Anuarios Estadísticos 2011-2015, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

La eficiencia terminal se convierte en factor determinante para las IES. En el ciclo 2010-2011 egresaron un total de 401 074 estudiantes, de los cuales solo 311 308 se titularon; es decir, existe un rezago de 89 766 estudiantes no titulados, lo que representa el 23.66 % del total de egresados en el ciclo 2010-2011. Para el ciclo 2015-2016, el número de egresados ascendió a 604 658 estudiantes, de los cuales 439 063 se titularon, por lo que hay un rezago de 165 595 estudiantes, lo que representa el 27.39 % con relación al número de egresados. Cabe mencionar que, en cuanto a la eficiencia terminal, el número de estudiantes se ha duplicado en casi 100 % desde el ciclo 2010-2011 al 2015-2016.

Con relación a los estados de la región noroeste, estos muestran el mismo comportamiento a nivel nacional. En el ciclo 2010-2011 en Sinaloa egresó un total de 13 628 alumnos (3.39 % respecto al nivel nacional y 37.24 % respecto a la región noroeste), de los cuales solo 9237 alumnos se titularon, es decir, existe un rezago de 4931 alumnos, lo que representa el 32.22 % respecto al total de egresados. Para el ciclo 2015-2016, egresaron 21 217 alumnos (3.50 % respecto al nivel nacional y 37.24 % respecto a la región noroeste), de los cuales solo 14 107 alumnos se titularon, es decir, existe un rezago de 7110 alumnos, lo que representa el 33.51 % respecto al total de egresados en el estado de Sinaloa. Cabe mencionar que Sinaloa es el estado donde egresan más estudiantes, y a su vez, existe un mayor rezago en la titulación. Por ejemplo, en el ciclo 2015-2016, Sinaloa egresaron 3834 estudiantes más que en el estado de Baja California.

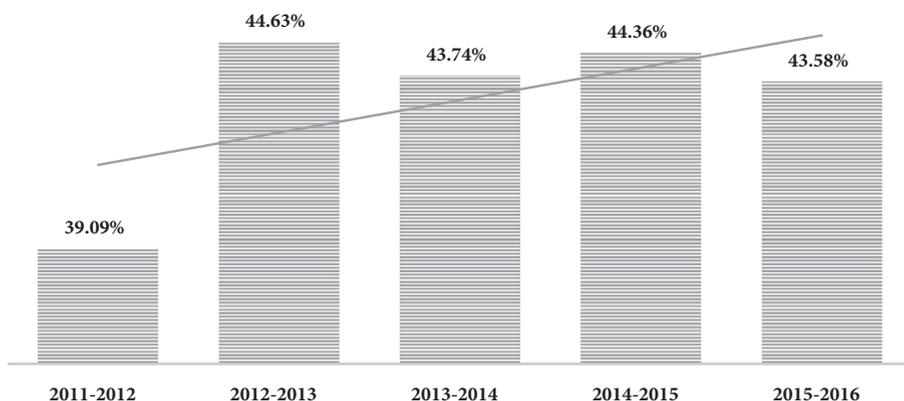
Técnico superior, licenciatura en educación normal,
y licenciatura universitaria y tecnológica:
área de las ciencias sociales, administración y derecho

El área de las Ciencias Sociales, Administración y Derecho se ha mantenido en el primer lugar en relación con la demanda de solicitudes y, por ende, en los lugares ofertados a nivel nacional. El promedio para el periodo de estudio es de 43.08 % respecto al total de los lugares ofertados a nivel nacional. En el ciclo 2011-2012, se ofertaron 457 451 lugares, mismos que se incrementaron a 674 561 lugares en el ciclo 2015-2016, lo que significa un incremento del 32.18 %.

En cuanto a los estados de la región noroeste, Sinaloa es el estado que mayor número de lugares oferta en esta área; precisamente, para el ciclo 2011-2012 este representó un total de 15 634 lugares, incrementándose a 22 016 en el ciclo

2015-2016, esto es un aumento del 3.63 % respecto a los lugares ofertados a nivel nacional y el 34.40 % respecto a la región noroeste en el ciclo 2015-2016.

GRÁFICA 4. Porcentaje de participación de lugares ofertados del área de Ciencias Sociales, Administración y Derecho en Técnico superior, licenciatura en Educación normal, y Licenciatura universitaria y tecnológica según ciclo escolar



Fuente: elaboración propia con datos de Anuarios Estadísticos 2011-2015, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

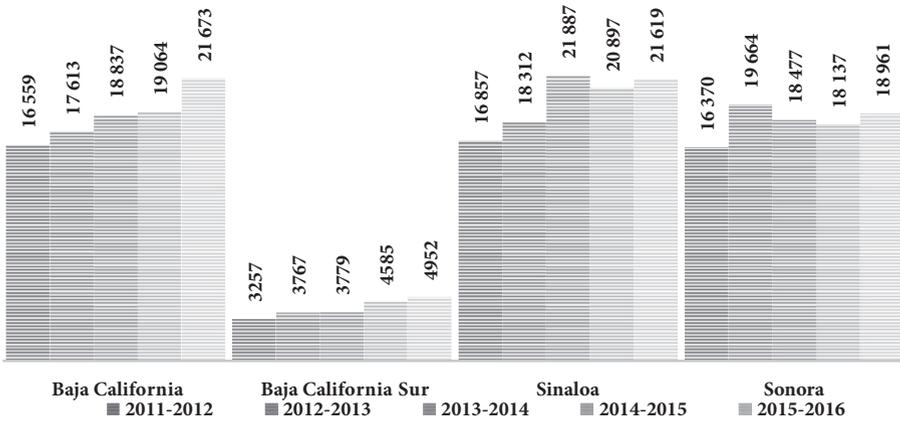
Las solicitudes de nuevo ingreso en el área representaron un total de 521 653 a nivel nacional en el ciclo 2011-2012 (64 202 más que el total de lugares ofertados), que se incrementó para el ciclo 2015-2016 a 714 350 (39 789 más que el total de lugares ofertados). En el ciclo 2015-2016, el 39.80 % de las solicitudes de primer ingreso se dieron en el área mencionada.

Sobre los estados de la región noreste, estos participaron con el 9.40 % de las solicitudes de nuevo ingreso respecto al nivel nacional, pero disminuyó en porcentaje desde el ciclo 2011-2012, donde el porcentaje de participación fue de 10.16 %, sin embargo, el número total de solicitudes estas se incrementaron en 14 162 para el ciclo 2015-2016.

El estado de Sinaloa participa con el 3.03 % de solicitudes en el ciclo 2015-2016 respecto al total nacional y con el 32.17 % respecto a la región noroeste. En

general, los cuatro estados que conforman la región han mostrado un incremento en el número de solicitudes de nuevo ingreso en el periodo de estudio.

GRÁFICA 5. Solicitudes de nuevo ingreso en Técnico superior, scienciatura en Educación normal, y Licenciatura universitaria y tecnológica; Área de Ciencias Sociales, Administración y Derecho, según ciclo escolar

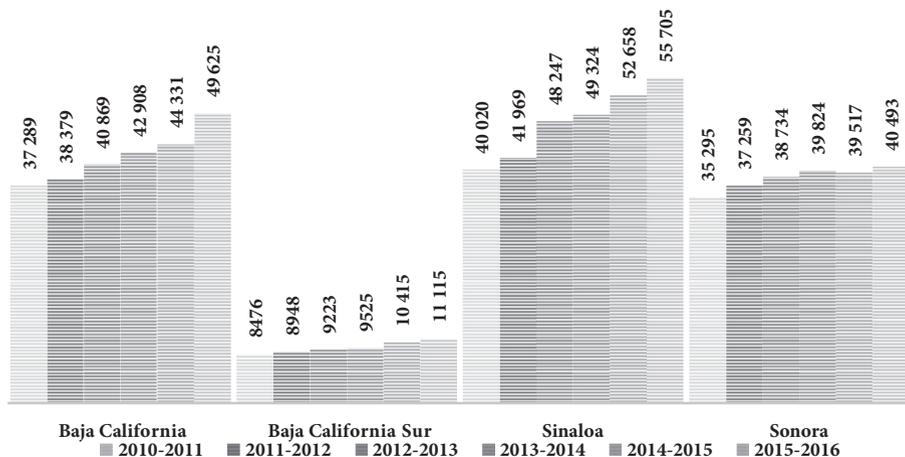


Fuente: elaboración propia con datos de Anuarios Estadísticos 2011-2015, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

Al igual que la tendencia nacional, la matrícula en el área de las Ciencias sociales, Administración y Derecho se ha incrementado desde el ciclo 2010-2011 al ciclo 2015-2016. En el primero, la matrícula total abarcó un total de 1 119 126 alumnos, representando el 40.36 % de la matrícula a nivel nacional. Para el ciclo 2015-2016, el número de alumnos matriculados compendió un total de 1 644 483 alumnos, representando el 41.99 % de la matrícula nacional.

Con relación a los estados de la región noroeste, estos participan con el 9.54 % de la matrícula nacional del área, siendo el estado de Sinaloa el que mayor participación tiene en el ciclo 2015-2016 con un porcentaje de participación de 35.49 % respecto a la región y 3.38 % respecto al nivel nacional.

GRÁFICA 6. Matrícula en Técnico superior, licenciatura en Educación normal, y Licenciatura universitaria y tecnológica: Área de Ciencias Sociales, Administración y Derecho, según ciclo escolar



Fuente: elaboración propia con datos de Anuarios Estadísticos 2011-2015, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

El número de alumnos egresados en el área ascendió a 185 320 en el ciclo 2010-2011, lo que representa el 16.55 % de la matrícula; no obstante, se dio un déficit respecto a la titulación, pues en este ciclo solo 137 122 alumnos se titularon; es decir, el 73.99 %. Para el ciclo 2015-2016, el número total de egresados ascendió a 263 629 alumnos, 16.03 % de la matrícula a nivel nacional del área, donde solo 186 091 alumnos se titularon, lo cual equivale a un rezago de 77 538 alumnos.

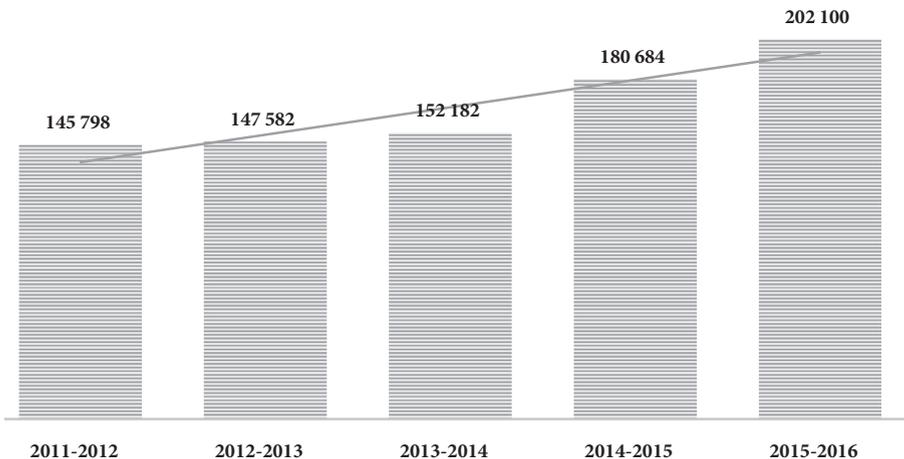
En la región noreste el comportamiento es similar, pues en Sinaloa en el ciclo 2010-2011 egresaron 7265 alumnos, de los cuales solo 4882 se titularon. A nivel región, Sinaloa presenta el mayor número de alumnos no titulados en el periodo de estudio, para el ciclo 2015-2016, este se incrementó a 3250 alumnos no titulados, lo que representa el 44.64 % de la región noroeste y el 4.19 % a nivel nacional.

Especialidad, maestría y doctorado: población escolar, modalidad escolarizada y no escolarizada

A nivel nacional el número de lugares ofertados en especialidad, maestría y doctorado se ha incrementado desde el ciclo 2011-2012, alcanzando un total de 145 798 lugares, que se incrementó a 56 302 lugares para el ciclo 2015-2016, lo que engloba un total nacional de 202 100 lugares, incrementándose a una tasa anual de crecimiento de 6.74 % en el periodo.

El estado de Sinaloa ofertó en promedio en el periodo 2738 lugares, con lo que se logró en el ciclo 2015-2016 un total de 3258 lugares; esto es el 32.09 % a nivel región noroeste y el 1.61 % a nivel nacional.

GRÁFICA 7. Lugares ofertados de especialidad, maestría y doctorado, nacional, según ciclo, 2011-2012 a 2015-2016



Fuente: elaboración propia con datos de Anuarios Estadísticos 2011-2015, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES),

Respecto al primer ingreso en especialidad, maestría y doctorado, este se ha incrementado en 41 344 nuevos alumnos de posgrado, obteniendo como resultado en el ciclo 2015-2016 un total de 121 279 alumnos, de los cuales el 54.66 % son del género femenino. Sinaloa contribuye con el 1.8 % del total nacional de nuevo ingreso en especialidad, maestría y doctorado, con 2183 ingresos, que

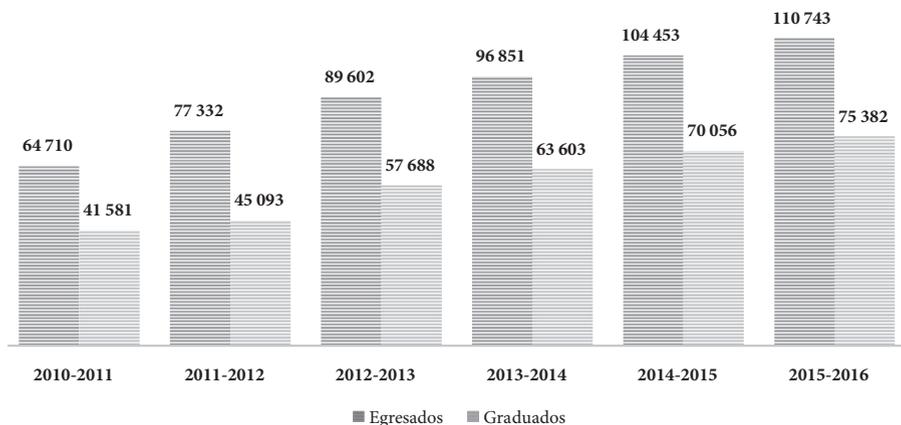
se triplicaron para el ciclo en mención, pues en el ciclo 2010-2011, el número de ingresos ascendió a 720 (0.09 % del total nacional), lo que representaba el 17.90 % respecto a la región noroeste. Cabe mencionar que, en términos cuantitativos, Sinaloa es el estado que más ha incrementado el ingreso en posgrado.

Al igual que el nivel de licenciatura, el número de egresados supera el número de titulados en posgrado, es decir, de la totalidad de egresados, un porcentaje significativo se encuentra en condición de pasante. A nivel nacional, el ciclo 2010-2011 mantuvo un total de 64 710 egresados de los cuales solo 41 581 egresados se titularon, es decir, del 100 % solo el 64.26 % concluye satisfactoriamente. Para el ciclo 2015-2016, este porcentaje se incrementó a 68.06 %; de esta forma, egresó un total de 110 743 alumnos y se tituló un total de 75 382.

A nivel de la región noroeste, Sinaloa ocupa la segunda posición en relación con el primer ingreso, egresados y titulados en el nivel de especialidad, maestría y doctorado. En el ciclo 2010-2011, el porcentaje de titulados respecto al total de egresados fue de 68.63 %, algo superior al promedio nacional, pero disminuyó a 48.69 % en el ciclo 2015-2016.

A nivel región noroeste, Sinaloa representa el 13.89 % de los titulados en el ciclo 2010-2011, porcentaje que se incrementó a 19.86 % en el ciclo 2015-2016.

GRÁFICA 8. Egresados y titulados de especialidad, maestría y doctorado, nacional, según ciclo, 2010-2011 a 2015-2016

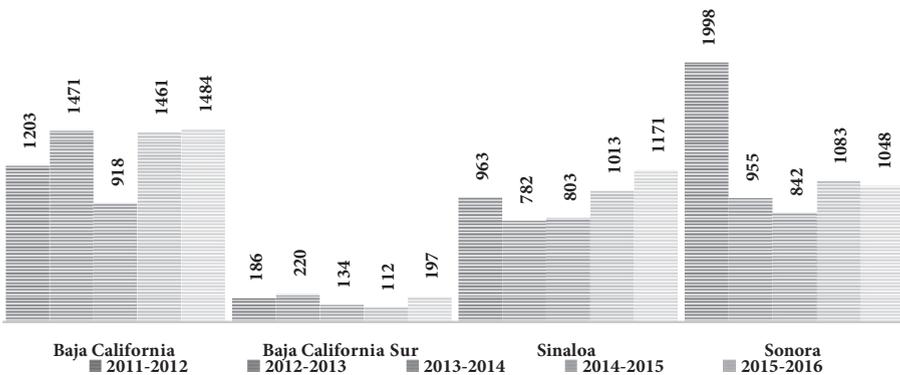


Fuente: elaboración propia con datos de Anuarios Estadísticos 2011-2015, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

Especialidad, maestría y doctorado: población escolar, modalidad escolarizada y no escolarizada: área de las ciencias sociales, administración y derecho

El área de las Ciencias Sociales, Administración y Derecho en especialidad, maestría y doctorado representa el 47.13 % de los lugares ofertados a nivel nacional, hasta que esta disminuyó en 3.33 % en el ciclo 2011-2012, pues en este representaba el 50.46 %. El estado de Sinaloa participa con el 1.23 % de los lugares ofertados a nivel nacional y con el 30.02 % respecto a la región noroeste. Al igual que en los lugares ofertados a nivel nacional, Sinaloa ocupa la segunda posición con relación al número de lugares ofertados en la región noroeste.

GRÁFICA 9. Lugares ofertados de especialidad, maestría y doctorado, nacional: área de Ciencias Sociales, Administración y Derecho, ciclo 2011-2012 a 2015-2016

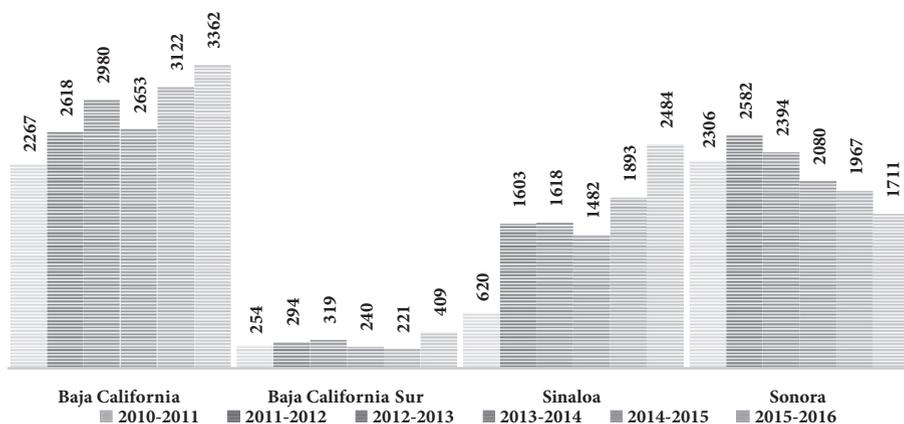


Fuente: elaboración propia con datos de Anuarios Estadísticos 2011-2015, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

Respecto a la matrícula de especialidad, maestría y doctorado en el área de Ciencias Sociales, Administración y Derecho, los estados de Baja California y Sinaloa muestran una tendencia al incremento en el periodo de estudio. En el primero, la matrícula pasó de 2267 a 3362 alumnos matriculados, representando el 42.20 % en el ciclo 2015-2016 respecto a la región noroeste y el 2.23 % respecto al nivel nacional. El segundo estado, Sinaloa, pasó de 1603 alumnos matriculados a 2484 en el periodo 2015-2016, representando el 31.18 % respecto a la región noroeste y el 1.64 % a nivel nacional en el ciclo 2015-2016.

Caso específico es el estado de Sonora, cuya matrícula disminuye en el área de Ciencias Sociales, Administración y Derecho, pasando de 2306 alumnos matriculados en el ciclo 2010-2011 a 1711 en el ciclo 2015-2016. En términos porcentuales, Sonora pasó de participar con el 42.34 % en el ciclo 2010-2011 a 21.47 % de alumnos matriculados en el ciclo 2015-2016; es decir, una disminución en promedio del 100 %.

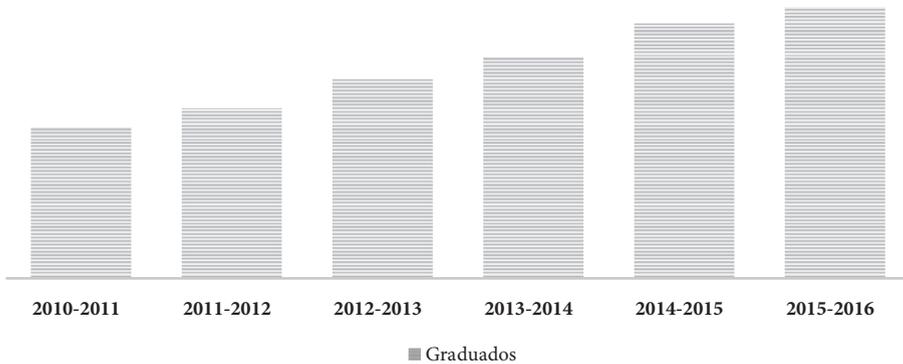
GRÁFICA 10. Matrícula de especialidad, maestría y doctorado, nacional: área de Ciencias Sociales, Administración y Derecho, según ciclo 2010-2011 a 2015-2016



Fuente: elaboración propia con datos de Anuarios Estadísticos 2011-2015, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

En términos generales, en el nivel educativo se busca tener una eficiencia terminal elevada, en el caso de los posgrados es un requisito indispensable para aspirar a ingresar y/o mantenerse en el Programa Nacional de Posgrado de Calidad PNPC del Conacyt. A nivel nacional en los años analizados, 2010-11 al 2015-16, la diferencia entre los estudiantes de posgrado que terminan sus estudios y quienes se titulan es muy significativa: va alrededor de los 14 000 en el primer periodo, hasta casi 25 000 en el último. Como se puede observar en la gráfica 11.

GRÁFICA 11. Egresados y titulados de especialidad, maestría y doctorado nacional: área de Ciencias Sociales, Administración y Derecho, según ciclo, 2010-2011 a 2015-2016



Fuente: elaboración propia con datos de Anuarios Estadísticos 2011-2015, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

A continuación se presenta un concentrado del registro del sector educativo por cada nivel de estudios del 2012 al 2015, donde es de resaltar la poca variación que existe en relación con los inscritos en los programas de posgrado, llegando a 237 000 en el último periodo analizado.

Registro por nivel educativo nacional

Nivel educativo	2012/2013			2013/2014			2014/2015		
	Total	Hom-bres	Muje-res	Total	Hom-bres	Muje-res	Total	Hom-bres	Muje-res
Educación básica	25 891 104	13 158 922	12 732 182	25 939 193	13 181 496	12 757 697	25 980 148	13 196 004	12 784 144
Preescolar	4 761 466	2 405 057	2 356 409	4 786 956	2 419 755	2 367 201	4 804 065	2 428 623	2 375 442
Primaria	14 789 406	7 552 382	7 237 024	14 580 379	7 444 001	7 136 378	14 351 037	7 322 782	7 028 255
Secundaria	6 340 232	3 201 483	3 138 749	6 571 858	3 317 740	3 254 118	6 825 046	3 444 599	3 380 447
Educación media superior	4 443 792	2 209 710	2 234 082	4 682 336	2 338 439	2 343 897	4 813 165	2 406 926	2 406 239
Profesional técnico*	386 527	205 272	181 255	79 499	31 862	47 637	72 334	29 263	43 071
Bachillerato	4 057 265	2 004 438	2 052 827	4 602 837	2 306 577	2 296 260	4 740 831	2 377 663	2 363 168

Educación superior	3 300 348	1 672 531	1 627 817	3 419 391	1 731 870	1 687 521	3 515 404	1 782 205	1 733 199
Normal licenciatura	134 420	39 371	95 049	132 205	38 226	93 979	121 342	34 625	86 717
Licenciatura universitaria y tecnológica	2 936 034	1 523 055	1 412 979	3 057 985	1 584 357	1 473 628	3 156 969	1 634 184	1 522 785
Posgrado	229 894	110 105	119 789	229 201	109 287	119 914	237 093	113 396	123 697

Nota: Los datos presentados se refieren al esquema general Escolarización del Sistema Educativo Nacional, además, comprenden los servicios por sostenimiento: público (federal, estatal y autónomo) y privado. Las cifras corresponden a inicio de cursos.

* A partir del ciclo escolar 2013/2014, el nivel profesional técnico excluye la información del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP), dicha información se incluye en el nivel bachillerato como profesional técnico bachiller (CONALEP).

Fuente: Para 2012/2013 y 2013/2014. SEP. Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa. <http://planeacion.sep.gob.mx/principalescifras/> (Consulta: 20 de marzo de 2015).

Para 2014/2015. SEP. Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales Cifras 2014-2015 (consulta: 8 de marzo de 2016).

Fecha de actualización: viernes 11 de marzo de 2016.

Para finalizar este apartado, presentamos la siguiente información con respecto a Sinaloa. De Acuerdo con Contreras, Miranda y Gastélum (2015), en la entidad existen 21 Instituciones de Educación Superior vinculadas a las ciencias sociales, de las cuales 5 son de carácter público y 16 privadas. Reportan 48 entidades académicas de ciencias sociales, correspondiendo 24 para cada de una de ellas. Asimismo, señalan que para el 2015 existen 51 programas de licenciatura relacionadas con las ciencias sociales, 42 de ellas son de las IES públicas y 9 de las privadas.

Sinaloa: IES y Posgrados de Ciencias Sociales 2015

Categoría	Pública	Privada	Total
IES vinculadas a las Ciencias Sociales	5	16	21
Entidades académicas de Ciencias Sociales	24	24	48
Programas de licenciatura en Ciencias Sociales	42	9	51
Programas de posgrado en Ciencias Sociales	27	7	34
Programas de maestría del área de Ciencias Sociales	18	5	23
Programas de doctorado del área de Ciencias Sociales	9	2	11

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de Contreras, Miranda y Gastélum en región Noroeste, capítulo 2 del libro, *Informe de las ciencias sociales en México*, coordinado por Cristina Puga y Oscar Contreras (COMECOS, 2015).

Continuando con el estudio del cuadro en mención, en lo referente a los programas de posgrado se registran 34 (siendo 27 públicos y 7 de instituciones privadas). Del total de posgrados, 23 son de maestría; entre estas, las IES públicas son las que más programas ofertan (18), de las cuales, cinco corresponden a los de carácter privado. Los programas de maestría que más se ofrecen son Educación (10), Ciencias Sociales (3), Administración y Psicología (2 cada uno) y el resto entre las demás disciplinas que integran las ciencias sociales.

En cuanto al doctorado, son 11 los programas que se ubican en ciencias sociales, nueve de las IES públicas y dos de las privadas. De ellos destacan en número: tres de educación, dos de ciencias sociales, uno de historia y desarrollo regional, entre otros.

Cabe hacer mención que el primer doctorado en ingresar al PNPC fue el doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Aprobado por el H. Consejo Universitario en diciembre de 1994, inició su operación en marzo de 1995, y hasta ahora cuenta con ocho promociones. En sus inicios se concibió como un programa interinstitucional donde participaban UABC, UNISON, CIAD y la UAS. En la actualidad es ofertado únicamente por la Universidad Autónoma de Sinaloa.

LA INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES

Desde la perspectiva de las potencialidades del conocimiento, así como de sus líneas de generación y aplicación, es de suma importancia conocer los recursos humanos con los que cuenta cada entidad para el impulso de las labores de investigación y desarrollo. En este recurso humano es donde descansa la responsabilidad de generar los nuevos conocimientos que la sociedad está demandando.

Una de las formas de evaluar las fortalezas del desarrollo científico y tecnológico es través del número de investigadores inscritos en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), ya que estos son el personal académico que el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología refrenda como investigadores de excelencia, de acuerdo con su producción científica, actividades de enseñanza y difusión.

En el cuadro siguiente observamos la evolución que ha tenido el Programa del Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt a nivel nacional, que inicia el análisis en el año 2000 con un total de 9275 investigadores, de los cuales el 3.6 % eran de ciencias sociales. En el 2005, del total nacional al área v

le correspondían el 10.6 % de los investigadores nacionales. Para 2010 pasó a representar el 14.05 % de la suma total 18 608, siendo el tercer lugar en importancia. Para el último quinquenio analizado, las ciencias sociales significan el 15.72 %, alcanzando el primer lugar en cuanto al número de los investigadores registrados en el SNI.

México: Miembros del Sistema Nacional de Investigadores
por área del conocimiento

Años	2000	2005	2010	2015
Área 1	1621	1969	2708	4180
Área 2	1435	1776	2904	4204
Área 3	721	1168	1592	3200
Área 4	1898	1798	2466	3933
Área 5	340	1369	2616	4257
Área 6	560	1256	1864	3387
Área 7	700	1568	2448	3910
Total	9275	12 909	18 608	27 071

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos del Conacyt.

En lo referente a la clasificación por niveles de los investigadores nacionales, el nivel I es el que se ha mantenido en primer lugar, seguido en el último año por la figura del candidato y en tercer lugar el nivel 2.

México: Miembros del Sistema Nacional de Investigadores por nivel

Años	1995	2000	2005	2010	2015
Candidatos	1559	122	1849	3047	5988
Nivel 1	3077	4346	5930	8971	14 622
Nivel 2	839	1278	2057	3172	4424
Nivel 3	393	622	953	1408	2037
Total	5868	9275	12 909	18 608	27 071

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos del Conacyt.

De 1995 al año 2015 los números han logrado incrementarse en más de cuatro veces, pero la diferencia entre el nivel I con respecto a los demás niveles es muy significativo, ya que representa más del 54 % del total de los investigadores nacionales, contra un 7,5 % del nivel III.

INVESTIGADORES NACIONALES EN SINALOA

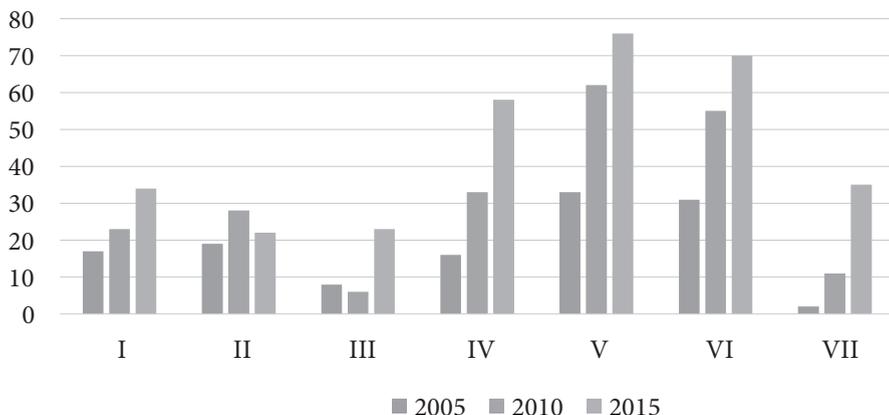
La importancia de contar con miembros del SNI radica en la contribución de estos para la formación de recursos humanos, concretamente al generar nuevos investigadores y realizar investigación. Los recursos humanos de alto nivel dedicados a las actividades de investigación, si se quiere, nos sirven para conocer las capacidades de investigación y generación de nuevos conocimientos de cada una de las regiones y/o estados de la República.

Sinaloa, en el año 2015, registra 318 investigadores reconocidos en el Sistema Nacional de Investigadores, aun cuando esta cifra ha ido en aumento al pasar de 126 en 2005 a 218 en 2010; para el 2015 contribuimos con el 1.17 % del total nacional, lo cual es menor a la contribución al PIB que es de alrededor del 2 % y lo mismo en cuanto a población en general. Por esta razón debemos aspirar a contar cuando menos con el 2 % de los investigadores inscritos en el Sistema Nacional de Investigadores.

Sinaloa: investigadores por área del conocimiento

Por lo que respecta al área de conocimiento de los investigadores nacionales del estado de Sinaloa, podemos observar como la mayoría pertenece al área V de ciencias sociales. En el año 2005, las ciencias sociales participan con el 26.19 % de los investigadores nacionales en Sinaloa. Para el 2010 se incrementa a 28.44 % y para el 2015 baja a 23.89 %, sin embargo, continúa como el área que más miembros tiene, seguida por el área VI desde el 2010.

Sinaloa: Investigadores Nacionales por área del conocimiento 2005-2015



Fuente: elaboración propia con datos del Conacyt.

Estas cifras nos muestran la importancia que tienen las ciencias sociales en Sinaloa, de acuerdo al número de investigadores nacionales que desde el año 2005 ha ocupado el primer lugar. Sin embargo, cuando examinamos la participación estatal con respecto al total nacional en el año 2015, nos encontramos que Sinaloa únicamente cuenta con el 1.78 % de los investigadores nacionales del país en ciencias sociales.

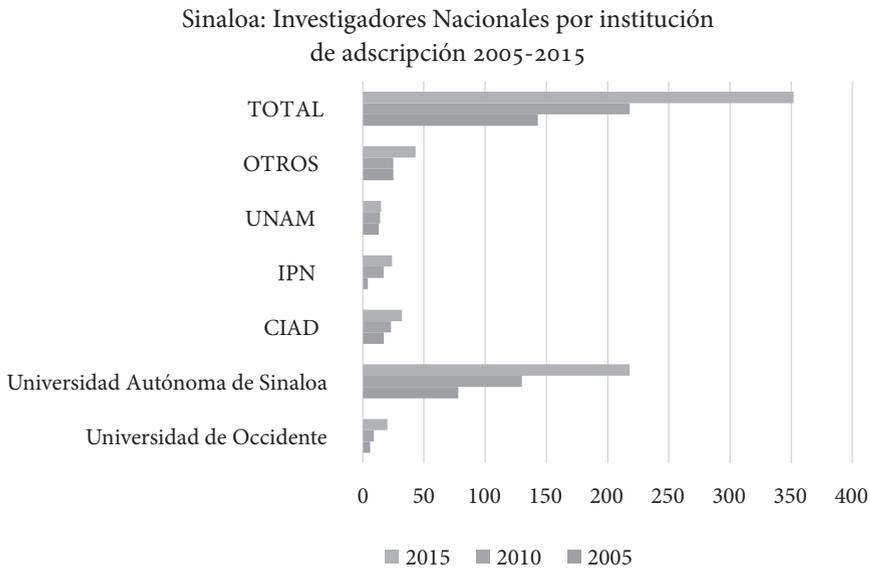
Sinaloa: investigadores por institución de adscripción

Las instituciones de educación superior (universidades, tecnológicos, centros de investigación, etcétera), que buscan reconocimiento con instituciones de calidad, contar con el mayor número de investigadores nacionales, ya que es un indicador de suma importancia en la evaluación institucional. Para ello, las IES deben de contar con un programa bien definido para apoyar a sus académicos, que aspiren y tengan posibilidades de ingresar y permanecer en el SNI.

Uno de esos apoyos es el de otorgar el tiempo suficiente para que puedan desarrollarse como investigadores, descargándolos parcialmente en otras actividades como docencia y labores administrativas. De igual manera, brindarles el apoyo financiero para asistir a eventos académicos de corte nacional, pero

sobre todo internacional, los cuales les permitan relacionarse con colegas que estén trabajando líneas del conocimiento iguales o parecidas a las que desarrollan en su institución. Ello lo ayudará a formar parte de redes del conocimiento que vendrán a fortalecer su quehacer investigativo y estar en la vanguardia de los conocimientos de su área y línea de investigación.

En Sinaloa, con respecto al comportamiento relacionado al número de investigadores nacionales por institución de adscripción, tenemos lo siguiente: en el año 2005, la UAS participó con el 54.54 % del total de los investigadores nacionales en Sinaloa, seguida por el CIAD con un 11.88 %, la UNAM con el 9 % y la UdeO con el 4 %.



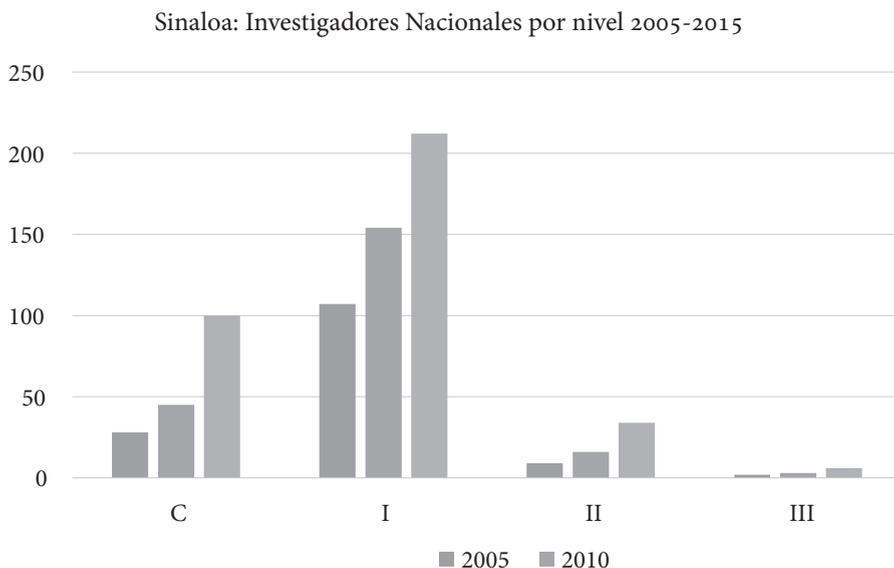
Fuente: elaboración propia con datos de Conacyt.

Para el año 2010, el comportamiento fue el siguiente: UAS CON UN 59.6 %, CIAD, 10.5 %, IPN, 7.8 % y UNAM, 6.4 % entre otros. En el 2015, la participación de las instituciones se mostró de acuerdo a como se detalla a continuación: la Universidad Autónoma de Sinaloa, siendo la institución más grande de la entidad, obtuvo el 61.93%; el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo en Sinaloa participó con el 9%; el Instituto Politécnico Nacional en

Sinaloa obtuvo el 6.8%; la Universidad de Occidente, el 5.6%; la sede de la Universidad Nacional Autónoma de México sumó el 4.26%; por último, el resto de los investigadores nacionales está repartido entre las demás instituciones sinaloenses.

Sinaloa: investigadores por nivel

De acuerdo con Conacyt, el Sistema Nacional de Investigadores fue creado en 1984 con la finalidad reconocer la labor de las personas dedicadas a producir conocimiento científico y tecnología, simbolizando la calidad y el prestigio de las contribuciones científicas, lo que se ve reflejado en el nivel que se le otorga a cada investigador, desde candidato a investigador nacional hasta el nivel IV, que es el máximo reconocimiento a la calidad.



Como se puede observar en las gráficas anteriores, en todos los años analizados el nivel I es el que predomina para Sinaloa, representado el 73% en 2005, el 70.6 en el 2010 y para el año de 2015 contribuye con el 60.22%. La figura de candidato es la que ha ido en ascenso de manera sostenida, pues en el 2005

figuraba con el 19%, mientras que para el 2010 ascendió al 20.6% y para el 2015 alcanzó la cifra de 28.4%. Entre candidato y nivel I suman para el año 2015 más del 88.5% del total de investigadores nacionales en Sinaloa. El nivel II para ese mismo año se adjudica el 9.65 %, mientras que el nivel III, compuesto por seis investigadores, suman el 1.7 % de los miembros del SNI Sinaloa.

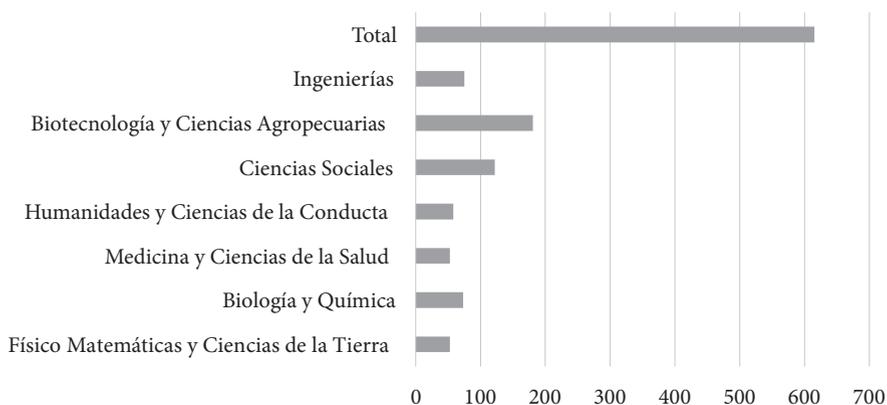
Es importante destacar esta relación, ya que los académicos de los niveles superiores son los que mayormente impulsan las actividades de investigación y del posgrado. Igualmente, son los merecedores de los mejores apoyos. Sin duda, falta un mejor y mayor desarrollo de las actividades científicas y tecnológicas en Sinaloa y para ello es necesario contar con un incremento en el presupuesto de la participación estatal en apoyo a la ciencia, tecnología e innovación, que haga realidad la promesa plasmada en la Ley Estatal de Ciencia, Tecnología e Innovación de destinar el 1% del presupuesto anual a este tipo de actividades. Ello, sin duda alguna, permitirá un desempeño superior de los investigadores nacionales para aspirar a figurar en los niveles más altos del Sistema Nacional de Investigadores y dejar de ser una entidad donde la mayoría de sus integrantes se ubican en los niveles más bajos: candidato y nivel I, como se señaló anteriormente.

SISTEMA ESTATAL DE INVESTIGADORES Y TECNÓLOGOS

El Instituto de Apoyo a la Innovación en Sinaloa cuenta con el Sistema Sinaloense de Investigadores y Tecnólogos, cuyo objetivo primordial es conocer las potencialidades de Sinaloa en el ramo, estimular la práctica de la investigación científica e innovación tecnológica, incrementar la producción científica y tecnológica y promover la incorporación de más académicos al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt).

El INAPI, para el 2016, tiene un registro de 615 investigadores y tecnólogos divididos en siete áreas del conocimiento, como se puede apreciar en la gráfica siguiente.

Sistema Sinaloense de Investigadores y Tecnólogos 2016



Fuente: elaboración propia con datos de INAPI.

Sobresalen por su importancia en participación numérica: Biotecnología y Ciencias Agropecuarias con una aportación del 29.43 %, seguido por Ciencias Sociales con el 19.83 %, Ingenierías con 12.19 %, Biología y Química con el 11.87 %, el resto se divide en forma proporcional, hasta cierto punto, en las demás áreas del conocimiento.

La investigación en Sinaloa

La importancia de la investigación científica y tecnológica es enfatizada por la literatura económica moderna con relación al crecimiento económico, donde se argumenta que dicho crecimiento depende de la capacidad para generar dinámicas endógenas de cambio tecnológico a través de la competencia que se establece entre las empresas mismas, lo que las obliga a buscar la innovación permanente como recurso de subsistencia.

Una de las alternativas que se les presenta es mediante los servicios ofrecidos por las instituciones de educación superior y centros de investigación, que de alguna manera son inducidos por las estrategias gubernamentales a participar en el desarrollo de sectores específicos articulando las políticas de investigación científica y tecnológica a los objetivos económicos y sociales, con

el fin de interrelacionar de manera estrecha la producción de los nuevos conocimientos con la producción de bienes y servicios de una región.

Con base en lo anterior, es muy importante conocer cómo se lleva a cabo la generación de los nuevos conocimientos en el estado de Sinaloa, lo cual potencia el desarrollo de programas y proyectos de investigación de carácter regional y/o interinstitucionales en busca de soluciones a problemas que se presentan en los municipios que conforman esta entidad.

Para lograr lo anterior, es necesario contar con el apoyo financiero a las actividades científicas y tecnológicas. Sin embargo, si en el país el apoyo a la ciencia y la tecnología se encuentra por debajo del 0.50 %, con relación al PIB nacional, en el estado de Sinaloa las tareas científicas y tecnológicas viven un drama todavía mayor, ya que este se estima desde principios del siglo en un 0.12% con relación al PIB estatal. según Burgueño Lomelí (2004) no se ha tenido un incremento sustancial hasta el 2017, solo la promesa de destinar el 1 % del presupuesto a estas actividades, como ya se mencionó anteriormente.

A continuación realizamos un breve análisis cuantitativo de los proyectos que han recibido financiamiento de 2005 a 2015 en el estado de Sinaloa, de acuerdo con las instituciones que otorgan apoyos para el desarrollo de la investigación, y cuál ha sido el lugar que ocupan las ciencias sociales en la consecución de recursos económicos del total de proyectos aprobados. Posteriormente, realizará un recuento de la investigación social en el estado de Sinaloa.

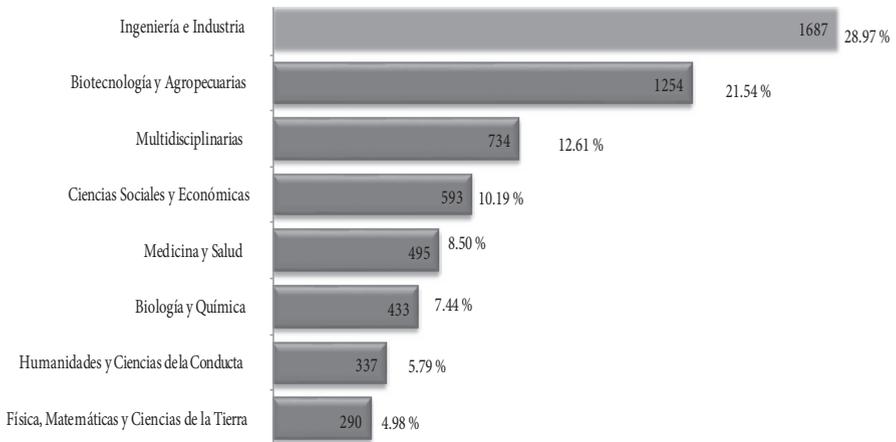
FONDOS MIXTOS

Los Fondos Mixtos es uno de los instrumentos que conforman el Programa Presupuestario de fomento regional de las capacidades científicas, tecnológicas y de innovación, que apoya el desarrollo científico y tecnológico estatal y municipal, a través de un fideicomiso constituido con aportaciones del gobierno del estado o municipio, y el gobierno federal, a través del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. El objetivo es permitir a los gobiernos de los estados y a los municipios destinar recursos a investigaciones científicas y a desarrollos tecnológicos, orientados a resolver problemáticas estratégicas, especificadas por el propio estado, con la coparticipación de recursos federales, promover el desarrollo y la consolidación de las capacidades científicas y tecnológicas de los estados/municipios, así como canalizar recursos para coadyuvar al desarrollo

integral de la entidad mediante acciones científicas y tecnológicas. (Disponible en <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/fondos-y-apoyos/fondos-mixtos>).

A nivel nacional, en el periodo que va de 2002 a 2016, se han financiado un total de 5823 proyectos de investigación de los Fondos Mixtos Conacyt-gobiernos de los estados, de ellos el 10.19 % ha sido desarrollado por las ciencias sociales y económicas.

México: Fondos Mixtos 2002-2016

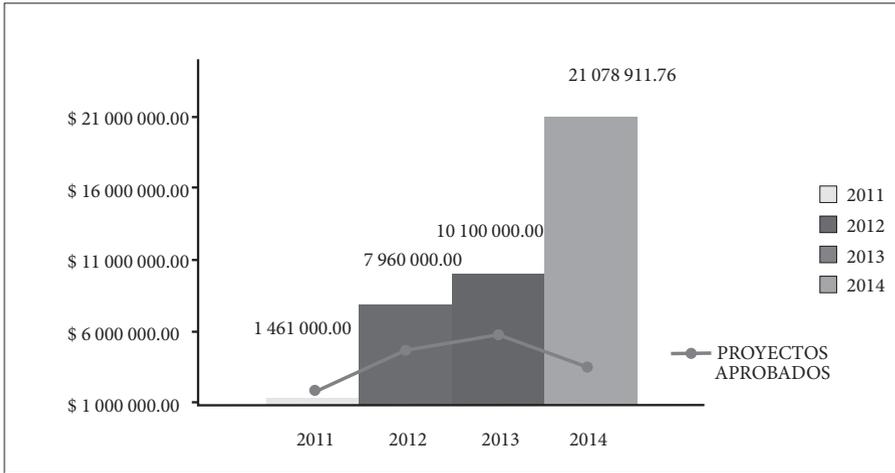


Fuente: Conacyt.

Por lo que respecta al estado de Sinaloa, en el periodo que va de 2005 a 2016 se han financiado un total de 109 proyectos FOMIX-Conacyt Gobierno de Sinaloa con un monto total de 114 978 857.66, de los cuales 15 pertenecen al área de las ciencias sociales, representando el 13.76 % del total de los proyectos financiados en la entidad.

Para el periodo de 2011 a 2014, se aprobaron 10 proyectos en esta modalidad con un monto superior a los 50 millones de pesos, de acuerdo con los datos del Instituto de Apoyo a la Innovación en Sinaloa, como se puede apreciar en la gráfica siguiente.

Sinaloa: Fondos Mixtos 2011-2014



Fuente: INAPI 2015.

Conacyt, investigación científica básica

El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología en sus convocatorias para otorgar financiamiento a la investigación científica básica, nos proporciona datos sobre los años 2013 y 2015, durante los cuales únicamente se apoyaron a dos proyectos de ciencias sociales de un total de 13, lo que resulta en que las ciencias sociales obtengan el 15.38 % del total de proyectos financiados mediante esta modalidad.

Sinaloa
Conacyt/ Investigación científica básica

Año	Nº de proyectos	Nº de proyectos de ciencias sociales
2013	1	0
2014	7	1
2015	5	1

Fuente: Conacyt.

Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología (CECYT)²

De 2005 a 2008 el CECYT-Sinaloa financió 256 proyectos de investigación, de los cuales 44 corresponden a las ciencias sociales, lo que representa el 17%. Por lo que respecta al recurso financiero, las ciencias sociales obtuvieron un porcentaje promedio del 16.75 %, el año 2008, por tanto, fue cuando se aportó mayor presupuesto al área v del conocimiento.

CECYT Sinaloa
Proyectos financiados 2005-2009 (pesos)

Año	Nº de Proyectos	Nº de proyectos de ciencias sociales	% De ciencias sociales	Monto total	Monto a ciencias sociales	% del monto a ciencias sociales
2005	52	7	13	3 016 877	276 077	9
2006	69	9	13	2 860 619	382 619	14
2007	73	14	19	2 840 000	545 000	19
2008	62	14	22	2 354 000	604 000	25

Fuente: elaboración propia con datos de CECYT Sinaloa.

Fundación Produce Sinaloa

La Fundación Produce tiene sus orígenes en el estado de Sinaloa, surgió en el año de 1991 de la Fundación Tecnológica Sinaloa, la cual sirvió de marco, gracias a los logros obtenidos para la creación posterior de la Fundación Produce a nivel nacional.

Los fondos para el financiamiento de los proyectos provienen de las siguientes instituciones: el 50 % los otorga el gobierno federal, los gobiernos es-

² Creado el 29 de marzo de 1996, como organismo público descentralizado del gobierno del estado de Sinaloa, con personalidad jurídica y patrimonio propio. La Ley de ciencia y tecnología del estado (10 de junio de 2004) ratificará la existencia del CECYT; el financiamiento a proyectos de investigación, de acuerdo con la información recabada, fue hasta el año 2008. Posteriormente, en octubre de 2012, da lugar al Instituto de Apoyo a la Innovación de Sinaloa INAPI.

tatales aportan entre el 20 y el 35 % y los productores contribuyen con la sexta parte del 1 % del valor de su producción.³

Por su propia naturaleza, los proyectos que financia la Fundación Produce, son aquellos que buscan solucionar problemas agropecuarios y forestales. Quizá por ello no existe un solo proyecto apoyado a las ciencias sociales, de los 302 costeados del 2005 al 2009, con un monto global de 129 335 446 pesos.

Fundación Produce Sinaloa
Proyectos financiados 2005-2009 (pesos)

Año	Nº de Proyectos	Nº de proyectos de ciencias sociales	Monto total	Monto a Ciencias Sociales
2005	54	0	14 381 062	0
2006	46	0	17 156 201	0
2007	44	0	29 649 813	0
2008	108	0	22 849 281	0
2009	50	0	45 299 109	0

Fuente: elaboración propia con datos de Fundación Produce Sinaloa.

Universidad Autónoma de Sinaloa

La UAS a través del Programa de Fomento y Apoyo a Proyectos de Investigación (PROFAPI), desde el año 2005 ha otorgado apoyo financiero a proyectos de investigación de sus académicos, mediante convocatorias anuales. La Dirección General de Investigación y Posgrado (DGIP), es la encargada de administrar este programa tan importante para el desarrollo y maduración de proyectos de investigación.

³ La Fundación Produce tiene como misión fomentar la generación de innovaciones tecnológicas y su adopción por los actores principalmente de las cadenas agroalimentarias y agroindustriales. De esta manera, con su *programa de transferencia de tecnología*, promueve el incremento de la rentabilidad de los subsectores agrícolas, pecuario y, en general, a todo el sistema alimentario. Igualmente, ensaya y valida paquetes tecnológicos ofertados por los centros e instituciones de educación superior. Sin duda, constituye un organismo innovador con sentido de la investigación aplicada en el sector agropecuario y forestal del estado de Sinaloa.

PROFAPI-UAS
(Proyectos financiados 2006-2015)

Año	No. de proyectos	No. de proyectos de ciencias sociales	% de proyectos de ciencias sociales
2006	124	26	20.9
2007	143	34	23.7
2008	139	43	30.9
2009	181	54	29.8
2010	145	nd	nd
2011	195	nd	nd
2012	194	nd	nd
2013	215	nd	nd
2015	341	71	20.8
Total	1677	228 (años disponibles)	25.22 (prom. anual)

Fuente: elaboración propia con datos de DGIP-UAS.

La UAS ha otorgado apoyo a 1677 proyectos de investigación, entre los cuales 228 pertenecen al área de ciencias sociales, de acuerdo con la información de los años obtenidos. En promedio, en los años que se obtuvo información, las ciencias sociales representan el 25.22 % del total. En los años 2008 y 2009 se obtuvieron los mejores resultados, con un porcentaje que fluctuó alrededor de 30 %.

Ahora bien, con lo aquí analizado, realizando un recuento de los proyectos que han recibido financiamiento en Sinaloa en el periodo 2005-2015, podemos señalar que fueron, de acuerdo con la información obtenida, un total de 2 354 proyectos, 224 de los cuales pertenecen a las ciencias sociales, lo que nos da un 17.26 % de participación de esta área del conocimiento, con base en los años de los que se obtuvo información.

Sinaloa
Proyectos financiados 2005-2015

Año	No. De proyectos	No. de proyectos de ciencias sociales	% de participación de ciencias sociales
2005	128	8	6.2
2006	258	42	16.2

2007	293	57	19.4
2008	331	63	18
2009	231	54	23
2010	145	nd	nd
2011	196	nd	nd
2012	197	nd	nd
2013	220	nd	nd
2014	9	nd	nd
2015	346	71	20.8
Total	2354		

Fuente: elaboración propia.

Por otra parte, si realizamos una correlación entre los proyectos a los que se les asignó financiamiento de 2005 a 2015 en Sinaloa, con respecto al número de investigadores nacionales con los que contó la entidad en cada uno de estos años, nos arroja el resultado siguiente: en 2005 fue de 0.98 proyectos por investigador nacional. Para el 2010 el comportamiento fue de 0.67 y en el 2015 de 0.91. Sin embargo, es preciso aclarar que esto no quiere decir que los miembros del Sistema Nacional de Investigadores de Sinaloa fueron los únicos que obtuvieron financiamiento en estos años analizados, pues muchos proyectos, sobre todo los del PROFAPI UAS, tuvieron como responsables a investigadores que no pertenecen al SNI.

Sinaloa:
Correlación del número de SNI con proyectos
financiados 2005-2015

Año	Nº de proyectos	Miembros del SNI	Correlación
2005	128	126	0.98
2010	145	216	0.67
2015	346	318	0.91

Fuente: elaboración propia.

También ello puede representar que no todos los investigadores nacionales tienen proyecto de investigación, lo cual no se justifica, y que investigadores sinaloenses fuera de este reconocimiento nacional trabajan con financiamiento interno.

Si consideramos, en lo general, a la población sinaloense en un total de 2 966 321 (INEGI, 2015), y la dividimos con los datos de Investigadores Nacionales del mismo año en la entidad, corresponde el 0.000107 de investigador nacional por habitante en Sinaloa. Un porcentaje bajísimo, lo que nos distancia sobremanera de la multi-mencionada sociedad del conocimiento.

Por lo que respecta al área de ciencias sociales, la correlación de miembros del Sistema Nacional de Investigadores con proyectos financiados nos arroja un resultado por abajo del promedio estatal, siendo este de 0.96 proyectos por investigador social. Lo mismo sucede en todos los años analizados.

Las ciencias sociales en Sinaloa.
Correlación del número de SNI con proyectos financiados

Año	Nº de proyectos financiados a ciencias sociales	Nº de SNI de ciencias sociales en Sinaloa	Correlación de proyectos por investigador social
2005	8	33	0.24
2006	42	45	0.93
2007	57	44	1.29
2008	63	49	1.28
2009	54	60	0.9
2015	71	76	0.93

Fuente: elaboración propia.

Con relación a la población estatal, la ciencia social alcanzó el 0.002 % con respecto a los proyectos financiados y el 0.00002 % con relación a los investigadores nacionales.

Definitivamente, la investigación es la fuente primordial de los nuevos conocimientos, la formación y las propuestas de solución de problemas relevantes. El desarrollo de proyectos de investigación requiere de recursos financieros que apoyen su desarrollo, ya que si en general el financiamiento para la

investigación es escaso, para las ciencias sociales y las humanidades es todavía más insuficiente.

Los investigadores que nos desarrollamos en las ciencias sociales debemos buscar los mecanismos para lograr una mayor participación en instancias donde impacten y definan los criterios para otorgar apoyos económicos a la investigación en el país y en cada una de las entidades que lo integran. De igual forma, demostrar la importancia que tienen los nuevos conocimientos generados en el área social para el desarrollo de nuestro país y de las entidades que lo conforman.

CONCLUSIONES

Las ciencias sociales en el estado de Sinaloa han mantenido su importancia al paso de los años, participando con un porcentaje significativo de miembros del Sistema Nacional de Investigadores, con una matrícula escolar que no baja su demanda en el transcurso del tiempo. Para muchos puede parecer atípico que esta área del conocimiento sea de las más importantes en la entidad, contrario al comportamiento que presenta en otros estados de la República mexicana.

Críticamente podemos mencionar que la investigación de las ciencias sociales en el estado de Sinaloa carece de una política clara en materia de ciencia y tecnología, plantea severos problemas de conocimiento, formación, comprensión y uso de tecnologías. No obstante, con sentido economicista y profesionalizante, las ciencias sociales representan más del 50 % de las áreas del conocimiento en su nivel formativo. Los procesos de urbanización y tercerización económica se desarrollan con el consumo de masas, nuevas tecnologías y medios de comunicación.

Sin duda, el posgrado representa un medio formativo de alto nivel y de impulso a la investigación básica. Junto a ello, la investigación mantiene severas restricciones financieras. La relación de investigadores nacionales con el promedio nacional es todavía muy bajo; predominando el nivel I dentro de los rangos del SNI.

Con todo, la importancia de la investigación de las ciencias sociales se revalora en el desarrollo de la región, teniendo los investigadores participación como actores principales y desde luego las instituciones de educación superior pública. Con esperanza observamos el incremento de instituciones de apoyo a las tareas de investigación. Sin duda, más allá del diagnóstico, falta desarrollar

un sistema de indicadores, en materia de ciencia y tecnología, que permitan evaluar de mejor forma el impacto de las ciencias sociales en México y de manera específica en el estado de Sinaloa.

Finalmente, en sentido positivo, un país que pretende lograr índices de desarrollo elevados no tiene otra alternativa que apostar a la excelencia de su capital intelectual; por lo tanto, adquieren especial relevancia en los planes de gobierno aquellas acciones que tienden a impulsar la investigación y las actividades que contribuyen al avance científico y tecnológico. En este contexto, para atender las necesidades de desarrollo social, económico y cultural de México, y por tanto de Sinaloa, desde una perspectiva integradora, la investigación en ciencias sociales adquiere vital importancia.

BIBLIOGRAFÍA

- Academia Mexicana de Ciencias. (2009, septiembre). Carta abierta dirigida a la cámara de diputados y a la opinión pública.
- ANUIES. Anuarios Estadísticos 2011-2015. (s. f.). Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- Bartra, R. (2007, noviembre). Las ciencias sociales en México. *Revista Nexos*.
- Burgueño Lomelí, F. (2004). *Revista Visión empresarial* (No. 98). Culiacán, Sinaloa, México.
- Conacyt. (s. f.). Recuperado de <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/fondos-y-apoyos/fondos-mixtos>
- Contreras, O. y Hualde, A. (2015). *La situación actual de las Ciencias Sociales en el Noroeste de México*. Consejo Mexicano de Ciencias Sociales y Foro Consultivo Científico y Tecnológico A.C.
- Contreras, O., Miranda, J. y Gastélum, I. (2015). En C. Puga y O. Contreras (coord.) *Región Noroeste Capítulo 2 Informe de las ciencias sociales en México*. COMECSO 2015.
- Escobar, A. y López, S. (2015), Desarrollo y presencia de las ciencias sociales en la vida académica de Sinaloa. En Contreras y Hualde, *La situación actual de las Ciencias Sociales en el Noroeste de México*. Consejo Mexicano de Ciencias Sociales y Foro Consultivo Científico y Tecnológico A.C.
- Conacyt. 2006-2015. *Bases de datos del SNI*.
- Conacyt. 2008. *Dirección Adjunta de Formación y Desarrollo de Científicos y Tecnólogos*.
- Conacyt. 2007. *Estado del arte de los sistemas estatales de ciencia y tecnología-Sinaloa*.
- Conacyt. 2005. *Informe general del estado de la ciencia y la tecnología*.
- INAPI. (s. f.). Recuperado de <http://www.inapisinaloa.gob.mx/>
- INEGI. 2005. *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos*.
- INEGI. 2007. *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos*.
- INEGI. 2007. *Anuario estadístico Sinaloa*.
- INEGI. 2007. *Sistema de cuentas nacionales de México. pib por entidad federativa 2003-2007*. Base 2003.
- INEGI. 2009. *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos*.
- INEGI. 2009. *Producto interno bruto estatal 2003-2007*. Comunicado 203/09. 31 de julio de 2009.

- INEGI. 2000. *Perfil socioeconómico del XII censo general de población y vivienda*.
- Rodríguez, R. y Ziccardi, A. (2001). Propuesta para el desarrollo de las Ciencias Sociales y las Humanidades en México. (Documento para la discusión). Academia Mexicana de Ciencias Sección de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Krotz, E. (2008). Hacia la recuperación del lugar de las ciencias sociales en la sociedad de conocimiento en México. *Revista Mexicana de Sociología*, 71, núm. especial, Universidad Nacional Autónoma de México, IIS.
- Puga, C. (2008). Ciencias sociales. Un nuevo momento. *Revista Mexicana de Sociología* 71, núm. especial, Universidad Nacional Autónoma de México, IIS.
- Puga, C. y Contreras, O. (2015), *Informe sobre las Ciencias Sociales en México*. Consejo Mexicano de Ciencias Sociales y Foro Consultivo Científico y Tecnológico A.C.
- SEP. (s. f.). Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa. Recuperado el 20 de marzo de 2015, de <http://planeacion.sep.gob.mx/principales-cifras>
- SEP. (s. f.). Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales Cifras 2014-2015.

Fragmentación y segregación urbana de Guasave, Sinaloa.

Perfiles de indicadores socioculturales y económicos

ROSARIO OLIVIA IZAGUIRRE FIERRO¹

BELINDA ESPINOZA CÁZARES

JOSEFINA LAFARGA GARCÍA

INTRODUCCIÓN

Los dos indicadores que se subrayan en esta investigación tienen el objetivo de marcar un escenario a nivel local sobre los impactos de la globalidad y el contexto de la fragmentación y segregación como componentes de organización sociocultural y económica que perfila nuevas condiciones de desarrollo de la familia y la ciudad.

El indicador de la fragmentación y la segregación se ubica en el aspecto de lo sociocultural como propuesta de los nuevos perfiles en los espacios de las relaciones socio-familiares; por su parte, el segundo itinerario remite al escenario de la economía, la pobreza controlada, la subsistencia familiar y la mujer en el recurso de los créditos en instituciones bancarias y comerciales. En esta parte se analizan a esos componentes ubicados en los espacios fragmentados, con un índice a nivel económico y el rol de la mujer en su capacidad de administradora y gestora en el equilibrio socioeconómico y familiar.

Estos indicadores son colocados en el sentido de la vulnerabilidad del acontecimiento cotidiano como una propuesta de acercarse a las vivencias de lo microsocioal.

¹ Profesora e investigadora de tiempo completo de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

EL ESCENARIO DE LA FRAGMENTACIÓN Y SEGREGACIÓN Y LAS TRANSFORMACIONES SOCIOCULTURALES Y ECONÓMICAS

La transformación de las ciudades y la expansión de los espacios destinados a la producción agrícola a espacios urbanos trazan un mapa que acentúa fragmentaciones y segregaciones de los espacios y delinea a la ciudad en asignaciones que remiten a distancias sociales que rompen para la adhesión a la ciudad.

Este movimiento oscilante continuo añade a la cotidianidad urbana nuevas manifestaciones territoriales: los conjuntos habitacionales que colindan con las fronteras de zonas agrícolas, los límites empujados de las comunidades agrícolas despojándose de sus cualidades de espacio, condiciones de exigencias de comportamientos de consumo, formas de acceso al mercado laboral, la transformación de propietarios de tierra a rentadores y el incremento de la actividad terciaria.

En suma, este impulso dinámico proyecta estrategias de transformaciones en el vínculo social y las nuevas condiciones para la integración de los componentes del mundo social. En esta estructura se construyen los rasgos de los sujetos componentes de la unidad familiar que detallan los factores múltiples provenientes de la conjunción económica, cultural y social y caracterizan las fragmentaciones del espacio y los límites de los grupos sociales: los beneficiados de la economía, los aportadores del escenario que legitima a la organización social, los que otorgan la energía del engranaje social y, por último, los que se encuentran en los límites de la sobrevivencia social y humana. En este panorama, los indicadores económicos y culturales marcan tendencias de impactos en espacios cotidianos.

Importa decir que la reestructuración de la organización social y económica de la ciudad no es solamente la expansión espacial, sino la manifestación de las diferenciaciones sociales de la estructura económica y las posiciones de los grupos sociales marcando los parámetros ideológicos, políticos y culturales de ese dominio económico. Dos aspectos conllevan a esa expansión y fragmentación: se expande ante el incremento de la población, proveniente de migraciones, de nuevos sectores de servicio, productivos y comerciales (sobre todo de profesionales de los ámbitos mencionados) la demanda de espacios habitacionales y propuesta de urbanización conllevan a las convivencias con comunidades agrícolas.

Resulta necesario especificar que en este trabajo se pretende considerar a la vulnerabilidad en las contingencias cotidianas y los componentes estratégicos

de las reglas de juego que se implantan en los escenarios que relacionan los aspectos que se estructuran en la dimensión global de la vulnerabilidad; de habitabilidad, los factores laborales, salario y la subsistencia y estrategias crediticias de la familia. En las ciudades se conjuga de manera latente la vulnerabilidad cotidiana en la expresión de la sostenibilidad urbana de la familia y las condiciones de la habitabilidad, entendida como un espacio donde la equivalencia refiere a las formas de vida y la calidad de la vida humana, además es entendida en la manifestación del índice del desarrollo social.

La expansión de los límites geográficos de una ciudad agrícola como lo es Guasave, Sinaloa, plantea nuevas formas de interactuar con el entorno social, económico, el habitar nuevos entornos construye espacios sociales y culturales. Como plantea Enciso (s.f.) «las prácticas sociales están en relación directa con los entornos construidos donde se inscriben, pues son las interacciones complejas (acciones y símbolos) de los individuos y de los grupos, en continuo diálogo con el entorno, las que conducen a los diferentes modos (maneras particulares de hacer una cosa) de diseñar, organizar y producir sus espacios habitables». A medida que se expanden los límites de la ciudad mayor, se marcan las condiciones del proceso de la arquitectura social y económica vinculada a la fragmentación y segregación (ver mapa 1 y 2).

Mapa 1: ciudad de Guasave, Sinaloa y su extensión a campos agrícolas



sujetos que se detallan en los factores económicos, culturales y sociales que marcan los factores múltiples y caracterizan las fragmentaciones del espacio social y los límites de los grupos sociales: los beneficiados de la economía, los aportadores del escenario que legitima a la organización social, los que otorgan la energía del engranaje social, por último, los que se encuentran en los límites de la sobrevivencia social y humana. En estos aspectos, la vulnerabilidad cotidiana es la expresión no de la catástrofe, como plantea Vergara (2011, p. 3) sino de «contingencia cotidiana», lo cual marca el escenario y sus estructuras en los factores de una constante vulnerabilidad: de cambios de la producción y consumo, de las formas de inserción al plano de la oferta y demanda laboral y de los espacios de habitabilidad.

Este indicador de la fragmentación y segregación caracterizan los espacios en interacciones específicas entre los actores locales y las manifestaciones socio-culturales, que de acuerdo a Veiga (2004, p. 4) plantea dos propuestas: reafirma el requisito de estudiar los factores socioculturales que emergen de procesos provenientes del factor económico y su subsecuente expresión cultural proveniente de la globalidad con los entornos culturales del mundo local y la familia:

Emergen diversos procesos socioculturales, con consecuencias significativas en las ciudades y las sociedades locales, tales como los siguientes: expansión de nuevas pautas culturales y de consumo, nuevas estrategias familiares y formas de apropiación del espacio, crecientes pautas de polarización socioeconómica y emergencia de múltiples actores con conflicto y demandas para la gestión pública.

Por lo tanto, el engarce que se plantean en esta investigación es considerado desde la unidad familiar con los sentidos de vulnerabilidad social y económica. Esto permite caracterizar las transformaciones desde la célula social, como plantea Macías (1992, p. 8): «debemos de rescatar a la familia como la unidad de análisis de las vulnerabilidades». Son sus miembros los que expresan la exposición al mundo social, lo cual se manifiesta al interior de la unidad determinado por el contexto. Por otra parte, precisar que la nueva vulnerabilidad, de acuerdo a Vergara (2011, p. 8) conlleva a los aspectos de manera global, que subraya lo vulnerable en lo «multidimensional de los fenómenos urbanos, pues integra aspectos no solamente cuantificables en forma absoluta sino que depende también de los tipos de relaciones, contradicciones y usos sociales que se generan en una determinada ciudad, incluyendo factores económicos, políticos y sociales». Lo anterior permite describir los detalles de la vulnerabi-

lidad en los acontecimientos que hacen encuentro con el vivir de los sujetos y la familia en los espacios, las normatividades sociales y políticas.

En la expansión de la urbanización de regiones agrícolas se muestra de manera constante que sus fronteras son el paso de una calle, que de un salto estás fuera y del otro dentro, esto da forma a una convivencia del ámbito agrícola, las comunidades y tierras de cultivo con nuevos asentamientos urbanos. En esta convivencia se entrelazan transformaciones, como plantea Veiga (2011, p. 84): «La pérdida de marcos de referencia y socialización por los cambios en las relaciones familiares y los procesos de segregación urbana». Dichos cambios son situados en la habitabilidad como la variable que permite comprender los factores provenientes de esa segregación y las vulnerabilidades generadas. En primer término, la habitabilidad está determinada por la relación y adecuación entre el hombre y su entorno y se refiere cómo cada una de los componentes de las escalas sociales es evaluada según su capacidad de satisfacer las necesidades humanas.

El habitar los espacios urbanos conjunta dos aspectos que se convocan: el primero es la estructura objetiva que implica las formas que se entrelazan a los puntos urbanos que requieren para el vivir, lo físico; el segundo marca el cómo se vive, sus percepciones y las interacciones con el espacio en un sentido global. Esto integra las significaciones que se construyen donde ocurre la cotidianidad y marca las tendencias de mecanismos, como afirma Vergara y Zurick (2007, p. 12) «en el análisis de la problemática urbana es necesario ver la interacción de los factores que inciden en los elementos de traslado de la habitabilidad a la vulnerabilidad y viceversa». Esta relación implica considerar las condiciones económicas, ambientales y de seguridad, capacidades de la familia para responder a los acontecimientos cotidianos.

La caracterización no es la seguridad del *barrio cerrado*, sino a espacio abierto, en este caso son familias capaces de establecerse en las nuevas condiciones de segregación urbana y en la constante de la vulnerabilidad de contingencia cotidiana. Estamos ante lo que Arraigada (2003) plantea al decir que «la segregación residencial actúa como mecanismo de reproducción de las desigualdades económicas, de las cuales ella misma es una manifestación». Los detalles de este asunto es posible entenderlo en el acercamiento de la urbanización a espacios agrícolas donde se presentan impactos de índole sociocultural, en este caso es la clase media la que se acerca a los límites de la marginalidad de las comunidades agrícolas. Si bien es necesario reconocer que se presenta lo que detalla Veiga (2004, p. 8): «las crecientes desigualdades sociales y tenden-

cias de fragmentación a nivel de las ciudades y el territorio, donde ciertos estratos sociales con altos niveles de vida se modernizan [...] incorporan pautas de consumo globales y crecientemente surgen amplios estratos poblacionales con necesidades básicas insatisfechas». Estas diferenciaciones marcan las tendencias de desigualdades en los espacios y las formas de interactuar en el entorno mundo social.

Foto 1: asentamiento urbano de la ciudad de Guasave, Sinaloa



Foto 2: asentamiento urbano y colindancias con terrenos agrícolas en la ciudad de Guasave, Sinaloa



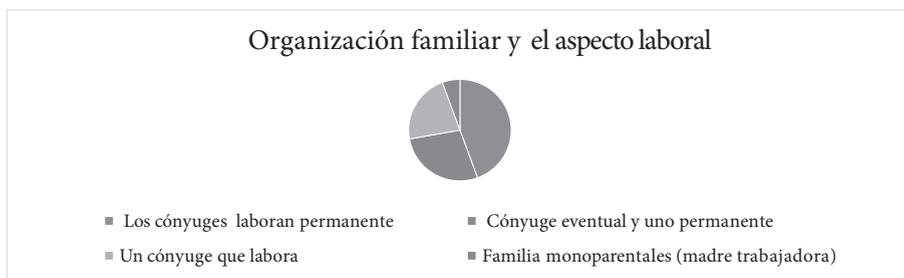
La segregación social permite visualizar dos impactos: el primero se refiere a grupos sociales distintivos y conlleva la creación de un espacio de significados culturales que impactan en la interacción de los del espacio social sin alcanzar la calidad en la integración social; el segundo es la concentración en forma de *guetos*; esta fragmentación marca los límites de convivencia de sujetos con determinados factores: salarios, formas de organización de la familia y el aspecto laboral y lo educativo (ver gráficas 1, 2 y 3).

Gráfica 1: nivel del salario de los jefes de familia



Fuente: aplicación de encuestas 2017, colonias periféricas de la ciudad de Guasave, Sinaloa.

Gráfica 2: las formas de participación de la familia en el aspecto laboral



Fuente: aplicación de encuestas 2017, colonias periféricas de la ciudad de Guasave, Sinaloa.

Gráfica 3: el componente del nivel educativo de la familia



Fuente: aplicación de encuestas 2017, colonias periféricas de la ciudad de Guasave, Sinaloa.

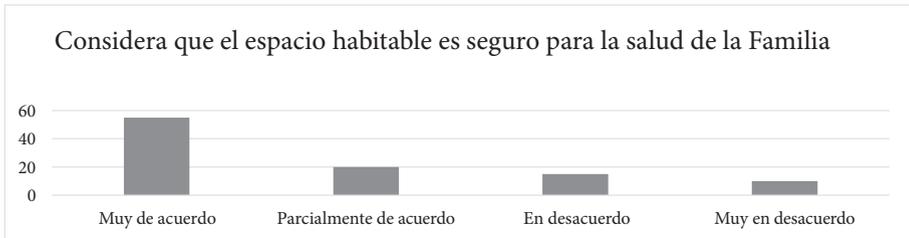
Por otra parte, la calidad de vida cualificada en los entornos de la habitabilidad y, por ende, la vulnerabilidad por contingencia cotidiana en la fragmentación en la creación de conjuntos habitacionales en la periferia de la ciudad genera factores que crean significados en las formas de actuar en los espacios familiares. Estos caracterizan a la familia y sus componentes humanos y sociales (ver gráfica 4, 5, 6 y 7).

Gráfica 4



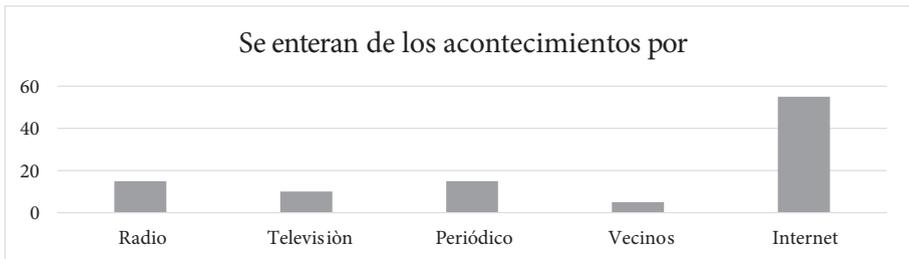
Fuente: aplicación de encuestas 2017, colonias periféricas de la ciudad de Guasave, Sinaloa.

Gráfica 5



Fuente: aplicación de encuestas 2017, colonias periféricas de la ciudad de Guasave, Sinaloa.

Gráfica 6



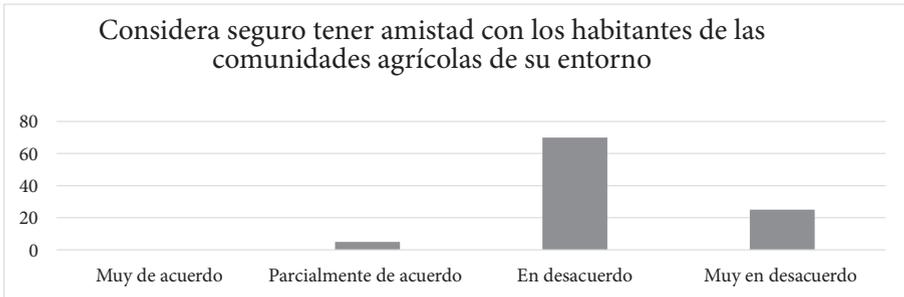
Fuente: aplicación de encuestas 2017, colonias periféricas de la ciudad de Guasave, Sinaloa.

Gráfica 7



Fuente: aplicación de encuestas 2017, colonias periféricas de la ciudad de Guasave, Sinaloa.

Gráfica 8



Fuente: aplicación de encuestas 2017, colonias periféricas de la ciudad de Guasave, Sinaloa.

Segundo indicador. La pobreza controlada, la subsistencia familiar y la mujer en el recurso de los créditos en instituciones bancarias y comerciales

Investigar la subsistencia de la familia y las condiciones básicas esenciales se hace a través del análisis de lo cotidiano. La organización de la unidad familiar lleva una constante de relación de salario y consumo; sin embargo, esto se encuentra con factores externos que movilizan la búsqueda de responder a las eventualidades. Por otra parte, se presenta en la actualidad una constante de uso del crédito vía tarjetas bancarias o institucionales, como respuesta a la eventualidad que se sobrepasa en una crisis de subsistencia constante. Lo anterior hace pensar en una pobreza controlada, que se asume como un factor naturalizado de la cultura de consumo, en un referente de modernización y desarrollo social.

Por lo tanto, estamos ante el componente de la familia y sus integrantes en el escenario laboral y el dinamismo de acceso laboral de la mujer, de las transformaciones de actores como los propietarios de tierra a rentadores y peones agrícolas, la migración de profesionales, que antaño era considerada la inversión del apoyo familiar, mercado laboral no seguro en la oferta y demanda de empleo con salarios de baja estima. Esto último lo detalla Alcañiz (2007, p. 27):

Como consecuencia de este incremento del comercio global se establece la división internacional de trabajo, que incluye una separación entre las denominadas socie-

dades centrales o metropolitanas caracterizadas por una producción intensiva de capital y de alto valor añadido, y las sociedades periféricas definidas por la producción intensiva en trabajo y con bajo valor añadido.

Otro aspecto a considerar es la organización de la subsistencia de la familia que parte de la tarea social de la mujer, la cual tiene bajo su responsabilidad las estrategias de la economía familiar. Situación que lleva a colocarla en la oferta de la tarjeta de crédito vía banco o comercio, en ella es centrado el consumo con un referente la seguridad familiar. Sin embargo, la dependencia al uso de este tipo de crédito para solventar la sobrevivencia familiar coloca el discurso anterior en una trascendencia para situar el rol de la mujer en la organización de la economía familiar; de acuerdo con Bonet y Mata (2016, p. 38) «las actividades desarrolladas en el ámbito doméstico son multiespaciales, es decir, traspasaban las paredes de la casa para salir al exterior e interactuar con otras esferas sociales y económicas», esto es el acontecer al interior del hogar, la tarea de las cuentas que organiza el control del dinero y el consumo, es un asunto público que demanda ser analizado en esas vinculaciones de la economía.

La economía doméstica deja de ser el espacio situado en el nivel privado para colocarse en el engranaje de los procesos económicos. El escenario crediticio es un eslabón que responde a ese acontecimiento crítico de la vulnerabilidad cotidiana de la economía doméstica, de manera constante realiza el ciclo de su uso y pago. Este acontecimiento Wilkis (2013) lo considera como componente de nuevas consideraciones sociales de las redes de la familia:

No solo sirven de apoyo para acceder al mercado del crédito, sino que ellas mismas se transforman a través de este proceso. Se alteran los roles y las posiciones de poder, aumentan las responsabilidades de algunos miembros, se despliegan diferentes saberes, valores y estrategias.

El rol de la mujer además de administrar la economía doméstica, está delineado de acuerdo a Wilkis (2014) por dos factores: se transforma en gestora del crédito, tanto en la obtención como en el pago; la feminización de las finanzas populares es impulsada por la conexión entre políticas sociales y extensión del mercado del crédito. Tal responsabilidad tiene el significado no solamente de resguardo, sino de asegurar el sostén de la familia. Esto define una tarea social de magnitudes importante para la unidad familiar y recae en la mujer el proyecto de la unidad familiar convirtiéndola en un sujeto capaz de controlar y

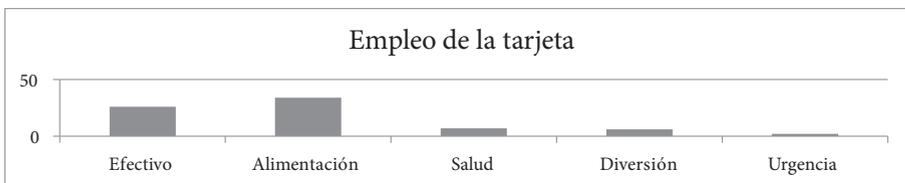
administrar presupuestos de seguridad mantenimiento, de generar desarrollo y responder a créditos.

La importancia de acercarse a estos procesos del rol de administradora y gestora de la mujer en su espacio familiar exige un acercamiento a las vivencias sociales y el despliegue de sus experiencias distintivas en el componente familiar, como plantea Guerrín (2016):

Solo un análisis a nivel micro de las relaciones y experiencias de la vida real cotidiana puede sacar a la luz los elementos eminentemente sociales y afectivos de las transacciones monetarias y financieras, y cómo estas le dan forma a las relaciones íntimas.

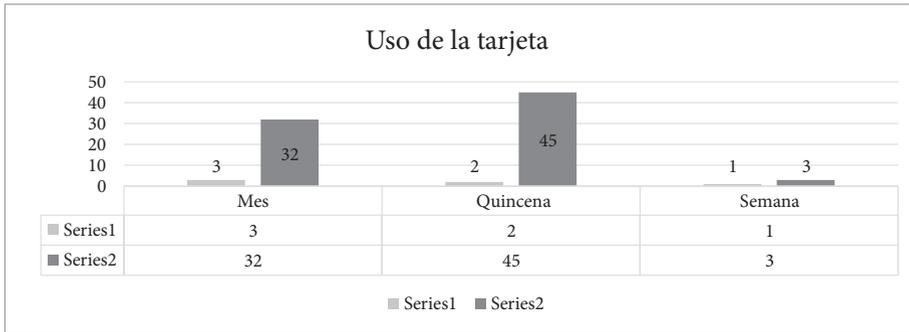
La capacidad de la mujer como administradora y gestora de lo crediticio en el manejo de la familia como espacio social logra cohesionar y equilibrar el desarrollo. Por otra parte, esta capacidad despegada proviene de los entornos y de su percepción del horizonte de extensión social en el espacio público así como de su habilidad para implementar decisiones en el manejo del dinero familiar. La selección del uso de crédito remarca dos situaciones referentes a la alimentación como factor de subsistencia, o bien, los salarios no tienen el alcance para solventar la vulnerabilidad de los factores de contingencias o se encuentra ante factores de precios del mercado que no puede controlar (ver gráficas 9 y 10). Por otro lado, el uso de la tarjeta en determinados tiempos marca que se encarga de la organización de la administración del dinero familiar. Otro aspecto es la tendencia de poseer tarjeta de crédito de empresas comerciales no bancarias, afirmando el temor a los sistemas bancarios, además de considerar la amplitud de la tarjeta de esta naturaleza y la adquisición de multiplicidad de usos (ver gráfica 11).

Gráfica 9



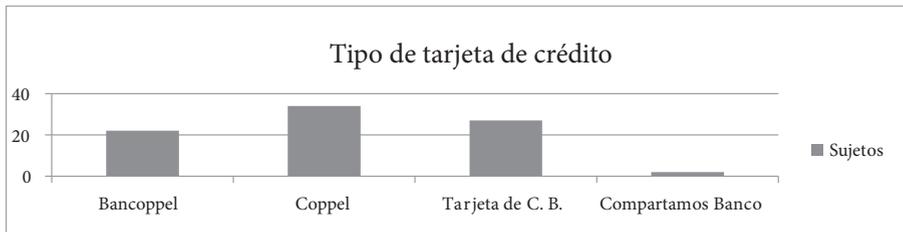
Fuente: aplicación de encuestas 2017, colonias periféricas de la ciudad de Guasave, Sinaloa.

Gráfica 10



Fuente: aplicación de encuestas 2017, colonias periféricas de la ciudad de Guasave, Sinaloa.

Gráfica 11



Fuente: aplicación de encuestas 2017, colonias periféricas de la ciudad de Guasave, Sinaloa.

CONCLUSIONES

Los indicadores expuestos en este trabajo exigen un profundo análisis hasta conformar una propuesta de política social que tenga la cualidad de ser dinámica, de igual manera que sucede con las transformaciones socioculturales y económicas. En este sentido se precisa que:

- De manera local observamos el posicionamiento de grupos sociales en la periferia de la ciudad que tratan de responder a las nuevas exigencias

socioculturales y económicas de la región. De esta forma, registramos formaciones sociales con características que se muestran como nuevas configuraciones acorde al escenario social, sus interacciones e intercambios económicos con el entorno local.

- La situación de la familia, con las nuevas funciones económicas y financieras de la mujer, pertenecientes a esos grupos sociales marginales, proyecta las nuevas capacidades de localización y de focalización económica al verse favorecidas por programas de asistencia social, explotación laboral y el uso de tarjeta de crédito como una señal de nuevos y mayores controles de la desigualdad, la pobreza y la exclusión social.
- Con lo anterior, la visibilidad de la pobreza se perfila con nuevos parámetros que agudizan y problematizan los escenarios de segregación y acentúan, aún más, la fragmentación de la ciudad. El problema de la migración, en el contexto de los agro-ciudades, hoy por hoy adquiere características globales.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcañiz Moscardo, M. (2008). Globalización y desarrollo local. En A. M. Fuentes Eugenio y L. Gática Villaruel, *De la economía global al desarrollo local: El alcance de la intervención de los agentes de empleo y el desarrollo local*.
- Arriagada Luco, C. y Rodríguez Vignoli, J. (2003). Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de política. CEPAL serie población y desarrollo 47, Santiago de Chile.
- Bonet Rosado, H. y Mata Parreño, C. (2016). Las cuentas claras: el rol de la mujer ibérica en la economía doméstica. En Picazo Gurina, M. y Delgado Hérva, A, *Los trabajos de la mujer en el mundo antiguo: cuidado y mantenimiento de la vida*, ICAC, Valencia, España.
- Rodríguez J. y Arraigada, C. (2004). Segregación residencial en la ciudad latinoamericana. EURE. XXIX (89) 5-24. Santiago de Chile.
- Anaya Zubieta, M. (2013). *Prácticas cotidianas y estrategias de producción de continuidad urbana en la ciudad de Cochabamba*. Bélgica: Universidad Católica de Lovaina.
- Enciso Sosa, E. (s.f.). *Las formas de vida, del habitar y de la espacialidad habitable: Arquitectura y humanidades. Propuesta académica*. Recuperado de <http://www.architecthum.edu.mx/Architecthumtemp/privadointimouno/Enciso.htm>
- Guerrin, I. (2010). Las mujeres pobres y su dinero: entre la supervivencia cotidiana, la vida privada, las obligaciones familiares y las normas sociales. *La Ventana* 4 (32), 7-51.
- Macías, M. J. (1992). Significado de la vulnerabilidad social frente a los desastres. *Revista Mexicana de Sociología* 4 3-4, México.
- Veiga, D. (2004). Desigualdades sociales y fragmentación urbana. En A. Ribeiro (Ed.), *El rostro urbano de América Latina* (51-61). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Recuperado de <http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/campus/poggiese/07veiga.pdf>
- Vergara Durán, A. (2011). *La nueva vulnerabilidad en las ciudades latinoamericanas*. Coombia: Universidad del Norte.
- Vergara Durán R. y Zurick Varela E. (2007). *Modelo de gestión urbano sostenible*. Colombia: Universidad del Norte.

Wilks, A. (2014). Sociología del crédito y economía de las clases populares. *Revista mexicana de sociología*, 76(2), 225-252. Recuperado el 6 de octubre de 2017, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So188-25032014000200003&lng=es&tlng=es

El uso de las razones financieras en las PYMES mazatlecas. Estudio piloto

ADELA MORALES PARRA¹

MANUEL ISRAEL CÁZARES MORALES ²

FÉLIX MANUEL TOLEDO GUARDADO³

INTRODUCCIÓN

Las organizaciones que hoy en día tienen una presencia fundamental en el crecimiento económico mundial son las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPYMES), las cuales se han convertido en estructuras básicas de los sistemas económicos y sociales de los países ya que son generadoras de empleo y de manera cuantitativa establecen una marcada presencia en la producción de bienes y servicios.

Estas empresas son consideradas generadoras de más de la mitad de todo el empleo formal a nivel mundial, principalmente en los países en desarrollo ya que estas organizaciones representan el 66 % del empleo permanente (Banco Mundial, 2016). Las PYMES a nivel mundial constituyen uno de los grupos más numerosos, debido a que generan el 95 % de los puestos de trabajo (OMC, 2016).

A pesar de su fuerte presencia económica, estas organizaciones presentan deficiencias en sus niveles de productividad. El director general de la OMC, Roberto Azevedo, señaló que las pymes de los países en desarrollo son un 70 % menos productivas que las grandes empresas; ese mismo comportamiento también se presenta en los países desarrollados. Las causas que hacen que presenten

¹ Dra. en Educación, maestra en Comercio Internacional, investigadora y coordinadora del Instituto de Investigación para el Crecimiento Económico y Social (IICES).

² Dr. en Administración y maestro en Finanzas, colaborador de IICES y de Techbusiness Operaciones México con el puesto de IT Developer/Engineer

³ Lic. en Economía, maestro en Comercio Internacional, colaborador de IICES y profesor de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

bajas productividades en ambas regiones, señala Azevedo «es la incapacidad para aprovechar las economías de escala, dificultades para acceder al crédito o a la inversión y su falta de conocimiento especializado y su informalidad» (2016).

Estas problemáticas se presentan en todas las economías, pero se pronuncian de manera más acuciante en los países en vías de desarrollo o que se encuentran en procesos de maduración, debido a que el nacimiento de una buena parte de este tipo de empresas se ha realizado por la escasez del empleo. La micro empresa es un ejemplo de ello, ya que históricamente ha funcionado como una generadora de autoempleo.

Factores como la desigualdad y la pobreza social han ocasionado que surjan cada vez más estos pequeños negocios, los cuales no están planeados adecuadamente y por lo mismo se manejan en la línea de la informalidad. En menor medida inciden estos factores en la gestación de una pequeña y mediana empresa. En nuestro país, la micro va determinando el tipo de negocio que predomina a nivel nacional, así como el tipo mano de obra que se desempeña en estas organizaciones.

No obstante, a pesar de todas las problemáticas a las que se enfrentan estas empresas, son una fuente importante de ingresos para todo tipo de economías. Además, de acuerdo a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), estas empresas «tienen el potencial de actuar como catalizadores y ayudar a la región [...] Se necesita una mayor coordinación para ayudar a las pymes a superar los obstáculos en el acceso a la financiación, el capital humano y la innovación» (2017).

Esos obstáculos han ocasionado que este tipo de empresas presenten bajos niveles de productividad, poca aportación al PIB, así como escasos niveles de contribución a la innovación y salarios mal remunerados (OMC, 2016). Los crecimientos en el PIB reflejan incrementos en la competitividad de las empresas y en la economía de los países. La competitividad, está ligada a la generación de ciertas ventajas que le permiten a la empresa o los países posicionarse en un lugar estratégico con respecto a sus competidores. Esas ventajas hoy en día están vinculadas a los procesos de innovación aplicadas en los desarrollos tecnológicos como a los procesos administrativos. La competitividad también está ligada a factores económicos internos y externos y a su proceso de internacionalización.

No obstante estos escenarios, existen microempresas cuyo objetivo no está solamente orientado al autoempleo, sino que buscan obtener crecimientos al

interior de la organización. El crecimiento de este tipo de estructuras organizacionales es importante para el mejoramiento económico de los países y de las regiones; una buena estrategia para abatir el desempleo ha sido precisamente el surgimiento de una buena cantidad de micro empresas, pero se requiere que sigan avanzando en sus procesos de consolidación, es decir, que no se queden estancadas. En México, en el universo de las 3 952 422 micro empresas registradas por la Encuesta Nacional de INEGI, sobre Productividad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (ENAPROCE: 2015), algunas de ellas buscarán dar el salto económico a una nueva clasificación al igual que las pequeñas y medianas. En esa misma encuesta identificaron un total de 79 367 empresas pequeñas y 16 754 medianas. El total de datos que reporta esta encuesta es de 4 048 543.

La micro y la PYME van delineando características muy peculiares en sus estructuras, lo que hace a su vez que se vayan generando diferencias entre ellas. La clasificación hecha por los gobiernos ha estado determinada en función del número de empleados, así como del total de ventas. Para un total de empleados y un valor específico de ventas se asigna una clasificación. Si la organización no logra rebasar el número de empleados o el total de ventas no puede aspirar a ubicarse en una nueva clasificación. Pero evidentemente llevar a cabo el salto de clasificación a otra tiene ciertas implicaciones de carácter económico, financiero y organizacional.

CUADRO 1. Estratificación de las MIPYMES en México

Estratificación				
Tamaño	Sector	Rango de número de trabajadores	Rango de monto de ventas anuales (mdp)	Tope máximo combinado*
Micro	Todas	Hasta 10	Hasta \$4	4.6
	Comercio	Desde 11 hasta 30	Desde \$4.01 hasta \$100	93
Pequeña	Industria y Servicios	Desde 11 hasta 50	Desde \$4.01 hasta \$100	95
	Comercio	Desde 31 hasta 100	Desde \$100.01 hasta \$250	235
Mediana	Servicios	Desde 51 hasta 100		
	Industria	Desde 51 hasta 250	Desde \$100.01 hasta \$250	250

Fuente: *Diario Oficial de la Federación* (2009, junio), consultado el 22 de octubre.

Para cualquiera de estas organizaciones, realizar ese salto clasificatorio implica exceder el límite de las ventas o del número de empleados y eso no es una tarea fácil, se requiere realizar un trabajo arduo en sus procesos internos y estar atentos a los factores externos que les impidan avanzar; por lo mismo, es importante realizar una correcta toma de decisión que los lleve por la ruta del crecimiento organizacional. En esta idea, ¿cuáles serán esos problemas prioritarios que tienen que eliminar estas unidades económicas para lograr esos avances clasificatorios?

En las investigaciones que se han realizado al respecto se han detectado una multiplicidad de problemas, pero entre los más recurrentes están los relacionados con el uso correcto del análisis de los estados financieros. A través la encuesta realizada por NAFIN a la industria de la pequeña y mediana empresa para detectar los factores problemáticos, se obtuvo que dentro de los cinco factores internos donde la empresa tiene carencias está presente el no contar con registros contables (Palomo González, 2005).

Otro estudio reveló que para las PYMES es de fundamental importancia el uso de los estados financieros, ya que «le ayudan a determinar la situación de la empresa» (Álvarez y Abreu, 2008). De igual manera, encontramos que en la investigación orientada a determinar la importancia del análisis de los estados financieros prevalece la necesidad de ubicar los conceptos de los estados para detectar las áreas de oportunidad y de amenaza (Reyes Martínez, Cadena Martínez y De León Vázquez, 2014). Por otro lado, en el estudio realizado por la CEPAL, se menciona que entre los problemas que presentan las MIPYMES se encuentran sus sistemas contables, ya que señalan que son rudimentarios y además las finanzas de la empresa y el empresario suelen estar confundidas en la contabilidad (2009, p. 16).

Respecto al análisis de las razones financieras, se considera que es importante para evaluar el rendimiento y eficiencia de la empresa mediante métodos de cálculo e interpretación de razones financieras (Nava Rosillón, 2009). En este mismo sentido en la investigación «Rentabilidad y Competitividad en la PYME», se resalta la importancia que tiene el uso de las razones financieras en la toma de decisión de la empresa, así como para planear el rumbo a seguir de la empresa considerando el entorno de competitividad (Cano Flores, Olivera Gómez y Balderrabano Briones, 2013)

El análisis de las razones financieras se ha convertido en una herramienta estratégica para las empresas, ya que estos indicadores muestran la realidad económica y financiera con la que están operando; lo que ayuda a determinar

cuáles son sus debilidades y fortalezas. Esta es una fragilidad que tienen las micro y las PYMES, pues al carecer de una cultura financiera, le restan importancia al uso de los estados financieros y al análisis de las razones. Usar correctamente este instrumento les permitiría identificar cuáles son las áreas en las que se deben de intervenir para seguir consolidándose o mantenerse en el mercado.

La interpretación de las razones financieras tiene su grado de especialización, por ello las empresas deben de contar con estos soportes humanos en aras de recabar información oportuna que les permitan a los directivos hacer tomas de decisiones al interior de la organización. Los resultados que reportan los estudios financieros no son fáciles de interpretar y en la mayoría de los casos los encargados de los departamentos contables no consideran las razones financieras como factores determinantes para realizar operaciones que pueden impactar a la empresa en el futuro.

Hoy en día existen pocos estudios que aborden temáticas relacionadas con el uso y análisis de las razones financieras en las PYMES; estos se encuentran orientados básicamente a identificar de manera genérica sus problemáticas financieras, sin embargo, se requieren estudios más puntuales que revelen que este tipo de problemas está afectando directamente a la eficiencia con la que funcionan y a sus posibles crecimientos o cambios de clasificación.

Por tal motivo, este trabajo, partió de la necesidad de desarrollar una investigación orientada a identificar si en las pequeñas y medianas empresas hacen uso de las razones financieras y si estos indicadores son analizados por recursos humanos especializados en el área de finanzas. Esta información es crucial para los tomadores de decisiones de la empresa, ya que pueden incrementar sus niveles de eficiencia y productividad, así como sus posibles crecimientos. Bajo esta tónica se planteó la siguiente interrogante, la cual sería el eje conductor de esta investigación: ¿existen buenas prácticas en las pequeñas y medianas empresas sobre el uso de las razones financieras que las lleven a generar una cultura financiera de tal manera que puedan realizar sus tomas de decisiones más acertadas en sus procesos de crecimientos? Con relación a lo anterior, se consideró importante realizar un acercamiento empírico para conocer las prácticas que realizan dichas empresas respecto al uso de las razones financieras que presenta la empresa en sus procesos de competitividad y crecimiento.

METODOLOGÍA APLICADA

Para desarrollar esta investigación se optó por hacer uso de la metodología mixta: en la parte que corresponde al enfoque cuantitativo se utilizó solamente para determinar la muestra; cabe señalar que el concepto de muestra se empleó por conveniencia contemplado bajo el enfoque no probabilístico. La elección de este enfoque se sustenta en el hecho de que la población considerada por el Sistema de Información Empresarial (SIEM), asume un total de 10 998 MIPYMES registradas en Mazatlán, lo que resulta en una población muy grande para determinar una muestra y hacer el levantamiento de las encuestas, además, las unidades económicas son de difícil acceso. En un primer momento se consideró trabajar una muestra probabilística solicitando a las cámaras empresariales que nos apoyaran en la aplicación del cuestionario con una muestra amplia que fuera representativa, sin embargo, la respuesta fue negativa.

Por ello la muestra que se obtuvo fue haciendo una selección de empresas a las que se les solicitó su participación y que estuvieron disponibles, es decir, de fácil acceso. Como se sabe con este tipo de muestra no se pueden realizar generalizaciones, solo representa una «imagen del universo estudiado». Como este es un estudio piloto, el resultado solo puede dar tendencias para posteriormente realizar un estudio con una muestra probabilística.

El instrumento aplicado fue un cuestionario, el cual consistió en seleccionar empresas que pertenecían a la categoría de pequeñas y medianas. El cuestionario se estructuró en tres categorías: en la categoría A se solicitó información referente a la utilización de recursos humanos en las áreas de contabilidad y finanzas, en la categoría B se centró en conocer el tipo de actividades contables financieras que desarrollaba la empresa, y en la categoría C se solicitó que nos proporcionaran información sobre los tipos de crédito que habían obtenido y sus niveles de crecimiento en los últimos tres años.

La encuesta se aplicó en el periodo de junio a agosto. En el procesamiento de los datos se analizaron los resultados de la encuesta, con lo que se obtuvo información global sobre los tipos de empresas: en total fueron 33 y se clasificaron de acuerdo a los sectores a los que pertenecían y por el tamaño de cada una. El propósito principal de la aplicación de este cuestionario fue determinar si las empresas hacían uso de las razones financieras y si para ello se recurría a los servicios de los recursos humanos especializados en finanzas.

Respecto al enfoque teórico se analizaron solo las 13 razones financieras planteadas por Block Stanley, Hirt Geoffrey y Danielsen Bartley (2013). Ade-

más, se retomaron los conceptos de rentabilidad, competitividad y crecimiento, así como la teoría de Larry E. Greiner para explicar algunas fases del desarrollo. Estos aspectos teóricos fueron artefactos fundamentales para analizar la importancia del uso de las razones financieras y vincularlas con la competitividad y crecimiento de la empresa. El enfoque cualitativo nos permitió analizar, en primer lugar, la importancia de las razones financieras para las organizaciones y, en segundo, analizar las respuestas para llevar a cabo la interpretación de los resultados que arrojó la encuesta.

LA IMPORTANCIA DE LAS RAZONES FINANCIERAS EN LA ORGANIZACIÓN

Los tiempos de hoy exigen mayores esfuerzos a las organizaciones, debido a la complejidad social y económica que prevalece a nivel mundial, así como al conjunto de transformaciones que suceden día a día y esto, para las empresas, se ha convertido en un verdadero desafío para lograr mantenerse y no desaparecer en la vorágine de los cambios y el surgimiento de nuevas sociedades económicas.

Sostenerse bajo estos escenarios requiere necesariamente contar con información actualizada, veraz y oportuna que les sirvan a las organizaciones como anclajes para afianzar su permanencia en los mercados. La información del contexto es un aspecto importante, así como la que proviene del interior de la empresa, ya que muestra su panorama cualitativo y cuantitativo. Respecto a lo cuantificable, este es observable en los estados financieros y en las razones financieras.

Pero ¿por qué es tan determinante esta información para la empresa? Los estados financieros son un informe detallado que realizan los contadores con relación a las actividades financieras de la empresa. Vinculado a ellos se encuentran las razones financieras. De acuerdo a Laurence J. Gitman y Chad J. Zutter (2012), «el análisis de los estados financieros se basa en el uso de las razones financieras». «El análisis de las razones financieras incluye el método de cálculo e interpretación de las razones financieras para supervisar el desempeño de la empresa» (p. 61).

El uso del método de las razones financieras en la organización se ha convertido actualmente en una herramienta importante para contar con información que le muestre cuál es el funcionamiento de la empresa. Estos indi-

cadoreos iluminan los aspectos en donde se requiere de una mayor atención, pero también aquellas áreas que funcionan adecuadamente. La información que proporcionan se ubica en un tiempo determinado, pero los datos que arrojan sirven en el futuro para seguir comparando los avances o retrocesos de la empresa.

Los estados y las razones financieras muestran la composición numérica de la empresa, los cuales están conformados por metodologías, por lo que se requiere de conocimiento y habilidades específicas, primero para realizar su conformación y posteriormente para obtener una interpretación correcta. En este sentido la información se va convirtiendo en un activo importante para la empresa. Hoy en día el valor de la información que se le presenta al empresario está en función de la profundización de los análisis, es decir, necesita saber hacia dónde va y qué decisiones puede tomar.

Contar con una perspectiva financiera real de la empresa es imprescindible, pero entenderla es aún mayor. En este sentido, Gitman y Zutter (2012) señalan que «el análisis de razones no es simplemente el cálculo de una razón específica. Es más importante la interpretación del valor de la razón. Se requiere un criterio significativo de comparación para responder preguntas como: “¿la cifra es demasiado alta o demasiado alta?”» (p. 62).

No todos los dueños o gerentes poseen esos conocimientos, por ello requieren de agentes claves que dominen esas temáticas para que les decodifique la información que les proporcionan los contadores hacia un lenguaje más entendible para ellos. Para analizar las razones financieras se requiere contar con conocimientos contables y financieros. Lo que significa que las pequeñas y medianas organizaciones, si no cuentan con un buen departamento de finanzas, deben de tener la posibilidad de contratar externamente ese tipo de recursos.

Considerando la importancia de esta clase de instrucción sobre las razones financieras, habría que preguntarse: ¿qué son?, ¿cómo ayudan a la toma de decisión? y ¿cómo están integradas? Por orden de agrupación, de acuerdo a Block Stanley, Hirt Geoffrey y Danielsen Bartley (2013, p. 49), existen trece razones financieras importantes que están dentro de cuatro categorías.

CUADRO 2. Clasificación de las razones financieras

Categorías			
I	II	III	IV
Razones			
Rentabilidad	Utilización de los activos	De liquidez	Utilización de deuda
1. Margen de utilidad	4. Rotación de las cuentas por cobrar	9. Razón de circulante	11. Deuda de activos totales
2. Rendimiento sobre los activos	5. Periodo promedio de cobranza	10. Razón rápida	12. Rotación del interés pagado
3. Rendimiento sobre el capital contable	6. Rotación de inventario		13. Cobertura de los cargos fijos
	7. Rotación de activos fijos		
	8. Rotación de los activos totales		

Categoría I, referente a la razón de rentabilidad.

En esta categoría se analiza la capacidad que tiene la empresa para «ganar un rendimiento adecuado de las ventas, los activos totales y el capital invertido». Lo que se va identificando es saber si gracias a las decisiones que ha tomado la empresa respecto al total de las ventas que ha realizado y a todos los activos con los que cuenta, así como su inversión, ha obtenido una rentabilidad significativa. ¿Que implica esto?, que los datos mostrados en esta categoría van a reflejar la eficiencia con la que trabaja la empresa, si existe una utilidad respecto a las ventas, si los propietarios han obtenido un índice mayor de rendimiento, también refleja si las decisiones que se hicieron o las políticas de la organización han sido las correctas o tendrán que realizar medidas correctivas que los lleven a incrementar sus ganancias. Para realizar estos cálculos, es necesario la aplicación de fórmulas específicas que vayan determinando el margen de utilidad, el rendimiento sobre los activos y el rendimiento sobre el capital contable.

Categoría II, sobre la razón de utilización de los activos

Con estos indicadores se mide en qué tanto tiempo se recuperan las cuentas por cobrar, los inventarios y los activos de largo plazo. La empresa busca identificar los flujos de ingresos con los cuales podrá hacer frente a sus necesidades, por ello es importante conocer el periodo específico en el cual recuperará el financiamiento que ha hecho a sus clientes. Mientras más corto sea el plazo es mejor para la empresa. Igualmente se analiza la rotación de los inventarios y de los activos, los cuales miden el número de veces que se mueven para convertirse en liquidez para la empresa.

Categoría III, ubica el indicador financiero de liquidez

Aquí se analiza la razón circulante que, de acuerdo a Block Stanley, Hirt Geoffrey y Danielsen Bartley (2013), establece que el «centro de atención se desplaza hacia la capacidad de la empresa para liquidar las obligaciones a corto plazo a su vencimiento» (p. 50). La razón rápida, también conocida en el mundo contable como la prueba ácida, determina la capacidad que tienen las empresas para enfrentar las obligaciones contraídas a corto plazo, es decir, si la empresa cuenta con suficiente liquidez para pagar sus deudas.

Categoría IV, se encuentra la utilización de deuda

El análisis de esta razón permite conocer cuál es «la posición general de la deuda de la empresa»; es decir, provee información sobre el índice de endeudamiento respecto a la relación entre su pasivo total y su activo total. Cuando el índice es muy alto, indica que una buena parte de la deuda se está financiando con dinero externo de la empresa.

Las razones financieras surgen de la relación que existe entre los diversos componentes generados y las cantidades señaladas en el reporte de los estados financieros. Analizar las razones siempre es beneficioso para cualquier empresa, ya que están considerando el resultado de relacionar varios de los rubros de mayor importancia que se asientan en el balance general. En este sentido, conocer la rentabilidad, la forma en que están utilizando los activos, así como el

grado de liquidez y de deuda con la que se manejan en la organización, muestra un panorama más amplio del buen o mal funcionamiento de la empresa.

Cada organización empresarial le asignará una importancia particular al uso de las razones, así como a la correcta interpretación que se realice; generalmente los contadores, por ser ellos quienes diseñan los estados financieros, asumen todo el proceso, incluso algunos hasta pueden llegar a la interpretación, pero comúnmente el análisis y las proyecciones son ejecutadas por los especialistas en las finanzas. Esto se observa en las grandes corporaciones, mientras que en las de menor tamaño, por lo general, las interpretaciones son mínimas. El futuro de la empresa está basado en planeaciones y acciones que se han de realizar en un determinado tiempo, y en ese sentido, de acuerdo a lo señalado por Nacional Financiera (2004), «las razones financieras, como otras herramientas de análisis, están orientadas hacia el futuro, ya que en el presente podemos tomar decisiones que modifiquen el pasado» (p. 1).

El uso de las razones financieras es real y tangible y eso se puede observar en lo publicado por la revista mundo ejecutivo (2016), en donde se dan a conocer las 1000 empresas más importantes de México: en esa relación se muestra la información financiera de tales empresas, así como las razones financieras que analiza cada una de ellas. El ROA (por sus siglas en inglés Return On Assets) es uno de los indicadores que se muestra en ese reporte, el cual mide la rentabilidad de la empresa.

Otro de los indicadores es el ROE (Return on Equity), el cual muestra la capacidad que tiene la empresa para retribuir a sus inversionistas. La razón de liquidez también aparece en esa lista, que, como se había señalado con anterioridad, identifica la capacidad de pago que tiene la organización. Lo que se busca con esa publicación desde la perspectiva del editor es dar a conocer «el funcionamiento de las empresas independientemente de su sector y de tamaño» [...]. Así como con las razones financieras, «las cuales muestran la eficacia y el comportamiento de las empresas, al darnos una perspectiva ampliada de la situación financiera que enfrentan las empresas» (p. 36).

Es interesante señalar que para ese periodo de publicación del total de las grandes empresas publicadas el 64.40 % está conformado por capital nacional y el resto con capital de constitución extranjera.

RENTABILIDAD, COMPETITIVIDAD Y CRECIMIENTO EMPRESARIAL

Rentabilidad

Toda entidad económica que se constituye va buscando generar rentabilidad a lo largo del tiempo, teóricamente la razón de rentabilidad se vincula a los conceptos de: rentabilidad económica y financiera. La definición de rentabilidad económica que proporciona la plataforma de financiación MytripleA de España señala que esta razón tiene la capacidad de medir los beneficios que se generan directamente por los activos de la empresa y se mide a través de la aplicación del ROA (Return On Assets) o también conocido como ROI por sus siglas en inglés (Return On Investment) (Disponible en <https://www.mytriplea.com>). Esta medición, de acuerdo a Economipedia (2017):

Hace referencia a un beneficio promedio de la empresa por la totalidad de inversiones realizadas y se representa en porcentaje [...] la rentabilidad económica compara el resultado que hemos obtenido con el desarrollo de la actividad de la empresa con las inversiones que hemos realizado para obtener dicho resultado. Obtenemos un resultado al que todavía no hemos restado los intereses, gastos, ni impuestos (Disponible en <http://economipedia.com/definiciones/rentabilidad.html>).

El método que se usa para conocer cómo se genera esta rentabilidad es el índice o sistema Dupont, el cual analiza el margen de beneficio obtenido por las ventas de las unidades vendidas o por la rotación que se realizó a los activos. Tal y como lo señala Sánchez Segura (1994), la rentabilidad del tipo económico «tiene por objetivo medir la eficacia de la empresa en la utilización de sus inversiones, comparando un indicador de beneficio» (p. 161).

En cuanto a la rentabilidad financiera, esta se encuentra directamente relacionada con el ROE según lo señalado por Sánchez Segura (1994, p. 163), esta medida es «generalmente aceptada como un indicador de la capacidad de la empresa para crear riqueza a favor de sus accionistas» (p. 163). Por lo tanto, el resultado de este indicador es considerado como «el beneficio de haber hecho el esfuerzo de invertir a esa empresa [...]. Por ello, es una medida más cerca de a los accionistas y propietarios que la rentabilidad económica» (Disponible en <http://economipedia.com/definiciones/rentabilidad.html>).

Lo que se realiza al aplicar el ROE es calcular todo el beneficio neto de cualquier empresa entre los recursos que provienen de los inversionistas; al considerar el beneficio neto, implica que se le han descontado todos los gastos, impuestos e intereses en el caso de que la empresa haya solicitado una deuda.

CUADRO 3. Fórmulas rentabilidad económica y financiera

Tipo de Rentabilidad	ROI / ROA	ROE	DUPONT
Rentabilidad Económica	Utilidad Neta Activo Total Promedio		RSI= MNV x RAT o la siguiente expresión. Utilidad neta/activo total= Utilidad Neta/ venta neta x Venta neta/ Activo total
Rentabilidad Financiera		Utilidad Neta Capital Contable Promedio	RSI=Retorno Sobre la Inversión MNV= Margen Neto de Ventas RAT= Rotación Activo Total

Podemos señalar que la información derivada de los dos tipos de rentabilidad es determinante para los directivos de las organizaciones. Conocer lo que generan los activos, así como la rentabilidad que se le proporciona a los inversores muestra la eficiencia que se tiene sobre la gestión que se está realizando sobre la inversión vertida en la empresa. No obstante, estos datos también son determinantes para lograr mayores inversiones en los corporativos, así como comparar cuál de las empresas que se ubican en el mismo mercado son más rentables.

Cabe aquí hacer una observación: debido a la información tan significativa que proporcionan estos indicadores, hay que considerar aspectos importantes en el momento de hacer el análisis de las razones financieras, como es el caso de la veracidad de los estados financieros. Si existiese cualquier alteración en la información vertida, evidentemente el resultado de las razones se vería afectada y no se lograría con el propósito de su elaboración.

Competitividad

Por otro lado, la empresa requiere generar una competitividad efectiva para mantenerse y avanzar en los sectores donde está ubicada. El concepto de competitividad, según el estudio de fundación BBVA sobre competitividad y crecimiento (2008) señala que esta expresión se «circunscribía inicialmente a la economía empresarial y a la capacidad de una empresa para ser competitiva se valoraba en relación a sus posibilidades o de mantener o aumentar la rentabilidad de sus activos» (p. 3). Para Magaña y Leyva (2011) «la competitividad de todo sistema o proceso de producción en el mercado interno lo confirma el nivel de su rentabilidad; este se logra al descontar el valor de la venta de cierta cantidad de producto los costos en los que incurrió para tenerlo» (p. 105).

Una buena parte de esta definición todavía sigue vigente en las empresas, sin embargo, de acuerdo a Porter (1991), el concepto se ha expandido hacia mayores dimensiones, tal es el caso de las naciones y de las regiones que engloban otros aspectos diferentes a los internos de la empresa. No obstante, enfocándonos teóricamente en la competitividad generada por la firma, siguiendo a este autor, hay que hacer referencia a dos conceptos claves: la productividad y la innovación de la empresa. En este sentido señala que:

El nivel de vida de una nación depende de la capacidad de sus empresas para lograr altos niveles de productividad y para aumentar esta a lo largo del tiempo. El crecimiento continuo de la productividad requiere que la economía se mejore a sí misma continuamente. Las empresas de una nación deben mejorar sin descanso la productividad de los sectores existentes elevando la calidad de los productos (Porter, 1999, p. 169).

Si bien es cierto el concepto de competitividad ha traspasado las fronteras de las firmas hasta circunscribirse en el ámbito de lo global, ya que no solamente se buscan los indicadores financieros de las empresas, sino también conocer el funcionamiento de las políticas económicas, financieras, sociales y culturales, entre otras. Bajo esta lógica de funcionamiento se insertan actualmente las empresas, lo que implica que no solamente hay que estar atento a las variables financieras internas, sino a lo que acontece en el contexto y que probablemente tendrá un impacto al interior de sus políticas. En este sentido, se vuelve todavía más complejo el escenario para los analistas empresariales o financieros porque

su ratio de acción no solamente se ubica en la empresa, sino que hay que estar atento a todos los escenarios que se van formando en el exterior.

La productividad y competitividad ya no ocurren en un solo sentido, sino que alrededor de ellas gira una multiplicidad de elementos que deberán de considerarse al momento de hacer la toma de decisiones al interior de las organizaciones empresariales.

Si la competitividad está ligada a la productividad, veamos cómo algunos autores entienden este concepto. Galindo Mariana y Viridiana Ríos (2015) la definen como «una medida de que tan eficientemente utilizamos nuestro trabajo y nuestro capital para producir valor económico» (p. 2). La productividad en este sentido está relacionada directamente con la capacidad que desarrolla la empresa para que sus activos sean cada vez más productivos, por ello es importante analizar la parte financiera que debe cómo están trabajando esos activos.

Lograr que las organizaciones generen una efectiva y creciente productividad, así como desarrollar una competitividad en algunos de sus componentes requiere poner en marcha a todos los activos de la empresa orientados al logro de estos dos aspectos. Innovar y producir proyectos implica contar con un capital intelectual muy sofisticado, así como grandes avances tecnológicos en sus infraestructuras, lo que conlleva para la empresa aplicar una gran inyección de capital. Retomando lo señalado por Porter (1999) sobre el concepto de innovación vinculado a la competitividad:

las empresas logran ventajas competitivas mediante actos de innovación, en su sentido más amplio, que comprende tanto nuevas tecnologías como nuevos métodos de hacer las cosas [...], la innovación puede manifestarse en el diseño de un nuevo producto, en un nuevo proceso de producción, método comercial, o en un nuevo modo de llevar a cabo la formación y capacitación del personal (p. 171).

Para realizar estas acciones hay que considerar el funcionamiento de la empresa, conocer el valor de sus activos y si ese capital será de recursos propios o de un apalancamiento monetario. Las decisiones que realice la firma estarán en función de esa información clave, misma que mostraría a la empresa si se mantiene o avanza en sus niveles de productividad y si se desarrolla o no una mejor competitividad en su sector. No todas las empresas están buscando estos objetivos, pero aquellas que si están determinadas a realizarlo deben por lo

tanto blindarse con este tipo de información que las oriente hacia un mayor crecimiento empresarial.

Crecimiento de la organización

Desde la postura de Penrose (1962, citada en Iurrita Iñaki, Aragón Amonarriz y Garmendia Lazkano *et al.*, 2011), «el crecimiento se caracteriza por la acción compleja de las modificaciones internas que se desembocan en un aumento de las dimensiones y cambios en las características de los objetos sometidos a tal proceso» (p. 5).

Estos crecimientos a los que se refiere la autora pueden ser internos de carácter evolucionistas, debido al aumento en los factores de la producción desde una perspectiva económica o bien al incremento de los activos bajo un enfoque financiero. Se descartan en este tipo de crecimientos las inversiones que provengan de otras empresas. Penrose (citado en Taboada Ibarra, 2006) considera que «el objetivo de la firma es acrecentar los beneficios totales a largo plazo mediante el crecimiento de la empresa. Esto solamente lo consigue si aprovecha las oportunidades productivas que se le presentan».

Pero el objetivo planteado y la atención a las oportunidades productivas a las que hace referencia la autora no se presentan para todas las empresas; tal es el caso de las micro, pequeñas y medianas empresas. En la investigación desarrollada por Iurrita Iñaki, Aragón Amonarriz y Garmendia Lazkano *et al.* (2011) sobre competitividad, crecimiento y estrategias empresariales, mencionan al respecto lo siguiente:

El crecimiento está relacionado con la creación de valor y constituye un objeto en sí mismo para muchas organizaciones. Además, el crecimiento empresarial está relacionado con la supervivencia a largo plazo de la organización. [...]. La creación de valor sostenible en el tiempo que toda organización persigue, está frecuentemente asociada a la absorción de nuevo conocimiento, captación de talento, presencia en los mercados globales, todos estos aspectos están muy ligados a la dimensión o tamaño de la organización. Por ello el crecimiento de la pequeña y mediana empresa es un elemento crítico para su supervivencia (p. 7).

La creación de valor también está asociada con la competitividad, es decir, en la medida en que las empresas van estableciendo procesos para generar esos

valores en sus estructuras organizacionales y productivas, se van consolidando y pueden pasar de una etapa inicial a otra intermedia. Estos movimientos empresariales tienen que vincularse tal y como ya se señaló con anterioridad con innovaciones que les permitan generar en el mercado esa ventaja que los pone al menos en un espacio relativo en una etapa superior del resto.

Las innovaciones no surgen del vacío, se requiere que las empresas realicen esfuerzos para destinar cantidades de capital para las investigaciones y evidentemente la pequeña y mediana empresa no está en posición de llevarlo a cabo.

La ruta más eficiente sería que se vincularan con las instituciones educativas buscando trabajar de manera colaborativa para conseguir los objetivos establecidos en las ideas o proyectos de innovación empresarial. La realidad va marcando que las empresas grandes son las que visionariamente se han vinculado a este tipo de instituciones o bien realizan grandes inversiones en materia de innovación empresarial buscando obtener nuevos posicionamientos en el mercado para evitar llegar al cumplimiento del ciclo de vida de la empresa y de los productos, lo que los hace activarse en ese sentido.

Para las micro, pequeñas y medianas empresas realizar inversiones en innovaciones tecnológicas en aras de avanzar en la consolidación de sus crecimientos es difícil, pero cabe preguntarse ¿cómo surgen y como pasan de una etapa a otra este tipo de empresas?, así podremos entender más claramente por qué les es más complicado implicarse en mejores procesos de productividad, competitividad y de innovación y por qué su ciclo de vida es corto.

De acuerdo a datos del INEGI:

la probabilidad de muerte y esperanza de vida en el primer año para los negocios de 0-100 personas es mayor conforme los negocios son más pequeños por ejemplo los de 0-2 personas ocupadas; cuatro de cada diez mueren durante el primer año de vida y su esperanza de vida al nacer es de casi 7 años y esta probabilidad decrece conforme los negocios son más grandes.

Estos datos muestran que en la medida en que las empresas son más pequeñas su ciclo de vida es más corto y no logran pasar a etapas de consolidación y crecimiento. Pero ¿por qué no logran pasar a otras etapas?, los problemas identificados están relacionados con cuestiones de financiamiento, cultura empresarial y organizacional entre otros.

También la cultura empresarial es un factor determinante en el logro de su sobrevivencia. Las empresas, señala Larry E. Greiner (1998), pasan por cinco

fases o periodos para lograr su crecimiento: etapa 1, considerada la de la creación; etapa 2, correspondiente a la dirección; etapa 3, la ubica en la delegación; etapa 4, en la coordinación y etapa 5 es de cooperación. De estas fases nos interesa abordar las tres primeras, ya que en estos periodos es donde se pueden estar ubicando las empresas que estamos observando:

Fase 1: etapa de nacimiento de una organización y su evolución creativa

- Énfasis en crear un producto y un mercado.
- Los fundadores suelen estar orientados desde el punto de vista técnico o empresarial; generalmente desprecian las actividades de gestión.
- La comunicación entre los empleados es frecuente e informal.
- Las largas horas de trabajo son recompensadas por salarios modestos.
- Las decisiones y la motivación son sensibles a la retroalimentación del mercado.

Fase 2: la dirección (las que sobreviven con la instalación de un gerente de negocios)

- Se introduce una estructura organizativa funcional para separar las actividades del mercado y las asignaciones del trabajo se especializan cada vez más.
- Se introducen sistemas de contabilidad para el inventario y la compra.
- Se adoptan incentivos, presupuestos y estándares de trabajo.
- La comunicación se vuelve más formal e impersonal.
- El nuevo gerente y sus principales supervisores asumen la mayor parte de la responsabilidad de instituir la dirección; los supervisores de nivel inferior son tratados más como especialistas funcionales que como gerentes autónomos de toma de decisiones.

Fase 3: delegación

- La próxima era de crecimiento evoluciona desde la aplicación exitosa de una estructura organizacional descentralizada.
- Se les proporciona mayor responsabilidad a los administradores de plantas y territorios de mercado.
- Los centros de beneficio y los bonos se utilizan para motivar a los empleados.
- La gerencia a menudo se concentra en adquirir empresas externas que pueden alinearse con otras unidades descentralizadas.

- La comunicación desde la parte superior es infrecuente y generalmente ocurre por correspondencia, teléfono o breves visitas a las ubicaciones de campo.
- La fase de delegación permite a las empresas expandirse mediante la mayor motivación de los directivos de niveles inferiores. Los directivos de las organizaciones descentralizadas, que tienen mayor autoridad e incentivos, son capaces de penetrar mercados más grandes, responder más rápidamente a los clientes y desarrollar nuevos productos.

En la fase 1 podemos ubicar a la micro empresa las cuales en su gran mayoría siguen operando a veces por años como si recién estuvieran gestándose. No avanzan debido a que su estructura organizacional no está bien definida y sus procesos obedecen solamente a un modelo de empresa de emprendimiento. Si estas empresas no logran reestructurarse internamente de tal manera que van abandonando el modelo inicial, no podrán pasar a la fase 2.

En donde la clave de operar en esta fase desde la perspectiva de Greiner, estriba en que los dueños o las personas que iniciaron con la idea del negocio permiten la entrada al negocio de un nuevo personaje el cual tomara el mando de la organización, lo que él le llama «gerente de negocios». La organización empieza a definirse acorde a las nuevas necesidades empresariales y la empresa en este punto hace uso de los sistemas contables, la toma de decisiones es realizada por especialistas, por lo que operarán bajo una estructura más funcional y con recursos humanos especializados en las diversas áreas, lo cual aportará al negocio mayores ideas y conocimientos. Debido a las características presentadas en esta fase por el autor, podemos inferir que en la fase 1 encuadran en esta tipología la micro empresa y en la fase 2 la pequeña y mediana empresa, si la empresa no logra pasar a la fase 3.

En esta fase se observa una mayor delegación y responsabilidad a los gerentes, los dueños, si se llegaran a involucrar, tendrán que vincularse con los gerentes, la expansión de la empresa beneficia a los trabajadores a través de bonos o mejores ingresos, se busca lograr un crecimiento a través de mayores inversiones o captación de otras empresas. Asimismo, tienen la capacidad de producir lo que demanda el mercado. En esta fase ya se está hablando de una empresa mediana o grande. Estas fases que desarrolló Greiner evidentemente corresponden a empresas norteamericanas, no obstante, pueden servir como punto de referencia para observar a las empresas mexicanas.

ESTUDIO PILOTO: EL USO DE LAS RAZONES FINANCIERAS POR PARTE DE LAS PYMES MAZATLECAS

Mazatlán se destaca por ser una de las ciudades más pobladas del estado de Sinaloa. De acuerdo al anuario estadístico y geográfico de Sinaloa (2016) del INEGI, se señala que al 15 de marzo del año 2015 el municipio contaba con un total de 502 547 habitantes, de los cuales 247 428 son hombres y 255 119 mujeres, esto representa el 16.94 % de la población estatal y su extensión territorial es de 3 068 48 km². Las principales actividades económicas se concentran en el turismo, comercio, industria y pesca. Cuenta con un total de 209 914 poblaciones ocupadas, las cuales se distribuyen porcentualmente por sector de actividad económica en el primario 6.49 %, en el secundario 19.04 %, en comercio 21.06 % y en servicios 52.74 %. Debido a su actividad económica, el estado aporta al Producto Interno Bruto (PIB) nacional el 2.2 %, y está contemplado dentro de los estados que para el 2014 presentó un crecimiento anual del 5 %.

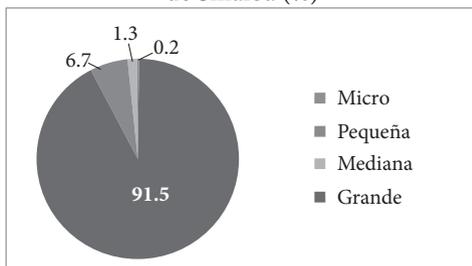
Las actividades económicas recaen sobre las empresas que funcionan a lo largo de todo el estado de Sinaloa; además, con el objetivo de llevar un control de cuáles están vigentes y funcionando surgieron el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) y el Sistema de Información Empresarial de México (SIEM). En el DENUE aparecen registradas de manera agregada para todo el estado, mostrando un total de 110 593 unidades (2017), las cuales representan el 2.4 % del total del país.

CUADRO 4. Unidades Económicas de Sinaloa. 2017

Sector	Unidades económicas	%
Micro	101101	91.4
Pequeña	7835	7.1
Mediana	1445	1.3
Grande	212	0.2
Total	110 593	100

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI-DENUE.

GRÁFICO 1. Unidades Económicas de Sinaloa (%)



Fuente: elaboración propia.

Para el caso específico de Mazatlán, el SIEM tiene registradas hasta el 20 de septiembre del 2017 un total de 11 484 de esta población, comparada con las cifras presentadas en el año 2012 que correspondían a un total de 5951 unidades registradas, de ese periodo al actual se tuvo un incremento, por lo menos en los registros, de un 51.8 %. El 75.6% corresponden al sector comercio, el 4.2% al sector industrial y el 20.1% al sector servicios.

GRÁFICO 2. Mazatlán unidades económicas por sector (SIEM)



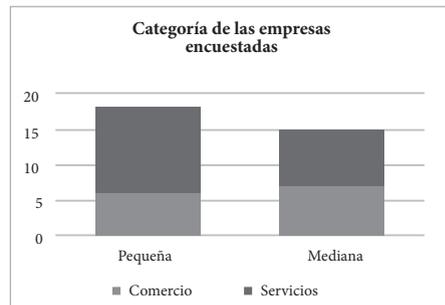
Características de las empresas encuestadas

El total de las empresas encuestadas fueron 33, de ese total el 39.39% corresponde al sector comercio y el 60.60% se ubica en el sector de servicios. El 46.15% del sector comercio se ubica en la pequeña empresa y el 53.84% en la mediana. En el sector servicios el 60% se ubica en pequeña y el 40% en la mediana. Los principales giros de las empresas ocurren en las áreas de salud, belleza, alimentos, servicios contables, E-Commerce, artículos deportivos, hotelería, entre otros.

CUADRO 5. Empresas encuestadas

Sector	Pequeña	Mediana	Total
Comercio	6	7	13
Servicios	12	8	20
Total	18	15	33

GRÁFICO 3. Tipología de las empresas



Tal y como se señaló en la metodología, se diseñaron tres categorías. En la categoría A, sobre el uso de recursos humanos en contabilidad y finanzas, se realizaron cinco preguntas agrupadas de acuerdo a la categoría, en este caso se elaboraron preguntas de la A1, A2, A3, A4, a la A5.

En la categoría B de actividades contables financieras, de igual manera, se agruparon de la B1, B2, B3, B4, a la B5 y en la última categoría C sobre análisis de crecimiento se realizó el mismo proceso de la C1, C2, C3, a la C4.

CUADRO 6. Preguntas del cuestionario por categoría

Categoría A	Pregunta	Categoría B	Pregunta	Categoría C	Pregunta
A1	Cuenta la empresa con un departamento de contabilidad	B1	Al tomar las decisiones de préstamos o inversión se consultan los estados financieros	C1	Ha tenido problemas de liquidez los últimos tres años
A2	Los estados financieros quien los interpreta	B2	Se consultan las razones financieras para tomar las decisiones	C2	Su empresa ha adquirido una deuda

A3	La empresa cuenta con un departamento de finanzas	B3	Cuáles razones financieras se utilizan con más frecuencia	C3	El endeudamiento ha sido del sector privado o público
A4	Qué tan frecuentemente ocupa los servicios de un financiero	B4	En su empresa se analiza el ROI	C4	Qué porcentaje de crecimiento ha presentado la empresa en los últimos tres años
A5	Cuando ocupas los servicios de un financiero, qué actividades les solicitas	B5	En su empresa se realiza el análisis DUPONT		

Con relación a las respuestas correspondientes a la A1, 29 empresas contestaron que sí cuentan con un departamento de contabilidad y solamente tres señalaron que no. En las correspondientes a la A2, 26 empresas contestaron que la contabilidad es interpretada por un contador y tres señalaron que los gerentes —no se especifica si son contadores—; dos empresas señalaron que utilizan asesores externos para que interpreten los estados financieros. Ubicándonos en la pregunta A3, 23 empresas indicaron que no cuentan con un departamento de finanzas y ocho respondieron que sí. La respuesta del A4 fue que seis empresas siempre requerían los servicios de un financiero, once que nunca y cinco que a veces. Las respuestas correspondientes a la categoría A5 sobre las actividades que se les solicitaban mencionaron las siguientes:

- Auditorias
- Asesoría en inversiones y préstamos bancarios
- Si la empresa tiene problemas financieros
- En cuestiones de facturación
- Análisis del flujo y capacidad de endeudamiento
- Evaluar el estado financiero y alternativas de ahorro en capital
- Análisis de transacciones y movimientos
- Proyecciones a futuro de finanzas
- Proyectos especiales
- Declaración anual

En esta categoría A se percató con base a las respuestas, que la mayoría de las empresas encuestadas afirmaron que sí cuentan con un contador, mismos que son los que se encargan de interpretar los estados financieros. Son muy pocas las que utilizan los servicios de un despacho contable externo. No obstante, el comportamiento de las empresas no fue igual, respecto a la pregunta que se plantea sobre si cuentan con un departamento de finanzas, ya que en general las empresas no lo tienen. Sin embargo, expresaron que sí requieren de manera externa de los usos de las actividades de los agentes financieros. En algunas de las respuestas que proporcionaron sobre lo que les solicitaban a los financieros, se observa que en ciertos casos confunden las actividades que realiza el contador, tales como la auditoria, facturación y declaraciones anuales con las que se desarrollan en finanzas. Si las empresas no tienen completamente claro cuáles actividades puede desarrollar un experto en finanzas, difícilmente requerirá de sus servicios. Las finanzas son definidas por Gitman y Zutter (2012) como «el arte de administrar el dinero, en el contexto de una empresa las finanzas implican: cómo incrementar el dinero de los inversionistas, cómo invertir el dinero para obtener utilidad y de qué modo conviene reinvertir las ganancias de la empresa o distribuirla entre los inversores». (p. 3) Los mismos autores señalan que entre las actividades de las tareas financieras se encuentran «el plan financiero o presupuesto, el otorgamiento de créditos o clientes, la evaluación de gastos mayores propuestos y la recaudación de dinero para financiar las operaciones de la compañía». (p. 3)

Las empresas micro, pequeñas o medianas necesitan buscar fuentes de financiamiento para invertir en innovaciones o en nuevos proyectos, sin embargo, debido al tamaño de estas empresas, implica altos costos mantener un departamento de finanzas por lo que Longenecker, Petty y Hoy (2012) señalan lo siguiente: «¿No puede pagar el sueldo de un director de finanzas? ¿por qué no alquila uno?» (p. 232). Considerando este aspecto, son pocas las empresas que manifestaron que contratan personal externo relacionado con las finanzas. En este sentido, las empresas deben indagar cuáles son las necesidades que tiene su organización y en función de ello determinar si están vinculadas con las actividades que realizan los profesionistas de las finanzas. Si se contrata externamente o bien se genera el departamento, esto ya depende de la toma de decisión que haga la propia unidad económica.

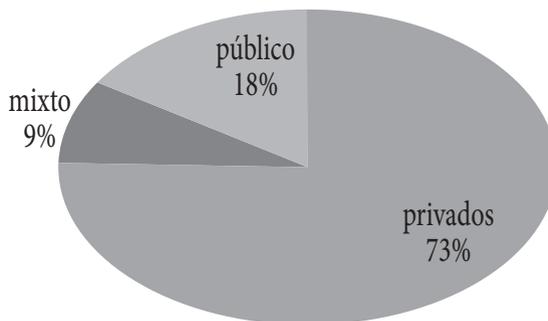
En la pregunta B1, 28 empresas contestaron que sí se consultaban los estados financieros al momento de solicitar un préstamo o realizar una inversión. En la B2 sobre si se consultan las razones financieras, solamente cuatro de ellas

pudieron señalar cuáles razones financieras eran las que consultaban, en cuanto a la B3 mencionaron las siguientes:

- Liquidez, rentabilidad y cobertura
- Liquidez, rentabilidad y endeudamiento
- Rotación de cuentas por cobrar
- Rotación de cuentas por pagar
- Margen de utilidad bruta
- Inversiones
- Ventas y presupuestos

En la utilización de las razones financieras solamente fueron dos empresas medianas de comercio las que señalaron que las han utilizado, así como dos de servicios. En cuanto a la empresa pequeña, solamente una contestó afirmativamente. Las preguntas B4 y B5 fueron consideradas inconsistentes. En la categoría C1, 25 empresas señalaron que en los últimos tres años no han tenido problemas de liquidez, solamente seis dijeron que sí. En la C2, 19 manifestaron que la empresa no ha adquirido una deuda y once que sí. En la C3 sobre los tipos de préstamos adquiridos, dos señalaron que fueron públicos, ocho privados y uno mixto.

GRÁFICO 4. Tipos de préstamos

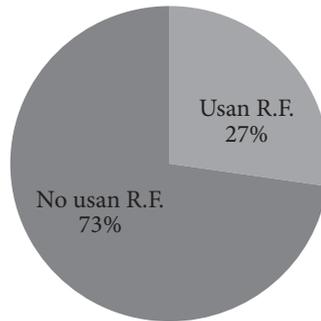


Al correlacionar solo las empresas que tuvieron préstamos y que utilizaron las razones financieras, el resultado fue solamente de tres empresas (ver cuadro 7).

CUADRO 7. Empresas que consultaron las razones financieras vs. las que no

Razones financieras señaladas por la empresa	Tipo de préstamo	Empresas pequeñas de servicio	Empresas medianas de servicio	Razones financieras	Tipo de préstamo	Empresas pequeñas de comercio	Razones financieras	Tipo de préstamo	Empresa mediana de comercio
No señaló ninguna	Privado		X	Liquidez	Privado	X	No señala	Privado	X
No señaló ninguna	Privado		X	No se consultan	Privado	X	No señala	Privado	X
Liquidez	Privado		X	No se consultan	Público	X	Liquidez	Privado	X
No señaló ninguna	Público		X					Mixto	X

GRÁFICO 5. Empresas que usan las razones financieras vs. las que no



En la pregunta C₄, solamente tres respondieron y los niveles de crecimiento que reportan oscilan entre los 5% y 10% durante los últimos tres años. Cabe señalar que las empresas que contestaron se ubican en medianas en el sector comercio.

La categoría B revela aspectos importantes respecto al uso de los estados financieros, por lo general es un problema que está detectado en las PYMES, por ello, de acuerdo a Almazán (2007, en Filion, Martínez y Mejía Jorge, 2011), el «papel que desempeña la contabilidad en el negocio y de los reportes generados a partir de ésta es de suma importancia para los dueños de las PYMES. Sin embargo, solo una tercera parte de las PYMES en México poseen registros contables» (258).

Considerando esta información, de las 33 empresas encuestadas el 84.8% informaron que sí hacen uso de los datos contables para solicitar préstamos

o para realizar inversiones. Cabe señalar que tanto en la banca privada como los organismos públicos requieren un plan de negocios cuando se solicitan préstamos o subsidios y evidentemente la parte contable es fundamental, ya que las instituciones a través de ellas pueden analizar las razones. En el caso de las PYMES se señala que:

Un diagnóstico financiero correcto y completo es mucho más que un simple ejercicio convencional y requiere de muchas más habilidades de lo que la mayoría de la gente se imaginan. El reto del analista es lograr que las cifras revelen lo que ocultan. Esta afirmación adquiere aún mayor grado de veracidad en el caso de las PYMES, donde los datos a menudo son pocos precisos y difíciles de obtener (Filion Louis, Martínez Cisneros y Mejía Jorge, 2011, p. 285).

La escasez de información respecto a las pymes es una realidad, en México obtener datos contables y financieros no es fácil, aun cuando cuenten con departamentos de contabilidad; en este sentido, la información financiera es un aspecto todavía más inalcanzable. Por otro lado, el uso de las razones financieras en las pymes tiene varias aristas, la interpretación que realicen de ellas dependerá de la acción que quieran realizar los financieros. Un uso importante es la comparación que se realiza entre las mismas empresas de un mismo sector para conocer quien tiene mayores índices de rentabilidad y competitividad.

Lo que se puede observar al menos en esta pequeña muestra es que no existe una cultura relacionada con el uso de las razones financieras por parte de las pequeñas y medianas empresas. Una empresa que esté posicionada en el mercado y pretenda seguir manteniéndose es imprescindible que haga uso de las razones financieras, pero la interpretación debe de estar asociada a un historial generado por las razones para interpretar los resultados que presentan. En este sentido, Westerfiel (2010) afirma que:

las razones financieras en sí mismas dicen poco acerca de una empresa porque varían en gran medida de una industria a otra. Existen dos métodos básicos para analizar las razones financieras de una compañía: el análisis de las tendencias en el tiempo y el análisis de grupos similares. En el análisis de las tendencias hay razones en la empresa que abarcan cierto período —por ejemplo 5 años— y se examina cómo cambia cada razón durante dicho lapso. En el análisis de grupos similares se comparan las razones financieras de una empresa con las de otras parecidas (p. 77).

Entre las razones que mencionaron, solo tres se ubican en la categorización que hicieron Block Stanley, Hirt Geoffrey y Danielsen Bartley (2013), correspondientes a la de rentabilidad, liquidez y de deuda. La de inversiones y ventas no están categorizadas, lo que significa que, al igual que la pregunta A5, dieron una respuesta incorrecta. Por otro lado, la mayoría de las empresas manifestaron no tener problemas de liquidez, solamente dos señalaron que utilizan la razón de liquidez; se desconoce cómo el resto de las empresas están midiendo el valor de sus activos y la capacidad que tienen para generar liquidez. Respecto a las que solicitaron préstamos, se observa que las tres empresas analizaron la razón de liquidez con el objetivo de conocer la capacidad de pago que tiene la empresa al momento de adquirir una deuda.

Al solicitarles que proporcionaran los porcentajes de crecimiento, las respuestas no fueron en su mayoría consistentes: solo tres manifestaron cifras coherentes. El objetivo de una organización es obtener una rentabilidad, pero también es lograr posicionarse en el mercado y avanzar en sus procesos de consolidación a través del crecimiento empresarial, conocer la razón de rentabilidad le permite conocer los beneficios que se han obtenido sobre sus activos y las inversiones realizadas. Otro aspecto es la generación de valor que añade la empresa a sus productos o a la organización. Con el uso de las razones financieras las empresas que se encuentren posicionadas en los mercados seguirán manteniendo en el tiempo la sustentabilidad de la misma; para el caso de las pequeñas y medianas es determinante que puedan generar una cultura financiera, lo que les ayudaría a mejorar en la toma de decisiones.

CONCLUSIONES

Durante el desarrollo del trabajo se fueron generando pequeños análisis, mismos que nos permiten llegar a las siguientes conclusiones: la mayoría de las empresas no proporcionan información relacionada con la contabilidad y las finanzas, existe un hermetismo, ya sea porque señalan que es información confidencial, no cuentan con la información o tienen temor de publicar sus nombres, así como sus aspectos contables-financieros; asimismo, existe una resistencia por parte de las empresas y de las cámaras empresariales a hacer públicos estos datos, ya que ninguna entidad las obliga a proporcionarla, solamente las grandes empresas que cotizan en la bolsa de valores tienen la obligación.

En la mayoría de las empresas encuestadas, la información que nos comparten fue decreciendo en las categorías donde se solicitó del tipo contable-financiero. En la muestra analizada se observa que no es común que los directivos de las empresas utilicen las razones financieras como una herramienta para hacer la toma de decisiones. No se advierte una cultura en el uso de las razones financieras, por lo mismo no se contempla el empleo de buenas prácticas y la aplicación de ellas en las organizaciones encuestadas.

La información y la publicación del nombre de las empresas fue una de las limitaciones más importantes en esta investigación, la mayoría de la que proporcionaron estuvo limitada a que se hiciera buen uso de ella y que no se publicara el nombre de la empresa ni quien la había aportado. En este sentido, se requiere que los empresarios mazatlecos tomen conciencia respecto a las investigaciones, ya que a través de ellas podrán identificar los diversos problemas reales a los que se enfrentan cada una de las empresas.

La medición de la eficiencia y rentabilidad de la empresa se observa a través de sus indicadores contables-financieros; por ello, los datos contables deberán ser lo más reales posibles, de no ser así no podrán tener ningún efecto para llevar a cabo el análisis financiero. Además de los indicadores, existen otros factores que deberán de ser considerados en el momento de realizar el diagnóstico, por lo que, de acuerdo a Fillion, Martínez Cisneros y Mejía Jorge (2011), «para elaborar un diagnóstico completo que permita hacer las recomendaciones pertinentes de acciones en relación con elementos tales como el ambiente laboral, la colaboración entre los servicios, la creatividad, la cultura de la innovación, la política de apertura de la información interna y externa, etcétera» (p. 295).

El estudio y análisis de las razones financieras es una parte esencial para conocer el funcionamiento de la pequeña y mediana empresa, pero los resultados que arrojen estos datos deberán de vincularse con el resto de los factores que inciden en la complejidad organizativa. Por ello las empresas deben ser observadas de manera constante, ya que se mueven en un contexto exigente y cambiante.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, M. y Abreu, J. (2008). Estrategias financieras en la pequeña y mediana empresa. *International Journal of Good Conscience*, 3(2), 65-104.
- Banco Mundial. (2016) <http://www.bancomundial.org/>
- Block Stanley, B., Hirt Geoffrey, A. y Danielsen Bartley R. (2013). Fundamentos de Administración financiera. México: Edit. Mc Graw Hill.
- Cano Flores, M., Olivera Gómez, D., Balderrabano Briones J. y Pérez Cervantes, G. (2013). Rentabilidad y competitividad en las PYMES. Recuperado de <chromeextension://oemmnadbldboiebfnladdacbdm/adm/https://www.uv.mx/iiesca/files/2014/01/11CA201302.pdf>
- CEPAL. (2017). Perspectivas económicas de América Latina. Recuperado de chrome-extension://oemmnadbldboiebfnladdacbdm/adm/https://www.oecd.org/dev/americas/E-book_LEO2017_SP.pdf <https://www.uv.mx/iiesca/files/2014/01/11CA201302.pdf> *Ciencia Administrativa*, No. 2 Año 2013: 80-86
- Cuadernos Fundación BBVA. (2008). Competitividad y crecimiento: una perspectiva global. Recuperado de chrome-extension://oemmnadbldboiebfnladdacbdm/adm/https://w3.grupobbva.com/TLFU/dat/cuaderno_cc_competitividad.pdf
- Diario Oficial de la Federación*. (2009), Acuerdo por el que se establece la estratificación de la micro, pequeña y mediana empresa. Recuperado de http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5096849&fecha=30/06/2009
- Economipedia. (s.f.). Recuperado de <http://economipedia.com/definiciones/rentabilidad.html>
- Filion L. J., Martínez Cisneros L. y Mejía Morelos J. (2011). *Administración de PYMES, emprender, dirigir y desarrollar empresas*. México: Edit. Pearson.
- Galindo, M. y Ríos V. (2015). Productividad. En *Serie de Estudios Económicos*, Vol. 1. México DF: México ¿cómo vamos?*
- García Garnica, A. y Taboada Ibarra E. (s.f.). Teoría de la empresa: las propuestas de Coase, Alchian y Demsetz, Williamson, Penrose y Noteboom. Recuperado de <chrome-extension://oemmnadbldboiebfnladdacbdm/adm/http://www.scielo.org.mx/pdf/etp/n36/n36a2.pdf>
- Greiner E., L. (1998). Evolution and revolution as organizations grow. Recuperado de <https://hbr.org/1998/05/evolution-and-revolution-as-organizations-grow>
- INEGI. DENUÉ. (2015). www.inegi.org.mx. Recuperado el 2 de marzo de 2015.

- INEGI. (2015). *Encuesta nacional sobre productividad y competitividad de las micro, pequeñas y medianas empresas*. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/establecimientos/otras/enaproce/default_t.aspx
- INEGI. (s.f.). *Anuario Estadístico y Geográfico de Sinaloa 2016*. México. Recuperado de chrome-extension://oemmnndcbldboiebnladdacbdm/adm/http://www.datatur.sectur.gob.mx/ITxEF_Docs/SIN_ANUARIO_PDF16.pdf
- INEGI. (s.f.). Esperanza de vida de los negocios en México, en <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/investigacion/experimentales/esperanza/default.aspx>
- INEGI. (2017). Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/app/mapa/denue/>
- Iurrita Erauskin, I., Aragón Amonarriz, C., Garmendia Lazkano, A. *et al.* (2011). *Bizkai lab*. Recuperado de <chrome-extension://oemmnndcbldboiebnladdacbdm/https://www.bizkailab.deusto.es/wp-content/uploads/2012/04/5762-Report-01-Competitividad.pdf>
- Gitman, L. J., Zutter, C. J. (2012). *Principios de administración financiera*. México: Edit. Pearson.
- Lecuona Valenzuela, R. (2009). *El financiamiento a las pymes en México. 2000-2007: el papel de la banca de desarrollo*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Longenecker J., Petty W. J. Palich L. E. Hoy F. (2012). *Administración de pequeñas empresas, lanzamiento y crecimiento de iniciativas de emprendimiento*.
- Magaña, M., Leyva Morales C. (2011, septiembre-diciembre). Costos y rentabilidad del proceso de producción apícola en México. *Revista de Contaduría y Administración UNAM* 235.
- Mytriple A Plataforma de financiación en España. (s. f.). Recuperado de <https://www.mytriplea.com/>
- Mundo Ejecutivo. (2016). *1000 empresas más importantes de México*. México. Edit. Grupo internacional editorial, S.A. de C.V.
- NAFIN. (2004). *Fundamentos de negocios*. Recuperado de <chrome-extension://oemmnndcbldboiebnladdacbdm/http://www.nafin.com.mx/portalnf/get?file=/pdf/herramientas-negocio/finanza>
- Nava Rosillón, M. A. (2009). Análisis Financieros: una herramienta clave para una gestión financiera eficiente. (U. d. Zulia, Ed.). *Revista Venezolana de Gerencia* 14(48), 606-628.

- OCDE/CEPAL. (2017). *Perspectivas económicas de América Latina*. Recuperado de <http://www.oecd.org/dev/americas/newsmepoliciesneededtoboostlati-americasgrowthsayoeecdanddeclac.htm>
- Organización Mundial de Comercio, Informe sobre el Comercio Mundial. (2016). Recuperado de chromeextension://oemmnrcbldboiebfnladdacbfdmadadm/https://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/world_trade_report16_s.pdf
- OCDE, Evaluación de la OCDE del sector de las nuevas empresas basadas en el conocimiento en México, en chrome-extension://oemmnrcbldboiebfnladdacbfdmadadm/http://www.oecd.org/centrodemexico/Evaluación_de_la_OCDE_del_sector_de_las
- Palomo González, M. (2005). Los procesos de gestión y la problemática de las PYMES. (UNAM, Ed.). *Ingenierías*. 8(28), 25-31.
- Porter, M. E. (1999). *Ser competitivo nuevas aportaciones y conclusiones*. España: Ediciones DEUSTO, S.A.
- Porter, M. E. (1991). La ventaja competitiva de las naciones. Barcelona: Plaza & Janes, editores, S.A.
- Reyes Martínez, I., Cadena Martínez, L., De León Vázquez, I. (2014). La importancia del análisis de los estados financieros en la toma de decisiones. (U. A. Hidalgo, Ed.) *Boletín XIKUA* (4). Recuperado de <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/xikua/article/view/1247/1247>
- Román-Morales, I. (s. f.). Empleo y escolaridad en México. *Renglones, revista del ITESO* (57). Tlaquepaque, Jalisco: ITESO. Recuperado de https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/307/57_16_empleo_y_escolaridad.pdf?sequence=2
- SEP (s. f.). Recuperado de https://www.sep.gob.mx/es/sep1/educacion_por_niveles
- Sistema de información Empresarial. (2017). Recuperado de Siem.gob.mx
- Subsecretaría de empleo y productividad laboral informe laboral abril de 2017. Recuperado de <http://www.stps.gob.mx/gobmx/estadisticas/pdf/perfiles/perfil%20nacional.pdf>
- Sánchez Segura A. (1994). *La rentabilidad económica y financiera de la gran empresa española. Análisis de los factores determinantes*. Recuperado de <chromeextension://oemmnrcbldboiebfnladdacbfdmadadm/https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/44122.pdf>

Taboada Ibarra, E. L. (2006). Recuperado de <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2006/elti/1d.htm>

Westerfiel Jaffe, R. (2012). *Finanzas corporativas*. (9° ed.). México: Edit. Mc Graw Hill.

Aplicación del Análisis Envolvente de Datos en la evaluación del desempeño del uso de las Redes Sociales Online en las organizaciones hoteleras de Mazatlán

MANUEL CÁZARES¹

OLIVER SCHÜTZE²

INTRODUCCIÓN

En años recientes las redes sociales en línea han sido reconocidas como una herramienta y un medio que usan las compañías para vender sus productos o servicios. Debido a esa importancia, los directivos buscan conocer cuáles son las mejores prácticas de las redes que son utilizadas en sus empresas, sin embargo, existen pocas investigaciones y literatura al respecto, lo que ha ocasionado que las organizaciones no cuenten con el conocimiento para evaluar el desempeño de sus actividades en los medios sociales con el fin de encontrar las mejores prácticas.

Un problema que se presenta de manera particular sobre esta temática es la elección de los indicadores y métodos adecuados para evaluar el funcionamiento de estos medios de comunicación social en las organizaciones. El desconocimiento por parte de las organizaciones de cómo evaluar las redes sociales en línea puede conducir a la falta de información sobre cuáles son las mejores prácticas al utilizar estos medios y cuáles son los beneficios que les reditúa en su competitividad.

¹ Dr. en Administración, colaborador del Instituto de Investigación para el Crecimiento Económico y Social (IICES), Mazatlán, México. IT Developer / Engineer de Techbusiness Operaciones México. Email: manuel.cazares@iices.mx

² Dr. en Matemáticas Aplicadas. Colabora en el Departamento de Ingeniería Eléctrica, sección de computación, Cinvestav-IPN Zacatenco, Ciudad de México. Email: schuetze@cs.cinvestav.mx

Para comprender la importancia de la aplicación de las redes sociales en las organizaciones, es necesario entenderlas y definir las. Estas herramientas son sitios basados en la web que permiten a las personas crear un perfil público dentro de un sistema y proporcionar una lista de usuarios con un nexo o conexión. En la definición anterior, se entiende que los sitios como Facebook, Twitter, YouTube, etcétera, son ejemplos claros de las redes sociales en línea, donde los usuarios comparten información sobre sus intereses, opiniones y amigos, entre otros.

Esta tecnología de la información ha sido incluida en el sector de la hospitalidad y a partir de ello las organizaciones hoteleras han realizado esfuerzos para comprender el impacto de estos nuevos enfoques en la eficiencia de sus empresas. A nivel mundial se han presentado discusiones por parte de estas organizaciones, respecto al tema de las redes sociales en línea a través de conferencias en donde se han expuesto casos de éxito, así como también resultados de las mejoras prácticas en cuanto al uso de estas herramientas. La conferencia internacional más reciente es *Cornell Hospitality Summit (CHRS)*, la cual se celebra dos veces al año desde 2010 por la Universidad de Cornell en Nueva York.

Como caso de éxito se puede señalar a la gran cadena hotelera internacional como el grupo *Hilton*, misma que se ha beneficiado de la inversión en tecnología de la información para aumentar la cuota de mercado; asimismo, con la aplicación de los nuevos sistemas en línea se ha reducido el número de llamadas a los centros de apoyo y la información está siempre disponible para los clientes y para los gerentes quienes hacen el proceso administrativo más eficiente (Schwartz, 2012).

Es importante tener en cuenta que las nuevas tecnologías han servido de base para aumentar la satisfacción y lealtad de los clientes a través de una atención personalizada derivada de conocer los intereses de los usuarios, debido a la información contenida en las redes sociales. Dicho esto, no es sorprendente que las 50 principales marcas hoteleras de Estados Unidos posean perfiles en las principales redes sociales como Facebook, Twitter y YouTube; un ejemplo de esto son corporaciones como Hyatt, Best Western y Marriott, que visiblemente se encuentran invirtiendo grandes cantidades en tecnología y hoy en día interactúan cada vez más con sus consumidores para mejorar sus ventas (Withiam, 2011).

En México, y de manera particular en Sinaloa, en los últimos cinco años, las organizaciones hoteleras de Mazatlán han estado invirtiendo en las redes

sociales en línea, debido al crecimiento exponencial de esta tecnología, pero se observa que, a pesar del uso de esta herramienta, no se conocen cuáles son las mejores prácticas de estas organizaciones hoteleras, la causa de la falta de conocimiento de metodologías para evaluarlas, por lo que no se pueden crear estrategias efectivas para atraer a los clientes potenciales que navegan en internet.

El objetivo principal de esta investigación es proveer de una metodología que permita evaluar el rendimiento económico del uso de las redes sociales en línea en las organizaciones. La metodología propuesta para medir el rendimiento es una adaptación de la Técnica de Análisis Envolvente de Datos (DEA por sus siglas en inglés). Con la aplicación de esta metodología se pueden llegar a conocer los índices de desempeño de las mejores prácticas de las redes cuyo resultado coadyuva a generar estrategias competitivas en el mercado.

Esta investigación está organizada en cuatro secciones: en la sección 1 se describe el problema en cuestión, así como su trasfondo; en la sección 2 se hace una breve reseña del estado del arte; en la sección 3 se presenta la metodología utilizada y los resultados con el análisis correspondiente y, por último, en la sección 4 se presentan las conclusiones.

LAS ORGANIZACIONES HOTELERAS EN MAZATLÁN

Antecedentes

Mazatlán es considerado como el centro turístico más importante de la región de Sinaloa, con un mayor número de turistas que cualquier otra ciudad en ese estado (INEGI, 2011) y uno de los seis centros de playa más visitados en México (tabla 1). Actualmente, la ciudad de Mazatlán está teniendo un auge importante, debido a la creación de la carretera Mazatlán-Durango (Bojórquez, 2013). Esta ruta está planeada para conectar el Pacífico con el Golfo de México, buscando crear más rutas comerciales en el país.

Debido al desarrollo de esta infraestructura, Mazatlán ha experimentado un crecimiento en el turismo desde el primer fin de semana después de la apertura del puente; el turismo creció un 21% y esta cifra ha ido en aumento desde el período de vacaciones de verano en la que los registros muestran un total de 944 000 turistas (Sectur Sinaloa, 2013). Es por ello que se considera que Mazatlán se convertirá en uno de los centros de playa más importantes de México. En la tabla 1 se observa que Mazatlán ocupa el sexto lugar por nivel de

importancia de los centros de playa más visitados en México, en el periodo de enero a julio de 2013.

TABLA 1. Centros de playa más visitado en México (enero a julio de 2013)

Posición	Centros de playa	Promedio del número de habitaciones ocupadas			Variación		Cuartos libres
		2011	2012	2013	2011- 2013 (%)	2012- 2013 (%)	2013
1	Riviera Maya	25 706	17 801	29 913	16.4	7.4	35 530
2	Cancún	18 122	19 894	22 488	24.1	13.0	30 036
3	Acapulco	7 505	7 830	7 934	5.7	1.3	18 494
4	Los Cabos	7 402	8 006	8 320	12.4	3.9	12 360
5	Puerto Vallarta	6 073	7 209	7 414	22.1	2.8	11 990
6	Mazatlán	4 554	4 593	4 834	6.1	5.2	9 218
7	Veracruz	4 053	3 975	4 277	5.5	7.6	8 712
8	Nuevo Vallarta	3 895	4 075	5 410	38.9	32.8	7 598
9	Ixtapa Zihuatanejo	2 644	2 785	2 563	-3.1	-8.0	5 092
10	Cozumel	2 303	2 494	2 387	3.6	-4.3	4 490
11	Manzanillo	1 740	1 741	1 643	-5.6	-5.6	6 549
12	Bahías de Huatulco	1 546	1 769	1 990	28.7	12.5	3 459
13	Playas Rosarito	380	451	530	39.4	17.7	2 272
14	Puerto Escondido	513	552	682	33.1	23.6	2 122
15	La Paz	699	784	781	11.6	-0.5	1 619

Fuente: Sectur (2013).

Las organizaciones hoteleras de Mazatlán están divididas en dos asociaciones de turismo, que delimitan la zona en la que se encuentran operando. Esta división sirve como referencia a los turistas sobre el tipo y la calidad de los hoteles; la Asociación de Hoteles de Mazatlán, que por lo general incluye a los hoteles cerca de la playa dentro de la principal zona turística de Mazatlán (también llamada la Zona Dorada) solo incluye por lo general hoteles de cuatro y cinco estrellas, que son una mezcla de cadenas hoteleras internacionales y de inversionistas locales (tabla 2).

Por otro lado, está la Asociación de Hoteles 3 Islas, que por lo general contiene los hoteles de dos y tres estrellas. Los hoteles de dicha asociación se encuentran fuera de los límites de la zona turística principal y se localizan distribuidos a través del malecón en dirección al norte de la ciudad y hasta el centro de esta. Comúnmente, estos hoteles están conformados en su mayoría solamente por capital local. Por capital local nos referimos a las organizaciones que fueron fundadas por inversionistas locales y sin capital de cadenas nacionales o internacionales, así como sin ningún vínculo con franquicias hoteleras reconocidas. En la actualidad hay alrededor de 87 hoteles de diversas categorías en Mazatlán; de estos, 58 se encuentran en la zona cerca de la playa y de la principal zona turística (tabla 2), de los cuales 51 son de origen local, dos son de origen nacional y cinco están vinculados a las cadenas internacionales; del mismo modo, el número de habitaciones de hotel disponibles en esta área van desde un mínimo de ocho habitaciones hasta un máximo de 716.

TABLA 2. Información de los hoteles localizados en la principal área turística de Mazatlán (Zona Dorada)

Hotel	Administración	Cuartos	Estrellas
Torres Mazatlán	Local	126	4
Coral Island Hotel & Spa	Local	84	4
Hotel Azteca Inn	Local	74	3
Hotel Quijote Inn	Local	101	4
City Express Mazatlán	Internacional	110	4
Hotel Misión Mazatlán	Nacional	127	3
Crowne Plaza Resort	Internacional	90	5
Hotel Amigo Plaza	Local	53	3
Pueblo Bonito Emerald Bay	Local	162	6
The Inn at Mazatlán	Local	215	5
Emporio	Nacional	133	5
The Palms Resort	Local	189	4
Olas Altas Inn	Local	80	4
Las Flores Beach Resort	Local	119	4
Ramada Resort Mazatlán	Mixta	200	5

Hotel Las Jacarandas	Local	86	3
Hotel Playa Mazatlán	Local	400	5
Del Real Hotel & Suites	Local	42	3
El Cid Castilla Beach	Local	500	5
Pueblo Bonito Mazatlán	Local	247	5
Costa de Oro	Local	230	4
Don Pelayo	Local	162	4
Margaritas Hotel and Tennis Club	Local	60	3
Hotel Marian Beach	Local	16	3
Hotel Mazatlán	Local	63	3
Ocean Breeze	Local	280	5
Quality Inn	Internacional	89	4
Suites Lindamar	Local	12	3
El Cid El Moro Beach	Local	294	3
El Cid Marina	Local	210	3
El Cid Granada	Local	120	3
Posada Freeman Zona Dorada	Local	50	4
Riu Emerald Bay	Internacional	716	5
Océano Palace	Local	200	4
Luna Palace	Local	71	4
Royal Villas	Local	125	5
Zona Dorada Inn	Local	n/a	3
Hotel Los Arcos	Local	24	3
Playa Bonita	Local	131	4
Costa Bonita	Local	90	3
Solamar Inn	Local	52	3
Villas El Rancho	Local	28	4
Vistamar	Local	40	3
Hotel San Diego	Local	100	3
Torrenza Boutique	Local	30	4
Hacienda Blue Bay	Local	40	4

Blue Pacific Hotel	Local	17	3
Hotel Sombrero Suites	Local	18	3
Isla Mazatlán Golden Resort	Local	25	4
Cerritos Resort	Local	33	4
La Costa Suite	Local	15	3
Motel Marley	Local	16	3
Girasoles	Local	18	3
Suites Nereidas	Local	16	3
La Casa Contenta	Local	8	3
Hotel Villa Bonita Tecali	Local	42	ND
Hotel Genesis	Local	30	2
Hotel Posada La Misión	Local	90	2

Fuente: elaboración propia.

De los hoteles vinculados a cadenas internacionales, podemos contar el caso especial del Hotel Ramada Mazatlán, ya que, si bien este cuenta con capital local, paga regalías anuales por implementar los procesos que aseguren la calidad en el servicio al grupo internacional hotelero Wyndham. Otras organizaciones hoteleras son manejadas por cadenas de alojamiento con presencia global y capital extranjero. de los hoteles ubicados fuera de la principal zona turística y cerca del centro (tabla 3), 26 son de origen local y tres están vinculados a franquicias internacionales. En su mayoría son hoteles pequeños en comparación con los grandes hoteles ubicados en la zona turística principal.

TABLA 3. Información de los hoteles fuera de la principal zona turística de Mazatlán

Hotel	Administración	Cuartos	Estrellas
Casa Lucila Hotel Boutique	Local	8	4
Jonathon	Internacional	18	4
La Siesta	Local	57	3
The Melville	Local	20	5
Hotel Posada Freeman	Internacional	72	4
Las 7 Maravillas	Local	7	3

Belmar	Local	110	3
Suitel 522 Eco Hostel	Local	9	3
Hotel de Cima	Local	140	3
Plaza Marina	Local	100	4
Sands Arenas	Local	97	3
Hacienda	Local	95	4
Hotel Acuario	Local	42	2
Hotel Aguamarina	Local	111	4
Hotel del Sol	Local	20	3
Hotel Perlamar	Local	37	1
Hotel Fiesta	Local	62	3
Wyndham Las Villas	Internacional	71	4
María Coral	Local	20	3
Hotel Celta	Local	34	3
Hotel California	Local	37	2
Posada Playa Sur	Local	19	2
Villa Serena	Local	20	4
Hotel Machado Mazatlán	Local	6	3
Hotel Bucanero	Local	30	2
Hotel Los Tabachines	Local	50	3
Hotel Emperador	Local	42	3
Santa María	Local	37	3
Hotel del Río	Local	ND	ND

Fuente: elaboración propia.

Acercamiento problemático

En la actualidad, las redes sociales en línea se posicionan como un nuevo modelo de comunicación dentro de internet; su impacto se ha reflejado no solo en los sistemas de comunicación, sino también en las organizaciones y cómo éstas interactúan con sus clientes y proveedores. Por lo tanto, las empresas tuvieron

que hacer cambios dentro de sus organizaciones para adaptar sus procesos de negocio en aras de incluir esta nueva herramienta de comunicación.

A pesar de esas reestructuraciones organizacionales, todavía existe un debate sobre si es posible evaluar el rendimiento y la rentabilidad que ofrecen las redes sociales en línea a las empresas (Hoffman y Fodor, 2010). Desafortunadamente, en el presente, la mayoría de las organizaciones no son conscientes de las mejores prácticas que pueden conducir a un mejor desempeño económico, haciendo uso de las redes sociales en línea en sus procesos de negocio.

En este sentido, se vuelve imprescindible para las organizaciones saber cómo medir la eficiencia, porque a través de la evaluación al desempeño se puede saber cuáles son las mejores prácticas al emplear las redes sociales. Si la organización hace caso omiso en conocer cuáles son las mejores prácticas del uso de estas herramientas, esto conduce a desconocer si existe una pérdida de eficiencia y, por lo tanto, una pérdida de la competitividad. Dicha situación no es exclusiva del sector hotelero, sino de todas las industrias en donde se utilicen intensamente estas redes en los procesos de negocio.

Con el fin de conocer cuál de las organizaciones hoteleras objeto de la investigación presentaban un mejor desempeño económico en el uso de las redes sociales, se aplicó el método DEA, para tratar de identificar cuáles presentan el mejor rendimiento que las ubica como más eficientes y competitivas al usar las redes sociales en línea de tal manera que, a través del resultado, se pudiera convalidar esta metodología para su aplicación en la medición del desempeño de las organizaciones hoteleras en función de la eficiencia. Por lo tanto, esta investigación giró en torno a dos interrogantes: ¿cuál es la eficiencia relativa de los hoteles situados en la principal zona turística de Mazatlán al hacer uso de las redes sociales en línea en sus procesos de negocio? y ¿cuáles son las estrategias que ayudan a las organizaciones hoteleras de Mazatlán a ser más eficientes y competitivas mediante el uso de las redes sociales en línea?

Investigaciones relacionadas sobre el uso de las redes sociales

Evaluar el desempeño se convierte en un elemento crucial para las organizaciones, ya que permite conocer sus fortalezas y debilidades, lo cual es necesario para tener un mayor control y generar mejores estrategias que sirvan como base para el aumento del crecimiento, pues algunas medidas financieras como el retorno de la inversión ROI (traducido del inglés Return On Investment)

o el rendimiento sobre ventas ROS (del inglés Return On Sales) pueden ser engañosas, ya que no consideran la interacción entre diferentes variables que afectan directamente el rendimiento (Cook y Zhu, 2008); un ejemplo de esto sería asumir que todos los hoteles poseen el mismo número de cuartos y, por ende, un ingreso similar, lo cual dificulta obtener una visión completa de la realidad, es decir, para obtener un verdadero panorama del rendimiento, es necesario comparar varias organizaciones y no usar técnicas financieras donde se presenta solo una parte de la realidad.

Dentro del contexto industrial es posible desarrollar estándares para medir el rendimiento, puesto que la mayoría de los procesos son llevados a cabo por máquinas, lo cual hace fácil calcular la capacidad y los tiempos en que se realiza una actividad. En el sector de servicios, los estándares simplemente no existen, por lo cual es necesario comparar a las organizaciones entre sí a fin de saber cuál o cuáles tienen el mejor rendimiento (Cook y Zhu, 2008).

En la actualidad, las organizaciones que se ubican alrededor del mundo están tratando de utilizar algunas variables para medir el rendimiento de las redes sociales, tales como el número de «me gusta» en Facebook dados a una publicación, el número de fans ligados a un perfil, número de publicaciones, etcétera. Hoffman y Fodor (2010) sugieren que muchos de los indicadores anteriores se pueden utilizar para evaluar el rendimiento de las campañas de medios sociales. Por otra parte, Porter (2001) dice que estos indicadores se están utilizando de manera activa para ver si algún día se pueden correlacionar los mismos con los ingresos, que no es más que la diferencia entre el precio y el costo. También Porter menciona que estas nuevas variedades de métricas de rendimiento tienen una vaga relación con los ingresos.

Sin embargo, con el fin de crear buenas estrategias, es necesario evaluar el desempeño de las organizaciones para observar cuáles son las mejores para crear y desarrollar este tipo de estrategias. Hwang y Chang (2002) sugieren el uso de la técnica matemática del análisis envolvente de datos (DEA) para evaluar el desempeño de una gestión eficaz; ellos mismos implementaron el uso de esta técnica para evaluar los niveles de eficiencia gerencial en las organizaciones hoteleras en Taiwán y a través de este análisis detectar las fallas en la formulación de estrategias competitivas.

Un enfoque similar para evaluar la franquicia hotelera Meliá usando DEA se utilizó en España, para tratar de analizar cuál de todas las unidades de la franquicia poseía las mejores estrategias (Alonso de Magdaleno, Fernández, y González, 2009). Cayón (2007) llevó también a cabo un estudio basado en

DEA en España incluyendo no solo a los hoteles Meliá, sino a todo el sector hotelero. En dicho artículo, Cayón muestra que una estructura organizacional tiene un impacto significativo en la eficiencia del hotel, también afirma que la innovación es un factor importante para lograr una eficiencia sostenida.

Dicho lo anterior, es justo decir que el DEA es una técnica popular para evaluar el rendimiento entre organizaciones similares, ya que puede manejar múltiples variables de ingreso y egreso para medir la eficiencia (Charnes, Cooper y Rhodes, 1978) y ha sido ampliamente utilizado para evaluar el desempeño del sector hotelero no solo con el fin de obtener las mejores estrategias, sino para observar la evolución de las empresas a través del tiempo, y como las organizaciones pueden verse afectadas por los cambios en el estilo de gestión; un ejemplo de este tipo de enfoque es propuesto por Pestana y Almeida (2006), en cuya obra la técnica DEA se usó para analizar los estilos de gestión en el sector hotelero en Portugal.

Otro ejemplo del DEA en la industria hotelera es expuesto por Alberca y Parte (2012), donde utilizaron esta técnica para saber qué comunidades tienen los hoteles con mejor desempeño en España; también sugieren que los hoteles deberían de diversificar sus ofertas en función del mercado, porque los consumidores demandan nuevos productos o servicios y es a través de esta estrategia que las organizaciones hoteleras pueden alcanzar mayores niveles de eficiencia, ya que sus ingresos no estarán vinculados a los ingresos de la temporada alta. Asimismo, sugieren que la industria hotelera debe dirigir su proceso de modernización a través de la competitividad y no a través de la generación de nuevas instalaciones.

LA EFICIENCIA Y LA ESTRATEGIA EN LAS ORGANIZACIONES

Concepto de eficiencia

El concepto de eficiencia se refiere a que tan bien una organización usa sus recursos para producir productos o servicios. La idea del concepto de eficiencia es aplicable cuando la producción de un bien o servicio es posible bajo el menor costo posible, es decir, el usar la menor cantidad de insumos (*inputs*) para lograr la mayor cantidad posible de bienes o servicios (*outputs*) (Pinto y Cuadras, 1992).

El concepto anterior es el más utilizado para describir la eficiencia productiva dentro del campo de la economía; sin embargo, no es el único de eficiencia distinguible en la economía, ya que contiene a su vez algunos conceptos tales como:

- Eficiencia técnica
- Eficiencia asignativa

Las principales corrientes que tratan la medición de la eficiencia y la productividad se remontan a los trabajos de Farrell (1957) y a los de Solow (1957); Farrell centró su enfoque en la medida de la eficiencia y Solow, por su parte, centró su investigación en el estudio de la productividad total de los factores,³ la cual es una reconocida variable que representa la cantidad de producción no relacionada directamente con la cantidad de insumos. Por eso es por lo que para poder comprender que tan bueno es el desempeño de una organización es necesario comparar su operación contra otras organizaciones similares.

Para Farrell (1957), la eficiencia consta de dos elementos: la eficiencia técnica, la cual consiste en obtener la máxima producción dado un conjunto de insumos, y la eficiencia asignativa,⁴ la cual consiste en utilizar los recursos (insumos) en disposición óptima, todo esto de acuerdo con los precios de los insumos y la tecnología de producción disponible.

En investigaciones recientes (Vickery, Droge y Markland, 1993) se ha demostrado el vínculo existente entre la capacidad productiva y el desempeño de las organizaciones. A raíz de dichas observaciones se ha cambiado la perspectiva respecto a las variables anteriormente mencionadas, es decir, la función productiva, la eficiencia y su relación con la estrategia en las organizaciones, ya que muchas firmas se dieron cuenta que para lograr una mayor ventaja competitiva no era necesario tener más poder financiero, sino mayor eficiencia a la hora de elaborar sus productos (Hayes, Wheelwright y Clark, 1988).

Por este motivo, debido a la llegada de la globalización y de internet, las organizaciones se encuentran actualmente en la búsqueda de nuevas fórmulas y

³ La Productividad Total de los Factores es una medida del producto físico generado a partir de la utilización de una cantidad dada de insumos por parte de la empresa. Fuente: <http://goo.gl/yoYH6>

⁴ Farrell utilizaba el concepto eficiencia de precio, pero en la actualidad el concepto más utilizado es el de eficiencia asignativa.

estrategias para poder evaluar de mejor manera sus procesos productivos con el fin de mejorarlos para permanecer competitivos en el mercado y lograr hacer frente a la creciente demanda de consumidores, que, con mayor información a su alcance, buscan y valoran productos y servicios con más exigencia.

Tal y como lo menciona Alvesson (1995), las empresas que contienen rasgos posmodernistas son aquellas que se orientan a la identificación de nuevas formas de organización, ya que el mundo actual es muy caótico y cambiante. La fuerte competencia hace que las organizaciones se vean presionadas a modificar sus estrategias para no quedar rezagadas, lo que ocasiona una revisión de los procesos productivos de las mismas, pues las funciones de producción son un punto clave dentro del concepto de competitividad. Dicho lo anterior podemos afirmar que la productividad se encuentra íntimamente asociada con el concepto de producción, y a su vez, la producción se encuentra asociada al uso racional de los recursos de las organizaciones, es decir, de la eficiencia.

Debido a lo anterior, se vuelve una prioridad evaluar la eficiencia de los procesos productivos en las organizaciones para poder encontrar la mejor alternativa a la hora de utilizar sus recursos. Como menciona Gutiérrez (2008), los procesos de mejora cualitativa en el sector hotelero no han sido revisados con la debida profundidad, ya que en las empresas de corte industrial es común ver como se instalan estándares, ya sea a la hora de medir qué tanto tarda una maquina en realizar un proceso y comenzar otro o cuál es el número de pasos que tiene que realizar un operario para manipular cierto tipo de mecanismo; no obstante, en el sector servicios, incluido el sector hotelero, los estándares simplemente no existen de la misma forma que en el sector industrial.

Por ello, en la presente investigación se expone que medir la eficiencia al usar las redes sociales en línea es factible si lo vemos desde el punto de vista de la eficiencia productiva, es decir, tomando los factores de producción que hacen posible crear y mantener una red social en línea de una organización, con lo cual se contribuye a esclarecer la idea que la rentabilidad y el desempeño de estas herramientas son imposibles de medir, y de igual forma que la única manera en que estas pudieran ser cuantificadas sería a través del nuevo conjunto de variables que derivan de ellas, las cuales tienen una vaga relación con la generación de valor económico.

La estrategia y sus interpretaciones

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, la palabra estrategia deriva del griego *strategía* que significa el arte de dirigir ejércitos. Si bien la idea de estrategia es muy antigua y ha sido utilizada en diversas situaciones a través del tiempo, el concepto de estrategia que más nos interesa para efectos de la presente investigación es el que procede de la gestión empresarial (Rae.es, 2014).

Dentro de la gestión empresarial, la palabra estrategia tiene diversos significados y su uso puede variar dependiendo de la forma en que se aborde el tema. Para Chandler, la estrategia se define como: «La estrategia corporativa es la determinación de las metas básicas a largo plazo y los objetivos de una empresa, y la adopción de cursos de acción y la asignación de los recursos necesarios para llevar a cabo estos objetivos» (Chandler, 1962, p. 13).

Se puede observar el planteamiento de la idea de «planeación de metas a largo plazo», así como la organización de los recursos para lograr dichas metas. Tal concepto de planeación a largo plazo sería la base de la planeación estratégica dentro de las organizaciones.

Para Ansoff (1965) las decisiones estratégicas están relacionadas más con problemas y factores externos de las organizaciones que con factores internos, mientras que para Mintzberg (1994) definir a la estrategia como un plan de acción para lograr los objetivos organizacionales suena demasiado sencillo, para lo cual enuncia cinco definiciones, ya que presentar solo una resulta insuficiente para poder comprenderla. Mintzberg hace una clara diferenciación entre visualizar a la estrategia como un plan, es decir, lo que se pretende y a la estrategia como un patrón, es decir, lo que se realizó.

Mintzberg (1994) también comenta que la estrategia se puede representar como una posición, dicho de otra forma, la estrategia personaliza el lugar que tienen nuestros productos o servicios en el mercado, es la manera en cómo se decide posicionar a la organización dentro de dicho entorno, lo cual nos ayuda a desarrollar ventajas a largo plazo creando una posición única e invaluable dentro del nicho objetivo.

Por otra parte, la estrategia puede ser igualmente representada como una perspectiva, en otros términos; mientras la estrategia como posición mira hacia fuera en dirección al mercado, la estrategia como perspectiva mira hacia dentro, puesto que escenifica la manera particular de hacer las cosas de la organización. Por último, la estrategia también puede ser vista como una táctica,

esto es, ser más listo que la competencia, adelantar posiciones respecto a los rivales, la formulación de estas maniobras es parte fundamental para ganar ventaja.

METODOLOGÍA Y RESULTADOS

Componentes de entrada-salida y el Método DEA

Según Porter (2001), el valor económico de una organización está representado por la diferencia entre el precio y el costo, lo que nos proporciona una métrica fiable para medir la rentabilidad. Cuando las organizaciones hoteleras y las compañías en general usan las redes sociales en sus procesos de negocio, usualmente se le paga a gente para crear, mantener y evaluar el desempeño de sus perfiles en línea. Por lo tanto, podemos definir como una entrada en el modelo a todo el dinero que estas compañías están gastando con la contratación y formación de personas para controlar sus perfiles de redes sociales en línea a favor de sus objetivos. Otro gasto que corresponde considerar debe ser el equipo informático que se utiliza para monitorear dichas redes sociales.

Además, podemos contar como gasto el dinero que estas empresas invierten en publicidad en línea a través de las redes sociales. Sin embargo, ya que estos tres conceptos son básicamente diferentes representaciones de la inversión, es necesario unir dichos datos en una sola variable de entrada. Por otra parte, también hay que contar las horas que las personas encargadas de las redes sociales en las organizaciones utilizan a beneficio de las mismas en asuntos de promoción, atención a clientes, etcétera; esta medida constituye nuestra segunda variable de entrada.

Nuestra variable de salida puede ser definida simplemente mediante la adopción de los ingresos que generan las redes sociales a través de la reserva en línea. Nuestras variables se resumen en:

Variables de entrada:

- El tiempo dedicado a crear y mantener los perfiles de cada red social, incluyendo el tiempo para responder a las solicitudes derivadas de estos medios a través de emails, teléfono, etcétera.
- El dinero invertido en salarios, equipos y publicidad en las redes sociales en línea.

Variables de salida:

- Los ingresos procedentes de reservas en línea a través de los perfiles de las redes sociales.

Como se ha dicho antes, la técnica DEA puede manejar múltiples entradas y salidas. Para evaluar el desempeño del uso de las redes sociales en las organizaciones hoteleras se utilizó el siguiente modelo orientado a las entradas con rendimientos constantes a escala (CRS: Constant Returns to Scale) por Charnes *et al.* (1978), que se puede plantear de la siguiente forma:

$$\max_{v,u} E_m = \frac{\sum_{j=1}^J v_{jm} y_{jm}}{\sum_{i=1}^I u_{im} x_{im}}$$

Sujeto a:

$$\frac{\sum_{j=1}^J v_{jm} y_{jm}}{\sum_{i=1}^I u_{im} x_{im}} \leq 1; m = 1, \dots, M$$

$$v_{jm}, u_{im} \geq 0; i = 1, \dots, I; j = 1, \dots, J$$

donde:

E_m es la eficiencia de la m -ésima Unidad de decisión (DMU),⁵ $m = 1, \dots, M$,
 y_{jm} es la j -th salida de la m -ésima Unidad de decisión,
 v_{jm} es el peso de tal salida,
 x_{im} es la i -ésima entrada de la m -ésima Unidad de decisión,
 u_{im} es el peso de tal entrada, y
 y_{jm} y x_{im} son las j -ésimas salidas y las i -ésimas entradas, respectivamente, de la m -ésima DMU, $m = 1, \dots, M$.

⁵ DMU o unidad de decisión se refiere a la organización a evaluar.

En nuestro ejemplo, la m -ésima unidad de decisión (DMU) está dada por la m -ésima organización hotelera, además tenemos $M = 13$ (número de unidades de decisión), $I = 1$ (número de salidas) y $J = 2$ (número de entradas).

Para el análisis de eficiencia de las organizaciones hoteleras en Mazatlán, se trabajó un período de tres meses entre los años 2012 y 2013 (mayo, junio y julio). Este es el período más interesante e importante, ya que comprende la transición desde el final de la temporada baja al inicio de la temporada alta. Los datos fueron recogidos directamente de los gerentes de los hoteles. La información proporcionada por los hoteles utilizados en este estudio proviene de la red social Facebook, la cual resultó ser la red social más utilizada en este sector. Se llevó a cabo una prueba de isotonicidad (Chen, 1997) para todas las variables DEA (entradas y salidas) para confirmar la legitimidad de nuestro modelo; esto significa que una mayor cantidad de entradas (insumos) debería resultar en un aumento en la salida y no en una disminución en cualquier salida. Las correlaciones muestran que los coeficientes de Pearson son positivos por lo que la inclusión de las variables en el modelo se justifica (Apéndice A).

Eficiencia relativa

La tabla 4 presenta los puntajes de eficiencia del DEA del período de tres meses de mayo, junio y julio de 2013, y en la tabla 5, las entradas y salidas respectivas. El más alto nivel de eficiencia lo obtuvo el Hotel Playa Mazatlán, que utiliza una estrategia de inversión agresiva para buscar nuevos mercados usando las redes sociales en línea y combinando dicha estrategia con la base de su negocio tradicional (Porter, 2001). Del mismo modo, sus perfiles en redes sociales están alineados con los esfuerzos de marketing realizados por correo electrónico, y así como la publicidad establecida en los motores de búsqueda como Google o Yahoo; pero se hace cada apuesta de comunicación social y publicitaria en función de lo que los clientes quieren. En este caso, se trata de una estrategia integral basada en las preferencias del usuario.

TABLA 4. Puntajes de eficiencia del año 2013 del período de tres meses (mayo, junio y julio)

DMU	Hotel	Puntuación	Posición
H13	Playa Mazatlán	100	1
H4	Royal Villas	69.02	2
H9	Quijote Inn	54.69	3
H2	Costa de Oro	29.45	4
H6	Pueblo Bonito Emerald Bay	14.62	5
H7	Pueblo Bonito Mazatlán	11.9	6
H1	Ramada Resort Mazatlán	11.76	7
H10	Hacienda Blue Bay	11.65	8
H5	Coral Island	9.85	9
H3	Quality Inn	9.4	10
H11	Don Pelayo	7.43	11
H12	Los Arcos	6.05	12
H8	Las Flores Beach Resort	5.88	13

Fuente: elaboración propia.

Por ejemplo, si un potencial cliente escribe las palabras «Vacaciones en Mazatlán» en un motor de búsqueda, el hotel Playa Mazatlán utiliza diferentes tipos de ofertas dependiendo de las características de sus clientes potenciales, como sexo, edad, aficiones, etcétera. Antes de crear las ofertas, los directivos del hotel Playa Mazatlán utilizan un proceso para perfilar a los clientes con toda la información disponible, principalmente a través de las redes sociales en línea, donde pueden identificar nuevas tendencias para crear servicios o productos con mayor valor, nuevas oportunidades de negocio, y así mismo la forma correcta para lograr dichos objetivos. Ellos agrupan estos perfiles en diferentes segmentos de mercado mediante los cuales pueden desarrollar las ofertas adecuadas para sus clientes; con este tipo de estrategias se aseguran de que están sirviendo los productos o servicios correctos a sus clientes cubriendo las necesidades que estos requieren. Por lo tanto, se puede suponer a partir de los datos y de los resultados aquí presentados que esta podría ser la mejor estrategia al momento de utilizar las redes sociales en las organizaciones.

TABLA 5. Entradas y salidas del año 2013 del período de tres meses
(Mmayo, junio y julio)

DMU	Hotel	Horas	Inversión Total	Ingreso
H13	Playa Mazatlán	480	143 000	2 060 184.96
H4	Royal Villas	60	7 000	69 606
H9	Quijote Inn	180	18 000	141 830
H2	Costa de Oro	540	28 000	118 800
H6	Pueblo Bonito Emerald Bay	216	19 781.97	41 677.43
H7	Pueblo Bonito Mazatlán	216	19 781.97	33 904.17
H1	Ramada Resort Mazatlán	792	79 306	134 393.94
H10	Hacienda Blue Bay	60	40 023.6	30 000
H5	Coral Island	400	74 600	105 894
H3	Quality Inn	216	23 250	31 500
H11	Don Pelayo	60	7 000	7 497
H12	Los Arcos	2160	49 500	43 152
H8	Las Flores Beach Resort	360	25 000	21 187.95

Fuente: elaboración propia.

Nota: la inversión y el ingreso está en pesos mexicanos.

El hotel Playa Mazatlán se puede definir también como una empresa con un proceso de innovación rápida, ya que de inmediato adaptaron sus esfuerzos en los medios sociales a las tendencias de tecnología actuales, utilizando todas las diferentes opciones disponibles, tales como las aplicaciones de Facebook para realizar reservaciones en línea, sistemas de procesamiento de pagos en línea como PayPal, etcétera.

Otro tema que es importante resaltar es lo bien estructurado que se encuentra el equipo de redes sociales del hotel Playa Mazatlán, pues las funciones de cada miembro del equipo se hallan bien definidas, por lo tanto, no existe confusión sobre quién debe de hacer qué cuando los empleados interactúan con los clientes.

El hotel Playa Mazatlán se encuentra haciendo una gran inversión en las redes sociales, y de la misma forma reciben altas tasas de retorno en comparación con sus competidores, lo cual consiguen haciendo uso de un conjunto bien establecido de estrategias que se pueden observar a continuación:

- Inversión dinámica
- Organización dinámica
- Usando las redes sociales como una piscina de información para crear nuevos segmentos de mercado
- Ofertas hechas a la medida dependiendo de las necesidades y hábitos de los clientes
- Un equipo de redes sociales bien estructurado
- Entrenamiento constante

Por otro lado, tenemos la estrategia utilizada por los dos hoteles que se encuentran justo detrás del hotel Playa Mazatlán en los puntajes de eficiencia, Quijote Inn y Royal Villas. La estrategia fundamental de ambos hoteles plantea mantener una atención directa con la base de sus clientes activos, es decir, mantener a sus clientes existentes felices, en lugar de salir y encontrar nuevos mercados, esto ha sido una estrategia de ahorro en costos, ya que solo reciben reservaciones a través de la bandeja de entrada de Facebook, porque durante mucho tiempo no hicieron ofertas ni promociones pagadas a través de los sistemas publicitarios de esta red social.

Recientemente el hotel Royal Villas ha estado creando promociones y ofreciendo sus servicios a través de los medios publicitarios de Facebook debido a que están tratando de competir con el hotel Playa Mazatlán; sin embargo, el hotel Quijote Inn se ha mantenido con la misma estrategia conservadora, haciendo solo reservaciones a través de la bandeja de mensajes de Facebook y manteniendo su base activa de clientes regulares.

Una vez dicho esto, se presenta otro tipo de estrategia; hoteles como Pueblo Bonito y Quality Inn utilizan las redes sociales en línea como Facebook o Twitter solo como una herramienta de comunicación, para poder establecer vínculos con agencias de viajes o para mostrar información a los clientes. Dichos hoteles no creen que las redes sociales se deban utilizar para vender producto o servicios directamente a sus clientes, aunque no se encuentran cerrados a la idea, ya que reciben algunas reservaciones a través de estos medios.

Otros hoteles como Ramada y Hacienda Blue Bay, empiezan a perder eficiencia debido a que están pagando grandes salarios a sus gerentes, los cuales realizan funciones no solo de gestión, sino también actividades que involucran el uso de redes sociales; es decir, emplean parte de su tiempo gerencial para crear y mantener los perfiles de sus organizaciones en dichos medios, en lugar

de reducir costos mediante la contratación de community managers⁶ para realizar dicho trabajo.

El hotel Playa Mazatlán cuenta con un equipo de personas encargadas de manera especial a realizar actividades en redes sociales por lo que no están gastando el dinero en el camino equivocado. Aunque el Hotel Ramada y Pueblo Bonito tienen un número mayor de fans en sus perfiles de Facebook (tabla 6), los resultados demuestran que la estrategia del hotel Playa Mazatlán es más efectiva, debido a que realiza más reservaciones a nivel monetario que ningún otro hotel como se muestra en los datos.

TABLA 6. Resultados del análisis de los perfiles de los hoteles en Facebook

DMU	Hotel	Posición	En Facebook desde	# de fans en Facebook
H13	Playa Mazatlán	1	2009-10-02	31795
H4	Royal Villas	2	2011-07-13	1929
H9	Quijote Inn	3	2011-02-27	219
H2	Costa de Oro	4	2010-03-07	5335
H6	Pueblo Bonito Emerald Bay	5	2008-07-10	57991
H7	Pueblo Bonito Mazatlán	6	2008-01-10	57991
H1	Ramada Resort Mazatlán	7	2011-01-13	42122
H10	Hacienda Blue Bay	8	2011-03-17	9341
H5	Coral Island	9	2011-03-01	3703
H3	Quality Inn	10	2011-08-01	975
H11	Don Pelayo	11	2011-02-03	1631
H12	Los Arcos	12	2010-04-16	15454
H8	Las Flores Beach Resort	13	2010-08-20	3869

Fuente: datos recuperados el 16 de septiembre de 2014 de los perfiles de los hoteles muestra.

La recopilación de las malas prácticas utilizadas por los hoteles que presentaron el peor desempeño en el análisis DEA se muestra de la siguiente manera:

⁶ Administradores de comunidades tales como Facebook, Twitter, etcétera.

- La falta de interés de los gerentes de usar las redes sociales en línea en sus procesos de negocio.
- Falta de información sobre cómo usar las redes sociales.
- Hacer caso omiso de los indicadores clave relacionados a las redes sociales.
- Utilizar a los empleados con mejores salarios como los gerentes para crear y mantener los perfiles de las organizaciones en redes sociales.

Con los datos actuales se puede suponer que el hotel Playa Mazatlán posee la mejor estrategia, teniendo en cuenta los resultados de los años 2012 y 2013 (tabla 7), mientras sea el único que invierte una gran cantidad de dinero en las redes sociales, es lógico asumir que van a seguir siendo el negocio en línea más eficiente en el sector hotelero de Mazatlán.

TABLA 7. Hoteles más eficientes entre 2012 y 2013

DMU	Hotel	Puntos 2012	Lugar 2012	Puntos 2013	Lugar 2013
H13	Playa Mazatlán	100	1	100	1
H4	Royal Villas	27	2	69.02	2

Fuente: elaboración propia con datos de los hoteles muestra.

A pesar de que Royal Villas hizo una evolución significativa de un año a otro, sus ingresos (tabla 8) aún no se comparan con los ingresos del hotel Playa Mazatlán en ambos años.

TABLA 8. Ingresos entre 2012 y 2013

DMU	Hotel	Ingresos 2012	Lugar 2012	Ingresos 2013	Lugar 2013
H13	Playa Mazatlán	2 245 509.11	1	2 060 184.96	1
H4	Royal Villas	74 884	2	69 606	2

Fuente: elaboración propia con datos de los hoteles muestra.

Nota: ingresos en pesos mexicanos.

La diferencia significativa se basa en la cantidad invertida por los dos hoteles, mientras que Royal Villas disminuyó su inversión de 2012 a 2013 (tabla 9). El hotel Playa Mazatlán aumentó su presupuesto año tras año para ganar más mercado en el futuro.

TABLA 9. Evolución de la inversión entre 2012 y 2013

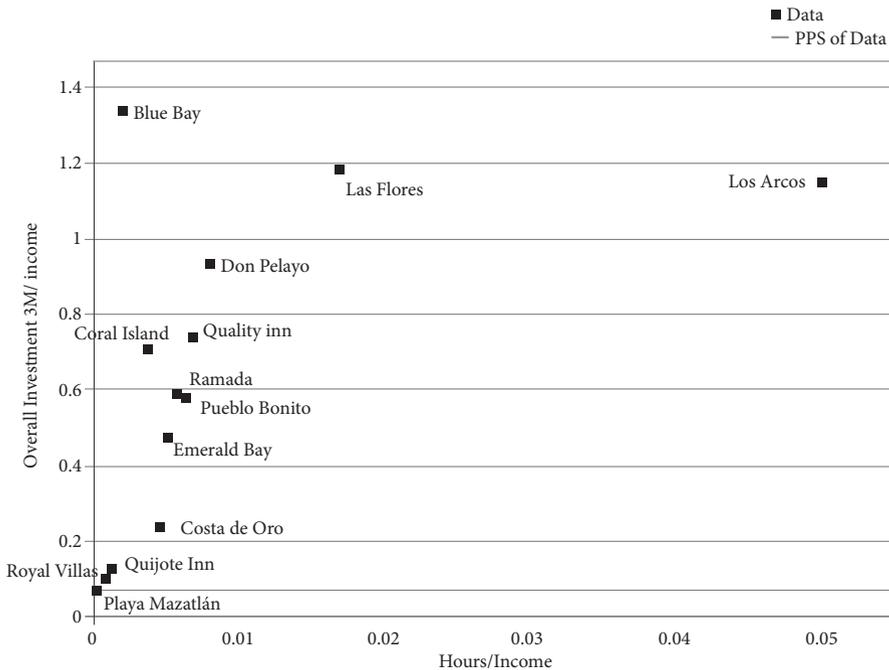
DMU	Hotel	Inversión 2012	Lugar 2012	Inversión 2013	Lugar 2013
H13	Playa Mazatlán	134 250	1	143 000	1
H4	Royal Villas	17 000	2	7 000	2

Fuente: elaboración propia con datos de los hoteles muestra.

Nota: inversión en pesos mexicanos.

En la siguiente imagen podemos observar cómo se forma la frontera de eficiencia con H13 (Hotel Playa) dominando sobre los hoteles más próximos que son H4 (Royal Villas) y H19 (Quijote Inn), los cuales son los dos puntos detrás del puntero.

FIGURA 1. Frontera de eficiencia de los trece hoteles



Fuente: elaboración propia (2013).

Las mejores prácticas y estrategias de redes sociales en línea en la hotelería en Mazatlán.

Referente a la pregunta ¿cuáles son las mejores prácticas y estrategias en las redes sociales para el sector hotelero de Mazatlán?, sin duda alguna, el análisis muestra una clara tendencia a favor de la estrategia del Hotel Playa Mazatlán, la cual se puede describir en los puntos siguientes:

- Estar dispuesto a invertir
- Delegar responsabilidades
- Publicidad intensa y agresiva
- Entrenamiento constante

Estar dispuesto a invertir

Para Hotel Playa Mazatlán, invertir en Redes Sociales en Línea se volvió una prioridad, ya que, al realizar un análisis de costos, se dieron cuenta de que tanto las redes sociales como Facebook y los sitios web pueden ser un vendedor a bajo costo, ya que solo se tiene que hacer la inversión una vez y después son costos fijos de mantenimiento y salarios a los empleados operativos de dichas herramientas. Fueron conscientes de que para que las redes funcionaran necesitaban invertir en capacitación, equipo, infraestructura, etcétera. Por tanto, fueron por el premio mayor, ya que hicieron todos los pasos correctamente hablando para poder echar a andar el proyecto, lo cual les dio poder para tomar mejores decisiones.

Otro punto importante fue la capacidad que tuvieron para visualizar las redes sociales como un vendedor más dentro de la estructura organizacional, lo cual se identifica con la estrategia de Porter (2001) en Internet, ya que la base de sus negocios virtuales fue exactamente la misma base de sus negocios tradicionales, es decir, utilizaron la herramienta como un complemento de sus actividades y no como un nuevo negocio separado de las actividades normales del hotel.

Delegar responsabilidades

Otra ventaja competitiva muy marcada en estilo gerencial dentro del Hotel Playa es el uso de modelos de gestión novedosos concordando con Herzberg (1957) y Deci (2002), en donde se propone mucha autonomía y flexibilidad al

empleado, el cual funciona mejor si es controlado de esta forma en ambientes donde los trabajos requieren un alto uso del intelecto.

Publicidad intensa y agresiva

Los directivos de Hotel Playa son conscientes de que en Internet las ventajas no duran, por lo tanto, hacen uso de un plan de mercadotecnia agresivo para dominar una gran parte del pastel antes de que otros competidores entren de lleno al barco para poder hacer tomar ligeramente la delantera y no basar sus fortalezas en el precio, sino en el servicio que dan, lo cual concuerda completamente con Porter (2001), ya que en Internet las estrategias son fáciles de copiar y difíciles de sostener con el tiempo.

Entrenamiento constante

Hotel Playa ofrece un constante entrenamiento tanto a gerentes como a empleados operativos en cuestión de redes sociales en línea y tecnología, lo cual lo pone nuevamente a la vanguardia, ya que no pierde el enfoque de que Internet solo es un complemento de las mismas formas de comercio, por lo cual cuenta con un programa constante de capacitación como parte de sus actividades regulares. Dicho lo anterior, podemos decir que concuerda de nuevo con Porter, ya que como bien afirma: «Internet tiende a disminuir el poder de negociación de los canales al proporcionar vías más directas al cliente», es decir, Internet reduce las barreras de entrada, por lo que se intensifica la rivalidad, algo que el Hotel Playa tiene bien entendido, ya que sus esfuerzos se centran mucho en el servicio que da, pues al tener siempre al personal bien capacitado, el servicio hace totalmente la diferencia y no deja todo el peso de su negocio solo en las ventas en línea, sino que lo toma como un ingreso complementario a su operación tradicional.

Coincidiendo con Wilson *et al.* (2012), los usuarios tienen una gran disposición a compartir opiniones acerca de los productos o servicios que ofrecen las organizaciones hoteleras, tal y como se puede apreciar en esta investigación, la mayoría de las organizaciones utilizan los comentarios y likes para evaluar y medir el impacto que tienen sus campañas. De igual forma, estas reseñas u opiniones sirven como parámetro para medir el servicio y mejorar sus productos.

El contenido generado por el usuario está siendo usado a favor de las organizaciones; algunas usan este contenido con mayor eficiencia, ya que han

podido refinar los métodos con los cuales atraen a los clientes, tal es el ejemplo del hotel Playa Mazatlán, que crea campañas dirigidas, utilizando la información que rescatan de los comentarios vertidos en sus redes sociales; en el mismo canal se encuentran el hotel Ramada, Pueblo Bonito, Emerald Bay y Quijote Inn.

De la misma forma se reafirma lo comentado por Kim (2004) que aún no se ha terminado por articular los temas centrales del *e-business*, ni se han desarrollado teorías que describan las características únicas de los diferentes mercados virtuales; en este caso el hotel con mayor puntaje de eficiencia es el Playa Mazatlán, y en segundo lugar el hotel Royal Villas, aun y cuando ambos comparten elementos en común a la hora de hacer negocios en la red, difieren en temas centrales como el enfoque de estrategia.

Mientras Royal Villas apuesta por retener a los clientes recurrentes por medio de las redes sociales, Hotel Playa Mazatlán apuesta por buscar nuevos mercados; en ambos casos también difiere la inyección de recursos, ya que mientras Royal Villas sigue un camino de inversión bastante moderado, Playa Mazatlán va en la dirección opuesta e invierte cantidades fuertes con tal de mejorar su servicio y su posición de venta en dichas redes.

De lo anterior podemos rescatar algunos conceptos de Mintzberg (1993), ya que si bien Playa Mazatlán entiende que el concepto de Internet y de redes sociales en línea es un proceso dinámico y que la creación de estrategias no puede ser formalizado, esto puede ser observado desde el punto de vista del entrenamiento constante que existe dentro de la organización; Por otro lado, podemos ver la acción contraria en el hotel Royal Villas, donde, a pesar de que comprenden que el mercado del futuro serán los jóvenes, deciden continuar con los clientes recurrentes y no invertir en más tecnología, más recurso humano, ni más inversión general (Publicidad en Facebook, Twitter, etcétera).

Hotel Playa Mazatlán también coincide y comprende el concepto de Hoffman (2010), donde las redes sociales, además de ser vistas como herramientas de venta, deben de ser consideradas para desarrollar relaciones duraderas a través del tiempo, ya que como ellos mismos nos comentan realizan campañas dirigidas de acuerdo con la experiencia que busca cada usuario, lo cual requiere involucrarse en conversaciones interactivas con los clientes para conocer sus gustos y preferencias.

Hoffman también menciona que la inversión en redes sociales no solamente debe de estar basada en el retorno económico, sino también en el retorno de los comportamientos del usuario ligado a una red social en línea en particular,

lo cual de igual manera los directivos del Hotel Playa Mazatlán reconocen y aplican, ya que no solamente visualizan a Facebook como un gran mercado para vender sus productos o servicios, sino que también lo utilizan como una gran fuente de información para conocer exactamente lo que los clientes necesitan para generar nuevos e innovadores productos o servicios.

Otro punto importante a recalcar de los datos obtenidos tanto en las encuestas como en las entrevistas, es que hoteles como Playa Mazatlán, Ramada, Pueblo Bonito y Emerald Bay se están concentrando mucho en definir las métricas o criterios para evaluar sus progresos en las redes sociales; esto también es consistente con Hoffman, ya que dentro de la visión estratégica para el éxito en las redes sociales en línea: cuanto más claros sean los criterios para cuantificar los esfuerzos en dichas redes se puede tener una mejor comprensión de lo que funciona y de lo que no.

Un resultado interesante también es el hallazgo de que muchas organizaciones hoteleras utilizan a sus directivos con altos o elevados sueldos para realizar el trabajo operativo en el proceso de crear, mantener y actualizar sus perfiles de redes sociales en línea; este suele ser uno de los principales factores de la pérdida de eficiencia en las organizaciones, ya que hay otras empresas que han entendido que es mejor delegar responsabilidades y han optado por pagar a *Community Managers*, ya sea dentro o fuera de su compañía, con sueldos de acuerdo con el puesto y no como los hoteles que mantienen puestos de alto perfil con sueldos elevados para realizar tareas ordinarias dentro de dichas redes.

En otras palabras, las organizaciones pierden eficiencia al utilizar a gerentes bien remunerados para realizar actividades sencillas de redes sociales en línea en vez de utilizar a responsables de dichas comunidades con sueldos acordes a su nivel jerárquico; de la misma forma, los gerentes pierden el tiempo en estas actividades de redes sociales en línea en vez de dedicarse a lo que realmente deben hacer, por lo cual dicho comportamiento les impacta en tiempo y costo.

Porter (2002) comenta que la competitividad debe ser entendida como la capacidad que posee una organización de obtener y mantener ventajas que le permitan alcanzar, mejorar o sostener una posición en el entorno socioeconómico. Por lo tanto, podemos comentar que lo anterior se valida en la presente investigación, ya que los resultados muestran que dejar de lado un mercado creciente como son las redes sociales en línea, no solo implica perder una parte del pastel, sino perderse el pastel completo en el futuro, pues los jóvenes que hoy ayudan a sus padres a realizar reservaciones en línea serán los adultos del

futuro que en gran parte utilizaran solamente redes sociales en línea para realizar no solo reservaciones en los hoteles, sino llevar operaciones bancarias y manejar todo tipo de información como ya se está empezando a ver hoy en día.

CONCLUSIONES

El objetivo principal del estudio fue proponer un marco sencillo de trabajo para evaluar el rendimiento del uso de las redes sociales en línea en las organizaciones, y así saber cuáles son las mejores prácticas que sirven como base a las empresas para generar estrategias competitivas en estos medios. El marco se basa en el análisis envolvente de datos (Charnes, Cooper y Rhodes, 1978) el cual puede manejar múltiples entradas y salidas. Esta metodología también nos ayuda a ver como una organización puede mejorar su eficiencia haciendo un cambio en la asignación de sus recursos.

La información que se muestra en este estudio proporciona datos útiles para saber más acerca de cómo las organizaciones pueden medir el rendimiento económico de sus esfuerzos en las redes sociales en línea. Los hoteles representan a los pioneros en adoptar las redes sociales en sus procesos de negocio; no obstante, algunos otros hoteles del sector fuera de nuestro conjunto de datos apenas se encuentran adaptando sus procesos para incluir estas nuevas tecnologías en sus negocios, por lo que dichas organizaciones aún no poseen registros fiables con los que se pueda trabajar para realizar análisis como el aquí presentado, y el resto de los hoteles no utilizan activamente dichas redes en sus procesos, razón por la cual fueron descartados para el presente análisis.

Con los resultados proporcionados a través del análisis envolvente de datos, podemos visualizar como la eficiencia relativa se agrupa en las organizaciones hoteleras de Mazatlán; también se puede observar que solo una organización es la que lidera el mercado en lo relativo a las redes sociales en línea a través de una estrategia agresiva donde los elementos publicitarios son adecuados de manera personalizada dependiendo de las preferencias de los clientes, así como la asignación de grandes cantidades de recursos para lograr sus objetivos organizacionales.

En este caso, las estrategias efectivas se pueden resumir de la siguiente manera: el hotel con mejor desempeño contrata personal calificado y lo entrena constantemente, también utiliza toda la información contenida en sus redes sociales, como comentarios, preferencias, edades, sexo, entre otros aspectos,

para crear productos y servicios personalizados para sus clientes; la principal clave de su negocio en redes sociales es la de innovar su oferta de servicios a través de las necesidades y opiniones de sus clientes.

Es importante resaltar que con este estudio descubrimos algunas prácticas que los gerentes de las organizaciones deben evitar para mejorar su rendimiento en redes sociales con el fin de crear mejores estrategias. Dentro de las malas prácticas podemos incluir la falta de interés de los dueños o gerentes en cuanto a usar las redes sociales en línea en sus organizaciones, pues al hacer esto las empresas pierden un importante mercado en ascenso y podemos suponer que este tipo de empresas también perderá competitividad en el largo plazo. Asimismo, podemos listar entre las malas prácticas el hacer uso de empleados de alto rango y bien pagados para mantener y crear los perfiles de redes sociales, ya que esto tiene un enorme impacto en el rendimiento de las organizaciones.

Por otro lado, también podemos demostrar que la falta de sistemas de información que permite a las organizaciones almacenar datos críticos tales como las preferencias del cliente (recuperados desde las redes sociales en línea) hace que sea imposible para dichas organizaciones, evaluar su desempeño, por lo cual los datos provistos por estas redes son de crucial importancia en la toma de decisiones. Con los datos disponibles, hemos descubierto algunos de los puntos clave que hacen que una organización tenga un buen desempeño en el uso de las redes sociales; por lo tanto, con datos más amplios se espera el futuro desarrollo para obtener más información acerca de las mejores prácticas en dichos medios.

REFERENCIAS

- Alberca, P. y Parte, L. (2012). Evaluación de la eficiencia y la productividad en el sector hotelero español: un análisis regional. (Elsevier, Ed.). *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, 10.
- Alonso de Magdaleno, M., Fernández, M. y González, M. (2009). Análisis de Eficiencia en el Sistema Hotelero Español: Una Aplicación al Caso De Sol Meliá. (I. E. Empresa, Ed.). *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, 15(3), 83-99.
- Bojórquez, H. (2013, octubre). *El flujo de turistas se dispara con la Mazatlán-Durango*. (H. Bojórquez, Productor, y Empresas El Debate, S.A. de C.V.) Recuperado el 2 de diciembre de 2013 del periódico El Debate: <http://www.debate.com.mx/eldebate/noticias/default.asp?IdArt=13692957&IdCat=6097>
- Boyd, D. y Ellison, N. (2007). *Social network sites: Definition, history, and scholarship*. Recuperado de la Universidad de Indiana: <http://jcmc.indiana.edu/vol13/issue1/boyd.ellison.html>
- Charnes, A., Cooper, W. y Rhodes, E. (1978). Measuring the efficiency of decision making units. (E. J. Research, Ed.) *European Journal of Operational Research*, 429-444.
- Cayón, M. (2007). *Análisis comparativo de la eficiencia de la empresa pública respecto la empresa privada; aplicado a empresas hoteleras en España*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Economía.
- Chen, T. Y. (1997). An evaluation of the relative performance of university libraries in Taipei. *Asian Libraries* , 39-50.
- Cook, W. y Zhu, J. (2008). *Data Envelopment Analysis: Modeling Operational Processes and Measuring Productivity*. Cook & Zhu.
- Gutiérrez Broncano, S. y Rubio Andrés, M. (2008): «El factor humano en los sistemas de gestión de calidad del servicio: un cambio de cultura en las empresas turísticas», *Cuadernos de Turismo*, vol. 23, pp. 129-147.
- Hoffman, D. y Fodor, M. (2010). Can You Measure the ROI of Your Social Media Marketing? (M. Sloan. Ed.). *MIT Sloan Management Review*, 52(1), 40-48.
- Hwang, S. N. y Chang, T. Y. (2002). Using data envelopment analysis to measure hotel managerial efficiency change in Taiwan. (S. Direct, Ed.). *Tourism Management*.
- INEGI. (2011). *Perspectiva estadística Sinaloa*. Ciudad de México: INEGI.

- Kim, W. G., Lee C., Hiemstra, S. J. (2004, junio). Effects of an online community on customer loyalty and travel product purchases. *Tourism Management*, 25(3), 343-355.
- O'Connor, P. (2011). *Managing Social Media*, by Peter O'Connor, PhD. Recuperado de http://hotelexecutive.com/business_review/2500/managing-social-media
- Pestana, C. y Almeida, C. (2006). The Measurement of Efficiency in Portuguese Hotels Using Data Envelopment Analysis. *Journal of Hospitality & Tourism Research*, 30(3), 378-400.
- Pestana, C. y Almeida, C. (2006). The Measurement of Efficiency in Portuguese Hotels Using Data Envelopment Analysis. *Journal of Hospitality & Tourism Research*.
- Porter, M. (2001). Strategy and the internet. *Harvard Business Review*, 62-78.
- Schwartz, M. (2012). *Impact of IT on Hotel Industry and Hilton Hotel Corporation*. Troy, Michigan: Positive Concepts, Inc.
- Sectur. (2013). *Secretaría de Turismo*. (S. d. Turismo, Ed.) Recuperado el 1 de enero del sitio web de la Secretaría de Turismo: <http://www.datatur.beta.sectur.gob.mx/Documentos%20Publicaciones/sem302013.pdf>
- Sectur Sinaloa. (2013, octubre). *Secretaría de Turismo: crece 21% el turismo nacional hacia Mazatlán por apertura de carretera*. Recuperado el 28 de abril del sitio web de la Secretaría de Turismo del Estado de Sinaloa: http://turismo.sinaloa.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=245:crece-21-el-turismo-nacional-hacia-mazatlan-por-apertura-de-carretera&catid=39&Itemid=271
- Withiam, G. (2011). Cornell Hospitality Research Summit Proceedings. *Social Media and the Hospitality Industry: Holding the Tiger by the Tail* (pp. 1-18). Nueva York: Cornell University, School of Hotel Administration.

APÉNDICE A

Correlaciones de Pearson de las variables del modelo DEA

Variables DEA	Horas	Inversión Total	Ingresos
Horas	1.00	0.30	0.03
Inversión total	0.30	1.00	0.82
Ingresos	0.03	1.82	1.00

Ciencias sociales y desarrollo local en Sinaloa.
Análisis de su trayectoria, realidad social y desafíos estructurales,
de José Mateo Bastidas Morales (coord.),
se terminó de imprimir en Pandora Impresores, S. A. de C. V.,
Cañas 3657, La Nogalera, Guadalajara, Jalisco, México.
El tiraje consta de 1000 ejemplares.

